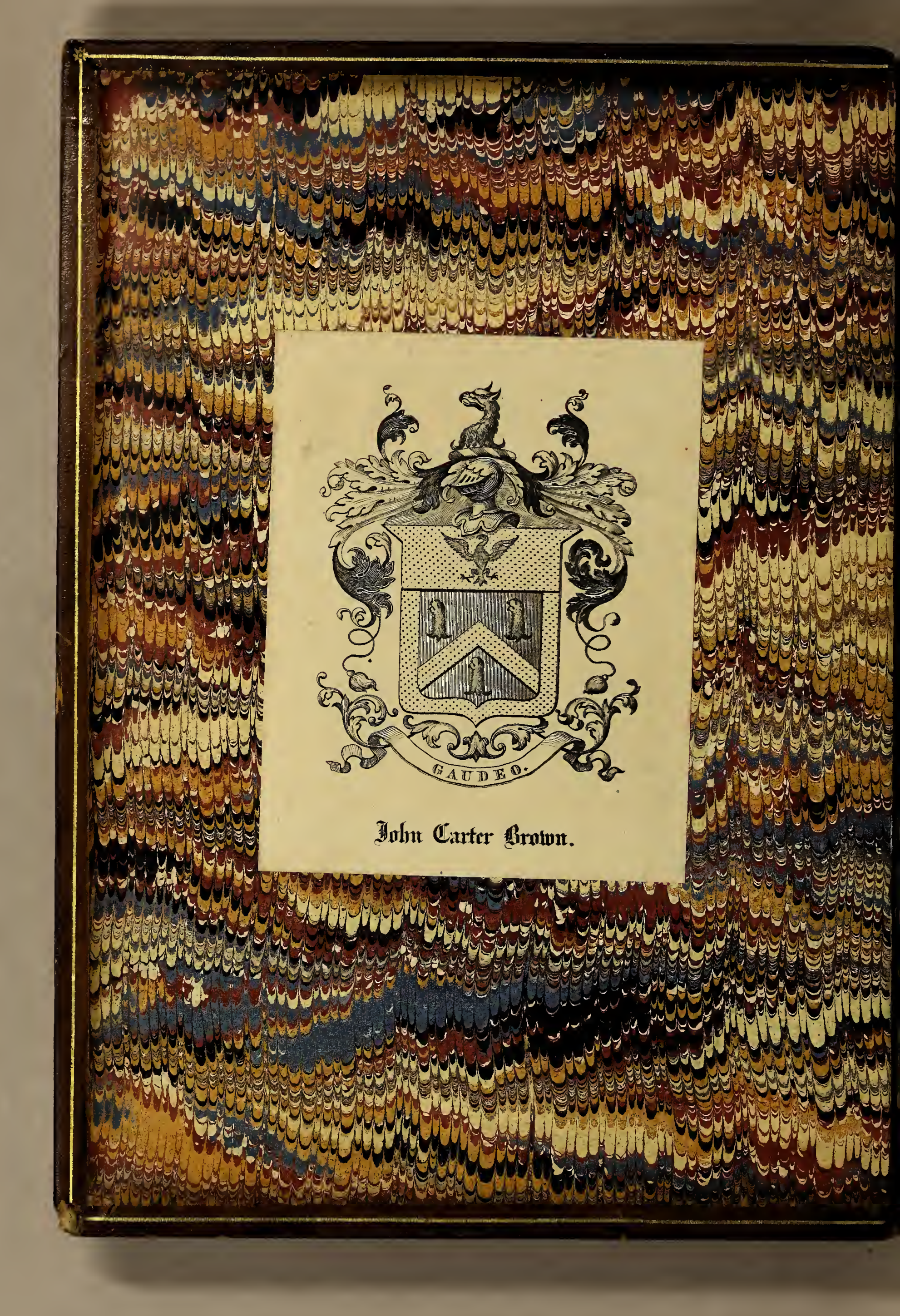
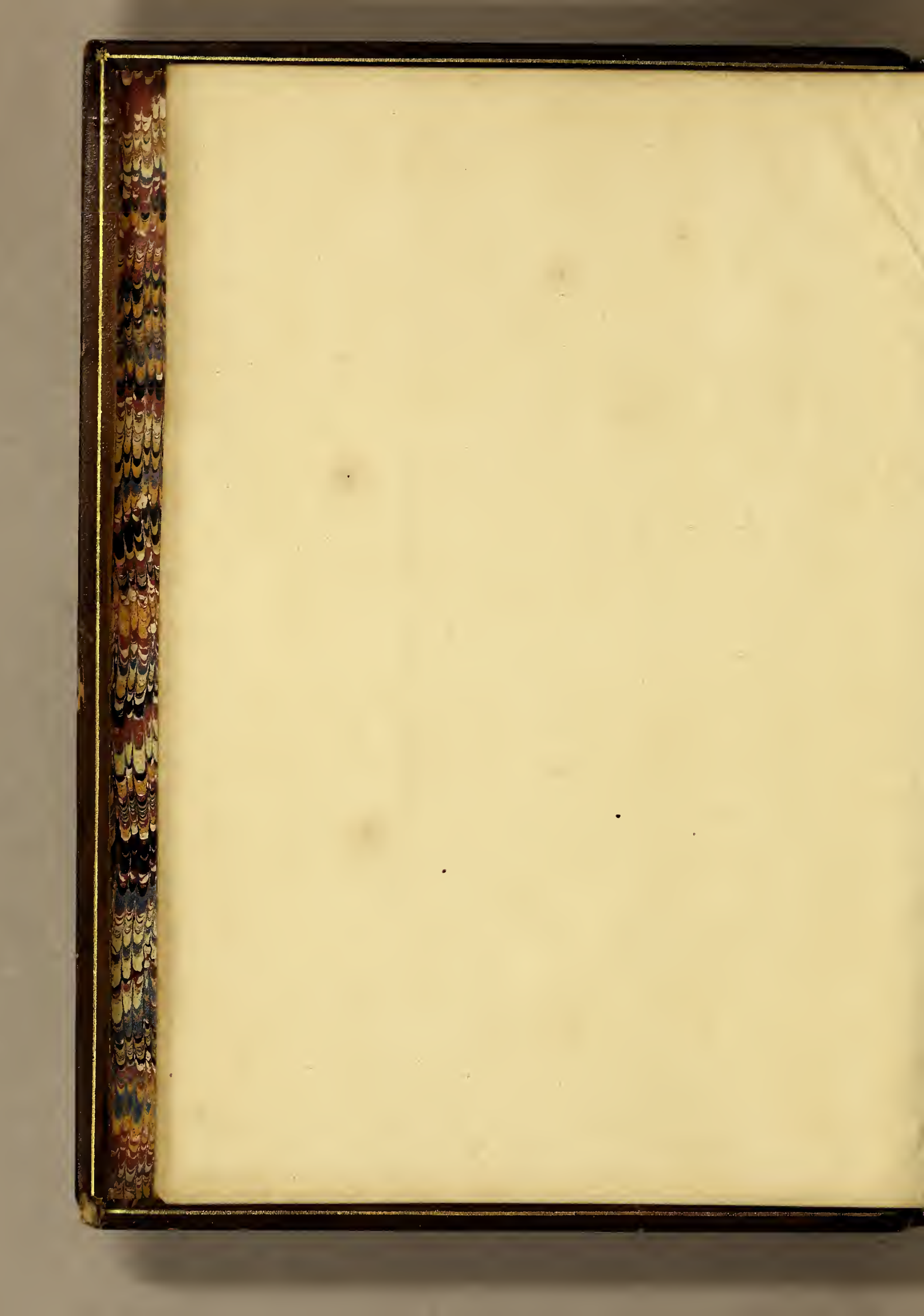
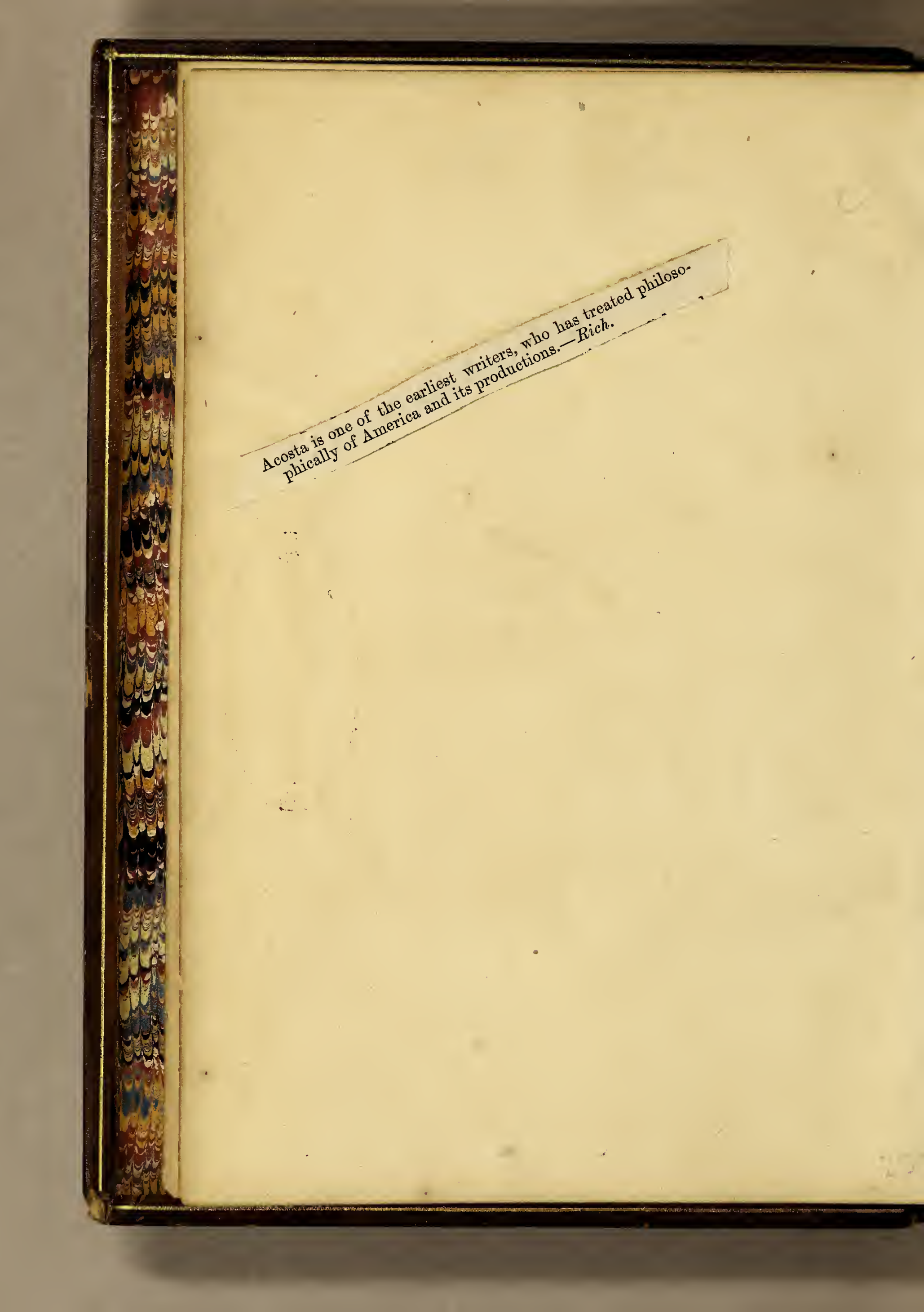

GAUDEO.
John Carter Brown.







Acosta is one of the earliest writers, who has treated philosophically of America and its productions.—*Rich.*

HISTORIA NATVRAL Y MORAL DELAS INDIAS,

EN QVE SE TRATAN LAS COSAS notables del cielo, y elementos, mẽtales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la Compañia de Iesus.

DIRIGIDA ALA SERENISSIMA Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.

Año de 1590.

EL REY



OR QVANTO POR PARTE de vos Ioſeph de Acoſta de la Compañia de IESVS nos fue hecha relacion diziendo, que vos auiades compueſto vn libro intitulado Hiſtoria Natural y Moral de las Indias en lengua Caſtellana, enel qual auiades pueſto mucho trabajo y cuydado, y nos pediſtes y ſuplicaſtes, osmandaſſemos dar licencia, para le poder imprimir en eſtos nueſtros Reynos cõ preuilegio por diez años, o por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mãdado ſe hizieron enel dicho libro las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsiõ de los dichos libros diſpone, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, è yo tuvelo por bien. Por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años cumplidos, que corran, y ſe cuenten deſde el dia de la fecha della, podays imprimir, y vẽder en eſtos nueſtros Reynos el dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽcion, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin del, de Chriſtoual de Leon nueſtro eſcriuano de Camara, de los que reſiden enel nueſtro Conſejo, y con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el original que ante ellos preſentaſtes, para que ſe vea ſi la dicha impreſsiõ eſtà conforme a el, o traygays Fe en publica forma, en como por Corretor nõbrado por nueſtro mãdado ſe vio, y corrigio la dicha impreſsiõ por el dicho original, y quedan anſi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anſi fuerẽ impreſſos, y ſe os taſſe el precio que por cada volumen aueys de aver y lleuar. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, perſona alguna no le pueda imprimir ſin licencia vueſtra: ſopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda todos y qualeſquier moldes, y aparejos que del tuviere, y los libros que vẽdiere en eſtos nueſtros Reynos: è incurra mas en pena de cin-

cuẽta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena ſea la tercia parte para la nueſtra Camara: y la otra tercia parte para el denunciador: y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare. Y mandamos a los del nueſtro Cõſejo Preſidente, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros juezes, y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos, y Señorios, anſi a los que agora ſon, como los que ſeran de aqui adelante, q̃ guarden, y cumplan eſta nueſtra cedula, y merced que anſi vos fazemos, y contra el tenor y forma dello, y de lo en ella contenido no vayan, ni paſſen, ni cõſientan yr, ni paſſar en manera alguna: ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en San Lorenço a veynte y quatro dias de el mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Iuan Vazquez.

YO GONCALO DAVILA Prouincial de la Compañia de IESVS en la Prouincia de Toledo por particular commiſsion que para ello tengo del Padre Claudio Aquiuiua nueſtro Prepoſito General, doy licencia, para que ſe pueda imprimir el libro de la Hiſtoria Natural y Moral de las Indias, que el Padre Ioſeph de Acoſta Religioſo dela miſma Compañia ha compueſto, y ha ſido examinado y approbado por perſonas doctas y graues de nueſtra Compañia. En teſtimonio de lo qual di eſta firmada de mi nõbre, y ſellada cõ el Sello de mi oficio. En Alcala onze de Abril, de 1589.

G. Dauila
Prouincial.

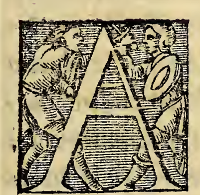
Aprobacion.

EVISTO ESTA HIStoria Natural y Moral de las Indias, que eſcriue el Padre Ioſeph de Acoſta de la Compañia de IESVS, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan marauilloſo es en ſus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

A LA SERENISSIMA Infanta Doña Isabel Clara Eugenia de Austria.

SEÑORA.



VIENDOME LA MAgestad del Rey nuestro Señor dado licencia de ofrecer a V. A. esta pequeña obra intitulada Historia Natural y Moral de las Indias, no se me podra atribuyr a falta de consideracion, querer ocupar el tiempo que en cosas de importancia V. A. tan santamente gasta, diuirtiendola a materias q̃ por tocar en Philosophia son algo escuras, y por ser de gentes Barbaras no parecẽ a proposito. Mas porque el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormente si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en entendimiẽtos delicados, y la noticia de costumbres y hechos estraños tambien con su nouedad aplaze, tẽgo para mi, que para V. A. podra seruir de vn honesto y vtil entretenimiento, dalle ocasion de considerar en obras que el Altissimo ha fabricado en la machina deste mundo: especialmẽte en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nueuas tierras, dan mas que considerar, y por ser de nueuos vassallos, que el summo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni estraño su conocimiẽto. Mi desseo es, que V. A. algunos ratos de tiempo se entretenga con esta letura, que

por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser q̃ como en otras cosas, assi en esta mostrãdo gusto V. A. sea fauorecida esta obrilla, para q̃ por tal medio tãbien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relacion y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, que de la predicacion Evãgelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus thesoros en aquellos Reynos, sean las gentes dellos mas ayudadas y fauorecidas destas de aca, a quien su diuina y alta Prouidencia las tiene encomendadas. Suplico a V. A. que si en algunas partes esta obrilla no pa reciere tã apazible, no dexe de passar los ojos por las demas, que podra ser que vnas o otras sean de gusto, y siendolo no podran dexar de ser de prouecho y muy grãde: pues este fauor serà en bien de gentes y tierras tan necessitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y prospere a V. A. muchos años, como sus sieruos quotidiana y affectuosamente lo suplicamos a su diuina Magestad. Amen. En Seuilia primero de Março de 1590. Años.

***

Iofeph de Acosta.

PROEMIO AL Lector.

DEL NVEVO MVNDO y Indias Occidentales han eſcripto muchos Autores diuerſos libros, y relaciones: en q̃ dan noticia delas coſas nueuas y eſtrañas, q̃ en aquellas partes ſehá deſcubierto, y de los hechos y ſucceſſos de los Eſpañoles q̃ las han conquiſtado y poblado. Mas haſta agora no he viſto Autor, que trate de declarar las cauſas y razon de tales nouedades y eſtrañezas de naturaleza, ni que haga diſcurſo, è inquiſicion en eſta parte: ni tãpoco he topado libro, cuyo argumento ſea los hechos y hiſtoria de los miſmos Indios antiguos y naturales habitadores del nueuo orbe: A la verdad ambas coſas tienen dificultad no pequeña. La primera por ſer coſas de naturaleza, que ſalen de la Philoſophia antiguamẽte recibida y platicada: como es ſer la region q̃ llamã Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras coſas ſemejantes. Y los que han eſcripto de Indias Occidentales, no han hecho profeſsion de tanta Philoſophia, ni aun los mas dellos han hecho aduertẽcia en tales coſas. La ſegunda de tratar los hechos y hiſtoria propria de los Indios, re-

queria

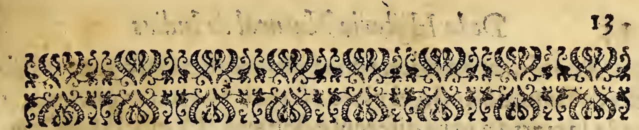
queria mucho trato y muy intrinſeco con los miſmos Indios, del qual carecieron, los mas que han eſcripto de Indias: o por no ſaber ſu légua: o por no curar de ſaber ſus antiguedades: aſsi ſe contentaron con relatar algunas de ſus coſas ſuperficiales. Deſſeando pues yo tener alguna mas eſpecial noticia de ſus coſas, hize diligencia con hombres platicos y muy verſados en tales materias, y de ſus platicas y relaciones copioſas pude ſacar lo q̃ juzguè baſtar para dar noticia delas coſtumbres y hechos deſtas gẽtes. Y en lo natural de aquellas tierras, y ſus propriedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y diſcurrir, y conferir con perſonas ſabias y expertas: tambien me parece, que ſe me ofrecieron algunas advertencias que podriá ſeruir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buſcar la verdad, o paſſar mas adelante, ſi les parecieſſe bien lo que aqui hallaſſen. Aſsi que aunque el mundo nueuo ya no es nueuo ſino viejo, ſegun ay mucho dicho, y eſcripto del, toda via me parece que en alguna manera ſe podra tener eſta Hiſtoria por nueua, por ſer juntamente Hiſtoria y en parte Philoſophia, y por ſer no ſolo de las obras de naturaleza, ſino tãbien de las del libre aluedrio, que ſon los hechos y coſtumbres de hombres. Por dõde me parecio darle nombre de Hiſtoria Natural y Moral de Indias

dias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escripto en Latin, y agora los he traduzido vsando mas de la licencia de Autor, que de la obligacion de interprete, por acommodarme mejor a aquellos aquien se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguiẽtes se trata, lo que de elementos, y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales, parece notable en Indias. De los hõbres y de sus hechos (quiero dezir delos mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y sucessos) refieren los demas libros, lo que se ha podido aueriguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los sucessos y hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escriptura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido cõseruar sus antiguallas, sin vsar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es; que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le de alabança y gloria al altissimo Dios, que es marauilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados, a cõseguir y permanecer en la gracia dela alta vo-

cacion

cacion del Sancto Euangelio, al qual se dignò en el fin delos siglos traer gẽte tã ciega, el q̃ alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra desso podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sujeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta cõsideracion, y muy prouechosa Philosophia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, o discurso se escriuieron estando enel Piru, y los otros cinco despues en Europa, auiendome ordenado la obediencia boluer por aca. Y assi los vnos hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.

***



LIBRO PRIMERO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. De la opinion que algunos autores tuuieron que el cielo no se estendia al nueuo mundo.

ESTVVIERON TAN LEXOS los antiguos de pensar que vuiesse gentes en este nueuo mundo, que muchos dellos no quisieron creer que auia tierra de esta parte, y lo que es mas de marauillar, no faltò quien tambien negasse auer aca este cielo que vemos. Porque aunque es verdad que los mas y los mejores de los Philosophos sintieron que el cielo era todo redondo, como en efecto lo es, y que asi rodeaua por todas partes la tierra y la encerraua en si: con todo esso algunos y no pocos, ni de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores, tuuieron diferente opinion, imaginando la fabrica de este mundo a manera de vna casa, en la qual el techo que la cubre solo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de esto, que de otra suerte estuuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimiento està de vna parte, y el techo de otra contraria:

y afsi conforme a buena confideracion en efte gran edificio del mundo, todo el cielo eftara a vna parte encima, y toda la tierra a otra diferente debaxo. El gloriofo Chrifoftomo como quien fe auia mas ocupado enel eftudio de las letras fagradas, que no enel de las fciẽcias humanas, mueftra fer de efta opinion, haziendo donayre en fus cõmentarios fobre la Epiftola ad Hebreos, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y parecele que la diuina fcriptura quiere dar a entender otra cofa, llamando al cielo tabernaculo y tienda o toldo que pufo Dios. Y aun paffa alli el fancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que fe mueue y anda, fino que el Sol y la Luna y las eftrellas fon las que fe mueuen en el cielo, en la manera q̃ los paxaros fe mueuen por el ayre: y no como los Philofophos pienfan, que fe rebueluen con el mifmo cielo como los rayos con fu rueda. Van con efte parecer de Chrifoftomo Theodorito autor graue, y Theophilacto, como fuele cafi en todo. Y Lactancio Firmiano, antes de todos los dichos, fintiendo lo mifmo, no fe acaba de reyr y burlar dela opinion de los Peripateticos y Academicos, que dan al cielo figura redõda, y ponen la tierra en medio del mundo, porque le parece cofa de rifa, que eftè la tierra colgada del ayre, como eftà tocado. Por donde viene a conformarfe mas con el parecer de Epicuro, que dixo no auer otra cofa de la otra parte de la tierra, fino vn chaos y abifmo infinito. Y aun parece tirar algo a efto lo que dize fant Hieronymo efcriuiendo fobre la epiftola a los Ephefios, por eftas palabras. El Philofopho natural paffa con fu confideracion lo alto del cielo, y de la otra parte del profundo dela tierra y abifmos halla vn inmenfo vazio. De Procopio refieren (aunque yo no lo he vifto) que afirma fobre el libro del Genefis, que la opinion de Ariftoteles cerca dela figura y mouimiento circular del cielo es contraria y repugnante a la diuina efcriptura. Pero que fientan

Chrifoftomus. Homil. 14. & 27. in Epifto. ad Hebre.

Heb. 8.

Idem. Chrifo. Homil. 6. & 13 in Genef. & Homil. 12. ad pop. Antio.

Theodoretus & Theophilactus in cap. 8. ad Hebræ. Lactan. lib. 3. diuin. inftit. c. 24.

Hieronymus. in epifto. ad Ephefos lib. 2. in c. 4.

Sixtus fenenfis lib. 5. Bibliote. annot. 3.

sientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tãto delas sciencias y demonstraciones de Philosophia, atẽdiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de marauillar es, q̃ siendo sant Augustin tan auentajado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrologia y enla Phisica supo tanto, con todo esso se queda siempre dudoso y sin determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̃ pensemos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como enel fil, o que digamos que no es asi, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que està encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro, que no ay demõstracion sino solo conjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli y en otras partes tiene por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y sciencias naturales sienten diferentemente de lo que està mas recibido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue conocer y seruir y predicar al criador, y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo enesto, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayan todas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden de estas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuenturados a conocer al criador y hazedor de todo esto: y ocupandose todos enestas hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-

Augusti. lib. 2. de Genes. ad lit. c. 9.

Augusti. in psal. 135.

Sap. 13.

Rom. 1. uierte: ò ya que conocieron al criador y ſeñor de todo, no le ſiruieron y glorificaron como deuian, deſuanecidos por ſus inuenciones: coſa que tan juſtamente les arguye y acuſa el Apoſtol.

CAP. 2. Que el cielo es redondo por todas partes, y ſe mueue en torno de ſi miſmo.

Plutarchus de placitis Philoſ. lib. 2. c. 2.

MAS viniendo à nueſtro propoſito, no ay duda ſino que lo que el Ariſtotiles y los demas Peripateticos juntamente con los Eſtoicos ſintieron, quanto a ſer el cielo todo de figura redonda, y mouerſe circularmente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la vemos con nueſtros ojos los que viuimos en el Piru, harto mas manifieſta por la experiencia, de lo q̃ nos pudiera ſer por qualquiera razon y demoſtracion philoſophica. Porque para ſaber que el cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por todas partes la tierra, y no poner duda enello, baſta mirar deſde eſte hemiſpherio aquella parte y region del Cielo que da buelta à la tierra, la qual los antiguos jamas vieron. Baſta auer viſto y notado ambos a dos Polos, en que el cielo ſe rebuelue como en ſus quicios, digo el Polo Arctico y Septentrional que ven los de Europa y eſtotro Antartico, o Auſtral (de que duda Auguſtino) quando paſſada la linea Equinocial trocamos el Norte con el Sur aca enel Piru. Baſta finalmente auer corrido nauegando mas de ſeſenta grados de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda de la Linea, y veynte y tres de la otra vanda. dexando por agora el teſtimonio de otros que an nauegado en mucha mas altura y llegado a quaſi ſeſenta grados al Sur. Quien dira que la nao Victoria, digna cierto de perpetua memoria, no gano la victoria y triunfo de la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano vazio y chaos infinito que ponian los otros Philoſophos debaxo

Auguſti. 2. lib. de Geneſ. ad lit. c. 10.

debaxo dela tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeò la inmensidad del gran Occano? Aquien no le parecera, que con este hecho mostro, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies de vn hõbre, pues la pudo medir? Asi que sin duda es el cielo de redõda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites, su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar y demostrar por razones de Philosophia y de Astrologia, y dexando aparte aquellas subtiles, que se alegan comunmente de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deue la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda: de que el mouimiento circular no puede ser igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, como es forçoso, si el Sol y Luna y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareceme a mi, que sola la Luna deue bastar en este caso como testigo fiel en el Cielo, pues entonces solamente se escurece y padece eclypse, quando acaece ponerse le la redondez dela tierra ex diametro entre ella y el Sol, y asi estoruar el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aunque *Augusti. epist.* tan poco à faltado quien ponga duda si el resplandor de *109. ad Ianua-* la Luna se le communica de la luz del Sol. Mas ya esto *rium. cap. 4.* es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclypses y de los llenos y quartos de Luna, sino la cõmunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la escuridad causada dela sombra de la tierra, por passarsele el Sol a otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina y torciendo, lo qual for-

çoſo ha de conceder el que dize que el cielo no es redon do,ſino que como vn plato cubre la haz de la tierra,ſigue ſe claramente que no podra hazer la diferencia que vemos delos dias y noches que en vnas regiones del mundo ſon luengos y breues a ſus tiempos y en otras ſon perpetua mente yguales. Lo que el ſancto doctor Auguſtino eſcriue en los libros de Geneſi ad literam,que ſe pueden ſaluar biē todas las opoſiciones, y cõuerſiones, y eleuaciones,y cay mientos,y qualeſquiera otros aſpectos y diſpuſiciones de los planetas y eſtrellas, con que entendamos que ſe mueuen ellas eſtandoſe el cielo miſmo quedo y ſin mouerſe, bien facil ſe me haze ami de entenderlo,y ſe le hara a qual quiera como aya licẽcia de fingir lo que ſe nos antojare. Porque ſi ponemos por caſo, que cada eſtrella y planeta es vn cuerpo porſi, y que la menea y lleua vn Angel al mo do que lleuò a Abacuh a Babilonia; quien ſera tan ciego, que no vea que todas las diuerſidades que parecen de aſpectos, en los planetas y eſtrellas, podran proceder de la diuerſidad del mouimiento, que el que las mueue voluntariamente les da? Empero no da lugar la buena razon, a que el eſpacio y region por donde ſe fingen andar o bolar las eſtrellas,dexe de ſer elementar y corruptible, pues ſe diuide y aparta quando ellas paſſan,que cierto no paſſan por vacuo: y ſi la region en que las eſtrellas y planetas ſe mueuen es corruptible,tambien ciertamẽte lo han de ſer ellas de ſu naturaleza,y por el conſiguiente ſe han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable que ſu continente. Dezir pues: q̃ aquellos cuerpos celeſtes ſon corruptibles, ni viene con lo q̃ la eſcriptura dize en el Pſalmo,que los hizo Dios para ſiempre, ni aun tãpoco dize bien con el orden y cõſeruaciõ de eſte vniuerſo. Digo mas,q̃ para confirmar eſta verdad de q̃ los miſmos cielos ſon los q̃ ſe mueuen, y en ellos las eſtrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos, pues

Auguſt. lib. 2. de Gẽſ. ad lit. c. 10

Dan. 14.

Pſal. 148.

pues vemos manifieſtamente, que no ſolo ſe mueuen las eſtrellas,ſino partes y regiones enteras del cielo,no hablo ſolo de las partes luzidas y reſplandecientes, como es la que llaman via lactea,que nueſtro vulgar dize camino de Sanctiago, ſino mucho mas digo eſto por otras partes oſcuras y negras que ay enel cielo. Porque realmẽte vemos enel vnas como manchas q̃ ſon muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver enel cielo quando eſtaua en Europa y aca eneſte otro hemisferio las he viſto muy manifieſtas. Son eſtas manchas de color y forma que la parte de la Luna eclypſada, y parecenſele en aquella ne gregura y ſombrio. Andan pegadas a las miſmas eſtrellas y ſiempre de vn miſmo tenor y tamaño, como con experiẽcia clariſsima lo hemos aduertido y mirado. A alguno por ventura le parecera coſa nueua y preguntarà, de que pueda proceder tal genero de mãchas enel cielo? Yo cierto no alcanço haſta agora mas de penſar,que como la galaxia o via lactea dizen los Philoſophos,que reſulta de ſer partes del cielo mas denſas y opacas, y que por eſſo reciben mas luz: aſsi tambiẽ por el contrario ay otras partes muy raras y muy diaphanas o trãſparentes, y como reciben menos luz parecen partes mas negras. Sea eſta, o no ſea eſta la cauſa (que cauſa cierta no puedo afirmarla) alo menos enel hecho que aya las dichas manchas enel cielo, y que ſin diſcrepar ſe menean con el miſmo compas que las eſtrellas, es experiencia certiſsima y de propoſito muchas vezes conſiderada. Infiereſe de todo lo dicho, que ſin duda ninguna los cielos encierran en ſi de todas partes la tierra, mouiendoſe ſiempre al derredor della, ſin que aya para que poner eſto mas en queſtion.

CAP. 3. *Que la ſagrada eſcritura nos da a entender, que la tierra eſtà en medio del mundo.*

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su opinió les parezca que es contrario a la diuina escritura poner la tiẽrra en medio del mũdo,y hazer el cielo todo redõdo; mas en la verdad esta no solo no es doctrina cõtraria,sino antes muy cõforme a lo q̃ las letras sagradas nos enseñan. Porq̃ dexando aparte que la misma escritura vsa de este termino muchas vezes,la redõdez de la tierra,y q̃ en otra parte apunta, que todo quanto ay corporal es rodeado del cielo y como abarcado de su redondez: alomenos aq̃llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy claro,dõde dize, Nace el Sol y ponese,y bueluese a su lugar,y alli tornando a nacer da buelta por el medio dia, y tuercese hazia el Norte,rodeãdo todas las cosas anda el espiritu al derredor y bueluese a sus mismos cercos.En este lugar dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio el Neocesariẽse,o el Nazãzeno, El Sol auiẽdo corrido toda la tierra bueluese como en torno hasta su mismo termino y pũto. Esto q̃ dize Salomõ y declara Gregorio cierto no podia ser,si alguna parte dela tierra dexase de estar rodeada del cielo. Y assi lo entiẽde san Hieronimo escriuiẽdo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas comũmẽte afirmã cõformandose cõ el Ecclesiastes,q̃ el cielo es redondo,y q̃ se mueue en torno a manera de bola. Y es cosa llana,q̃ ninguna figura redõda tiene latitud ni longitud, ni altura,ni profundo porq̃ es por todas partes igual y pareja &c. Luego segũ san Hieronymo,lo q̃ los mas sienten del cielo que es redondo,no solo no es contrario ala escritura pero muy conforme con ella. Pues san Basilio, y san Ambrosio,q̃ de ordinario le sigue en los libros llamados Hexameron, aunq̃ se muestrã vn poco dudosos eneste pũto, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mundo. Verdad es, q̃ con la quinta substancia que Aristoteles atribuye al cielo, no está bien san Ambrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan ga-

Æster.13.
Sap.1.2.7.11.18.
Psal.9.17.23.39 97.
Iob.37.
Ecclesiast.1.
Hieronyм.in.c.3.ad Ephes.
Basil.Homil.1.Hexame.prope finem.
Ambros.lib.1.Hexameron.c.6

lanamente y con quanta gracia habla la diuina eſcritura, para cauſarnos gran admiracion y no menor guſto de aquella inefable potencia y ſabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que eſtablecio las columnas que ſuſtentan la tierra, dandonos a entẽder como bien declara ſan Ambroſio, que el peſo immenſo de toda la tierra le ſuſtentan las manos del diuino poder, que aſsi vſa la eſcritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atlante que fingieron los Poetas, ſino otras proprias dela palabra eterna de Dios, que con ſu virtud ſoſtiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la miſma diuina eſcritura, para ſignificarnos como la tierra eſtà pegada y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente, Que aſſento Dios la tierra ſobre las aguas, y en otro lugar, Que fundò la redondez de la tierra ſobre la mar. Y aunque ſan Auguſtin no quiere que ſe ſaque de eſte lugar, como ſentencia de Fe que la tierra y agua hazen vn globo en medio del Mundo, y aſsi pretende dar otra expoſicion a las ſobredichas palabras del Pſalmo, pero el ſentido llano ſin duda es el que eſtà dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni eſtribos de la tierra ſino el agua, la qual con ſer tan facil y mudable, la haze la ſabiduria del ſupremo Artifice, que ſoſtenga y encierre aqueſta immenſa maquina dela tierra. Y dizeſe eſtar la tierra fundada y ſoſtenida ſobre las aguas, y ſobre el mar, ſiendo verdad, que antes la tierra eſtà debaxo del agua que no ſobre el agua, porque a nueſtra imaginacion y penſamiento, lo que eſtà dela otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que eſtà debaxo de la tierra, Y aſsi el mar y aguas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que eſtan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, ſiempre es lo que eſtà mas en medio del vniuerſo. Mas habla

Pſal. 74.
Ambroſ. 1. Hexame. cap. 6.
Iob. 9. & 26.
Heb. 1.
Pſal. 135.
Pſal. 23.
Auguſt. in pſal. 135.

la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Pregũtarà alguno, pues la tierra està sobre las aguas segun la escritura, las mismas aguas sobre que estaran, o que apoyo ternan? Y si la tierra y agua hazen vna bola redonda, toda esta tan terrible machina, dõde se podra sostener? A esso satisfaze en otra parte la diuina escritura causando mayor admiracion del poder del Criador.
Iob. 26. Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierto galanamẽte lo dixo. Porque realmente parece que està colgada sobre no nada la machina dela tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto està. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios preguntando al mismo Iob,
Psal. 38. Quien echò los cordeles para la fabrica dela tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiẽto estan asseguradas sus vasas? Finalmente para q̃ se acabasse de entender la traça de este marauilloso edificio del mundo, el propheta Dauid gran alabador y cãtor delas obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este proposito, dize assi,
Psal. 103. Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambalee ni se trastorne para siẽpre jamas. Quiere dezir, la causa porque estando la tierra puesta en medio del ayre no se cae ni bãbalea es porq̃ tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo criador para que en si misma se sustente sin q̃ aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño de medir las obras diuinas con las humanas. Assi que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran machina cuelga del ayre, que se cayga o trastorne, q̃ no se trastornarà como dixo el Psal-
Psal. 103. mo para siempre jamas. Con razon por cierto Dauid despues de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Gozarse ha el Señor en sus obras, y des-

y despues, O que engrandecidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passando essos grandes golfos del mar Oceano y caminando por estotras regiones de tierras tã estrañas, poniendome a mirar y cõsiderar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podia dexar de sentir admirable gusto con la cõsideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, q̃ reluze en estas sus obras, tanto que en comparacion de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexarè de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Psal. 91. Realmente tienen las obras de la diuina arte vn noseque de gracia y primor como escondido y secreto, con q̃ miradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn nueuo gusto. Al reues de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuio edificio, seã pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor possible, es cosa cierta y aueriguada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poner los ojos cõ atencion, sino q̃ luego se diuierten a mirar otras cosas, como hartos de aq̃lla vista. Mas la mar si la mirays, o poneys los ojos en vn peñasco alto q̃ sale aculla cõ estrañeza, o el cãpo quando està vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn rio que corre furioso y està sin cessar batiendo las peñas, y como bramando en su cõbate, y finalmente qualesquiera obras de naturaleza por mas vezes q̃ se miren, siempre causan nueua recreacion, y

jamas

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta nuestra consideracion.

CAP. 4. en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.

MAS boluiendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir que no sea redondo, y su mouimiento circular. Porque llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, no por esso emos de entender, que a manera de toldo cubre por vna parte solamẽte la tierra, y que se està alli sin mudarse, como parece lo quisierõ entender algunos. Trataua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueua de gracia es el cielo, en el qual entrò el summo sacerdote Iesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta ventaja del nueuo tabernaculo al viejo, quãto ay de diferencia entre el autor del nueuo q̃ es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que enseñò a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanças, o parabolas, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chrisostomo a otro proposito lo aduierte escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alegan algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diziendo, Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad y bien respõde el mismo sancto

Heb. 8.
Exod. 36.
Chris. in. 20. c.
Psal. 103.

ſancto doctor, que eneſtas palabras del Pſalmo, no ſe nos da a entender la figura del cielo ſino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas dificil ſacar vna cubierta tan immenſa del cielo, que lo fuera a noſotros deſplegar vna piel doblada. O pretendio quiça, darnos a entender la gran mageſtad de Dios, al qual ſirue el cielo tan hermoſo y tan grande, de lo que a noſotros nos ſirue enel campo vn toldo o tienda de pieles. Lo que vn Poëta galanamente declarò diziendo, El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Eſaias, El cielo me ſirue de ſilla y la tierra de eſcabelo para mis pies, ſi fueramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios ſegun ſu diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era poſsible ſer la tierra eſcabelo de los pies de Dios eſtando en medio del mundo, ſi hinche Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte y de otra y muchas cabeças al derredor, que es coſa de riſa y donayre. Baſta pues ſaber que en las diuinas eſcrituras, no hemos de ſeguir la letra que mata, ſino el eſpiritu que da vida como dize ſan Pablo.

Auguſti. 2. de Geneſ. ad. lit. c. 9.

Eſai. 66.

2. Cor. 3.

CAP. 5. *De la hechura y geſto del cielo del nueuo mundo.*

QVAL ſea el geſto y manera de eſte cielo que eſtà a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porque en los antiguos no pueden leer coſa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo de eſta parte del mundo, pero que talle y hechura tenga, no lo pudieron ellos alcançar. Aunque es verdad que tratan mucho de vna grāde y hermoſa eſtrella que aca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de nueuo nauegan a eſtas partes ſuelen eſcriuir coſas grandes de eſte cielo, es a ſaber, que

Plinius lib. 6. c. 22.

que es muy resplandeciente y que tiene muchas y muy grãdes estrellas. En effeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero ami al reues me parece y tengo por llano, q̃ ala otra vanda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas y ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan ala Bozina y al Carro. Bien es verdad q̃ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos quatro estrellas notables que hazen entresi forma de Cruz, puestas en mucha igualdad y proporcion. Creen los ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla suelen por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen asi los marineros es porque no ay desta vanda estrella fixa que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y asi toman el altura por la estrella que es el pie del Cruzero, la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella de el Norte alla dista tres y algo mas. Y asi es mas dificil de tomar aca el altura porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y asi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen enel el altura en q̃ se hallã. En lo qual se aventajan comunmente los Portugueses, como gente q̃ tienen mas curso de nauegar, de quãtas naciones ay enel mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respondẽ a las del Norte. La via lactea que llaman corre mucho y muy resplandeciente a esta vanda, y veẽse enella aquellas manchas negras tan admirables, de q̃ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas cuy-

dado, bastenos por agora esto poco q̃ auemos referido.

CAP. 6. Que el mundo hazia ambos Polos tiene tierra y mar.

NO està hecho poco; pues hemos salido, con que aca tenemos cielo y nos côbija como a los de Europa y Asia y Africa. Y de esta consideraciô nos aprouechamos a vezes quando algunos o muchos de los que aca suspiran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se marauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que estamos oluidados, y hazemos poco caso de nuestra cômun patria, a los quales respôdemos, que por esso no nos fatiga el desseo de boluer a España, porque hallamos que el cielo nos cae tan cerca por el Piru como por España. Pues como dize bien san Hieronymo escriuiendo a Paulino, tan cerca està la puerta del cielo de Bretaña, como de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mũdo. Porque siendo asi que los dos elementos de tierra y agua côponẽ vn globo o bola redôda, como los mas y los mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintierô, y con demonstraciones certissimas se prueua: podria se pensar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico o Sur, de tal modo que no dexe lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin doctamente arguye contra la opinion de los que ponen Antipodes. No aduierten (dize) que aunque se crea o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso està luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo estè la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra descu-

Plutarchus. li. 3. de Placitis Philosophorum, cap. 9. & 11.

August. lib. 16. de Ciuit. c. 9.

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser assi, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçãdo y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del criador soberano. Sabemos por

Genes. 1.

la sagrada escritura, que enel principio del Mundo fuerõ las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mesmas sagradas letras nos enseñan, que estas cõgregaciones de aguas se llamaron Mar. y como ellas son muchas, ay de necessidad muchos mares. Y no solo enel Mediterraneo ay esta diuersidad de mares llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos assi: mas tambiẽ el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abismo, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo aduertido, assi en lo q̃ he nauegado, como en lo que he entẽdido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corre el Oceano no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegã mas de mil leguas del mar Oceano, que esso seria disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora està descubierto, ninguna tierra dista por linea

linea recta dela tierra firme o Islas que le caen mas cerca, sino alo summo mil leguas y que asi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomando lo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Caboverde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo summo de Tierra firme. De las dichas Islas haziendo discurso hazia la India Occidental apenas ay nouecientas leguas hasta llegar a las Islas que llamã Dominica y las Virgines, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden hasta las que llaman de Barlouento, q̃ son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Patagones, y por estotra parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Mẽdocino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui enesta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. Eneste mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan de este Piru como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado y se halla asi, que do quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y seria possible que corriesse por la altura del Sur hazia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Asi que es

muy conforme a razon, que aun està por descubrir buena parte del Mundo. Pues ya por este mar del Sur nauegan tambien los nuestros a la China y Philipinas, y a la yda de aca alla no nos dizen que passan mas luengo mar que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico bien se sabe que es por el estrecho tan señalado de Magallanes, que està en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la hã pesquisado, pero que yo sepa nadie hasta agora à dado enella, solamente por conjeturas, y no se que indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento que lleuamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra de esta parte del Sur, y que es tierra tan grande como toda la Europa y Asia y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como aquien les faltaua experiencia, pudieron poner duda, y hazer cõtradicion.

CAP. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio que dixo no auer Antipodes.

PERO ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay enella hombres q̃ la habitẽ, q̃ fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Firmiano y S. Augustin hazen grã donayre de los que afirman auer Antipodes, q̃ quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestros. Mas aun que entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero enlas razones y motiuos de su opinion, vã por muy

Lactan. lib. 7. diui. institut. c. 23. August. lib. 16. de Ciuit. cap. 9.

muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien
diferentes. Lactancio vase con el vulgo, pareciendole co
sa de risa, dezir que el cielo està entorno por todas partes
y la tierra està en medio rodeada del como vna pelota, y
asi escriue en esta manera: Que camino lleua, lo que al-
gunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pi
sadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre
tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba
y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca estan assenta-
das, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles
y los panes crecen alla hazia abaxo? y que las lluuias y la
nieue y el granizo suben a la tierra hazia arriba? y des-
pues de otras palabras añade Lactancio aquestas: El ima
ginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hom-
bres Antipodes colgados del ayre. Y asi no tengo mas
que dezir de tales Philosophos, sino que en errando vna
vez, porfian en sus disparates defendiendo los vnos con
los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por
mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en
la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia
y somos sus Antictonos, como los Cosmographos hablã,
ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabe-
ças abaxo y los pies arriba. Cierto es cosa maravillosa
considerar, q̃ al entendimiento humano por vna parte no
le sea posible percebir y alcançar la verdad, sin vsar de
imaginaciones, y por otra tãpoco le sea posible dexar de
errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos
entender q̃ el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra
està en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma
imaginacion no la corrige y reforma la razon, sino que se
dexa el entendimiento lleuar della, forçoso hemos de ser
engañados y errar. Por dõde sacaremos cõ manifiesta ex
periẽcia, q̃ ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo,
cõ la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagines y
 formas

formas interiores, q̃ ſe nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbre interior aprouamos o deſechamos lo q̃ ellas nos eſtan diziendo. De aqui ſe vee claro como el anima racional es ſobre toda naturaleza corporal: y como la fuerça y vigor eterno dela verdad, preſide enel mas alto lugar del hombre: y veeſe, como mueſtra y declara bien, que eſta ſu luz tan pura, es participada de aquella ſumma y primera luz; y quien eſto no lo ſabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no ſabe o duda, ſi es hombre. Aſsi que ſi a nueſtra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra coſa, ſino lo que dixo a Lactancio. Es aſaber, que ſi es el cielo redondo, el Sol y las eſtrellas auran de caerſe quando ſe traſponen, y leuantarſe quando van al medio dia: y que la tierra eſtà colgada enel ayre, y que los hombres que moran dela otra parte dela tierra, han de andar pies arriba y cabeça abaxo, y que las lluuias alli no caen de lo alto, antes ſuben de abaxo, y las demas monſtruoſidades, que aun dezillas prouoca a riſa. Mas ſi ſe conſulta la fuerça dela razon, hara poco caſo de todas eſtas pinturas vanas, y no eſcucharàn ala imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella ſu entereza y grauedad, reſpondera, que es engaño grande, fabricar en nueſtra imaginacion a todo el mundo a manera de vna caſa, en la qual eſtà debaxo de ſu cimiento la tierra, y encima de ſu techo eſtà el cielo: y dira tambien, que como en los animales ſiempre la cabeça es lo mas alto y ſupremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeça de vna miſma manera, ſino vnos pueſta hazia arriba, como los hombres, otros atraueſſada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: aſsi tambien el cielo do quiera q̃ eſtè, eſtà arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que eſtè, eſtà debaxo. Porque ſiendo aſsi, q̃ nueſtra imaginacion eſtà aſida a tiempo y lugar, y el miſmo tiempo y

lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado; de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que exceden y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie: y assi veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el Mundo, y para fabricarse el Mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra suerte el mundo hazer, siẽdo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vuo tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vuo lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que en el mũdo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio està vna cosa, tanto mas abaxo. la qual respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin reproualla con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reprouallo por la priessa que lleua a otras cosas.

Aristot. 1. de cælo. c. 3.

C A P. 8. Del motiuo que tuuo san Augustin para negar los Antipodes.

MVY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes. Porq̃ la razon que arriba diximos, de que andarian al reues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes està la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, que segun se dize pisan al reues de nosotros, tienen tambien el cielo

August. lib. Categoriarũ. c. 10 in 1. tomo.

encima de ſus cabeças. Pues entendiendo eſto ſan Auguſtin tan conforme a buena Philoſophia, que ſera la razon por donde perſona tan docta ſe mouio a la contraria opinion? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas dela ſagrada Theologia, conforme a la qual nos enſeñan las diuinas letras, que todos los hombres del mũdo deciendẽ de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido paſſar al nueuo mundo, atraueſſando eſſe infinito pielago del mar Oceano, parecia coſa increyble y vn puro deſatino. Y en verdad que ſi el ſucceſſo palpable y experiencia de lo que hemos viſto en nueſtros ſiglos, no nos deſengañara; haſta el dia de oy ſe tuuiera por razon inſoluble la dicha. Y ya que ſabemos, que no es cõcluyente ni verdadera la dicha razõ, cõ todo eſſo nos queda bien q̃ hazer para dalle reſpueſta: quiero dezir para declarar, en que modo y porq̃ via pudo paſſar el linage delos hombres aca, o como vinierõ, y por donde a poblar eſtas Indias. Y porque adelante ſe ha de tratar eſto muy de propoſito, por agora biẽ ſera que oygamos lo q̃ el ſancto doctor Auguſtino diſputa deſta materia enlos libros dela ciudad de Dios, el qual dize aſsi: Lo que algunos platican, que ay Antipodas, eſto es gẽtes q̃ habitã de la otra parte dela tierra, donde el Sol nace al tiẽpo q̃ a noſotros ſe pone, y q̃ las piſadas deſtos ſon al reues delas nueſtras, eſto no es coſa q̃ ſe ha de creer. Pues no lo afirman por relacion cierta que de ello tengan, ſino ſolamente por vn diſcurſo de Philoſophia q̃ hazen, con que concluyen, que eſtando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo igualmente, ha de ſer forçoſamẽte lugar mas baxo ſiẽpre el q̃ eſtuuiere mas en medio del mũdo. Y deſpues añade: De ninguna manera engaña la diuina eſcritura, cuya verdad en lo q̃ refiere auer paſſado, ſe prueua biẽ, viẽdo quã pũtualmẽte ſuccede lo q̃ prophetiza q̃ ha de venir. Y es coſa de diſparate dezir, q̃

Lib. 16. cap. 9.

destas partes del mundo, ayan podido hombres llegar al otro nueuo mũdo, y passar essa immẽsidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hõbres, siẽdo verdad q̃ todos los hõbres deciẽden de aquel primer hõbre. Segun esto toda la dificultad de san Augustin no fue otra sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazanzeno afirmando como cosa sin duda, q̃ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegarse el mar. En vna Epistola q̃ esriue dize a este proposito: Estoy muy biẽ con lo q̃ dize Pindaro, q̃ despues de Cadiz es la mar innauegable de hõbres. Y el mismo en la oracion funeral q̃ hizo a san Basilio dize, q̃ a ninguno le fue concedido, passar del estrecho de Gibraltar, nauegãdo la mar. Y aunq̃ es verdad que esto se tomò como por refran del Poëta Pindaro, que dize, que asi a sabios como a necios les està vedado saber lo q̃ està adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran, da bien a entender quã assentados estuuierõ los antiguos en la dicha opinion, y asi por los libros delos Poetas, y de los Historiadores, y delos Cosmographos antiguos el fin y terminos dela tierra se ponẽ en Cadiz la de nr̃a España: alli fabrican las colũnas de Hercules, alli encierran los terminos del imperio Romano, alli pintã los fines del mũdo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tambien hablan en essa forma, accõmodandose a nuestro lenguaje, donde dizen que se publicò el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su Imperio hasta los cabos dela tierra, y en otra parte dizen, que el Euãgelio ha crecido y hecho fructo en todo el mũdo vniuerso. Porq̃ por estilo vsado, llama la scritura todo el mũdo, a la mayor parte del mũdo q̃ hasta entõces estaua descubierto y conocido. Ni el otro mar dela India Oriẽtal, ni este otro d̃la occidẽtal, entẽdierõ los ãtiguos q̃ se pudiesse nauegar

Nazanze. Epistol. 17. ad Posthumianum.

Luc. 2.

1. Macha. 1.

Colos. 1.

y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio como cosa llana y cierta escriue; Los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

Plinius. lib. 2. cap. 69.

CAP. 9. De la opinion que tuuo Aristoteles cerca del nueuo Mundo, y que es lo que le engaño para negarle.

VVO demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los Antiguos, a creer que era impossible passar los hombres de alla a este nueuo mundo, y fue dezir, que allende de la immensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tã excessiuo que no cõsentia ni por mar ni por tierra, passar los hombres por atreuidos que fuessen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos Philosophos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esso negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio y se comprehende entre los dos Tropicos, q̃ es la mayor de las cinco zonas o regiones en q̃ los Cosmographos y Astrologos parten el mundo. La razõ que dauan, de ser esta Zona torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siẽpre anda encima tan cercano, y abrasa toda aquella region, y por el consiguiente la haze falta de aguas y pastos. De esta opiniõ fue Aristoteles, q̃ aunque tan gran Philosopho, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia serà bien dezir en que procedio bien con su discurso, y en que vino a errar. Disputando pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur, si hemos de enten

Aristotel. 2. Meteor. c. 5.

entender que nace del medio dia, o no sino del otro polo contrario al Norte, escriue en esta manera: La razon nos enseña que la latitud y ancho de la tierra que se habita, tiene sus limites: pero no puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por no ser templado el medio. Porq cierto es que en su longitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene excesso de frio ni de calor, pero tienele en su latitud, q̃ es del Polo a la linea Equinocial, y asi podria sin duda andarse toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruase en algunas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente a Poniente, corre con mas igualdad y mas acommodada a la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del Norte al medio dia: y esto passa asi no solo por la razon que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre igualmente del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien: porque yendo en longitud siempre ay dias y noches sucesiuamente, lo qual yendo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella region Polar, donde ay vna parte del año noche continuada, que dure seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandisimo inconueniente. Passa mas adelante el Philosopho reprehendiendo a los Geographos, que descreuian la tierra en su tiempo, y dize asi: lo que he dicho se puede bien aduertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotis y vltimos fines de los Scitas: y

eſto conſta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto ſe ha podido haſta agora con la experiencia alcãçar. Y tenemos noticia dela latitud que ay de la Torrida habitable haſta las partes della que no ſe habitan. Eneſto ſe le deue perdonar a Ariſtoteles, pues en ſu tiempo no ſe auia deſcubierto mas dela Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa: La otra Etyòpia interior, no la ſupieron en ſu tiempo, ni tuuieron noticia de aquella immenſa tierra, que cae donde ſon agora las tierras del Preſte Ioã: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo haſta paſſar el Tropico de Capricornio, y para enel cabo de buena Eſperança tan conocido y famoſo por la nauegacion delos Portugueſes. Deſde el qual Cabo ſi ſe mide la tierra haſta paſſada la Scitia y Tartaria, no ay duda ſino que eſta latitud y eſpacio ſera tan grande, como la longitud y eſpacio que ay deſde Gibraltar haſta la India Oriental. Es coſa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo dela Etyopia, y por eſſo Lucano reprehende la curioſidad de Iulio Ceſar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en ſu verſo: Que tienes tu Romano que ponerte, A inquirir del Nilo el nacimiento? Y el miſmo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiento tã oculto, Que ignora el mũdo todo cuyo ſeas. Mas conforme a la ſagrada eſcritura bien ſe entiende q̃ ſea habitable aq̃lla tierra, pues de otra ſuerte no dixera el Propheta Sophonias, hablando de la vocaciõ al Euangelio de aquellas gentes: De mas alla de los Rios de Etyopia me traeran preſentes, los hijos de mis eſparzidos, q̃ aſsi llama a los Apoſtoles. Pero como eſtà dicho, juſto es perdonar al Philoſopho, por auer creydo a los Hiſtoriadores y Coſmographos de ſu tiẽpo. Examinemos agora lo que ſe ſigue. La vna parte (dize) del mũdo que es la Septentrional pueſta al Norte paſſada la

Lucano. 10. Pharſal.

Sophon. 3.

Zona

Zona tẽplada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que està al medio dia tambien es inhabitable en passando del Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se juntan entresi, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade luego. Por quanto a la otra parte del mundo es necessario, que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda sino que en todo ha de proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abrasa de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las cosas diuinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que està a este Polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reues de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepuja la latitud a la longitud

enest-

en este nueuo orbe, tanto como diez exceden a tres, y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media, que llaman Torridazona, por el excessiuo calor, causado dela vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas y pastos, esto todo passa al reues. Porque la mayor parte deste Nueuo mundo, y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la misma Torridazona, y de pastos y aguas es la region mas abundante, de quantas tiene el Mundo vniuerso: y por la mayor parte es region muy templada: para que se vea, que aun en esto natural, hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion la Torridazona es habitable, y se habita copiosissimamente, quanto quiera que los antiguos lo tengan por impossible. Mas la otra Zona, o Region, que cae entre la Torrida y la Polar al Sur, aunque por su sitio, sea muy commoda para la vida humana, pero son muy pocos los que habitan enella, pues apenas se sabe de otra, sino del Reyno de Chile, y vn pedaço cerca del cabo de Buena Esperança: lo demas tiene lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de mi confiesso que no estoy lexos de su parecer, que ay mucha mas tierra, que no està descubierta, y que esta ha de ser tierra firme oppuesta a la tierra de Chile, que vaya corriendo al Sur passado el circulo, o Tropico de Capricornio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion, por estar en medio de los dos extremos y en el mismo puesto, que lo mejor de Europa: Y quanto a esto, bien atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora està descubierto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca tierra, auiendo en la Torrida muchissima y muy habitada.

CAP. 10. *Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.*

EL parecer de Aristoteles siguio a la letra Plinio, el qual dize asi: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda decontino el Sol, y està abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Iunto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden cōmunicar entre si, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poëta en sus versos: Plinius. lib. 2. c. 68.

Rodean cinco cintas todo el cielo:
Destas, vna con sol perpetuo ardiente
Tienen de quemazon bermejo el suelo. Virgil. in Georgi.

Y el mismo Poëta en otro cabo,

Oyolo, si ay alguno que alla habite, 7. Æneid.
Donde se tiende la region mas larga
Que en medio de las quatro el Sol derrite.

Y otro Poëta aun mas claro dize lo mismo.

Son en la tierra iguales las regiones Ouid. 1. Metaphys.
A las del cielo: y destas cinco aquella
Que està en medio no tiene poblaciones
Por el brauo calor.

Fundose esta opinion comun de los antiguos en vna razon

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Vian que en tanto era vna region mas caliente, quãto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tanta verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por essa razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesse el Sol sobre su cabeça, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas de esto vian tambien, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primauera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esso por irseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduuiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal excesso. Esta fue la razon, que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos vuiera desengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concluyente y Mathematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcançar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauegarse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos marauillas la postrera de

la

la habitacion y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente enel libro siguiente. Y afsi enefte fera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que lleuamos enefta obra. Pero antes de venir a efte punto, conuerna dezir, que es lo que fintieron los antiguos de eftas nueuas gentes que llamamos Indios.

CAP. II. Que fe halla en los antiguos alguna noticia defte Nueuo mundo.

RESVMIENDO lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres paffado el Tropico de Cancro, como fan Auguftin y Lactancio fintieron, o que fi auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirman Ariftoteles y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Philofopho. Ser de otra fuerte lo vno y lo otro, ya eftà affaz aueriguado. Mas toda via muchos con curiofidad preguntan, fi de efta verdad, que en nueftros tiempos es tan notoria, vuo en los paffados alguna noticia. Porque parece cierto cofa muy eftraña, que fea tamaño efte mundo nueuo, como con nueftros ojos le vemos, y que en tantos figlos atras no aya fido fabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiça algunos menofcabar en efta parte la felicidad de nueftros tiempos, y efcurecer la gloria de nueftra nacion, procuran moftrar, que efte nueuo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no fe puede negar, que aya defto algunos raftros. Efcriue fan Hieronymo en la Epiftola a los Ephefios, Cõ razon preguntamos, que quiera dezir el Apoftol en aquellas palabras, En las quales cofas anduuiftes vn tiempo fegun el figlo defte mundo, fi quiere por ventura dar

Plutarch. 3. de placitis. Philof. cap. 11.

Hierony. fuper c. 2. ad Ephef.

a enten-

a entender, que ay otro ſiglo que no pertenezca a eſte mundo, ſino a otros mũdos,delos quales eſcriue Clemẽte en ſu Epiſtola, El Oceano y los mundos que eſtã allende del Oceano. Eſto es de ſan Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epiſtola ſea eſta de Clemẽte,ꝗ ſan Hieronymo cita,pero ninguna duda tengo que lo eſcriuio aſsi ſan Clemente, pues lo alega ſan Hieronymo. Y claramente refiere ſan Clemẽte,que paſſado el mar Oceano, ay otro mundo y aun mundos, como paſſa en efecto de verdad, pues ay tan exceſsiua diſtancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo,quiero dezir de eſte Piru y India Occidental a la India Oriental y China. Tãbien Plinio, ꝗ fue tan eſtremado en inquirir las coſas eſtrañas y de admiracion,refiere en ſu Hiſtoria Natural, que Hannon capitan de los Cartaginenſes, nauegò deſde Gibraltar, coſteando la mar, haſta lo vltimo de Arabia, y que dexò eſcrita eſta ſu nauegacion. Lo qual ſi es aſsi, como Plinio lo dize, ſigueſe claramente que nauegò el dicho Hãnon, todo quãto los Portugueſes oy dia nauegã, paſſando dos vezes la Equinocial, que es coſa para eſpantar. Y ſegun lo trae el miſmo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, el proprio eſpacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo,aunque por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Latyros, ſalio por el mar Bermejo al mar Oceano, y por el bolteàdo llegò haſta el eſtrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en ſu tiempo. Tambien eſcriuen autores graues,que vna nao de Cartaginenſes lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca haſta entonces ſabida, y que boluiendo deſpues a Cartago, puſo gran gana a los Cartaginẽſes, de deſcubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroſo decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que con la cudicia de nueuas tierras, ſe menoſcabaſſe ſu patria. De todo

Plinius. lib. 2. cap. 67.

Idem ibidem.

do esto se puede bien colegir, que vuiesse en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende sino tambien la de aquende, que antiguamente era la mas remota, por caminarse al contrario de agora, digo que se halla mencion, y no muy corta ni muy escura. Porque aquien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra por antiguo nombre tan celebrado, Taprobane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que dela gran tierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio, que en esta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro en los antiguos de la nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon le llaman grãde. Con todo esso se mueuen muchos a pensar, que prophetizò Seneca el Tragico, destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reduzidos al metro Castellano dizen asi.

Plinius. lib. 6. cap. 32.

Tras luengos años verna
vn siglo nueuo y dichoso
que al Oceano anchuroso
sus limites passarà.

Seneca, in Medea actu. 2. in fine.

Descubriran grande tierra
veran otro nueuo Mundo
nauegando el gran profundo
que agora el passo nos cierra.

La Thule tan afamada
como del mundo postrera
quedarà en esta carrera
por muy cercana contada.

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa asi, pues los años luengos que dize, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y q̃ se aya descubierto grande tierra, mayor que toda Europa y Asia, y se habite otro nueuo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y enesto no ay duda. En lo que la puede con razon auer, es, en si Seneca adeuinò, o si a caso dio enesto su Poësia. Yo para dezir lo que siento, siento que adiuinò con el modo de adiuinar que tienen los hombres sabios y astutos. Via, que ya en su tiempo se tentauan nueuas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Philosopho, que auia otra tierra oppuesta del mismo ser que llaman Antichtona. Pudo cõ este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y passandole descubrir nueuas tierras y otro Mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el sucesso de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passò el gran mar Oceano. Y q̃ este aya sido el motiuo

de la prophecia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que preceden, donde auiendo acabado el sossiego y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize assi.

Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerça o de grado
a de dar passo al osado
y el passarle es passatiempo.

Y mas abaxo dize assi,

Al alto mar proceloso
ya qualquier barca se atreue:
todo viage es ya breue,
al nauegante curioso.

No ay ya tierra por saber,
no ay Reyno por conquistar,
nueuos muros à de hallar,
quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su asiento:
el mundo claro y esento
no ay ya enel rincon cerrado.

El Indio calido beue
del Rio Araxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que nieue.

Deſta tan crecida oſadia de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a que ha de llegar, diziendo, Tras luengos años verna &c. como eſtà ya dicho.

CAP. 12. Que ſintio Platon deſta India Occidental.

MAS ſi alguno vuo que tocaſſe mas en particular eſta India Occidental, parece que ſe le deue a Platon eſſa gloria, el qual en ſu Timeo eſcriue aſsi. En aquel tiempo no ſe podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlantico que es el que eſtà en ſaliendo del eſtrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el paſſo a la boca de las columnas de Hercules que voſotros ſoleys llamar (que es el miſmo eſtrecho de Gibraltar) y era aquella Isla que eſtaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa y Aſia juntas. De eſta Isla auia paſſo entonces a otras Islas para los que yuan a ellas, y de las otras Islas ſe yua a toda la tierra firme, que eſtaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Eſto cuenta Cricias en Platon. Y los que ſe perſuaden que eſta narracion de Platon es hiſtoria, y verdadera hiſtoria, declarada en eſta forma, dizen que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa y Aſia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agora nauegan los Eſpañoles, y que las otras Islas que dize eſtauan cercanas a eſta grande, ſon las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es aſaber, Cuba, Eſpañola, San Ioan de puerto rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la tierra firme que dize, es la que oy dia ſe llama Tierra firme y eſte Piru y America. El mar verdadero que dize eſtar junto aquella tierra firme, declaran que es eſte mar del Sur,

y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su immensidad, essotros mares Mediterraneos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de burla. Con ingenio cierto y delicadeza està explicado Plató por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esso en otra parte se tratarà.

CAP. 13. *Que algunos han creydo, que enlas diuinas escrituras Ophir signifique este nuestro Piru.*

NO falta tambien aquien le parezca, que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nuestro Piru. Roberto Stephano, o por mejor dezir Frācisco Batablo hombre en la lengua Hebrea auentajado, segun nuestro preceptor, que fue discipulo suyo dezia, en los scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los Reyes, escriue que la Isla Española que hallò Christoual Colon, era el Ophir de donde Salomon traya quatrocientos y veynte, o quatrocientos y cincuēta talentos de oro muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros traen de la Española. Y no faltan autores doctos que afirmen, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se escriuio el libro del Paralippomenon se llamaua Piru cómo agora. Fundāse en q̃ refiere la escritura que se traya de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y madera escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dizen estos autores, el Pirù. Mas a mi parecer està muy lexos el Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aunque ay enel copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja enesto ala fama de riqueza q̃ tuuo antiguamente la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem,

In. 3. lib. Reg. cap. 10.

Arias montanus in apparatu. in Phaleg. c. 9.

2. Paralip. 9.
5. Regu. 10.

2. Paral. 8.
4. Reg. 22.
3. Reg. 9.

cierto yo no lo veo, porque aunque ay eſmeraldas eſcogidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroſo: pero no hallo aqui coſa digna de aquel encarecimiento, que pone la eſcritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pẽſar que Salomon dexada la India Oriental riquiſsima, embiaſſe ſus flotas a eſta vltima tierra. Y ſi vuiera venido tantas vezes, mas raſtros fuera razon que hallaramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca ſubſtancia, ſiendo como es cierto, que ni el nombre del Piru es tan antiguo, ni tan general a toda eſta tierra. Ha ſido coſtumbre muy ordinaria en eſtos deſcubrimientos del nueuo Mundo poner nombres a las tierras y puertos, de la occaſion que ſe les ofrecia, y aſsi ſe entiende auer paſſado en nombrar a eſte Reyno, Piru. Aca es opinion, que de vn rio en que a los principios dieron los Eſpañoles llamado por los naturales Piru, intitularon toda eſta tierra Piru: Y es argumẽto deſto, que los Indios naturales del Piru, ni vſan ni ſaben tal nombre de ſu tierra. Al miſmo tono parece, afirmar que Sepher en la eſcritura, ſon eſtos Andes, que ſon vnas ſierras altiſsimas del Piru. Ni baſta auer alguna affinidad o ſemejança de vocablos, pues de eſſa ſuerte tambien diriamos que Iucatan es Iectan, a quien nombra la eſcritura, ni los nombres de Tito y de Paulo que vſarõ los Reyes Ingas deſte Piru, ſe deue penſar que vinieron de Romanos, o de Chriſtianos, pues es muy ligero indicio para afirmar coſas tan grandes. Lo que algunos eſcriuen que Tharſis, y Ophir no eran en vna miſma nauegacion ni prouincia, claramente ſe vee ſer contra la intencion de la eſcritura confiriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del ſegundo libro del Paralippomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Ioſaphat hizo flota en Aſiongaber para yr por Oro a Ophir, eſſo miſmo refiere el Paralippomenon auerſe he-

cho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se colige, que enel proposito tomò por vna misma cosa la escritura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que region o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon con marineros de Hiran Rey de Tyro y Sidon, para traerle Oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del rey Iosaphat, padecio naufragio en Asiõ gaber, como refiere la escritura. Enesto digo, que me allego de mejor gana a la opinion de Iosepho en los libros de Antiquitatibus, donde dize que es prouincia de la India Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion enel Genesis: y era esta prouincia abundante de Oro finisimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el Oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq̃ auiendo siete linages de Oro como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, asi como aca celebramos el Oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, q̃ Ophir està en la India Oriental y no en esta Occidental, es porque no podia venir aca la flota de Salomõ, sin passar toda la India Oriẽtal, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca el Oro: mayormente siendo esta tierra tal, q̃ no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de nauegar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tãto. Finalmente enestas cosas quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.
4. Reg. 22.
Genes. 10.

CAP. 14. *Que significan en la escritura Tharsis y Ophir.*

YSI valen cojeturas y sospechas, las mias son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las mas vezes no significan algun determinado lugar, sino que su significacion es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, porque el vso y lenguaje nuestro nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y assi los Españoles igualmente llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier parte destas q̃ vengan cartas, dezimos que son cartas de las Indias, siẽdo las dichas tierras y Reynos de immensa distancia y diuersidad entre si. Aunque tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Oriẽtal: y porque cerca de los antiguos, essa India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino, q̃ estotra tierra tan remota, quãdo se descubrio, la llamaron tãbien India, por ser tã apartada, como tenida por el cabo del mundo, y assi llaman Indios a los que moran enel cabo del mundo. Al mismo modo me parece ami, q̃ Tharsis en las diuinas letras, lo mas cõmun, no significa lugar ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Porque lo q̃ Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escritura, pareceme que con razõ lo repruena sant Hieronymo. No solo porq̃ se escriuẽ cõ diuersas letras los dos dichos vocablos, teniẽdo vno aspiracion, y otro no, sino tãbien porq̃ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bien es verdad que en alguna parte se insinua en la escritura, que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue assi de Holophernes enel libro de Iudith: Y como passasse los terminos delos Assyrios llegò a los grandes mõtes Ange (que por ventura es el Tauro) los quales mõtes caen ala siniestra de Cilicia, y entrò en todos sus castillos, y se

Hieron. ad Marcellã in. 3. tom.

Iud. 2.

Lege Plin. li. 5. cap. 27.

y ſe apoderò de todas ſus fuerças, y quebrantò aquella ciudad tan nombrada Melithi, y deſpojò a todos los hijos de Tharſis, y a los de Iſmael, q̃ eſtauan frontero del deſierto, y los que eſtauan al medio dia hazia tierra de Cellon, y paſſò al Eufrates &c. Mas como he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarſo lo que ſe dize de Tharſis. Theodorito y otros, ſiguiendo la interpretacion de los ſetenta, en algunas partes ponen a Tharſis en Africa, y quieren dezir que es la miſma que fue antiguamẽte Cartago, y agora Reyno de Tunez: Y dizẽ que alla penſo hazer ſu camino Ionas, quãdo la eſcritura refiere, que quiſo huyr del Señor a Tharſis. Otros quieren dezir, que Tharſis es cierta regiõ de la India, como parece ſentir ſan Hieronymo. No contradigo yo por agora a eſtas opiniones: pero afirmo me, en que no ſignifica ſiempre vna determinada region o parte del mũdo. Los Magos que vinieron a adorar a Chriſto, cierto es que fueron de Oriente, y tambien ſe colige de la eſcritura, que eran de Saba, y de Epha, y de Madian, y hombres doctos ſienten que eran de Etyopia, y de Arabia, y de Perſia. Y deſtos canta el Pſalmo y la Igleſia, los Reyes de Tharſis traeran preſentes. Concedamos pues cõ ſan Hieronymo q̃ Tharſis es vocablo de muchos ſignificados en la eſcritura, y que vnas vezes ſe entiende por la piedra Chriſolito, o Iacinto: otras alguna cierta region dela India: otras la mar que tiene el color de Iacinto quãdo reberuera el Sol. Pero con mucha razõ el miſmo ſancto doctor niega, q̃ fueſſe region de la India el Tharſis dõde Ionas huya, pues ſaliendo de Ioppe era impoſsible nauegar ala India por aquel mar: porq̃ Iope, que oy ſe llama Iapha, no es puerto del mar bermejo, q̃ ſe junta con el mar Oriẽtal Indico, ſino del mar Mediterraneo, q̃ no ſale a aq̃l mar Indico. De donde ſe colige clariſsimamẽte, q̃ la nauegaciõ que hazia la flota de Salomõ de Aſiongaber (dõde ſe perdierõ las naos del Rey Ioſaphat) yua por el

Theodoritus in 1. Ionæ.

Arias monta. ibidem, & in Alphabeto apparatus.

Hieron. ad Marcellam.

Pſal. 44.
Eſai. 60.

3. Reg. 22.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis,q̃ lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q̃ Ionas pretendio hazer a Tharsis. Pues es Asiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, puesta enel estrecho q̃ se haze, dõde el mar Bermejo se junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo q̃ mandaren) trayã a Solomõ, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, cõ nauegaciõ de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era dela India Oriental, q̃ abunda de todas essas cosas, como Plinio largamẽte lo enseña, y nuestros tiẽpos lo prueuan assaz. Deste nuestro Piru no pudo lleuarse marfil, no auiendo aca memoria de Elephãtes: oro y plata y monos muy graciosos biẽ pudierã lleuarse. Pero en fin mi parecer es, q̃ por Tharsis se entiẽde enla escritura cõmunmẽte, o el mar grãde, o regiones apartadissimas y muy estrañas. Y assi me doy a entẽder, q̃ las prophecias q̃ hablã de Tharsis, pues el espiritu de prophecia lo alcãça todo, se puedẽ biẽ accõmodar muchas vezes alas cosas del nueuo orbe.

2.Paral.9.
3.Reg.10.

CAP. 15. De la prophecia de Abdias que algunos declaran destas Indias.

NO falta quien diga y afirme, q̃ està prophetizado en las diuinas letras tanto antes, q̃ este nueuo orbe auia de ser conuertido a Christo, y esso por gente Española. A este proposito declaran el remate de la prophecia de Abdias que dize assi: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Ismael, todas las cosas de los Chananeos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalem, q̃ està en el Bosphoro, posseera las ciudades del Austro, y subiran los saluadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata assi a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, enesta manera: Y la transmigracion deste exercito

Guido Boderianus in episto. ad Philippũ. catholicum Reg. in. 5. tom. sac. Bibl. Zumarraga. in Hispanica historia.

Ludouicus Leo. Augustinianus in cõmentar. super Abdiam.

exercito de los hijos de Iſrael Chananeos haſta Sarphat (que es Francia) y la tranſmigracion de Hieruſalem que eſtà en Sepharad (que es Eſpaña) poſſeera por heredad las ciudades del Auſtro, y ſubiran los que procuran la ſaluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Eſau, y ſera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que ſan Hieronymo interpreta el Boſphoro, o eſtrecho, y los ſetenta interpretan, Euphrata, ſignifique a Eſpaña, algunos no alegan teſtimonio de los antiguos, ni razon que perſuada, mas de parecelles aſsi. Otros alegan a la Paraphraſis Chaldayca, que lo ſiente aſsi, y los antiguos Rabinos que lo declaran deſta manera. Como a Sarphat, donde nueſtra vulgata y los ſetenta tienen Sarepta, entienden por Francia. Y dexando eſta diſputa, q̃ toca a pericia de lenguas, q̃ obligacion ay para entẽder por las ciudades de Auſtro, o de Nageb (como ponẽ los ſetẽta) las gentes del nueuo mũdo? que obligacion tãbien ay, para entender la gente Eſpañola, por la tranſmigraciõ de Hieruſalẽ en Sapharad? ſino es q̃ tomemos a Hieruſalẽ eſpiritualmẽte, y por ella entendamos la Igleſia. De ſuerte q̃ el Eſpiritu ſancto, por la tranſmigracion de Hieruſalẽ, q̃ eſtà en Sapharad, nos ſignifique los hijos de la ſancta Igleſia, que moran en los fines de la tierra, o en los puertos: porq̃ eſſo denota en lẽgua Syriaca Sepharad, y viene biẽ con nueſtra Eſpaña, q̃ ſegũ los antiguos es lo vltimo de la tierra, y quaſi toda ella eſta rodeada de mar. Por las ciudades del Auſtro, o del Sur, puedẽ ſe entender eſtas Indias, pues lo mas deſte mũdo nueuo eſtà al medio dia, y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo que ſe ſigue, y ſubirã los q̃ procuran la ſaluacion, al monte de Syon, para juzgar el mõte de Eſau, no es trabajoſo de declarar, diziendo q̃ ſe acojẽ a la doctrina y fuerça de la Igleſia ſancta, los q̃ pretenden deſhazer los errores y profanidades de los gentiles: porq̃ eſſo denota, juzgar al monte de Eſau. Y ſigueſe biẽ, q̃ entõces

fera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la prophecia de Abdias, no deue ser reprouado, pues es cierto, que el espiritu sancto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̃ de vn negocio tan grãde, como es el descubrimiẽto y cõuersion a la Fe de Christo, del nueuo mundo, aya alguna mencion en las sagradas escrituras. Esayas dize, Ay delas alas de las naos que van de la otra parte dela Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, aquien me remito. El mismo Propheta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel yran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor munchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar a la conuersiõ destas gentes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̃ se predicarà el Euangelio en todo el mundo, y que entonces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay toda via gentes, aquien Christo no estè annunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos està encubierta no pequeña parte del mundo.

Esai. 18. iuxta 70. interpre.

Esai. 66.

Mat. 24.

CAP. 16. De que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y que no nauegaron de proposito a estas partes.

AGora es tiempo de respõder a los que dizen, q̃ no ay Antipodes, y q̃ no se puede habitar esta regiõ en q̃ viuimos. Grã espanto le puso a san Augustin la immensidad del Oceano, para pẽsar que el linage humano vuiesse passado a este nueuo Mundo. Y pues por vna parte sabemos de

de cierto, que ha muchos ſiglos que ay hombres en eſtas partes, y por otra no podemos negar, lo que la diuina eſcritura claramente enſeña, de auer procedido todos los hõbres de vn primer hombre, quedamos ſin duda obligados a confeſſar, que paſſaron aca los hombres de alla de Europa, o de Aſia, o de Africa: pero el como, y porque camino vinieron, toda via lo inquirimos, y deſſeamos ſaber. Cierto no es de penſar que vuo otra arca de Noe en que aportaſſen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxeſſe colgados por el cabello, como al Propheta Abacuch, a los primeros pobladores deſte mũdo. Porq̃ no ſe trata, que es lo q̃ pudo hazer Dios, ſino que es conforme a razon, y al orden y eſtilo delas coſas humanas. Y aſsi ſe deuen en verdad tener por marauilloſas, y proprias de los ſecretos de Dios ambas coſas, vna q̃ aya podido paſſar el genero humano tã gran immenſidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, eſtuuieſſen occultas a los nueſtros tantos ſiglos. Porque pregunto yo, con que penſamiento, con que induſtria, con que fuerça paſſò tã copioſo mar el linage de los Indios? Quien pudo ſer el inuẽtor y mouedor de paſſaje tan eſtraño? Verdaderamente he dado y tomado conmigo y con otros eneſte punto por muchas vezes, y jamas acabo de hallar coſa que me ſatisfaga. Pero en fin dire lo que ſe me ofrece: y pues me faltã teſtigos a quien ſeguir, dexarme he yr por el hilo dela razon, aũque ſea delgado, haſta que del todo ſe me deſaparezca de los ojos. Coſa cierta es, que vinierõ los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y ſi por mar o a caſo, o por determinacion ſuya, digo a caſo, echados con alguna gran fuerça de tẽpeſtad, como acaece en tiempos contrarios y forçoſos: digo por determinacion, que pretendieſſen nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera deſtas tres maneras, no me

Act. 17.

Dan. 14.

occurre

occurre otra poſsible,ſi hemos de hablar ſegun el curſo delas coſas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabuloſas: ſino es q̃ ſe le antoje a alguno buſcar otra aguila, como la de Ganimedes, o algun cauallo con alas, como el de Perſeo, para lleuar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada apreſtar pexes Syrenas y Nicolaos, para paſſallos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos porſi cada vno de los tres modos que puſimos: quiça ſera de prouecho y de guſto eſta peſquiſa. Primeramente parece que podriamos atajar razones con dezir,que de la manera que venimos agora a las Indias guiandoſe los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la induſtria de marear las velas conforme a los tiempos que corren,aſsi vinieron y deſcubrieron y poblarõ los antiguos pobladores deſtas Indias. Porq̃ no? Por ventura ſolo nueſtro ſiglo y ſolos nueſtros hombres han alcançado eſte ſecreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nueſtro tiempos ſe nauega el Oceano para deſcubrir nueuas tierras,como pocos años ha naueg̀o Aluaro Mendaña y ſus compañeros,ſaliendo del puerto de Lima la buelta del Poniente,en demãda de la tierra que reſponde, Leſte oeſte, al Piru: y al cabo de tres meſes hallaron las Islas que intitularon de Salomõ,que ſon muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueua Guinea, o por lo menos tienen tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de ſu Conſejo,ſe trata de hazer nueua jornada para aquellas Islas. Y pues eſto paſſa aſsi,porque no diremos que los antiguos con pretenſion de deſcubrir la tierra que llaman Antictona oppueſta a la ſuya, la qual auia de auer ſegun buena philoſophia, con tal deſſeo ſe animaron a hazer viaje por mar,y no parar,haſta dar cõ las tierras q̃ buſcauan? Cierto ninguna repugnancia ay,en penſar q̃ antiguamente acaecio lo q̃ agora acaece. Mayormente que la

diuina eſcritura refiere,que delos de Tiro y Sidõ recibio Salomon Maeſtros y Pilotos muy dieſtros en la mar, y q̃ con eſtos ſe hizo aquella nauegacion de tres años. A que propoſito ſe encarece el arte de los marineros y ſu ſciencia,y ſe cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, ſino fuera para dar a entender,que ſe nauegaua el gran Oceano, por la flota de Salomon? No ſon pocos los que lo ſiẽten aſsi, y aun les parece,que tuuo poca razon ſan Auguſtin de eſpantarſe y embaraçarſe con la immenſidad del mar Oceano, pues pudo bien cõjeturar de la nauegaciõ referida de Salomon,q̃ no era tan dificil de nauegarſe. Mas diziendo verdad yo eſtoy de muy diferente opiniõ, y no me puedo perſuadir,que ayan venido los primeros Indios a eſte nueuo mundo por nauegacion ordenada y hecha de propoſito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcançado la deſtreza de nauegar, con que oy dia los hombres paſſan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̃ ſe les antoja,lo qual hazen con increyble preſteza y certinidad: pues de coſa tan grande y tan notable no hallo raſtros en toda la antiguedad. El vſo dela piedra Iman y del aguja de marear, ni la topo yo en los antiguos, ni anu creo que tuuieron noticia del: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien ſe vee que es impoſsible paſſar el Oceano. Los que algo entiendẽ de mar,entienden bien lo q̃ digo.Porq̃ aſsi es penſar,q̃ el marinero pueſto en medio del mar, ſepa endereçar ſu proa adonde quiere, ſi le falta el aguja de marear, como penſar,q̃ el q̃ eſtà ſin ojos, mueſtre cõ el dedo lo q̃ eſtà cerca,y lo q̃ eſtà lexos aculla en vn cerro. Es coſa de admiraciõ,q̃ vna tã excelẽte propriedad dela piedra Imã la ayan ignorado tanto tiẽpo los antiguos, y ſe aya deſcubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramẽte ſe entiende de Plinio,q̃ con ſer tã curioſo hiſtoriador delas coſas naturales,contãdo tãtas marauillas de

2.Par.9. 3.Reg.10.

Plin.lib.36.c.16.& lib.34.c.14. & lib.37.cap.4.

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud y efica cia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco, Aristoteles hablò dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosopho natural, que yo aya visto, aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco san Augustin toca enesto, escriuiendo por otra parte muchas y marauillosas excelencias dela piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̃ quantas marauillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta tã estraña de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien y es, que tratando Plinio de los primeros inuentores de nauegacion, y refiriendo alli delos demas instrumentos y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la nauegacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los Antiguos lo que alcançaron del arte de nauegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimiẽto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaecé, regianse por la qualidad del viẽto, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como enestas Indias tambien los Indios nauegan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte è industria con que nauegauan, escriuiendo enesta manera: los de Tapobrana no veen el Norte, y para nauegar suplen esta falta, lleuando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

Dioscor.lib.5. cap.105. Lucretius lib.6.

August.lib.21. de Ciuit.c.4. vbi multa de magnete.

Plin.7.lib.c.56.

Plin.lib.6.c.22.

tierra, los marineros endereçan ſu proa tras ellos. Quien duda, ſi eſtos tuuieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En concluſion baſta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron eſte ſecreto de la piedra Iman, ver que para coſa tan notable, como es el aguja de marear, no ſe halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera ſin falta algun nombre en eſtas lenguas coſa tan importante, ſi la conocieran. De donde ſe verà la cauſa, porque agora los pilotos para encomendar la via, al que lleua el timon, ſe ſientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente ſe ſentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o ſalir de los puertos. Y por eſſo los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

CAP. 17. De la propriedad y virtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los antiguos no la conocieron.

DE lo dicho ſe entiende, que a la piedra Iman ſe deue la nauegacion de las Indias, tan cierta y tan breue, q̃ el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico y a Panama, y en eſtotro mar del Sur haſta la China, y haſta el Eſtrecho de Magallanes: y eſto con tanta facilidad como ſe va el labrador de ſu aldea a la villa. Ya hemos viſto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que paſſan de veynte vezes las que han ydo y buelto paſſando eſſe mar Oceano, en el qual cierto no hallan raſtro, de los que han caminado por el, ni topan caminantes, aquien preguntar el camino.

E Porque

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y ſus on-
Sap.5. das, ſin dexar raſtro por dōde paſſa, ni hazer ſenda en las
ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman ſe abre cami-
no deſcubierto por todo el grande Oceano, por auerle el
altiſsimo Criador communicado tal virtud, que de ſolo
tocarla el hierro, queda cō la mira y mouimiento al nor-
te, ſin desfallecer en parte alguna del mundo. Diſputen
otros è inquiran la cauſa deſta marauilla, y afirmen quan
to quiſierē, no ſe que ſympatia, a mi mas guſto me da, mi-
rando eſtas grandezas alabar aquel poder y prouidencia
del ſummo hazedor, y gozarme de conſiderar ſus obras
marauilloſas. Aqui cierto viene bien, dezir con Salo-
Sap.14. mon a Dios: O padre cuya prouidēcia gouierna avn pa-
lo, dando en el muy cierto camino por el mar, y ſenda
muy ſegura entre las fieras ondas, moſtrando juntamen-
te que pudieras librar de todo, aunque fueſſe yendo ſin
nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de
ſabiduria, por eſto confian los hombres ſus vidas de vn
pequeño madero, y atraueſſando el mar ſe han eſcapa-
Pſal.106. do en vn barco. Tambien aquello del Pſalmiſta viene
aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo ſus
faciones en las muchas aguas, eſſos ſon los que han viſto
las obras del Señor, y ſus marauillas en el profundo. Que
cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la
fuerça de vna pedrezuela tan pequeña mande en la mar,
y obligue al abiſmo immenſo, a obedecer, y eſtar a ſu
orden. Eſto porque cada dia acontece, y es coſa tan fa-
cil, ni ſe marauillan los hombres dello, ni aun ſe les acuer-
da de penſarlo: y por ſer la franqueza tanta, por eſſo los
inconſiderados la tienen en menos: Mas a los que bien lo
miran, obligales la razō, a bendezir la ſabiduria de Dios,
y dalle gracias por tan grande beneficio y merced. Sien
do determinacion del cielo, que ſe deſcubrieſſen las na-
ciones de Indias, que tanto tiempo eſtuuieron encubier-

tas, auiendose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud, proueyosse tambien del cielo de guia segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y vsado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque de mas de las razones que en el capitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que vsamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que vsauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destos escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se vuiera visto, y con clara experiencia tan frequentemente manifestado. El hierro tocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por ygual derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco, o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es, lo que los marineros llaman, Nordestear, y Noruestear. El Nordestear es, ladearse inclinando a Leuante:

Lib. 1. de Italia illust. Reg. 13.
Plin. lib. 2. c. 72. & 76. & lib. 7. c. vltimo.
Osorius de reb. gest. Emanuelis lib. 1.

Norueſtear inclinado a Poniente. Eſta declinacion,o ladear del aguja, importa tanto ſabella, que aunque es pequeña, ſino ſe aduierte, erraran la nauegacion, y yran a parar a diferente lugar del que pretenden. Deziame a mi vn piloto muy dieſtro Portugues, q̃ eran quatro puntos en todo el orbe, donde ſe afixaua el aguja con el Norte, y contaualas por ſus nombres, de que no me acuerdo bien. Vno deſtos es el paraje dela Isla del Cueruo, en las Terceras,o Islas de Açores, como es coſa ya muy ſabida. Paſſando de alli a mas altura, Norueſtea, que es dezir, q̃ declina al Poniẽte. Paſſando al cõtrario a menos altura hazia la Equinocial,Nordeſtea, que es inclinar al Oriẽte. Quetãto y haſta dõde,dirãlo los maeſtros deſta arte. Lo q̃ yo dire, es, q̃ de buena gana preguntaria alos bachilleres, q̃ preſumẽ de ſaberlo todo,q̃ ſea, que me digã la cauſa deſte efecto? Porque vn poco de hierro de fregarſe cõ la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar ſiempre al Norte, y eſto con tãta deſtreza que ſabe los climas y poſturas diuerſas del mundo,donde ſe ha de fixar, donde inclinar a vn lado, donde a otro, que no ay Philoſopho, ni Coſmographo, que aſsi lo ſepa. Y ſi deſtas coſas,que cada dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y ſin duda ſe nos hizierã duras de creer, ſi no las vieramos tan palpablemente, quien no verà la necedad y diſparate, q̃ es, querernos hazer juezes, y ſujetar a nueſtra razon las coſas diuinas y ſoberanas? Mejor es, como dize Gregorio Theologo, que a la Fe ſe ſujete la razon, pues aun en ſu caſa no ſabe bien entenderſe. Baſte eſta digreſsion, y boluamos a nueſtro cuento, concluyendo que el vſo del aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde ſe infiere, que fue impoſsible hazer viaje del otro mundo a eſte por el Oceano, lleuando intento y determinacion de paſſar aca.

CAP. 18. En que se responde, a los q̄ sienten, auerse nauegado antiguamente el Oceano, como agora.

LO que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegaua en tres años, no conuẽce, pues no afirman las sagradas letras, que se gastauan tres años en aquel viaje, sino que en cada tres años vna vez se hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegacion, pudo ser, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la diuersidad de puertos y regiones que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega quasi desde Chile hasta nueua España: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumdre por yr siempre a vista de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo que de fuerça ha de hazer por las costas y mucha dilacion en diuersos puertos. Cierto yo no hallo en los antiguos que se ayan arrojado a lo muy adentro de el mar Oceano, ni pienso que lo que nauegaron del, fue de otra suerte, que lo que el dia de oy se nauega del Mediterraneo. Por donde se mueuen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua costeando la tierra. Y aun parece lo da asi a entender la diuina escritura, quando refiere aquella famosa nauegacion del Propheta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra. Ioan. 1.

CAP. 19. Que se puede pensar, que los primeros pobladores de Indias, aportaron a ellas echados de tormenta, y contra su voluntad.

AVIENDO moſtrado, que no lleua camino penſar, que los primeros moradores de Indias ayan venido a ellas con nauegacion hecha para eſſe fin, bien ſe ſigue, que ſi vinieron por mar, aya ſido a caſo, y por fuerça de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por immenſo que ſea el mar Oceano, no es coſa increyble. Porque pues aſsi ſucedio en el deſcubrimiento de nueſtros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre aun no ſabemos, para que negocio tan grande no ſe atribuya a otro autor ſino a Dios) auiendo por vn terrible è importuno temporal reconocido el nueuo mundo, dexò por paga del buen hoſpedaje a Chriſtoual Colon la noticia de coſa tan grande: Aſsi pudo ſer, que algunas gentes de Europa, o de Africa antiguamente ayan ſido arrebatadas de la fuerça de el viento, y arrojadas a tierras no conocidas, paſſado el mar Oceano. Quien no ſabe, que muchas, o las mas de las regiones, que ſe han deſcubierto en eſte nueuo mundo, ha ſido por eſta forma? que ſe deue mas a la violencia de temporales ſu deſcubrimiento, que a la buena induſtria, de los que las deſcubrieron. Y porque no ſe pienſe, que ſolo en nueſtros tiempos han ſucedido ſemejantes viajes hechos por la grandeza de nueſtras naos, y por el esfuerço de nueſtros hombres, podra deſengañarſe facilmente en eſta parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer ſucedido a muchos antiguos. Eſcriue pues deſta manera: Teniendo el cargo Gayo Ceſar hijo de Auguſto en el mar de Arabia cuentan, auer viſto y conocido ſeñas de naos Eſpañolas, que auian padecido naufragio, y dize mas deſpues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que ſe traxeron a Quinto Metelo Celere compañero en el Conſulado de Gayo Afranio (ſiendo el dicho Metelo Proconſul en la Galia) vnos Indios preſentados por el Rey de Sueuia: Los quales Indios naucgando deſde la

Li. lib. 2 c. 67.

India

India para sus contrataciones, por la fuerça de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad, no nauegan oy dia los Portuguesses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò, el vno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el proprio autor, que vn criado de Annio Plocanio, el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo, nauegando la buelta de la Arabia, sobreuiniendo Nortes furiosos en quinze dias vino passada la Carmania, a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana, que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan, que vna nao de Cartaginenses de el mar de Mauritania fue arrebatada de brisas, hasta ponerse a vista del nueuo orbe. No es cosa nueua, para los que tienen alguna experiencia de mar, el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados, sin afloxar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias, verme en la primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Assi que me parece cosa muy verisimil, que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos huessos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen, que aquellos Gigantes vinieron por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y que edificaron edificios soberuios, y muestran oy vn pozo hecho de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haziendo peccados enormes, y especial vsando con-

Pli.lib.6.c.22.

tra natura fuerõ abraſados y conſumidos, con fuego que vino del cielo. Tambien cuẽtan, los Indios de Yca, y los de Arica que ſolian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. Demanera que no faltan indicios, de que ſe aya nauegado la mar del Sur, antes que vinieſſen Eſpañoles por ella. Aſsi que podriamos penſar, que ſe començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, como al fin vino a deſcubrirſe en nueſtros tiempos. Es aſsi y mucho para cõſiderar, que las coſas de grã importancia de naturaleza por la mayor parte ſe han hallado a caſo, y ſin pretenderſe, y no por el abilidad y diligẽcia humana. Las mas de las yeruas ſaludables, las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el Iman, el ambar, el diamante; y las demas coſas ſemejãtes: Y aſsi ſus propriedades y prouechos, cierto mas ſe han venido a ſaber por caſuales acontecimiẽtos, que no por arte è induſtria de hombres, para que ſe vea, que el loor y gloria de tales marauillas ſe deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nueſtro parecer ſucede a caſo, eſſo miſmo lo ordena Dios muy ſobre penſado.

CAP. 20. *Que con todo eſſo es mas conforme a buena razon, penſar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.*

CONCLVYO pues cõ dezir, que es bien probable de penſar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempeſtad de mar. Mas ofreceſe aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que

ya

ya que demos, que ayan venido hombres por mar a tierras tan remotas, y que dellos ſe han multiplicado las naciones, que vemos, pero de beſtias y alimañas, que cria el nueuo orbe muchas y grandes, no ſe como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hõbres de las Indias fueron de Europa, o de Aſia, es, por no contradezir a la ſagrada eſcritura, que claramente enſeña, que todos los hombres deſcienden de Adam. y aſsi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la miſma diuina eſcritura tambien nos dize, que todas las beſtias y animales de la tierra perecieron, ſino las que ſe reſeruaron para propagacion de ſu genero en el arca de Noe. Aſsi tambien es fuerça, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que ſalieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: De manera que como para los hombres, aſsi tambien para las beſtias nos es neceſsidad, buſcar camino, por donde ayan paſſado del viejo mundo al nueuo. San Auguſtin tratando eſta queſtion, como ſe hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, q̃ no ſon de prouecho para los hombres, porque de los elefantes, cauallos, bueyes, perros, y otros animales de que ſe ſiruen los hombres, no tiene embaraço penſar, que por induſtria de hombres ſe lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que ſe lleuan deſde Oriente a Europa, y deſde Europa al Piru con nauegacion tan larga: Pero de los animales, que para nada ſon de prouecho, y antes ſon de mucho daño, como ſon lobos, en que forma ayan paſſado a las Islas, ſi es verdad, como lo es, que el diluuio bañò toda la tierra, tratandolo el ſobre dicho ſancto y doctiſsimo varon procura librarſe deſtas anguſtias con dezir, que tales beſtias paſſaron a nado a las Islas, o alguno por cudicia de caçar las lleuò, o fue ordenacion de Dios, que ſe produxeſſen de la

Gen. 7.

Auguſt. lib. 16. de Ciuit. c. 7.

tierra al modo que en la primera creaciõ dixo Dios: Produzga la tierra anima viuiẽte en su genero, jumẽtos y animales rateros, y fieras del cãpo, segun sus especies. Mas cierto q̃ si queremos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq̃ començãdo de lo postrero, no es cõforme al orden de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q̃ Dios tiene puesto, q̃ animales perfectos como leones, tygres, lobos se engendrẽ dela tierra sin generaciõ. Desse modo se produzen ranas, y ratones, y abispas, y otros animalejos imperfectos. Mas a q̃ proposito la escritura tan por menudo dize: Tomaràs de todos los animales, y delas aues del cielo siete y siete, machos y hẽbras, para q̃ se salue su generaciõ sobre la tierra, si auia de tener el mundo tales animales despues del diluuio por nueuo modo de producciõ sin junta de macho y hẽbra? y aun queda luego otra questiõ, porq̃ naciẽdo dela tierra cõforme a esta opiniõ tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se mira el ordẽ natural de multiplicarse, sino sola la liberalidad del Criador? Que ayã passado algunos animales de aquellos por pretẽsiõ de tener caça (q̃ era otra respuesta) no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q̃ para sola grandeza suelẽ principes y señores tener en sus jaulas leones, ossos, y otras fieras, mayormẽte quando se han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin prouecho, q̃ no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los ganados, y dezir, q̃ para caça se traxerõ por mar, por cierto es cosa muy sin razon. Quien se podra persuadir, q̃ cõ nauegaciõ tã infinita vuo hõbres, q̃ pusieron diligẽcia, en lleuar al Piru zorras, mayormẽte las q̃ llamã añas, q̃ es vn linage el mas suzio y hediondo de quãtos he visto? quien dira, q̃ traxeron leones y tygres? Harto es y aun demasiado, q̃ pudiessen escapar los hõbres cõ las vidas en tã proli-

Gen.1.

Gen.7.

xo via-

xo viaje viniendo cõ torméta, como emos dicho, quãto mas traçar, de lleuar zorras, y lobos, y mantenellos por mar? cierto es cosa de burla aũ ymaginallo. Pues si vinieron por mar estos animales, solo resta, q̃ ayã passado a nado. Esto ser cosa posible y hazedera, quãto a algunas Islas q̃ distã poco de otras, o de la tierra firme, no se puede negar la experiẽcia cierta, con q̃ vemos, q̃ por alguna graue necessidad avezes nadan estas alimañas dias y noches enteras, y al cabo escapan nadando. Pero esto se entiẽde en golfillos pequeños. Porq̃ nuestro Oceano haria burla de semejãtes nadadores, pues aun a las aues de grã buelo les faltã las alas, para passar tã grã abismo. Biẽ se hallã paxaros, q̃ buelẽ mas de ciẽ leguas, como los emos visto nauegando diuersas vezes, pero passar todo el mar Oceano bolãdo es impossible, o alomenos muy dificil. Siẽdo assi todo lo dicho, por donde abriremos camino, para passar fieras y paxaros a las Indias? de q̃ manera pudierõ yr del vn mundo al otro? Este discurso q̃ he dicho, es para mi vna grã cõjetura, para pensar q̃ el nueuo orbe, q̃ llamamos Indias, no està del todo diuiso y apartado del otro orbe. Y por dezir mi opiniõ, tẽgo para mi dias ha, q̃ la vna tierra y la otra en alguna parte se juntã y cõtinuan, o alomenos se auezinã, y allegã mucho. Hasta agora alomenos no ay certidũbre delo contrario. Porq̃ al Polo Artico q̃ llaman Norte, no està descubierta y sabida toda la longitud de la tierra, y no faltã muchos, q̃ afirmẽ, q̃ sobre la Florida corre la tierra larguissimamẽte al Septẽtriõ, la qual dizen, q̃ llega hasta el mar Scytico, o hasta el Germanico. Otros añadẽ, q̃ ha auido nao, q̃ nauegando por alli relatò, auer visto los Bacallaos correr hasta los fines quasi de Europa. Pues ya sobre el cabo Mẽdocino enla mar d̃l Sur tãpoco se sabe hasta dõde corre la tr̃a, mas de q̃ todos dizẽ, q̃ es cosa immẽsa lo q̃ corre. Boluiẽdo al otro Polo d̃l Sur, no ay hõbre q̃ sepa, dõde para la tr̃a, q̃ està dela otra vãda d̃l

Estre-

Eſtrecho de Magallanes. Vna nao del Obiſpo de Plaſencia que ſubio de el Eſtrecho, refirio, que ſiempre auia viſto tierra, y lo miſmo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta paſſò dos o tres grados arriba del Eſtrecho. Aſsi que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra ſe junta, y continuà en alguna parte, alomenos ſe allega mucho. Si eſto es verdad, como en efecto me lo parece, facil reſpueſta tiene la duda tan dificil, que auiamos propueſto, como paſſaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque ſe ha de dezir, que paſſaron no tanto nauegando por mar, como caminādo por tierra: Y eſſe camino lo hizieron muy ſin penſar mudando ſitios y tierras ſu poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buſcando otras de nueuo, vinieron por diſcurſo de tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

CAP. 21. *En que manera paſſaron beſtias, y ganados a las tierras de Indias.*

AYVDAN grandemente al parecer ya dicho los indicios, que ſe ofrecen, a los q̄ con curioſidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que ſe halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallaſe ſer falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegauan los antiguos ſino a playas cercanas, y quaſi ſiempre a viſta de tierra. A eſto ſe alega, que en ninguna tierra de Indias ſe han hallado nauios grandes, quales ſe requieren, para paſſar golfos grandes. Lo que ſe halla, ſon balſas, o piraguas, o canoas, que todas ellas ſon menos que chalupas: y de tales embarcaciones ſolas vſauan los Indios, con las quales no

podian

podian engolfarſe, ſin manifieſto y cierto peligro de perecer, y quando tuuieran nauios baſtantes para engolfarſe, no ſabian de aguja, ni de aſtrolabio, ni de quadrante. Si eſtuuieran diez y ocho dias ſin ver tierra, era impoſsible no perderſe, ſin ſaber de ſi. Vemos Islas pobladiſsimas de Indios, y ſus nauegaciones muy vſadas: pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y ſin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez, vieron la primera vez nueſtros Eſpañoles, que nauegauan al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas y los baxeles tambien grandes, quedaron atonitos: y como nunca pudieron penſar que erã nauios, por no auerlos viſto jamas de aquella forma y tamaño, dizen que ſe dieron a entender, que deuian de ſer rocas y peñaſcos ſobre la mar: y como vian que andauan y no ſe hundian, eſtuuieron como fuera de ſi de eſpanto gran rato, haſta que mirando mas vieron vnos hombres barbudos, que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuian ſer algunos Dioſes, o gẽte de alla del cielo. Donde ſe vee bien, quan agena coſa era para los Indios vſar naos grãdes, ni tener noticia dellas. Ay otra coſa, que en gran manera perſuade a la opinion dicha, y es: que aquellas alimañas que diximos, no ſer creyble auerlas embarcado hõbres para las Indias, ſe hallan en lo que es tierra firme, y no ſe hallan en las Islas, que diſten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar eſto, pareciendome que era negocio de gran momento, para determinarme en la opinion ꝙ he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Aſia, y Africa tienen continuacion entre ſi, o alomenos ſe llegan mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como ſon leones, aunque eſtos no ygualan en grandeza y braueza, y en el miſmo color roxo a los famoſos leones de Africa: ay tygres muchos y muy crueles, aunque lo
ſon

ſon mas communmente con Indios, que con Eſpañoles: Ay oſſos aunque no tantos, ay Iaualies, ay zorras innumerables. De todos eſtos generos de animales, ſi quiſieremos buſcarlos en la Isla de Cuba, o en la Eſpañola, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no ſe hallarà ninguno. Con eſto viene, que las dichas Islas con ſer tan grãdes y tan fertiles, nõ tenian antiguamente, quãdo a ellas aportaron Eſpañoles, de eſſotros animales tampoco que ſon de prouecho: y agora tienen innumerables manadas de cavallos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que ſon del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharſe delos cueros para ſu mercancia de corambre, dexando la carne por ay ſin comella. Los perros han en tanto exceſſo multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como ſi fuerã lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No ſolo carecen de fieras, ſino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos, los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer viſto, ni ſabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que ſon como cabras monteſes ligeriſsimas, en cuyos buches ſe hallan las piedras bezaares, que precian algunos, y ſon a vezes mayores que vn gueuo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que noſotros llamamos ouejas de las Indias, las quales demas de la lana y carne, con que viſten y mantienen los Indios, ſiruen tambien de recua, y jumentos para lleuar cargas, lleuan la mitad de la carga de vna mula, y ſon de poco gaſto a ſus dueños, porque ni
han

han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gẽte de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdad es, q̃ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajosissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas; el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passalle a nado los tygres. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si vuo nauegacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

CAP. 22. *Que no passò el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos ymaginan.*

NO faltan algunos q̃ siguiendo el parecer de Platon, q̃ arriba referimos, dizen, q̃ fueron essas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cantada Atlãtida, y della passaron a otras y otras Islas hasta llegar a la tierra firme de Indias. Porq̃ de todo esto haze mencion el Cricias de Platõ en su Timeo. Porque si era la Isla Atlãtida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlãtico, y llegar quasi a las Islas del nueuo orbe. Y dize mas Platon, que con vn terrible diluuio se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aquel *Sap. c.12.*

mar imposibilitado de nauegarse, por los muchos baxios de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que asi lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron asiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegarse. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tan de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuentos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expositores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, que alli Cricias cuenta, de tanta estrañeza del origen dela Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo demas. Mueuense a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Cricias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cōsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̄ todo aquello se ha de entender por alegoria, que asi lo pretendio su diuino Philosopho. Destos es Proclo, y Porphyrio, y aun Origines: Son estos tan dados a Platō, que asi tratan sus escritos, como si fuessen libros de Moysen, o de Esdras, y asi donde las palabras de Platon no vienē cō la verdad, luego dan, en qne se ha de entender aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy dificil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cō todo esso muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprendido aquella relacion de Cricia, q̄ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon por

por hiſtoria,o aya eſcrito por alegoria : lo que para mi es llano,es que todo quanto trata de aquella Isla començando enel dialogo Timeo, y proſiguiendo enel dialogo Cricia,no ſe puede contar en veras, ſino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir,que Neptuno ſe enamorò de Clito,y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre ? y que de vn collado ſacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que pareciã ſacados por torno? Pues que diremos de aquel Templo de mil paſſos en largo,y quiniẽtos en ancho, cuyas paredes por defuera eſtauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de Marfil labrado y entretexido de oro, y plata y açofar ? y al cabo el donoſo remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia y vna noche, viniendo vn grande diluuio todos nueſtros ſoldados ſe los tragò la tierra a mõtones, y la Isla Atlantida dela miſma manera anegada en la mar deſaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en deſaparecerſe toda tan preſto,porque ſiendo Isla mayor que toda la Aſia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue biẽ que aſsi ſe deſaparecieſſe. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y ſeñales deſta tan grãde Isla ſe echan de ver debaxo de el mar,y los que lo han de echar de ver, que ſon los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues añade donoſamente : Por eſſo haſta el dia de oy ni ſe nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla deſpues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana,que pielago pudo baſtar a tragarſe tanta infinidad de tierra,que era mas que toda la Aſia, y Africa juntas, y que llegaua haſta las Indias? y tragarſela tan del todo, que ni aun raſtro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dõde dizen, auia la dicha Isla,no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de ſonda que den? Mas es inconſide-

racion, querer disputar de cosas, q̃ o se contaron por passatiempo, o ya que se tenga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixeron, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumẽto que hazen, para probar que realmente vuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania està el monte
Plin. lib. 6. c. 5. Atlante, del qual siente Plinio, q̃ se le puso al mar el nom-
& lib. 6. c. 31. bre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que frontero del dicho monte està vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

CAP. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios de el linaje de los Iudios.

YA que por la Isla Atlantida no se abre camino, para passar los Indios al nueuo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el q̃ escriue Esdras enel quar-
4. Esdras. 13. to libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiuerio en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion, de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar siquiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus marauillas, y detuuo las corriẽtes del rio, hasta que passassen: Porque por aquella region era el camino muy largo de año

año y medio: y llamase aquella region Arsareth. Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quando començaré a venir, tornarà el Altissimo a detener otra vez las corrientes del rio, para que pueda passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras quieren algunos, accommodar a los Indios diziendo, que fueron de Dios lleuados, donde nunca habitò el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que esta gente es naturalmente pacifica. Que procedan los Indios de linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. De mas desso dizen, que su habito parece, el proprio que vsauan Iudios, porque vsan de vna tunica o camiseta, y de vn manto rodeado encima; traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas asidas por arriba, que ellos llaman ojotas. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta assi por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traē los Indios, eran los que puso en apuesta Sanson, que la escritura nombra, Tunicam & syndonem, y es lo mismo, que los Indios dizen camiseta y manta. Mas todas estas son conjeturas muy liuianas, y que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuierā por Iudios: Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni hā dado jamas en essa cerimonia, como muchos delos de Etiopia, y del Oriente. Mas q̄ tiene q̄ ver, siēdo los Iudios tan amigos de cōseruar su lengua y antiguedad, y tanto q̄ en todas las partes del mundo q̄ oy biuē, se diferēciā de todos los demas, q̄ en solas las Indias Iudic. 14.

 a ellos

a ellos se les aya oluidado su linage, su ley, sus cerimonias su Mesias, y finalmente todo su Iudaysmo? Lo que dizẽ, de ser los Indios medrosos, y superticiosos, y agudos, y mentirosos, quãto alo primero no es esso general a todos ellos, ay naciones entre estos Barbaros muy agenas de todo esso, ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, aylas muy botas y grosseras de ingenio. De cerimonias y supersticiones siempre los Gẽtiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que a penas tiene artificio, y assi fue commun antiguamẽte no solo a Hebreos sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer caso de escrituras Apocryphas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Ydolatrias de el mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esso sienten, en q̃ manera pueden llegar al nueuo orbe, y vean, si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo, porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo, que el Eufrates Apocrypho de Esdras, de mejor passo a los hombres para el nueuo orbe, que le dava la Atlantida encantada y fabulosa de Platon.

CAP. 24. *Porque razon no se puede aueriguar bien el origen de los Indios.*

PERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origẽ de los Indios, que determinar la verdad. Porq̃ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros fundadores. Y por otra parte en los

libros

libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro de el nueuo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les parecio a muchos de los antiguos, que no auia en aquestas partes, y assi no puede escapar, de ser tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas assi a bulto y por discrecion podemos colegir de todo el discurso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino passando poco a poco, hasta llegar al nueuo orbe, ayudãdo a esto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a tiempos alguna nauegacion, y que este fue el ordẽ de venir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo de esto: porque siendo aquestas regiones larguissimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna suerte y otros de otra se vinieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me resumo, es, que el continuarse la tierra de Indias con essotras de el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas principal y mas verdadera razon, de poblarse las Indias: Y tengo para mi, que el nueuo orbe, è Indias Occidentales no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̃ entraron en ellas, mas eran hõbres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nueuo mundo, por auerse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y necessitados de buscar nueua tierra, y que hallandola començaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y essa muy escurecida, y quãdo mucho algunas costumbres, que les quedaron de su patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar, q̃ aunq̃ vuiessen salido de tierras de policia y bien gouernadas, se les oluidasse todo con el largo tiempo, y poco

vso: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que si no es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Assi que por este camino vino a auer vna barbariedad infinita en el nueuo mundo.

CAP. 25. Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.

SABER, lo que los mismos Indios suelen contar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños, los que refieren que historias. Ay entre ellos communmente gran noticia y mucha platica del diluuio, pero no se puede bié determinar, si el diluuio que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina escritura, o si fue alguno otro diluuio, o inundacion particular, de las regiones en que ellos morá: mas de que en aquestas tierras, hombres expertos dizen, que se veen señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me llego al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuio, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dizen los Indios, que con aquel su diluuio, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo assiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y assi tornò a multiplicarse el genero humano. Muestran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen, que se escondio, y conseruò el Sol, y por esso antiguamente le hazian alli muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentã, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no

se-

ſe quantos hombres, y que eſtos dierõ principio a la propagacion delos hombres,y es donde llaman, Pacari Tampo. por eſſa cauſa. Y aſsi tienen por opinion, que los Tambos ſon el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizen, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deſte procedieron dos familias, o linages, vno de Hanan Cuzco, otro de Vrincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquiſtauan diuerſas prouincias, dauan por razon, con que juſtlficauan la guerra, que todas las gentes les deuian reconocimiento, pues de ſu linage y ſu patria ſe auia renouado el mundo. Y aſsi a ellos ſe les auia reuelado la verdadera religiõ y culto del cielo. Mas de que ſirue añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y eſcriuen es, que todo quanto ay de memoria y relacion de ſtos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confuſion y tinieblas, ſin poderſe hallar coſa cierta. Y no es de marauillar faltandoles libros y eſcritura, en cuyo lugar aquella ſu tan eſpecial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, paſſaron a la tierra en que biuen, hallelos tan lexos, de dar razon de eſto, que antes tenian por muy llano, que ellos auian ſido criados deſde ſu primera origen en el miſmo nueuo orbe, donde habitan, a los quales deſengañamos con nueſtra Fe, que nos enſeña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay conjeturas muy claras, que por gran tiempo no tuuieron eſtos hombres Reyes, ni Republica concertada, ſino que biuan por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Braſiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, ſino conforme a la occaſion,

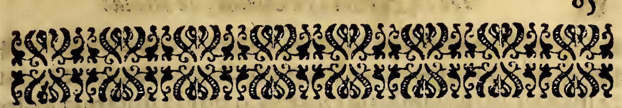
Act. 17.

que ſe ofrece en guerra o paz, eligen ſus caudillos, como ſe les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad ſe auentajauan a los demas, comẽ
Gen. 10. çaron a ſeñorear, y mandar, como antiguamente Nembrot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar los reynos de Piru, y de Mexico, que nueſtros Eſpañoles hallarõ, q̃ aunq̃ erã Barbaros, pero hazian grandiſsima ventaja a los de mas Indios. Aſsi que la razon dicha perſuade, que ſe aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres ſaluajes y fugitiuos.

Y eſto baſte, quanto a lo que del origen deſtas gentes ſe ofrece tratar, dexando lo demas para quando ſe traten ſus hiſtorias mas por eſtenſo.

(.·.)

Fin del libro primero.



LIBRO SEGVNDO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. *Que se ha de tratar de la naturaleza de la Equinocial.*

ESTANDO LA MAYOR PARte del nueuo mundo, que se ha descubierto, debaxo dela regiō de en medio del cielo, q̄ es la q̄ los antiguos llamā Torrida Zona, teniēdola por inhabitable, es necessario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixeron mal, los que afirmaron, q̄ el conocimiento delas cosas de Indias dependia principalmēte del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propriedades de la Equinocial. Y es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reduzir, y examinar como por regla propria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llamada assi, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniuerso mundo yguales noches y dias, y tambien porque los que habitan debaxo della, gozan todo el año de la propria ygualdad de noches y dias. En esta linea Equinocial hallamos

tantas y tan admirables propriedades, que con gran razon deſpiertan, y abiuan los entendimientos, para inquirir ſus cauſas, guiandonos no tanto por la doctrina de los antiguos Philoſophos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

CAP. 2. *Que les mouio a los antiguos, a tener por coſa ſin duda, que la Torrida era inhabitable.*

AGORA pues tomando la coſa de ſus principios, nadie puede negar, lo que clariſsimamente vemos, que el Sol con llegarſe, calienta, y con apartarſe, enfria. Teſtigos ſon deſto los dias y las noches: teſtigos el inuierno y el verano, cuya variacion, y frio, y calor ſe cauſa, de acercarſe, o alexarſe el Sol. Lo ſegundo y no menos cierto, quanto ſe acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con ſus rayos, tanto mas quema la tierra. Veeſe claramente eſto en el feruor de el medio dia, y en la fuerça del eſtio. De aqui ſe ſaca, è infiere bien (a lo que parece) que en tanto ſerà vna tierra mas fria, quanto ſe apartare mas de el mouimiento del Sol. Aſsi experimentamos, q̃ las tierras, que ſe allegan mas al Septentrion y Norte, ſon tierras mas frias: y al contrario las que ſe allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, ſon mas calientes. Por eſta orden excede, en ſer calida la Etyopia a la Africa, y Berberia, y eſtas al Andaluzia, y Andaluzia a Caſtilla, y a Aragon, y eſtas a Vizcaya, y Frācia: Y quanto mas Septentrionales, tanto ſon eſtas y las demas prouincias menos calientes: y aſsi por el conſiguiēte las que ſe van mas llegando al Sol, y ſon heridas mas derecho con ſus rayos, ſobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo miſmo, y es el mouimien

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrasarse de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirla derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio lo que està dicho, es lo que el sentido y la razõ, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humidad y sequedad, que diremos? lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humidad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, assi tambiẽ es mas humida, el dia como mas caliente, assi tambien mas seco. El inuierno, quando el Sol està mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol està mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego assi como va coziendo o quemando, assi va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que està dicho, Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente excesso de calor, y de sequedad: y assi dixeron, que era a marauilla abrasada y seca, y por el consiguiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo assi, forçoso auia de ser muy incommoda, y contraria a la habitacion humana.

CAP. 3. Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.

SIENDO al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esso lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la regiõ Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la emos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy commoda y muy apazible. Pues si es assi, y es notorio, que de verdades no se puedẽ seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos attentamente los principios, en donde pudo auer yerro y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiẽcia certissima nos la ha mostrado: y despues probaremos (aunq̃ es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena philosophia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quanto el Sol està mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluuias, y copia de aguas enla Torrida Zona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que enla Torrida Zona aquella parte de el año es mas serena, y sin lluuias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues ninguna parte del año es mas llena de lluuias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nueuo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los q̃ han estado, sino han parado mientes enello, tãbien quiça les parecera nueuo; mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendo a la experiencia certissima delo dicho. En este Piru, que mira al Polo de el Sur, o Antartico, entonces està el Sol mas lexos, quando està mas cerca de Europa, como es en Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, que anda muy cerca al Tropico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad de el Piru: no ay lluuias, no caen nieues, todos los rios corrẽ muy menguados, y algunos se agotan.

Mas

Mas despues passando el año adelante, y acercandose el Sol al circulo de Capricornio, comiençan luego las aguas, lluuias, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es á saber desde Otubre hasta Diziẽbre. Y quando boluiendo el Sol de Capricornio hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluuias y muchas nieues, y las auenidas brauas de los rios, que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año, es a saber desde Enero hasta mediado Março. Esto passa assi todos los años en esta prouincia del Piru, sin q̃ aya quien contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueua España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, San Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Nouiembre hasta Abril gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hazia el Tropico de Capricornio, se aparta entõces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mesmas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluuias, quando el Sol se torna hazia ellas, y les anda mas cerca, q̃ es desde Iunio hasta Setiembre: Porque las hiere mas cerca y mas derechamente en essos meses. Lo mismo està obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser assi. Assique es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) q̃ en la region Media, o Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluuioso, y ay mas humidad: Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.

CAP.

CAP. 4. Que fuera de los Tropicos es al reues que en la Torrida, y aſsi ay mas aguas quando el Sol ſe aparta mas.

FVERA de los Tropicos acaece todo lo contrario: porque las lluuias con los frios andan juntas, y el calor con la ſequedad. En toda Europa es eſto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nueuo paſſa de la miſma ſuerte: delo qual es teſtigo todo el reyno de Chile: el qual por eſtar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como Eſpaña, paſſa por las miſmas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en Eſpaña verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y aſsi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol ſe aparta mas de aquella region, que es deſde que comiença Abril haſta todo Septiembre. El calor y la ſequedad buelue, quãdo el Sol ſebuelue acercar alla, finalmente paſſa al pie de la letra lo miſmo que en Europa. De ay procede, que aſsi en los fructos de la tierra, como en ingenios es aquella tierra mas allegada a la condicion de Europa que otra de aqueſtas Indias. Lo miſmo por el miſmo orden, ſegun cuentan, acaece en aquel grã pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia ſe va alargãdo al modo de punta haſta el cabo de Buenaeſperança. Y aſsi dizen, ſer eſta la verdadera cauſa de venir el tiempo de eſtio las inundaciones del Nilo, de las quales tãto los antiguos diſputaron. Porque aquella region comiença por Abril, quando ya el Sol paſſa del ſigno de Aries, ha tener aguas de inuierno, que lo es ya alli, y eſtas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluuias, van hinchendo aquellas grandes lagunas, de las quales,

les,ſegun la verdadera y cierta Geografia,procede el Nilo: y aſsi van poco a poco enſanchando ſus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguiſsimo trecho vienen a inundar a Egypto al tiempo de el eſtio, que parece coſa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al miſmo tiempo es eſtio en Egypto, que eſtà al Tropico de Cancro, y es fino inuierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que eſtan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundacion muy ſemejante a eſta del Nilo, y es en el Paraguay, o Rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que ſe vierten de las ſierras del Piru, ſale tan deſaforadamente de madre, y baña tan poderoſamẽte toda aquella tierra, que les es forço, a los que habitan en ella, por aquellos meſes paſſar ſu vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. *Que dentro de los Tropicos las aguas ſon en el eſtio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è inuierno.*

EN reſolucion en las dos regiones, o Zonas templadas el verano ſe concierta con el calor y la ſequedad: el inuierno ſe concierta con el frio, y humidad. Mas dentro de la Torrida Zona no ſe conciertan entre ſi de eſſe modo las dichas qualidades. Porque al calor ſiguen las lluuias, al frio (frio llamo falta de calor exceſsiuo) ſigue la ſerenidad. De aqui procede, que ſiendo verdad que en Europa el inuierno ſe entiende por el frio, y por las lluuias, y el verano por la calor, y por la ſerenidad, nueſtos Eſpañoles en el Piru, y nueua Eſpaña, viendo que aquellas dos qualidades no ſe aparcan, ni andan juntas como en Eſpaña,

ña, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente ſe engañan: Porque por eſta regla dizen, que el verano es enla ſierra del Piru deſde Abril haſta Septiembre, porque ſe alçan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril dizen, que es inuierno, porque bueluẽ las aguas, y aſsi afirman, que en la ſierra del Piru es verano, al miſmo tiempo que en Eſpaña, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de ſus cabeças, entonces creen, que es finiſsimo inuierno, porque ſon las mayores lluuias. Pero eſto es coſa de riſa, como de quien habla ſin letras: Porque aſsi como el dia ſe diferencia de la noche por la preſencia del Sol, y por ſu auſencia en nueſtro Hemisferio, ſegun el mouimiento del primer Mobil, y eſſa es la definicion del dia y dela noche, aſsi ni mas ni menos ſe diferencia el verano del inuierno por la vezindad de el Sol, o por ſu apartamiento, ſegun el mouimiento proprio del miſmo Sol, y eſſa es ſu definicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol eſtà en la ſumma propinquidad, y entonces inuierno, quando eſtà en el ſummo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol ſigueſe el calor y el frio, o templança neceſſariamente: mas el llouer o no llouer, que es humidad y ſequedad, no ſe ſiguen neceſſariamente. Y aſſi ſe colige contra el vulgar parecer de muchos, q̃ en el Piru el invierno es ſereno y ſin lluuias, y el verano es lluuioſo y no al reues, como el vulgo piẽſa, q̃ el inuierno es caliente, y el verano frio. El miſmo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la ſierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la ſierra es verano, enlos llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Iunio, Iulio, Agoſto. Porque entonces la ſierra goza de tiempo muy ſereno, y ſon los Soles ſin aguaceros, y al miſmo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamã gariia, que es vna mollina, o hu-

midad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como està dicho, verano è inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo asi que en todo el Piru asi en sierra como en llanos a vn mismo tiempo se acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en esto de vocablos no ay para que debatir, llamen lo como quisieren, y digan que es verano, quãdo no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que està declarada, que no siempre se alçan las aguas, con acercarse mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contratio.

CAP. 6. *Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue.*

SEGVN lo que està dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y tura de aguas haze ventaja a las otras regiones de el mundo, saluo en algunas partes, que ay arenales, o tierras desiertas y yermas, como tambiẽ acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya se ha mostrado, que tiene copia de lluuias, de nieues, de escarchas, que especialmente abundã en la prouincia del Piru. De las aguas de tierra, como son rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no se ha dicho hasta aora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien se dexa tambien entender, que las aurà. Ay pues tãta abundancia de aguas manantiales, que no se hallarà, que el vniuerso tenga mas rios, nì mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por esta demasia de aguas no se puede habitar, porque los rios con

los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan; y el lodo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por esso los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hezimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres meses nadando guarecen sus personas y hatillo. En boluiendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo enxutas. Es tal la grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le llegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre Sancta Marta y Cartagena y que con razon le llaman el Rio Grande? quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer alli las olas, è immensidad del mar Oceano. Mas hablandose de Rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran Rio que vnos llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros el Rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge immensidad de aguas, de lluuias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en el quasi frontero de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero va tan estẽdidas sus riberas especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increyble, yendo por medio de el rio, no miran, los que miran sino cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dizen, que se les encubren con la grandeza de el rio.

La

La anchura y grandeza tan marauillosa de este Rio, que justamente se puede llamar Emperador de los Rios, supímos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañia, que siendo moço le anduuo, y nauegò todo hallandose a todos los sucessos de aquella estraña entrada, que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos de el peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañia. Tales pues son los rios, que tiene, la que llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual Aristoteles y todos los antiguos tuuierõ por pobre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pareceme, tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios y muy caudales: tiene vn solo desaguadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dizen, es hondissimo: en el qual no es possible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia dela corriente segun dizen. Passase con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liuiana, no se hunde, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna quasi ochenta leguas, el lago serà quasi de treynta y cinco, el ancho mayor serà de quinze leguas, tiene Islas, q̃ antiguamẽte se habitaron, y labrarõ, aora estã desiertas. Cria grã copia de vn genero de junco, q̃ llamã los Indios Totora, dela qual se siruen para mil cosas, porq̃ es comida para puercos, y para cauallos, y para los mismos hõbres: y della hazẽ casa y fuego, y barco, y quãto es menester, tãto hallã los Vros en su Totora. Son estos Vros tan brutales, q̃ ellos mismos no se tienẽ por hõbres. Cuentase dellos, que preguntados que gente eran, res-

pondierõ, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora trauadas entre si y atadas a algun peñasco, y acaeciales, leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y assi buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el desaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se le sabe desaguadero. Piensan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consequencia vn braço de rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna se resueluen en la misma con el Sol. Baste esta digression, para que conste, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que assi del cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

CAP. 7. Tratase la razon, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando está mas cerca.

PENSANDO muchas vezes con atencion, de q̃ causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la grã fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que está alli tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, cõ grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluuias. Que pro-

prouengan las lluuias y aguaceros del brauiſsimo ardor, prueuaſe por muchas y manifieſtas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llouer enella es al tiempo que los Rayos hieren mas derechos, y por eſſo mas rezios: y quando el ſol ya ſe aparta, y ſe va templando el calor, no caen lluuias ni aguaceros. Segun eſto bien ſe infiere, que la fuerça poderoſa del Sol, es la que alli cauſa las lluuias. Iten ſe ha obſeruado, y es aſsi enel Piru, y en la nueua Eſpaña, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluuias vienẽ de ordinario deſpues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda ſu fuerça, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiſo, de ſalir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha ſu jornada, porq̃ lo tienen por tiempo ſeguro de mojarſe: eſto ſaben bien los que han caminado en aqueſtas tierras. Tambien dizẽ algunos platicos, que el mayor golpe de lluuias es, quando la Luna eſtà mas llena. Aunq̃ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio baſtante deſto, aunque lo he experimẽtado algunas vezes. Aſsi q̃ el año, y el dia, y el mes todo da a entender la verdad dicha, q̃ el exceſſo de calor en la Torrida cauſa las lluuias. La miſma experiẽcia enſeña lo proprio en coſas artificiales, como las alquitaras, y alambiques que ſacan aguas de yeruas o flores, porq̃ la vehemencia del fuego encerrado leuanta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar ſalida, los buelue en agua y licor. La miſma Philoſophia paſſa en la plata, y oro, q̃ ſe ſaca por azogue, porque ſi es el fuego poco y floxo, no ſe ſaca quaſi nada del azogue: ſi es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llamã ſombrero luego ſe torna en licor, y gotea abaxo. Aſsi que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y boluerlos en licor, quan-

do ay eſtoruo, para conſumillos y gaſtallos. Y aunque parezcan coſas contrarias, que el miſmo Sol cauſe las lluuias en la Torrida, por eſtar muy cercano, y el miſmo Sol las cauſe fuera della, por eſtar apartado; y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de cauſas contrarias por el modo diuerſo. Ponemos a ſecar la ropa mojada al fuego, q̃ caliẽta, y tãbien al ayre, q̃ enfria. Los adobes ſe ſecan, y quajan con el Sol, y cõ el yelo. El ſueño ſe prouoca cõ exercicio moderado, ſi es demaſiado, y ſi es muy poco o ninguno quita el ſueño. El fuego ſino le echan leña ſe apaga, ſi le echan demaſiada leña tambien ſe apaga, ſi es proporcionada ſuſtentaſe y crece. Para ver, ni ha de eſtar la coſa muy cerca de los ojos, ni muy lexos: en buena diſtancia ſe vee: en demaſiada ſe pierde, y muy cercana tampoco ſe vee. Si los rayos del Sol ſon muy flacos, no leuantan nieblas de los rios; ſi ſon muy rezios, tan preſto como leuantan vapores, los deshazen, y aſsi el moderado calor los leuanta, y los conſerua. Por eſſo communmente ni ſe leuantan nieblas de noche ni al medio dia, ſino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A eſte tono ay otros mil exemplos de coſas naturales, que ſe veen proceder muchas vezes de cauſas contrarias. Por donde no deuemos marauillarnos, que el Sol con ſu mucha vezindad leuante pluuias, y con ſu mucho apartamiento tambien las mueua, y que ſiendo ſu preſencia moderada ni muy lexos, ni muy cerca, no las conſienta. Pero queda toda via gana de inquirir, porque razon dentro de la Torrida cauſa lluuias la mucha vezindad de el Sol, y fuera de la Torrida las cauſa ſu mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razon es, porque fuera de los Tropicos en el inuierno no tiene tanta fuerça el calor del Sol, que baſte a conſumir los

vapores, que se leuantan de la tierra y mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria de el ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y espessan, y con esto como exprimidos, o apretados se bueluen en agua. Porque aquel tiempo de inuierno el Sol està lexos, y los dias son cortos, y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerça del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida el apartamiento del Sol es ygual à la mayor presencia de essotras regiones fuera dellos, y assi por la misma razon no llueue, quando el Sol està mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando està mas cercano a las regiones de fuera della, porque està en ygual distancia, y assi causa el mismo efecto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la summa fuerça, y hiere derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluuias. Porque con la fuerça excessiua de su calor, atrae y leuanta quasi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los dissipando ni derramando el viento, con facilidad se derriten, y causan lluuias mal sazonadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resoluerlos, y assi leuantados, y amontonados con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco,

o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y està muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y bahos de la carne; y porque es mucha copia no puede resoluella, y assi distila, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se assa, està en proporcionada distancia, vemos que se assa la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderaciõ sacando la humidad, y con la misma la va cõsumiendo y resoluiendo. Por esso los que vsan arte de Cozina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se assa no estè muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, q̃ si es mucho el pauilo, derrite el sebo o la cera, porque no puede gastar, lo que leuanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando, lo q̃ va leuantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerça del calor cause las lluuias, q̃ en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

CAP. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.

SIENDO assi que en las causas naturales y physicas no se ha de pedir regla infalible y Mathematica, sino que lo ordinario y muy commun esso es lo que haze regla, conuiene entender, que en esse proprio estilo se ha de tomar lo que vamos diziendo, q̃ en la Torrida ay mas humidad que en essotras regiones, y que en ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es assi segun lo mas cõmun y ordinario; y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, ha-

haziendo algunas partes de la Torrida summamente secas, como de la Ethiopia refierē, y de gran parte del Piru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamā llanos, carece de lluuias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los rios que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenales y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes, y pozos si algunos ay, son hondissimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) dezirse ha en su lugar queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diuersas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaecera, que no llueuā estando el Sol mas cercano sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuir a especial qualidad de la tierra siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimētos, con que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podra ser, que el Sol cause lluuias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propriedades y diuersos principios, con que obran diferentes efectos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año por la diuersidad de aspectos de los Planetas, y diferencias de posturas, no serà mucho, que tambien acaezca algo desso en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad, que pensaron los viejos, sino mucha humidad, y que las lluuias en ella son, quando el Sol anda mas cerca.

CAP. 9. Que la Torrida no es en excesso caliente, sino moderadamente caliente.

HASTA aqui se ha dicho de la humidad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos qualidades, que son calor y frio. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho excesso. Pero la verdad es, que no es assi, sino que es humida y calida: y su calor por la mayor parte no es excessiuo, sino templado, cosa que se tuuiera por increyble, si no la vuieramos assaz experimentado. Dire lo que me passò a mi, quando fui a las Indias: Como auia leydo, lo que los Philosophos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tã al reues que al mismo tiempo que la passè, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confiesso, que me rey, è hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en el lugar y enel tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efecto es assi, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo dela Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Ethiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria forçoso hemos de inquirir otra causa de frio y calor sin los rayos de el Sol, pues acae-

acaece en vn mismo tiempo de el año; lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponia su tan celebrada Isla Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo de el año tenia al Sol encima de si, con todo esso dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra que aora llaman debaxo de la Equinocial, como en efecto lo està, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinarõ harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

Plato in Timeo & in Critia.

Plin. lib. 6. c. 22.

CAP. 10. *Que el calor de la Torrida se templa con la muchedumbre de lluuias, y con la breuedad de los dias.*

SER assi verdad, como estos dixeron, despues que se hallò el nueuo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se aueriguа alguna cosa, que era fuera de nuestra opiniõ, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Assi deseamos entender, porque la region que tiene al Sol mas cercano, y sobre si, no solo es mas tẽplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en commun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La

vna es, la que eſtà arriba declarada, de ſer region mas humida y ſujeta a lluuias: y no ay duda ſino que la lluuia refreſca. Porque el elemento del agua es de ſu naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerça del fuego ſe calienta, pero no dexa de templar el ardor, que ſe cauſara de los rayos de el Sol puro. Prueuaſe bien eſto, por lo que refieren de la Arabia interior, que eſtà abraſadiſsima del Sol, porque no tiene lluuias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen eſtoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluuias que dellas proceden, tambien refreſcan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin ſe beve, y apaga la ſed y el ardor, como lo han prouado los nueſtros, auiendo penuria de agua para beuer. Deſuerte que aſsi la razon, como la experiencia nos mueſtran, que la lluuia de ſuyo mitiga el calor, y pues hemos ya aſſentado, que la Torrida es muy pluuioſa, queda prouado, que en ella miſma ay cauſa, para templarſe ſu calor. A eſto añadire otra cauſa, que el entenderla bien, importa, no ſolo para la queſtion preſente, ſino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial contener Soles mas encendidos, tienelos empero mas cortos, y aſsi ſiendo el eſpacio de el calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abraſa tanto: mas conuiene, que eſto ſe declare, y entienda mas. Enſeñan los maeſtros de Sphera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atraueſſada la ſubida de el Zodiaco en nueſtro Hemiſpherio, tanto los dias y noches ſon mas deſiguales, y al contrario, donde es la Sphera recta, y los Signos ſuben derechos, alli los tiempos de noche y dia ſon yguales entre ſi. Es tambien coſa llana, que toda region, que eſtà entre los dos Tropicos, tiene menos deſigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas ſe acerca a la Linea, tanto es menor la dicha deſigualdad.

Eſto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̃ caen debaxo de la Linea, en todo el año no tienen dia mayor ni menor, ni noche tãpoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan dela linea, quasi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca, porque en Diziẽbre y Enero crecera el dia como vna hora aun no entera. Los de Potosi mucho mas tienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan quasi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notã mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuian dela Linea, y se llegan al Polo, y assi Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto assi como la Sphera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseuerancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exẽpli gratia, Andaluzia por Iulio y Agosto, finalmente respondere, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esso el Piru no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se tiempla mucho con el frescor dela noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas dela noche, para refrigerar. Y assi aunque la Torrida excede enla vezindad de el Sol, excedenla essotras regiones enla prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si perseuera mucho, que no otro mayor, si

dura

dura menos: mayormente interpolandoſe con freſcor. Pueſtas pues en vna balança eſtas dos propriedades de la Torrida, de ſer mas pluuioſa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiça parecera, que yguala a otras dos contrarias, que ſon, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconoceran mucha ventaja.

CAP. II. Que fuera delas dichas ay otras cauſas, de ſer la Torrida templada, y eſpecialmente la vezindad del mar Oceano.

MAS ſiendo vniuerſales y communes las dos propriedades, que he dicho, a toda la region Torrida, y cõ todo eſſo auiendo partes en ella que ſon muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no ſiendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, ſino que vn miſmo clima aqui es calido, alli frio, aculla templado, y eſto en vn miſmo tiempo, por fuerça hemos de buſcar otras cauſas, de donde proceda eſta tã gran diuerſidad, que ſe halla en la Torrida. Penſando pues en eſto con cuydado hallo tres cauſas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Cauſas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la ſegunda la poſtura y ſitio dela tierra, la tercera la propriedad y naturaleza de diuerſos vientos. Fuera deſtas tres, q̃ las tengo por manifieſtas, ſoſpecho q̃ ay otra quarta oculta, que es propriedad de la miſma tierra, q̃ ſe habita, y particular eficacia è influencia de ſu cielo. Que no baſten las cauſas generales, que arriba ſe han tratado, ſerà muy notorio, à quien conſiderare, lo q̃ paſſa en diuerſos cabos dela Equinocial. Manomotapa y gran parte del Reyno del Preſte Iuan eſtãn en la Linea, o muy cerca, y paſſan terribles calores, y la gẽte que alli nace, es toda negra, y no ſolo alli que es tierra firme deſnuda de mar, ſino tambien en Islas

cer-

ercadas de mar acaece lo proprio. La Isla de San Tome
ſtá en la Linea, las Islas de Cabouerde eſtan cerca, y tie
ien calores furioſos, y toda la gente tābien es negra. De
baxo de la miſma Linea, o muy cerca cae parte del Piru,
parte del nueuo Reyno de Granada, y ſon tierras muy
empladas, y q̄ quaſi declinan mas a frio que a calor, y la
gente q̄ crian, es blanca. La tierra del Braſil eſtà en la miſ
na diſtācia de la Linea que el Piru, y el Braſil y toda aque
la coſta es en extremo tierra calida, cō eſtar ſobre la mar
del Norte. Eſtotra coſta del Piru, q̄ cae a la mar del Sur,
s muy templada. Digo pues, que quien mirare eſtas di-
erencias, y quiſiere dar razon dellas, no podra cōtentar
e con las generales, que ſe han traydo, para declarar co
no puede ſer la Torrida tierra templada. Entre las cau-
as eſpeciales puſe la primera la mar, porq̄ ſin duda ſu ve-
indad ayuda a tēplar, y refrigerar el calor, porque aunq̄
s ſalobre ſu agua, en fin es agua, y el agua de ſuyo fria,
eſto es ſin duda. Con eſto ſe junta, que la profundidad
mmenſa del mar Oceano no da lugar, a que el agua ſe eſ
aliente con el feruor del Sol, de la manera q̄ ſe eſcalien-
an aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ſer de
aturaleza de Sal, ſirue para enfriar el agua, aſsi tambien
eemos por experiencia, que el agua de la mar refreſca,
aſsi en algunos puertos, como en el del Callao hemos
iſto, poner a enfriar el agua o vino, para beuer en fraſ-
os o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual ſe in-
iere, que el Oceano tiene ſin duda propriedad de tēplar,
refreſcar del calor demaſiado, por eſſo ſe ſiente mas ca-
or en tierra que en mar cæteris paribus. Y communmen
e las tierras que gozā marina, ſon mas freſcas que las a-
partadas della, cæteris paribus como eſtà dicho. Aſsi q̄
iēdo la mayor parte del nueuo orbe muy cercana al mar
Oceano, aunq̄ eſtè debaxo de la Torrida, cō razon dire-
nos, q̄ de la mar recibe grā beneficio, para tēplar ſu calor.

CAP. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon desto.

PERO discurriendo mas hallaremos, que en la tier
ra aunque estè en ygual distancia de la mar, y en vno
mismos grados, con todo esso no es ygual el calor, sin
en vna mucho y en otra poco. Que sea la causa desto, n
ay duda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuan
tada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa cla
ra es, que las cumbres de los mõtes son mas frias, que la
honduras de los valles: y esto no es, solo por auer mayo
repercussion de los rayos de el Sol en los lugares baxos
concauos, aunq̃ esto es mucha causa: sino q̃ ay otra tābiē
y es, que la region del ayre, que dista mas de la tierra,
està mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prueua suficiē
te desto las llanadas del Collao en el Piru, y las de Popa
yan, y las de nueua España, que sin duda toda aquella e
tierra alta, y por esso fria, aunque està cercada de cerros
y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamo
aora, porq̃ los llanos de la costa en el Piru, y en nueua E
paña es tierra caliēte, y los llanos de las sierras del mism
Piru, y nueua España es tierra fria, por cierto q̃ no veo, q
otra razō pueda darse, sino porque los vnos llanos son d
tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Me-
dia del ayre mas fria que la inferior, persuadelo la experiē
cia, porque quanto los montes se acercan mas a ella, ta
to mas participan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Per-
suadelo tambien la razon, porque si ay Sphera de fuego,
como Aristoteles y los mas Philosophos ponen, por an-
tiparistasis ha de ser mas fria la region Media del ayre hu-
yendo a ella el frio, como en los pozos hondos vemos en
tiempo de verano. Por esso los Philosophos afirmā, que
las dos regiones extremas del ayre Suprema è Infima so

mas cali-

mas calidas,y la media mas fria. Y si esto es assi verdad co
mo realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra
ayuda muy principal,para hazer templada la Torrida: y
es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias,
y llena de muchas cumbres de montes,que con su vezin-
dad refrescan las comarcas do caen. Veense en las cum-
bres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas he-
chas vn yelo,y aun eladas a vezes del todo: y es de suerte
el frio que alli haze, que quema la yerua. Y los hombres
y cauallos,quando caminan por alli,se entorpecen de pu
ro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la
Torrida: y acaece mas ordinariamente, quando el Sol
anda por su Zenit. Assi que ser los lugares de sierra mas
frios que los de los valles y llanos,es cosa muy notoria: y
la causa tambien lo es harto,que es participar los montes
y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es
frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media
del ayre, tambien està ya dicha, que es lançar y echar de
si todo el frio la regiõ del ayre, que està vezina a la ignea
exalacion, que segun Aristoteles, està sobre la Sphera
del ayre. Y assi todo el frio se recoge a la region Media
del ayre, por la fuerça de la Antiparistasis que llaman los
Philosophos. Tras esto si me preguntare alguno, si el ay-
re es calido y humido, como siente Aristoteles, y com- *Arist. Meteo.*
munmente dizen,de donde procede aquel frio que se re-
coge a la Media region del ayre? pues de la Sphera del
fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra,
conforme a razon mas fria auia de ser la region Infima, q̃
no la de en medio: Cierto que si he de respõder verdad,
confessarè, que esta objecion y argumento me haze tan-
ta dificultad, que quasi estoy por seguir la opinion, de los
que reprueuan las qualidades symbolas y dissymbolas,
que pone Aristoteles en los elementos, y dizen que son
imaginacion. Y assi afirman, que el ayre es de su natu-

raleza frio, y para esto cierto traen muchas y grande
prueuas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria
que en medio de Caniculares solemos cõ vn ventalle ha
zernos ayre, y hallamos que nos refresca. Desuerte qu
afirman estos autores, que el calor no es propriedad d
elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està espa
zido y metido en todas las cosas, segun q̃ el Magno Dio
Dionys. c. 15. de cœle. Hierar. nisio enseña. Pero agora sea asi, agora de otra maner
(porque no me determino a contradezir a Aristoteles,
no es en cosa muy cierta) al fin todos conuienen, en qu
la region Media de el ayre es mucho mas fria que la Inf
rior cercana a la tierra, como tambien la experiencia l
muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la e
carcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auie
do de vna parte mar, de otra sierras altissimas, por basta
tes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templ
el calor de la media region, que llaman Torrida.

CAP. 13. *Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los vientos frescos.*

MAS la templança desta region principalmẽte y s
bre todo se deue ala propriedad del viento, que e
ella corre, que es muy fresco y apazible. Fue prouide
cia de el gran Dios Criador de todo, que en la region, d
de el Sol se passea siempre, y con su fuego parece, lo au
de assolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinari
fuessen a marauilla frescos, para que con su frescor se te
plasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fue
de camino, los que dixeron, que el Paraysο terrestre est
va debaxo de la Equinocial, si no les engañara su razo
que para ser aquella region muy templada, les pareci
bast

baſtar el ſer alli los dias y las noches yguales. A cuya o- Verg. 4. Georg.
pinion otros contradixerō, y el famoſo Poeta entre ellos
diziendo:

Y aquella parte
Eſtà ſiempre de vn Sol brauo encendida,
Sin que fuego jamas della ſe aparte.

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baſte por ſi
ſola a moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol.
Aſsi que por beneficio del ayre freſco y pazible recibe la
Torrida tal templança, que ſiendo para los antiguos mas
que horno de fuego, ſea para los que agora la habitan,
mas que Primauera deleytoſa. Y que eſte negocio con-
ſiſta principalmente en la qualidad del viento, prueuaſe
con indicios y razones claras. Vemos en vn miſmo cli-
ma vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, ſolo
por participar menos del viento que refreſca. Y aſsi o-
tras tierras donde no corre viento, o es muy terreſtre y
abraſado como vn buchorno, ſon tanto fatigadas de el
calor, que eſtar en ellas, es eſtar en horno encendido.
Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Braſil, en E-
tiopia, en el Paraguay, como todos ſaben, y lo que es
mas de aduertir, no ſolo en las tierras, ſino en las miſ-
mas mares ſe veen eſtas diferencias clariſsimamente. Ay
mares, que ſienten mucho calor, como cuentan de el de
Moçambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en
lo Occidental el mar de Panama, que por eſſo cria Cay-
manes, y el mar del Braſil. Ay otros mares y aun en los
miſmos grados de altura muy freſcos, como es el del Pi-
rù, en el qual tuuimos frio, como arriba contè, quādo le
nauegamos la vez primera, y eſto ſiēdo en Março, quādo
el Sol anda por cima. Aqui cierto dōde el cielo y el agua

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propriedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se aduierte bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y marauillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezio que por caniculares en España, con todo esso se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q̃ en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas, como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra por flaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa de el Piru llena de arenales muertos, con todo esso es tan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la Plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados, ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al cõtrario es templada, y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertil tierra? En efecto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abrasa: en boluiendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruessos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al reues,

po-

por eſtos humos dela tierta,q̃ queda como quemada del Sol del dia,ſon las noches tan caliẽtes y peſadas y congoxoſas, y aſsi parece, que ſale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la miſma razõ enel Piru el freſcor del viẽto haze, q̃ en faltando de los rayos del Sol, con qualquier ſombra ſe ſienta freſco. Otroſi en Europa el tiẽpo mas apazible y ſuaue en el eſtio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezio y peſado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por ceſſar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarſe ya que el Sol comiença a encumbrar, por eſſo el mayor calor ſe ſiente por las mañanas, haſta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comiença a ſentirſe freſco. Deſto tuuimos experiẽcia larga, el tiempo que eſtuuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, dõde nos acaecia ſudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia ſentir buen freſco, por ſoplar entonces la briſa de ordinanrio, que es viento apazible y freſco.

CAP. 14. *Que en la region de la Equinocial ſe viue vida muy apazible.*

SI guiaran ſu opinion por aqui, los que dizen, que el Parayſo terrenal eſtà debaxo de la Equinocial, aun parece, que lleuaran algun camino. No porque me determine yo, a que eſtà alli el Parayſo de deleytes, que dize la eſcritura, pues ſeria temeridad,afirmar eſſo por coſa cierta. Mas digolo, porque ſi algun Parayſo ſe puede dezir en la tierra, es, donde ſe goza vn temple tan ſuaue y apazible. Porque para la vida humana no ay coſa de ygual peſadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre contrario, y peſado, y enfermo, ni ay coſa mas guſtoſa y

Biues lib. 13. de Ciuit. c. 21.

apazible, que gozar de el cielo, y ayre suaue, sano, y alegre. Està claro, que de los elementos ninguno participamos mas a menudo; ni mas en lo interior de el cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada momẽto visita el coraçõ, y assi le imprime sus propriedades. Si es ayre corrupto, en tantico mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Assi que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es dessabrido, y mal sano, por fuerça se ha de biuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza da contento, y plazer. Mirando la gran templança y agradable temple de muchas tierras de Indas, donde ni se sabe, que es inuierno que apriete cõ frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desenlazarse de los lazos q̃ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podriã viuir en Indias vida muy descansada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y de la famosa Tempe, y lo que Platon o cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisiessen antes ser señores, que no esclauos de su dinero y codicia. De las qualidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad, y lluuias, y de las causas de su templança, bastarà lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas

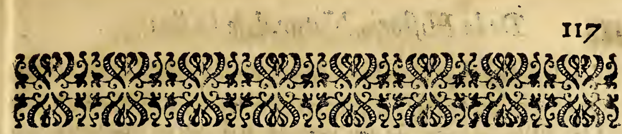
y tier-

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que de ay proceden, de que en Indias ay grandes y marauillosas prueuas, quedarà para otros libros. A este aunque breue, la dificultad de lo que se ha tratado, le hara por ventura parecer prolixo.

Fin del segundo libro.

ADVERTENCIA al Lector.

ADuiertese al Lector, que los dos libros precedentes se escriuieron en Latin estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes. Despues auiendo venido a España me parecio, traduzirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco siguientes, porque los hize en Europa, fue forçoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias como de tierras y cosas ausentes. Porque esta variedad de hablar, pudiera con razõ ofender al Lector, me parecio, aduertirle de nueuo aqui.



LIBRO TERCERO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. *Que la historia natural de cosas delas Indias es apazible y deleytosa.*

TODA HISTORIA NATVral es de suyo agradable: y aquien tiene cõsideraciõ algo mas leuantada, es tãbiẽ prouechosa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como veemos, q̃ lo hazen los varones sabios y sanctos, mayormente David en diuersos psalmos, donde celebra la excelencia destas obras de Dios. Y Iob tratãdo delos secretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respondiendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos desta naturaleza, que tan varia y abundante es, terna el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los hechos no son por traças de hombres, sino del Criador: Quien passare adelãte, y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terna el exercicio de buena Philosophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y mirando al summo y primer artifice de todas estas marauillas, gozare de su saber y grandeza, diremos, que trata excelente

Psal. 103.135. 91.32.18.8. *Iob*. 28. 38. 93.40.41.

lente Theologia. Asi que para muchos buenos motiuos puede seruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos suele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nueuas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera desse commun apetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se vuiesse de escreuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requieren, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerè, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no estã en Europa tan communmẽte sabidas. Y asi en muchas dellas passarè sucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulaciõ, de la q̃ yo les he podido dar.

CAP. 2. *De los vientos y sus diferencias y propriedades y causas en general.*

AVIENDOSE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siguese, dezir de los tres elementos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos destos, que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea asi en todas partes: si no le paresciesse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan fregãdo vnos palos con otros, y el de cozer en calabaças echando en ellas piedras ardiendo, y o-

tros

tros vsos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tienen digna consideracion, dirase commodamente, quando se trate de la diuersidad de tierras, donde essos fuegos, y bolcanes se hallan. Asi que començando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerça de los vientos, y sus propriedades, que son cierto marauillosas. Porque vnos son lluuiosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fructuosos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones corren, y son como señores dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que siruen para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no por manera de encarecer, sino que en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen communmente a los lugares, por do passan estos vientos: porque dizen, que de ellos toman sus qualidades de secos, o frios: o humidos, o calidos, o enfermos, o sanos, y asi las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Leuante es communmente calido, y congoxoso, en Mur-

Sap. 7.

Murcia es el mas ſano, y freſco que corre, porq̃ viene por aquellas huertas, y vega tan freſca y grande donde ſe baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el miſmo viento peſado y mal ſano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, commun mente es lluuioſo y moleſto: en el miſmo pueblo que digo, es ſano y ſereno. Plinio dize, que en Africa llueue cõ viento del Norte, y el viento de Mediodia es ſereno. Y lo q̃ en eſtos viẽtos he dicho por exẽplo, en tan poca diſtácia verà, quien lo mirare con algun cuydado, q̃ ſe verifica muy muchas vezes, que en poco eſpacio de tierra o mar vn miſmo viẽto tiene propriedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual ſe arguye biẽ, que el lugar por do paſſa, le da ſu qualidad y propriedad. Pero de tal modo es eſto verdad, que no ſe puede de ninguna ſuerte dezir, que eſta ſea toda la cauſa, ni aun la mas principal de las diuerſidades y propriedades delos vientos. Porque en vna miſma region, que toma (põgo por caſo) cincuenta leguas en redondo, claramente ſe percibe, que el viento de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y ſeco, ſin que en los lugares por do paſſan, aya tal diferencia, ſino que de ſuyo ſe traen conſigo eſſas qualidades los vientos. Y aſsi ſe les dan ſus nombres generales, como proprios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ſer frio, y ſeco, y deshazer nublados, a ſu contrario el Abrego, o Leveche, o Sur, todo lo contrario, ſer humido y calido, y leuantar nublados. Aſsi que ſiendo eſto general y commun, otra cauſa mas vniuerſal ſe ha de buſcar, para dar razones deſtos efectos, y no baſta dezir, que el lugar por do paſſan los viẽtos, les da las propriedades q̃ tienẽ, pues paſſando por vnos miſmos lugares hazẽ efectos muy conocidamente contrarios. Aſsi q̃ es fuerça confeſſar, q̃ la region del cielo de donde ſoplan, les da eſſas virtudes y

Pli. lib. 2. c. 47.

qua

qualidades. Y afsi el Cierço: porque fopla del Norte, q̃ es la region mas apartada del Sol, es de fuyo frio. El Abrego que fopla del Mediodia, es de fuyo caliẽte, y porq̃ el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluuiofo, y al reues el Cierço feco y futil, por no dexar quajar los vapores. Y a efte modo fe puede difcurrir en otros vientos, atribuyendo las propriedades que tienen, a las regiones del ayre de donde foplan. Mas hincando la confideracion en efto vn poco mas, no acaba de fatisfazer del todo efta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, fi alli no fe halla fu qualidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluuiofo, y en Africa el Cierço frio y feco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde fe engendre el Abrego, ha de fer mas fria que qualquiera de Africa, donde fe engendra el Cierço. Pues porque razon ha de fer mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, fiendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No fatiffaze, ni es verdad, porque fegun effo quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hafta el Norte. Y no es afsi, pues en vn mifmo tiempo corrẽ nortes en tierra de menos grados, y fon frios, y corren Vendauales en tierra de mas grados, y fon calidos: y efto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi juyzio claramente fe infiere, que ni bafta dezir, que los lugares por do paffan los vientos, les dan fus qualidades, ni tampoco fatisfaze dezir, que por foplar de diuerfas regiones del ayre, tienen effas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menefter mas que effo. Qual fea la propria y original caufa de eftas diferencias tan eftrañas de vientos, yo no atino a otra, fino que el eficiente, y quien produze el viento, effe le da la primera y mas original propriedad. Porque la materia de que fe

hazen

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones delos elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas subtil, mas seca, o mas humida, puede causar, y en efecto causa gran parte desta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que està tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y asi parece, se ha de reduzir el negocio al efficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouimiento è influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, è influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, è influyr nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficaces, con gran espiritu de sabiduria dixo el sancto Propheta Dauid entre otras grandezas del Señor, y
Psal.134. Hier.10. lo mismo replicò el propheta Hieremias: *Qui profert ventos de thesauris suis.* El que saca los vientos de sus tesoros. Cierto tesoros son ocultos y ricos estos principios, que en su efficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con summa facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otro Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en jaula. El principio y origen destos vientos no le veemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas veemos, y sabemos de cierto, los diferentes efectos que hazen, como nos aduirtio la summa verdad y autor de todo diziendo: *Spiritus*
Ioan.3. *vbi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis vnde venit, aut quo vadit.* El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que sientes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni adonde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y tan

tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu Sancto. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̃ en su grãdeza, y pureza se nos descubrẽ bastantemẽte. Y tambiẽ bastarà, auer philosophado esto poco delos viẽtos en general, y delas causas de sus diferẽcias y propriedades, y operaciones, q̃ en summa las hemos reduzido a tres, es a saber, alos lugares por do passan, alas regiones de dõde soplã, y ala virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

CAP. 3. De algunas propriedades de vientos que corren en el nueuo orbe.

QVESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leueche, o Sur (que por agora todo es vno) sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efecto es preguntar, si aquella qualidad, q̃ tiene de ser lluuioso y caliente, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porq̃ aunq̃ se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viẽto Norte, q̃ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aunq̃ se passe la Torrida y la Linea. Y asi parece, q̃ ambos viẽtos hã de conseruar sus primeras propriedades, el vno de ser caliẽte y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluuias, y el Boreas o Norte de derramallas, y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la cõtraria opiniõ se llega mas, porq̃ por esso es el Norte en Europa frio, porq̃ viene del Polo, q̃ es regiõ sumamẽte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̃ viene del Mediodia, q̃ es la regiõ, q̃ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a q̃ los q̃ habitã dela otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porq̃ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque pare-

Arist. 2. Meteo. c. 5.

parece, que ha de ſer el Auſtro, o Sur mas frio alla, que es aca el Cierço, o Norte. Porque ſe tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a cauſa de gaſtar el Sol ſiete dias del año mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia el de Capricornio, como claramente ſe vee por los Equinocios y Solſticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiſo la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que eſta media parte del mundo, que eſtà al Norte, tiene ſobre la otra media, que eſtà al Sur. Siendo aſsi parece concluyente razon para entender, que ſe truecan eſtas qualidades de los vientos en paſſando la Linea. Mas en efecto no paſſa aſsi, quãto yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que anduue en aquella parte del mundo, que cae paſſada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte no es alla tan generalmente frio, y ſereno como aca. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermo y peſado, como en Lima y en los llanos. Y por toda aquella coſta, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por ſaludable y freſco, y lo que mas es, ſereniſsimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de lo que paſſa en Europa, y deſta parte de la Linea. Pero eſto de la coſta del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella coſta, y ſiempre correr vn viento, ſin dar lugar a ſu contrario; de lo qual ſe dira deſpues lo que pareciere. Agora quedamos con eſto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propriedades, que el Auſtro tiene deſta, aunque ambos ſoplan de el Mediodia a regiones opueſtas. Porque no es general alla, que el Norte ſea calido, ni lluuioſo, como lo es aca el Auſtro, antes llueue alla tambien cõ el Auſtro, como ſe vee en toda la ſierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, q̃ eſtà paſſada la Linea, y muy dentro en la mar,

Y en

Y en Potosi el viento que llaman Tomahaui, que sino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frio, y dessabrido como por aca. Verdad es, que no es por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte, o Cierço como aca, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que delos lugares por do passan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad delos vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acertadamēte lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni alla tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communmēte por aca el Solano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida el viento de Oriente, que llaman Brisa es al contrario de aca, muy sano y apazible. De el de Poniente no sabrè dezir cosa cierta ni general, mayormente no corriēdo en la Torida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las marauillosas obras de naturaleza, es bien, se entienda de rayz, como passa.

CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendauales y Brisas.

NO es el camino de mar, como el de tierra, que por dōde se va, por alli se buelue. El mismo camino es, dixo el Philosopho, de Athenas a Thebas, y de Thebas a Athe-

Athenas. En la mar no es asi, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, q con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y assi van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorean la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas marauillosas, vna que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendauales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por alli brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias se ha aueriguado ser asi. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Seui-

Iuan de Barros enla Decada 1. lib.4.c.6.

lla

lla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas vario y cõtrastado de varios vientos. Passadas las Canarias van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la brisa, y nauegan a popa, que apenas ay necessidad de tocar alas velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Assi llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Desseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de las tierras de Indias. Alli las flotas se diuiden, y las que van a nueua España, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de San Anton dan consigo en San Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma brisa. Las de tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de alli por la mar de el Sur al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La de el Piru va a reconocer el cabo de San Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Hauana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de nueua España viene tambien desde la Veracruz, o Isla de San Iuan de Lua a la Hauana, aunque con trabajo, porque son ordinarias alli las brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendauales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceras, y de alli a Seuilla. Desuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dẽtro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem

pre vientos de Oriente, y ſon buenos, para yr de Eſpaña a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que ſon en veynte y tres grados, hallanſe Vendauàles y tanto mas ciertos, quanto ſe ſube a mas altura: y ſon buenos, para boluer de Indias, porque ſon vientos de Mediodia y Poniente, y ſiruen para boluer a Oriente y Norte. El miſmo diſcurſo paſſa en las nauegaciones, que ſe hazen por el mar del Sur naue- gando de la nueua Eſpaña, o el Piru a las Philipinas, o a la China, y boluiendo de las Philipinas, o China a la nueua Eſpaña. Porque a la yda como es nàuegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea ſe halla ſiempre viẽto a popa, que es Briſa. El año de ochenta y quatro ſalio del Callao de Lima vn nauio para las Philipinas, y nauegò dos mil y ſetecientas leguas, ſin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomò puerto auiendo hecho ſu viaje en dos meſes, ſin faltalles jamas viento, ni tener tormenta, y fue ſu derrota quaſi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que eſtà a doze grados al Sur, vinieron a Manila, que eſtà quaſi otros tantos al Norte. La miſma felicidad tuuo en la yda al deſcubrimiento de las Islas, que llaman de Salomõ, Alvaro de Mendaña, quando las deſcubrio, porque ſiempre tuuieron viento a popa, haſta topar las dichas Islas que deuen de diſtar del Piru, de dõde ſalieron como mil leguas, y eſtan en la propria altura al Sur. La buelta es como de Indias a Eſpaña, porque para hallar Vendavales los que bueluen de las Philipinas, o China a Mexico, ſuben a mucha altura, haſta ponerſe en el paraje de los Iapones, y vienen a reconocer las Californias, y por la coſta de la nueua Eſpaña tornan al puerto de Acapulco, de donde auian ſalido. Deſuerte que en eſta nauegacion eſtà tambien verificado, que de Oriente a Poniente ſe nauega bien dentro de los Tropicos, por reynar viento

Orien

Orientales: y boluiendo de Poniente a Oriente, se han de buscar los Vendauales, o Ponientes, fuera delos Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y assi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̃ ellos dizẽ, q̃ son tãbien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras, pero es les mas facil, porque vienen de Oriente, y siruenles las brisas, o Nordestes. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Leuante, y assi es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

CAP. 5. De las diferencias de Brisas, y Vendauales con los demas vientos.

SIENDO lo que està dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario? que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vni-

uersal, y de per se (que llaman los Philosophos) ha de tener causa propria, y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, será necessario declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendauales, y seruira para esta, y para otras muchas cosas en materia de vientos y nauegaciones. Los que vsan el arte de nauegar, cuentan treynta y dos diferencias de vientos, porque para lleuar su proa al puerto que quieren, tienen necessidad, de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que pueden, pues por poco que se eche a vn lado o a otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podria tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrian poner sessenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cincuenta y seys, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cétro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contarán, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partille en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido delos hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haziendo vna Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente dōde se pone. Bien que la sagrada escritura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro Act.27.
Aqui-

Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion enla nauegacion de ſan Pablo. Pero las quatro diferencias ſolennes que todo el mundo ſabe, eſſas celebran las diuinas letras, que ſon como eſtà dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas porque enel nacimiẽto del Sol, de donde ſe nombra el Oriente, ſe hallan tres diferencias, que ſon las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, ſegun lo qual nace en diuerſos pueſtos en inuierno, y verano, y en el medio, por eſſo con razon ſe cuentan otros dos vientos, que ſon Oriente Eſtiual, y Oriente Hyemal, y por el conſiguiente otros dos Ponientes contrarios a eſtos, Eſtiual, y Hyemal. Y aſsi reſultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que ſon los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solſticios con los oppueſtos en el miſmo circulo. De eſta ſuerte reſultan ocho diferencias de vientos, que ſon notables, las quales en diuerſas carreras de mar, y tierra tienen diuerſos vocablos. Los que nauegan el Oceano, ſuelen nombrarlos aſsi, al que viene del Polo nueſtro, llaman Norte como al miſmo Polo, al que ſe ſigue, y ſale del Oriente Eſtiual, Nordeſte, al que ſale del Oriẽte proprio y Equinocial, llaman Leſte, al del Oriente Hyemal, Sueſte: al de el Mediodia, o Polo Antartico, Sur: al que ſale del Occaſo Hyemal, Sudueſte: al del Occaſo proprio y Equinocial, Oeſte: al del Occaſo Eſtiual, Norueſte. Los demas vientos fabrican entre eſtos, y participan delos nombres de aquellos, a que ſe allegan, como Nornorueſte, Nornordeſte, Lesnordeſte, Lesſueſte, Suſueſte, Sudueſte, Oſſudueſte, Oſnorueſte, que cierto en el miſmo modo de nõbrarſe, mueſtran arte, y dã noticia delos lugares, de dõde procedẽ los dichos viẽtos. En el mar Mediterraneo aunq̃ ſiguen la miſma arte de cõtar, nõbrã diferẽtemẽte eſtos viẽtos. Al Norte llamã Tramõ

tana, a ſu opueſto el Sur llaman Mezojorno, o Mediodia: al Leſte llaman Leuante, al Oeſte Poniente, y a los que entre eſtos quatro ſe atrauieſſan, al Sueſte dizẽ Xiroque, o Xaloque, a ſu oppueſto, que es Norueſte, llaman Maeſtral, al Nordeſte llaman Greco, o Gregal, y a ſu contrario el Sudueſte llaman Leueche, que es Lybico, o Africo en Latin. En Latin los quatro cabos ſon, Septẽtrio, Auſter, Subſolanus, Favonius, y los entrepueſtos ſon, Aquilo, Vulturnus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturnus y Eurus ſon el miſmo viento, que es Sueſte, o Xaloque, Fauonius el miſmo que Oeſte, o Poniente. Aquilo y Boreas el miſmo que Nornordeſte, o Gregal Tramontana. Africus y Lybs el miſmo que Sudueſte, o Leueche. Auſter y Notus el miſmo que Sur, o Mediodia. Corus y Zefyrus el miſmo que Norueſte, o Maeſtral. Al proprio que es Nordeſte, o Gregal, no le da otro nombre ſino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nueſtro intento, aueriguar al preſente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales deſtos vientos llaman Briſas, y quales Vendauales, nueſtros marineros del mar Oceano de Indias. Es aſsi, q̃ mucho tiempo anduue confuſo con eſtos nombres, viendoles vſar deſtos vocablos muy diferentemẽte, haſta que percebi bien que mas ſon nõbres generales, que no eſpeciales de vientos ni partidas. Los que les ſiruen, para yr a Indias, y dan quaſi a popa, llaman Briſas, que en efecto comprehendẽ todos los vientos Orientales, y ſus allegados, y quartas. Los que les ſiruen, para boluer de Indias, llaman Vendauales, que ſon deſde el Sur haſta el Poniente Eſtiual. De manera que hazen como dos quadrillas de vientos, de cada parte la ſuya, cuyos caporales ſon de vna parte Nordeſte, o Gregal, de otra parte Sudueſte, o Lebeche. Mas es bien ſaber, que delos ocho vientos, o diferencias que contamos, los cinco ſon de prouecho, para nauegar, y

Pli. lib. 2. c. 47.
Gell. lib. 2. c. 22.

los tres no: quiero dezir, q̃ quando nauega en la mar vna nao, puede caminar, y hazer el viaje q̃ pretende, de qualquiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le serà ygualmente prouechoso, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, adonde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegarà, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los delos lados ygualmente siruen, para yr, y para venir. Mas corriẽdo Sur que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los q̃ andan por mar, y no auia necessidad de ponello aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, essos soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia hazia Poniente, que siruen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y essos nombrã los marineros de Indias communmente Vendauales.

CAP. 6. Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.

DIGAMOS agora cerca de la question propuesta qual sea la causa, de nauegarse bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman rapto, o diurno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan aquel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no ſe mueue aſsi por ſu graueza tan grãde, con que es inepta, para ſer mouida circularmente, como tambien porque diſta mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene eſte mouimiento diurno, porque con la tierra eſtà abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le conſiente, mouerſe circularmente. Eſſotros dos elementos fuego y ayre ſon mas ſubtiles, y mas cercanos a los orbes celeſtes, y aſsi participan ſu mouimiento, ſiendo lleuados circularmente como los miſmos cuerpos celeſtes. De el fuego no ay duda, ſi ay Sphera ſuya, como Ariſtoteles y los de mas la ponen. El ayre es, el que haze a nueſtro caſo: y que eſte ſe mueua con el mouimiento diurno de Oriente a Poniente, es certiſsimo, por las apparencias de los Cometas que clariſsimamente ſe veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo, y ſubiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nueſtro Hemisferio, de la miſma manera que las eſtrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y eſtando los Cometas en la region y Sphera del ayre donde ſe engendrã, y aparecen, y ſe deshazẽ, impoſsible ſeria, mouerſe circularmente, como ſe mueuen, ſi el monimiento del ayre, donde eſtà, no ſe mouieſſe cõ eſſe proprio mouimiento. Porque ſiendo como es materia inflãmada, eſtarſehya queda, y no andaria al derredor, ſi la Sphera do eſtà, eſtuuieſſe queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, o inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete ſe vio aquel marauilloſo Cometa, q̃ leuantaua vna figura como de plumaje deſde el Orizonte quaſi haſta la mitad del cielo, y durò deſde primero de Nouiembre haſta ocho de Diziembre. Digo deſde primero de Nouiembre, porque aunque en Eſpaña ſe notò, y vio a los nueue de Nouiembre, ſegun refieren hiſtorias de aquel tiempo, pero en el Piru, donde yo eſtaua a la ſazon, bien

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros, lo q̃ yo agora digo es, q̃ en estos quarenta dias que durò, aduertimos todos, assi los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera de el ayre, el mismo elemento se mouia assi. Aduertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Advertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa, de verse primero este gran Cometa, de los que estavan mas Australes, como son los de el Piru. Y despues como con el mouimiento tercero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo q̃ se pudo echar bien de ver, q̃ llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes ala Sphera del ayre. assi q̃ es negocio sin duda, el mouerse el ayre cõ el mouimiento circular del cielo, de Oriẽte a Poniẽte q̃ es el presupuesto o fundamẽto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̃ este mouimiẽto del ayre, por las partes q̃ caẽ debaxo de la Equinocial, y son propinquas a ella, es velocissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca ala Equinocial, como por el cõsiguiẽte tãto es mas remisso y tardio este mouimiẽto, quãto mas se alexa d̃la Linea, y se acerca alos Polos. La razõ d̃sto es manifiesta, porq̃ siẽdo la causa eficiẽte

deste

deſte mouimiento, el mouimiento del cuerpo celeſte; forçoſo ha de ſer mas preſuroſo, donde el cuerpo celeſte ſe mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer moſtrarlo, ſeria hazer a los hombres faltos de viſta, pues en vna rueda es euidẽte, que la circunferencia mayor ſe mueue mas velozmente que la menor, acabando ſu buelta grande en el miſmo eſpacio de tiempo que la menor acaba la ſuya chica. Deſtos dos preſupueſtos ſe ſigue la razon, porque los q̃ nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente, hallan ſiempre viẽto a popa yendo en poca altura, y quãto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente ſiẽpre hallan viento por proa, y contrario. Por q̃ el mouimiento velociſsimo de la Equinocial lleua tras ſi al elemento del ayre, como a los demas orbes ſuperiores, y aſsi el ayre ſigue ſiempre el mouimiento del dia, yẽdo de Oriente a Poniente ſin jamas variar, y el mouimiẽto del ayre veloz y eficaz lleua tambien tras ſi los bahos y exhalaciones, que ſe leuãtan de la mar, y eſto cauſa, ſer en aquellas partes y region continuo el viento de Briſa, que corre de Leuante. Dezia el padre Alonſo Sanchez, que es vn religioſo de nueſtra compañia, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioſo, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, o cerca della, que le parecia a el, que el miſmo ayre mouido del cielo era, el que llevaua los nauios, y que no era aquello viẽto propriamente, ni exhalacion, ſino el proprio elemento del ayre mouido del curſo diurno del cielo. Traya en confirmacion deſto, que en el golfo de las Damas, y en eſſotros grandes golfos, que ſe nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las velas van con ygualdad eſtraña

ſin

ſin impetu ninguno,y ſin que ſea meneſter, mudarlas quaſi en todo el camino. Y ſino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas ſe mudara en contrario, y algunas tābien fuera tormentoſo. Aunque eſto eſtà dicho doctamēte,no ſe puede negar q̄ ſea tābien viēto,y le aya,pues ay bahos y exalaciones del mar:y vemos manifieſtamente, que la miſma briſa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remiſſa,tanto que a ratos no ſe pueden lleuar velas enteras. Haſe pues de entender, y es aſsi la verdad, q̄ el ayre mouido lleua tras ſi, los bahos que halla, porque ſu fuerça es grāde, y no halla reſiſtencia, y por eſſo es cōtinuo y quaſi vniforme el viento de Oriente a Poniente cerca de la Linea, y quaſi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

CAP. 7. Porque cauſa ſe hallan mas ordinarios Vendauales ſaliendo de la Torrida a mas altura.

QVIEN conſiderare lo que eſtà dicho, podra tambien entender, que yendo de Poniente a Oriente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendauales. Porque como el mouimiento de la Equinocial tan veloz es cauſa, que debaxo della el ayre ſe mueua, ſiguiendo ſu mouimiento que es de Oriente a Poniente, y que lleue tras ſi de ordinario los bahos que la mar leuanta,aſsi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida ſe leuantan, con la repercuſsion que hazen topando enla corriente de la Zona,rebueluen quaſi en contrario, y cauſan los Vendauales, o Sudueſtes tā experimentados por eſſas partes. Aſsi como vemos, que las corrientes delas aguas ſi ſon heridas y ſacudidas de otras mas rezias, bueluen

qua-

quasi en cõtrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por dõde los viẽtos se dispiertã a vnas partes y a otras. Estos Vendauales reynan mas ordinariamente en mediana altura de veynte y siete a treynta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiento proprio y vniforme de el cielo, como las brisas cerca de la Linea. Pero son como he dicho mas ordinarios y muchas vezes furiosos sobre manera y tormentosos. En passando a mayor altura como de quarenta grados, tampoco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

CAP. 8. De las excepciones que se hallan enla regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.

LO que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra suerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, de dõde subẽ vapores gruessos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causado de el cielo pueda preualecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien enlas costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los de

de mar son suaues y sanos, y los de tierra pesados y mal sanos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diuersidad que en esto ay. Communmente los terrales, o terrenos soplan despues de media noche, hasta q̃ el Sol comiença a encumbrar, los de mar desde q̃ el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruessa humea mas ida la llama del Sol, como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no leuanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que leuanta humo, quando la queman, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terral preualece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo nauegando debaxo de la Linea dizen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se nauega, por causa de el ayre mouido del mouiminnto celeste, que basta a lleuar el nauio dando como da a popa. Ya dixe, que en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallarõ calmas sino viẽto fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o tierra firme, suele auer muchas y muy crueles calmas en la Torrida y fuera della. De la misma manera los turbiones y aguaceros repẽtinos y toruellinos y otras passiones tormentosas del ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas, y dõde alcançan los ba-

bahos de tierra, que no en el gran golfo, eſto entiendo en la Torrida, porque fuera della aſsi calmas como turbiones tambien ſe hallan en alta mar. No dexa con todo eſſo entre los Tropicos, y en la miſma Linea, de auer aguaceros y ſubitas lluuias a vezes, aunque ſea muy adentro enla mar, porque para eſſo baſtan las exalaciones y vapores del mar, que ſe mueuen a vezes preſuroſamente enel ayre, y cauſan truenos y turbiones, pero eſto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y enla miſma tierra. Quando nauegué del Piru a la nueua Eſpaña, aduerti que todo el tiempo que fuymos por la coſta de el Piru, fue el viaje como ſiempre ſuele facil y ſereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el ſe viene a popa la buelta de Eſpaña, y de nueua Eſpaña: quando atraueſſamos el golfo, como yuamos muy dẽtro enla mar y quaſi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y freſco, y a popa. En llegãdo al paraje de Nicaragua, y por toda aquella coſta tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda eſta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur que eſtà Lima, nauegamos a diez y ſiete que eſtà Guatulco puerto de nueua Eſpaña. Y creo, que los que vuieren tenido cuenta, en lo que hã nauegado dentro de la Torrida, hallarã poco mas o menos lo que eſtà dicho, y eſto baſte de la razon general de viẽtos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

CAP. 9. De algunos efectos marauilloſos de vientos en partes de Indias.

GRAN ſaber ſeria, explicar por menudo los efectos admirables, que hazen diuerſos vientos en diuerſas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos, que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponen verdinegra,

negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrã de suyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que crian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren essos Vendauales, y quãdo corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, o desmedra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarà, el que aduirtiere en ello, que hazen notables impressiones y mudãças en la disposicion del cuerpo, las variedades de vientos que andan, mayormẽte en las partes afectas, o indispuestas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escritura llama a vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rocio suaue. Y no es marauilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, vno que con dar angustias mas que de muerte, no empece, otro que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, segun corta, y congoxa, y aflige, el tiempo q̃ dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y vsado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del nauio y sus baybenes hazen mucho al caso, para marearse mas o menos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-

Exo. 10. et 14.
Iob. 27.
Ion. 4.
Ose. 13.
Dan. 3.

ſas de naos, pero la propria y radical cauſa es el ayre y bahos del mar, lo qual eſtraña tanto el cuerpo y el eſtomago que no eſtà hecho a ello, que ſe altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que viuimos, y reſpiramos, y le metemos en las miſmas entrañas, y las bañamos con el. Y aſsi no ay coſa que mas preſto, ni mas poderoſamente altere, que la mudança del ayre que reſpiramos, como ſe vee en los que mueren de peſte. Y que ſea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella eſtraña indiſpoſicion y nauſea, prueuaſe con muchas experiencias. Vna es, q̃ corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearſe los que eſtan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas ſe entra en mar, y ſe apartan de tierra, mas ſe marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de grueſſa mar ſe ſiente mucho mas aquel accidẽte. Aun que no ſe niega, que el mouimiento y agitacion tambien cauſa mareamiento, pues veemos, que ay hombres que paſſando rios en barcas ſe marean, y otros que ſienten lo miſmo andando en carros, o carroças, ſegun ſon las diuerſas complexiones de eſtomagos: como al cõtrario ay otros, que por grueſſas mares que haga, no ſaben jamas, que es marearſe. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar cauſa de ordinario eſſe efecto en los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo eſto, para declarar vn efecto eſtraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento q̃ corre, que es marearſe los hõbres con el, no menos ſino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, q̃ es encarecimiẽto eſto, yo dire lo q̃ paſſò por mi. Ay en el Piru vna ſierra altiſsima q̃ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir eſta mudãça, que cauſaua, y yua preparado lo mejor q̃ pude conforme a los documentos q̃ dan alla, los q̃ llaman Vaquianos, o platicos, y cõ toda mi preparació quã-

do ſubi las Eſcaleras,q̃ llaman,q̃ es lo mas alto de aquella ſierra, quaſi ſubito me dio vna congoxa tan mortal, q̃ eſtuue con penſamiẽtos de arrojarme dela caualgadura en el ſuelo, y porq̃ aunq̃ yuamos muchos, cada vno apreſuraua el paſſo,ſin aguardar cõpañero,por ſalir preſto de aquel mal paraje, ſolo me halle cõ vn Indio, al qual le rogue, me ayudaſſe a tener en la beſtia. Y cõ eſto luego tãtas arcadas y vomitos,q̃ penſe dar el alma,porq̃ tras la comida y flemas, colera y mas colera,y vna amarilla y otra verde, lleguè a echar ſangre,dela violẽcia q̃ el eſtomago ſentia. Finalmẽte digo, q̃ ſi aquello durara,entẽdiera ſer cierto el morir; mas no durò ſino obra de tres o quatro horas, haſta q̃ baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas cõueniente: dõde todos los cõpañeros, q̃ ſerian catorze o quinze, eſtauan muy fatigados, algunos caminãdo pedian confeſsion penſando realmente morir. Otros ſe apeauan, y de vomitos y camaras eſtauan perdidos: a algunos me dixerõ, q̃ les auia ſucedido acabar la vida de aquel accidẽte. Otro vi yo, q̃ ſe echaua en el ſuelo, y daua gritos, del rauioſo dolor q̃ le auia cauſado la paſſada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importãcia, ſino aquel faſtidio y diſguſto penoſo, q̃ da miẽtras dura. Y no es ſolamẽte aquel paſſo dela ſierra Pariacaca,el que haze eſte efecto,ſino toda aquella cordillera q̃ corre ala larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̃ ſe paſſe, ſe ſiente aquella eſtraña deſtẽplãça, aunque en vnas partes mas q̃ en otras, y mucho mas a los q̃ ſuben dela coſta dela mar a la ſierra, q̃ no en los q̃ bueluen de la ſierra a los llanos. Yo la paſſè fuera de Pariacaca, tambiẽ por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuerſas ydas y venidas, y ſiempre en aquel paraje ſenti la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

primera vez de Pariacaca. La miſma experiencia tienen los demas que la han probado. Que la cauſa deſta deſtẽplança y alteracion tã eſtraña ſea el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda ninguna, porq̃ todo el remedio (y lo es muy grande) q̃ hallã es, en taparſe quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarſe de ropa eſpecialmente el eſtomago. Porque el ayre es tan ſubtil y penetratiuo, q̃ paſſa las entrañas, y no ſolo los hombres ſienten aquella congoxa, pero tambien las beſtias q̃ a vezes ſe encalman, de ſuerte que no ay eſpuelas, que baſten a mouellas. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es coſa immẽſa lo que ſe ſube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia ſon como caſas ordinarias reſpecto de torres altas, y aſsi me perſuado que el elemento de el ayre eſtà alli tan ſubtil y delicado, que no ſe proporciona a la reſpiraciõ humana, que le requiere mas grueſſo y mas templado, y eſſa creo es la cauſa, de alterar tan fuertemente el eſtomago, y deſcomponer todo el ſujeto. Los puertos neuados, o ſierras de Europa, que yo he viſto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga a abrigarſe muy biẽ, pero eſſe frio no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni cauſa vomitos ni arcadas en el eſtomago, ſino dolor en los pies, o manos, finalmente es exterior ſu operacion: mas el de Indias que digo, ſin dar pena a manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaece auer muy gẽtiles ſoles, y calor en el miſmo paraje, por donde me perſuado, que el daño ſe recibe de la qualidad del ayre, que ſe aſpira, y reſpira, por ſer ſubtiliſsimo y delicadiſsimo, y ſu frio no tanto ſenſible, como penetratiuo. De ordinario es deſpoblada aquella cordillera ſin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los paſſajeros a penas ay tambos, o choças, dõde guarecerſe de noche.

che. Tãpoco ſe crian animales buenos ni malos, ſino ſon vicuñas, cuya propriedad es eſtraña, como ſe dira en ſu lugar. Eſtà muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el deſpoblado de veynte a treynta leguas de trauieſſa, y en largo como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros deſpoblados, o deſiertos, o paramos que llaman en el Piru Punas (porque vengamos a lo ſegundo que prometimos) donde la qualidad del ayre ſin ſentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempos paſſados caminauan los Eſpañoles del Piru al Reyno de Chile por la ſierra, agora ſe va de ordinario por mar, y algunas vezes por la coſta, que aunq̃ es trabajoſo, y moleſtiſsimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la ſierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al paſſar perecieron muchos hombres, y otros eſcaparon con grã ventura, pero algunos dellos mancos, o liſiados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra deſuerte que caen muertos, quaſi ſin ſentirlo, o ſe les caen cortados de los pies y manos dedos, que es coſa que parece fabuloſa, y no lo es, ſino verdadera hiſtoria. Yo conoci, y trate mucho al General Hieronymo Coſtilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro dedos delos pies, que paſſando por aquel deſpoblado a Chile, ſe le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, eſtauan muertos, y como ſe cae vna mançana anublada del arbol, ſe cayeron ellos miſmos, ſin dar dolor ni peſadumbre. Referia el ſobredicho Capitan, que de vn buẽ exercito que auia paſſado los años antes deſpues de deſcubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y ſin ningun olor malo, ni corrupcion. Y aun añadia otra coſa eſtraña, que hallaron viuo vn muchacho y preguntado como auia viuido dixo, que eſcondiendoſe en no ſe que chocilla, de donde ſalia a cortar con vn

cuchillejo dela carne de vn rocin muerto, y aſsi ſe auia ſu-ſtentado largo tiempo, y que no ſe quantos compañeros que ſe mantenian de aquella ſuerte, ya ſe auian acabado todos, cayēdoſe vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, ſino acabar alli como los demas, porque no ſentia en ſi diſpoſicion, para yr a parte ninguna, ni guſtar de nada. La miſma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y ſiendo ſeglar auia paſſado por alli. Coſa marauilloſa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y juntamente para conſeruar los cuerpos muertos ſin corrupcion. Lo miſmo me refirio vn religioſo graue Dominico y perlado de ſu orden, que lo auia el viſto paſſando por aquellos deſpoblados: y aun me contò, que ſiendole forçoſo hazer noche alli, para ampararſe del ventezillo, que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra coſa a manos, juntò quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de ſu cama, y aſsi durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta ſu influēcia, y por ſer juntamente ſequiſsimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humidad. Quanto a otro genero de ayre, que ſe ſiente ſonar debaxo de la tierra, y cauſa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirſe ha, quando ſe trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y paſſaremos a lo que ſe ofrece conſiderar del agua.

CAP. 10. *De el Oceano, que rodea las Indias, y de la mar del Norte, y del Sur.*

EN

EN materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrierõ las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̃ tambien por donde quiera que fenece y se acaba, se parte cõ el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos braços de aquel immenso mar, y hazẽ mares distinctos tomando los nombres de las prouincias y tierras que bañan: y quasi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q̃ los antiguos nombraron Colunas de Hercules. Aunq̃ el mar Roxo de sasido de essotros Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: y el mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq̃ la tierra de Indias Occidẽtales q̃ fue descubierta primero por el Oceano q̃ llega a España, toda està puesta al Norte: y por essa tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamarõ del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo està toda la costa de la nueua España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubriose por lo que agora llaman Tierrafirme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

y buſcando la commodidad del camino, mas tirādo por recta Linea, no diſta mas de lo dicho vn mar de el otro. Hā platicado algunos de romper eſte camino de ſiete leguas, y juntar el vn mar con el otro, para hazer commodo el paſſaje al Piru, en el qual dan mas coſta y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nōbre de Dios y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A eſta platica no falta quien diga, que ſeria anegar la tierra, porque quieren dezir, que el vn mar eſtà mas baxo que el otro, como en tiempos paſſados ſe halla por las hiſtorias auerſe dexado de cōtinuar por la miſma conſideracion el mar Roxo cō el Nilo en tiēpo del rey Seſoſtris, y deſpues del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por coſa vana tal pretenſion, aunque no vuieſſe el inconueniēte que dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi, que ningun poder humano baſtarà, a derribar el monte fortiſsimo è impenetrable, que Dios puſo entre los dos mares de montes y peñas duriſsimas, que baſtan a ſuſtentar la furia de ambos mares. Y quando fueſſe a hombres poſsible, ſeria a mi parecer muy juſto, temer del caſtigo del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con ſummo acuerdo y prouidencia ordenò en la fabrica deſte vniuerſo. Ceſſando pues deſte cuydado de abrir la tierra y vnir los mares, vuo otro menos temerario, pero bien dificil y peligroſo de inquirir, ſi eſtos dos grādes abiſmos ſe juntauan en alguna parte del mundo. Y eſta fue la empreſa de Fernando Magallanes cauallero Portugues, cuya oſadia y conſtancia grande en inquirir eſte ſecreto, y no menos feliz ſuceſſo en hallarle, con eterna memoria puſo nombre al Eſtrecho, que con razon por ſu inuentor ſe llama de Magallanes. De el qual como de vna de las grandes marauillas de el mundo trataremos vn poco. El Eſtrecho pues que en la mar de el Sur hallò Magallanes, creyeron algunos, o que no lo auia, o ſe auia ya cerrado,

Herodotus.
Iouius.

como don Alonſo de Arzila eſcriue en ſu Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Eſtrecho, ſino que ſon Islas entre la mar, porque lo que es tierra firme, ſe acaba alli, y el reſto es todo Islas, y al cabo dellas ſe junta el vn mar con el otro ampliſsimamente, o por mejor dezir, ſe es todo vn miſmo mar. Pero de cierto conſta, auer el Eſtrecho, y tierra larguiſsima a la vna vanda y ala otra, aun que la que eſtà de la otra parte del Eſtrecho al Sur, no ſe ſabe haſta donde llegue. Deſpues de Magallanes paſſò el Eſtrecho vna nao del Obiſpo de Plaſencia don Gutierre Caruajal, cuyo maſtil dizen, que eſtà en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur ſe fue deſpues a deſcubrir, por orden de dõ Garcia de Mendoça que entonces tenia el gouierno de Chile, y aſsi le hallò, y paſſò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerſe atreuido a deſembocar el Eſtrecho, ſino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aſpereza del tiempo, que era ya entrado el inuierno, y venian, ſegun dize, las olas del Norte furioſas, y las mares hechas todas eſpuma de brauas. En nueſtros dias paſſò el proprio Eſtrecho Frãciſco Drac Ingles coſſario. Deſpues le paſſò el Capitan Sarmiento por la vãda del Sur. Y agora vltimamẽte en eſte año paſſado de ochenta y ſiete, con la inſtrucion que dio Drac, le han paſſado otros coſſarios Ingleſes, que al preſente andan en la coſta del Piru. Y porq̃ me parece notable, la relaciõ q̃ yo tuue del Piloto mayor, q̃ le paſſò, la pondre aqui.

CAP. II. Del Eſtrecho de Magallanes como ſe paſſò por la vanda del Sur.

AÑO de mil y quinientos y ſetenta y nueue auiendo Franciſco Drac paſſado el Eſtrecho de Magallanes, y corrido la coſta de Chile, y de todo el Piru, y robado

el nauio de San Ioan de Antona,donde yua gran summa de barras de Plata. El Virrey dō Frãcisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̄ reconociessen el Estrecho yẽdo por capitan Pedro Sarmiẽto hōbre docto en Astrologia. Salierō del Callao de Lima por principio de Otubre, y porq̄ aquella costa tiene viẽto cōtrario,que corre siẽpre del Sur, hizierōse mucho a la mar, y cō muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierō en el paraje del Estrecho. Pero porq̄ es dificultoso mucho de reconocer, para este efecto llegãdose a trr̄a entrarō en vna ensenada grande, donde ay vn Arcipielago de Islas. Sarmiẽto porfiaua, q̄ alli era el Estrecho, y tardò mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas,y subiẽdo sobre cerros altos de trr̄a. Viẽdo q̄ no le hallauã a requerimiẽto q̄ los del armada le hizieron, en fin tornò a salir a la mar, y hizose alo largo. El mismo dia les dio vn tẽporal rezio, con el qual corrierō, y a prima noche vieron el farol dela Capitana, y luego desaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiẽte durãdo la furia del viẽto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y parecioles recogerse alli, y abrigarse hasta q̄ el tẽporal passasse. Sucedio, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrãdo mas y mas en trr̄a, y sospechando q̄ fuesse el Estrecho q̄ buscauã, tomãdo el Sol, hallarōse en cincuenta y vn grados y medio, que es la propria altura del Estrecho. Y para certificarse mas, echarō el vergantin, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver fin del, acabaron de persuadirse,que alli era el Estrecho. Y porq̄ teniã orden de passarle, dexarō vna Cruz alta puesta alli,y letra abaxo para q̄ el otro nauio si aportasse alli, supiesse dela Capitana, y la siguiesse. Passaron pues con buen tiẽpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de alli tomaron su der-

derrota a Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Piru por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Eſtrecho, y de todo lo ſuccdido, y fue remunerado cõforme al buen ſeruicio q̃ auia hecho. Mas el capitan Pedro Sarmiẽto de Cabouerde paſſò a Seuilla en la nao que auia paſſado el Eſtrecho, y fue a la Corte, donde ſu Mageſtad le hizo mucha merced, y a ſu inſtãcia mandò armar vna grueſſa armada, q̃ embiò cõ Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Eſtrecho, aunq̃ con varios ſuceſſos la dicha armada tuuo mucha coſta, y poco efecto. Boluiendo agora a la otra nao Almiranta q̃ yua en cõpañia de la Capitana, auiendoſe perdido della cõ aquel tẽporal q̃ dixe, procurò hazerſe a la mar lo mas q̃ pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoſo, entẽdio de cierto perecer, y aſsi ſe confeſſarõ, y aparejarõ para morir todos. Duroles el tẽporal ſin afloxar tres dias, de los quales penſando dar en tierra cada hora fue al reues, que ſiempre vian yrſeles deſuiando mas la tierra, haſta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tomando el Sol ſe hallaron en cincuenta y ſeys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes ſe hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirieron (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que eſtà de la otra parte del Eſtrecho, como vamos por el mar de el Sur, no corria por el miſmo rumbo, que haſta el Eſtrecho, ſino que hazia buelta hazia Leuante, pues de otra ſuerte no fuera poſsible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no paſſaron mas adelante, ni ſupieron, ſi ſe acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay paſſado el Eſtrecho, y que ſe juntan alli los dos mares de Norte, y Sur) o ſi yua corriendo la buelta de el Leſte, haſta juntarſe con la tierra de Viſta, que llaman, que reſpon-

ponde al cabo de Buenaesperança, como es opinion de otros. La verdad desto no està aueriguada oy dia, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dō Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del cossario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el siendo Virrey de la nueua España auia examinado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexò Francisco Drac; y jamas tal entendio del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernādo Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que està a la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso segun dezia passarle, y el Almirante y soldados no lo consintieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̄ corrian mucho peligro, y assi se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle passado.

CAP. 12. *Del Estrecho que algunos afirman, auer en la Florida.*

COMO Magallanes hallò aquel Estrecho, que està al Sur, assi han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q̄ dizē auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre tāto, q̄ no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Melēdez hōbre tā platico y excelēte en la mar afirmaua, ser cosa cierta, el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion, porque dezia, que se avian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vsan los Chinas, lo qual no fuera possible, sino vuiera passo de la vna mar a la otra.

Item

Item referia, que en cierta bahia grãde que ay enla Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indicios tambien referia concluyendo finalmente, q̃ a la sabiduria del hazedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia communicacion y passo entre los dos mares al Polo Antartico, assi tambien la vuiesse al Polo Artico, que es mas principal. Este Estrecho dizẽ algunos, que tuuo del noticia aquel gran cossario Drac, y que assi lo significò el, quando passò la costa de nueua España por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los cossarios Ingleses, que este año passado de mil y quinientos y ochenta y siete robaron vn nauio, q̃ venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual presa hizieron junto a las Californias, q̃ siempre reconocen las naos, que bueluen ala nueua España, de las Philipinas, y de la China. Segun es la osadia de los hombres, y el ansia de hallar nueuos modos de acrecẽtarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierto cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nueuas no paran, hasta dar con lo dulce dela codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria de el Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres, para communicar la luz de su sancto Euãgelio, a gentes que toda via viuen en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho de el Polo Artico, si le ay, no està descubierto, y assi serà justo, dezir las propriedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos q̃ por sus ojos las vieron.

CAP. 13. De las propriedades del Estrecho de Magallanes.

EL Eſtrecho como eſtà dicho, eſtà en altura de cincuẽta y dos grados eſcaſſos al Sur, tiene de eſpacio dende de vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angoſto ſerà de vna legua algo menos, y alli pretendian que el Rey puſieſſe vna fuerça, para defender el paſſo. El fondo en partes es tan profundo, que no ſe puede ſondar, en otras ſe halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. Delas cien leguas que tiene de largo de mar a mar, ſe reconoce claro, que las treynta va entrãdo por ſu parte la mar del Sur, y va haziendo ſeñal con ſus olas: y las otras ſetẽta leguas haze ſeñal la mar del Norte con las ſuyas. Ay empero eſta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altiſsimas, cuyas cumbres eſtan cubiertas perpetuamente de nieue, y ſegun ſon altas, parece que ſe juntan, y por eſſo es tan dificil, reconocer la entrada del Eſtrecho por la mar de el Sur. Eſtas miſmas treynta leguas es de immenſa profundidad, ſin que ſe pueda dar fondo en ellas, pero puedenſe varar los nauios en tierra, ſegun es fondable ſu ribera. Las otras ſetenta leguas, que entra la mar del Norte ſe halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Eſtrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay marauilloſas arboledas, y algunos arboles de madera eſcogida y oloroſa, y no conocida por aca, de que lleuaron mueſtra, los que paſſaron del Piru. Ay grãdes praderias la tierra a dentro, haze diuerſas Islas en medio del Eſtrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, ſon pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda de el Norte, ſon grandes, y valientes, de los quales traxeron a Eſpaña algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras inſignias claras, de auer paſſado por alli gente de Europa. Los Indios ſaludaron a los nueſtros con el nombre de IESVS. Son flecheros, andan veſtidos

dos de pieles de venados, de que ay copia por alli. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas de el Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pẽsauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonancible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar de el Sur, por ser su profundo immenso, tãpoco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se hã perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y lleuaron a su Virrey al Piru.

CAP. 16. Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias.

VNO de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamẽte por la estrañeza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por la

la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Meditterraneo superior, q̃ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̃ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifiestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman Aguas Viuas. Mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tẽga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se vee en Panama, y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay otras, donde es tã poco lo que sube, y lo que baxa, que apenas se conoce la diferencia. Lo commun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y menstrua, y la cotidiana es dos vezes al dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al mouimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es ala hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es mouimiento local del agua del mar, desuerte que el agua que viene creciendo a vna parte, va descreciendo a la contraria, y assi es menguante enla parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̃ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quãdo a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y a vn mismo tiempo mengua tambiẽ a todas partes, de modo que

es co-

es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se es tiende a todas sus partes; y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener a mi juyzio por cierto y aueriguado, no tanto por las razones q̃ para esto dan los Philosophos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quãto por la experiẽcia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme deste punto y question, yo preguntè con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto assi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de essa suerte, sino q̃ clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifiestamente, que el fluxo y refluxo del Oceano no es puro mouimiẽto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera possible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podrian aueriguar, que los hom

L bres

bres no tienen ojos para ver tanta diſtancia, ni pies para poder lleuar los ojos conla preſteza que vna marea da de tiempo, que ſon ſolamente ſeys horas.

CAP. 17. De diuerſos peſcados, y modos de peſcar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de peſcados, q̃ ſolo el hazedor puede declarar ſus eſpecies, y propriedades. Muchos dellos ſon del miſmo genero que en la mar de Europa ſe hallan, como Liças, Savalos que ſuben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay q̃ no ſe q̃ los aya por aca, como los q̃ llamã Cabrillas, y tienen alguna ſemejança con truchas, y los que en nueua Eſpaña llaman Bobos, que ſuben dela mar a los Rios. Beſugos ni truchas no las he yo viſto, dizẽ que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la coſta de el Piru, y es opinion, que a tiempos ſuben a deſouar al Eſtrecho de Magallanes, como en Eſpaña al Eſtrecho de Gibraltar, y por eſſo ſe hallan mas en la coſta de Chile, aunque el Atun que yo he viſto traydo de alla, no es tal como lo de Eſpaña. En las Islas que llaman de Barlouento, que ſon Cuba, la Eſpañola, Puerto Rico, Iamayca, ſe halla, el que llaman Manati, eſtraño genero de peſcado, ſi peſcado ſe puede llamar, animal q̃ pare viuos ſus hijos, y tiene tetas, y leche cõ que los cria, y pace yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por eſſo le comẽ por peſcado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quaſi tenia eſcrupulo, no tanto por lo dicho, como porq̃ en el color y ſabor no pareciã ſino tajadas de ternera, y en parte de pernil las poſtas deſte peſcado: es grande como vna vaca. De los Tiburones y de ſu increyble voracidad me marauillè con razon, quãdo vi q̃ de vno que auian tomado

do enel puerto q̃ he dicho le ſacaron del buche vn cuchi-
llo grande carnicero, y vn anzuelo grãde de hierro, y vn
pedaço grande de la cabeça de vna vaca con ſu cuerno
entero, y aun no ſe ſi ambos ados. Yo vi por paſſatiem-
po echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la
mar, vn quarto de vn rocin, y venir a el al momento
vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque ſe go-
zaſſe mejor la fieſta, no llegaua al agua la carne del ro-
cin, ſino leuantada no ſe quantos palmos, tenia en der-
redor eſta gentezilla que digo, que dauan ſaltos, y de v-
na arremetida en el ayre cortauan carne y hueſſo con eſ-
traña preſteza, y aſsi cercenauan el miſmo jarrete de el
rocin, como ſi fuera vn troncho de lechuga, pero tales
nauajas tienen en aquella ſu dentadura. Aſidos a eſtos
fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Ro-
meros, y por mas que hagan, no los pueden echar de ſi,
eſtos ſe mãtienen delo q̃ a los Tiburones ſe les eſcapa por
los lados. Boladores ſon otros pecezillos, q̃ ſe hallã en la
mar dentro de los Tropicos, y no ſe que ſe hallen fuera.
A eſtos perſiguen los Dorados, y por eſcapar dellos ſal-
tan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por eſſo los
llaman Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, o
pergamino, que les ſuſtentã vn rato en el ayre. En el na-
uio en que yo yua bolò, o ſaltò vno, y vi la faccion que
digo de alas. De los Lagartos, o Caymanes que llaman,
ay mucho eſcrito en hiſtorias de Indias, ſon verdadera-
mente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos.
Hallanſe en las playas y Rios calientes, en playas o Rios
frios no ſe hallan. Por eſſo en toda la coſta de el Piru
no los ay haſta Payta, y de alli adelante ſon frequentiſ-
simos en los Rios. Es animal ferozíſsimo, aunque muy
torpe, la preſa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo
que toma viuo, pero no lo traga ſino fuera de el agua,
porque tiene el tragadero de ſuerte, que facilmente ſe

ahogaria entrandole agua. Es marauilloſa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferociſsimos en Indias. Vn religioſo nueſtro me refirio, auer viſto a eſtas beſtias pelear crueliſsimamente a la orilla de la mar. El Caymã con ſu cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua cõ ſu gran fuerça lleuarle al agua, el Tygre hazia fuerte preſa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagarto, deuio de ſer por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo paſſe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y ſe lo metio debaxo del agua, de que el Indio laſtimado y ſañudo ſe echò luego tras el con vn cuchillo, y como ſon excelentes buzos, y el Cayman no prende ſino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, deſuerte que el Cayman ſe ſalio herido a la ribera, y ſolto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas marauilloſa es la pelea que tienẽ los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza de el hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y oſadia, para tomarſe con la mas fiera y disforme beſtia, de quantas ay en el vniuerſo, y no ſolo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo eſto me he acordado muchas vezes de aquello de el pſalmo, que ſe dize de la Vallena: *Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei.* Que mas burla, que lleuar vn Indio ſolo cõ vn cordel vẽcida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El eſtilo que tienen (ſegun me refirieron perſonas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterſe en vna canoa, o barquilla, que es como vna arteſa, y bogando llegaſſe al coſtado de la Vallena, y con gran ligereza ſalta y ſube ſobre ſu ſeruiz, y alli cauallero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, que trae conſigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena

Pſal. 103.

llam

llamo nariz aquella fistula por donde respiran las Valle-
nas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze
entrar bien profundo. Brama la Vallena, y da golpes en
la mar, y leuanta montes de agua, y hundese dentro con
furia, y torna a saltar no sabiendo que hazerse de rauia.
Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la emienda que
haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la
otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo
y le quita la respiracion; y con esto se buelue a su canoa,
que tiene asida al lado de la Vallena con vna cuerda, pe-
ro dexa primero bien atada su cuerda a la Vallena, y ha-
ziendose a vn lado con su canoa, va assi dando cuerda a
la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da
bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin
se va acercando a tierra, donde con la enormidad de su
cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acu-
den gran copia de Indios al vencido, para coger sus des-
pojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen
troços, y de su carne harto peruersa, secandola y moliē-
dola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les
dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que
de la misma Vallena dize otro psalmo: *Dedisti eum escam popu-
lis Æthiopum.* El Adelantado Pedro Melendez muchas ve- Psal. 73.
zes contaua esta pesqueria, de que tambien haze menciō
Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa
de ser digna de referirse tambiē, otra pesqueria que vsan
de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como ma
nojos de juncia, o espadañas secas bien atadas, que alla
llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde
arrojandolas con presteza suben en ellas, y assi caualle-
ros se entran la mar adentro, y bogando con vnos cana-
letes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta
mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y
cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y

eſtan peſcando grande parte de la noche, o del dia, haſta que hinchen ſu medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierto verlos yr a peſcar en el Callao de Lima, era para mi coſa de gran recreacion, porque erã muchos y cada vno en ſu balſilla cauallero, o ſentado a porfia cortando las olas de el mar, que es brauo alli donde peſcan, parecian los Tritones, o Neptunos, que pintan ſobre el agua. En llegando a tierra ſacan ſu barco acueſtas, y luego le deshazen: y tienden por aquella playa las eſpadañas, para que ſe enxuguen y ſequen. Otros Indios de los valles de Yca ſolian yr a peſcar en vnos cueros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo a tiempo los ſoplauan, como a pelotas de viento para que no ſe hundieſſen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innnmerables Indios peſcadores, y porque reſiſtieron al Inga, quãdo fue conquiſtando aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos por hazerle fieſta hizieron vna peſca ſolenne de muchos millares de Indios, que en ſus balſas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos ſoldados de callada, y hizo en ellos cruel eſtrago, por donde quedò aquella tierra tan deſpoblada ſiendo tan abundãte. Otro genero de peſca vi, a que me lleuò el Virrey don Franciſco de Toledo, verdad es, que no era en mar ſino en vn Rio, que llaman el Rio Grãde en la prouincia de los Charcas, dõde vnos Indios Chiriguanas ſe çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable preſteza ſeguian los peces, y con vnas fiſgas, o harpones que lleuauan en la mano derecha nadando ſolo con la yzquierda, herian el peſcado, y aſsi atraueſſado lo ſacauan arriba, que cierto parecian ellos ſer mas peces que hombres de la tierra. Y ya que hemos ſalido de la mar, vamos a eſſotros generos de aguas, que reſtan por dezir.

CAP.

C A P. 18. De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes q̃ se puedẽ llamar mares, pues al de Palestina le llama asi la escritura, no siendo mayor ni aun tan grande como alguno destos. El principal es el de Titicaca en el Piru en las prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box quasi ochenta leguas, y entran en el diez o doze Rios caudales. Començose vn tiẽpo a nauegar en barcos o nauios, y dieronse tan mala maña, q̃ el primero nauio que entrò, se abrio con vn temporal que vuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero es tã gruessa, que no es para beuer. Cria dos generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso, pero flemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quierẽ hazer fiesta los Indios a algun personaje q̃ passa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̃ son las dos riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vã persiguiendo y encerrãdo los Patos, hasta tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Estan a las riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Piru. Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da alli en estremo por la totora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las quales nacen Rios, o arroyos,

que vienen adelante a ſer muy caudaloſos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermoſas a vna vanda y a otra del camino, de la vna ſale vn arroyo, que deſpues ſe haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoſo de Aporimà, del qual ſe cree, q̃ procede cõla grã junta de Rios q̃ ſe llegã de aquellas ſierras, el inclito Rio de las Amazonas por otro nõbre el Marañon. Es coſa q̃ muchas vezes cõſiderè, de dõde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas ſierras y cordilleras, enlos quales no entrã Rios, antes ſalen muy copioſos arroyos, y no ſe ſienten menguar quaſi en todo el año las dichas lagunas. Penſar que de nieues que ſe derriten, o de lluuias del cielo ſe hazen eſtos lagos que digo, no ſatisfaze del todo; porque muchos dellos no tienen eſſa copia de nieue, ni tanta lluuia, y no ſe ſienten menguar, que todo arguye ſer agua manãtial, que la naturaleza proueyò alli, aunq̃ bien es de creer ſe ayudã de nieues y lluuias en algunos tiempos del año. Son eſtos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las ſierras, que apenas ay Rio notable, que no tenga ſu nacimiento de alguno dellos. El agua deſtos lagos es limpia y clara: criã poco peſcado, y eſſe menudo, por el frio q̃ cõtino tienen, aunque por otra nueua marauilla ſe hallã algunas deſtas lagunas ſer ſummamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potoſi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ſer la tierra donde ſale frigidiſsima, es el agua calidiſsima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden ſufrir el calor. En medio deſta laguna ſe haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manantial de la laguna, la qual con ſer ſu manantial tan grande, nunca la ſienten crecer coſa alguna, que parece ſe exhala alli, o tiene algunos deſaguaderos encubiertos. Pero tampoco la veẽ
men-

menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruessa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que desagua auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la nueua España, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio dela laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienen por muy aprobado. Ay sementeras hechas en medio de la laguna, que estan fundadas sobre la propria agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y yeruas, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien fignrar, como es. La ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas acequias grandes, y otras menores que entran, y dan buelta al pueblo, y con estas acequias tienen gran commodidad, para el acarreto de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortès fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues parecio, que era mas seguro no vsarlos, y asi solo se siruen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio, dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La prouincia de Mechoacan se dize asi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grãdes abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se aduierta, lo que en el libro precedente se notò, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte de el mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y Fuentes, quedarà acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

C A P. 19. *De diuersas fuentes y manantiales.*

COMO en otras partes del mundo asi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios y algunos de propriedades estrañas. En Guancauelica de el Piru, donde estan las minas de Agoze, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendo en peña. De esta peña, o piedra tienen edificadas quasi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suaue de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. De esta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y asi han muerto algunos cauallos. Como se va conuirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y asi es forçoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Sancta Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo, lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauã pozos de betun. Aproucchanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las

Gen. 14.

xarcias y aparejos, porque les sirue como la pez y brea de España para aquel efecto. Viniendo nauegando para la nueua España por la costa de el Piru, me mostro el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que assi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido nauegando por alli algunas vezes estando tan metido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si vuiera reconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman de el Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otro de agua tan fria, como de nieue. Vsaua el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tienen vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena a marauilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejãtes, y assi vã alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizẽ ser la causa, q̃ ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q̃ llamã çarçaparrilla, cuya virtud y operacion es tã notoria, y q̃ las aguas tomã de aquella virtud, para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la

gente està en el lugar mas alto de el Piru. Por lo alto està cubierto de nieue, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar de el Norte con excessiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenizienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y assi corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio. En la nueua España vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color roxo como de sangre, por donde le llaman el Rio Bermejo.

CAP. 20. De Rios.

ENTRE todos los Rios no solo de Indias sino de el vniuerso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazonas, de el qual se dixo en el libro passado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los peligrosos de el mundo, porque recogido entre dos peñas altissimas tajadas, da vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze

tales

tales remolinos, que parece impossible dexar de anegarse, y hundirse alli. Con todo esso la osadia de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin cō maña y fuerça salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogarō, y lo que mas admira, dieronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la vuieron de dar por alli) subieron por vna de aquellas peñas altissimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el braço que viene hasta el mar del Norte. Dezianos vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que quasi cien leguas subian las mareas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse cō el mar, que es quasi debaxo, o muy cerca de la Linea, tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dā en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniuerso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre, suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq̃ no de tanta grandeza, pero ygualan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la

la Magdalena cerca de Sancta Marta, y el Rio Grande, y el de Aluarado en nueua Eſpaña, y otros innumerables. De la parte del Sur en las ſierras del Piru no ſon tan grandes los Rios communmente, porque tiene poco eſpacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero ſon rezios por caer de la ſierra, y tienen auenidas ſubitas, y por eſſo ſon peligroſos, y han ſido cauſa de muchas muertes: en tiempo de calores crecẽ, y vienen de auenida. Yo paſſè veynte y ſiete por la coſta, y ninguno dellos a vado. Vſan los Indios de mil artificios para paſſar los Rios. En algunas partes tienen vna gran ſoga atraueſſada de vanda a vanda, y en ella vn ceſton, o canaſto, en el qual ſe mete el que ha de paſſar, y deſde la ribera tiran del, y aſsi paſſa en ſu ceſto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balſa de paja, y toma a las ancas, al que ha de paſſar, y bogãdo con vn canalete paſſa. En otras partes tienen vna gran red de calabaças, ſobre las quales echan las perſonas, o ropa que han de paſſar, y los Indios aſidos cõ vnas cuerdas van nadando, y tirando de la balſa de calabaças, como cauallos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empellones a la balſa, para ayudarla. Paſſados toman acueſtas ſu balſa de calabaças, y tornan a paſſar anado, eſto hazen en el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado de nueua Eſpaña paſſamos ſobre vna tabla, que toman a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Eſtas y otras mil maneras que tienen de paſſar los Rios, ponen cierto miedo qnando ſe miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto ſon muy ſeguros. Puentes ellos no las vſauan ſino de criſnejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Gouernadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres ſe ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no ſolo Eſpaña, pero tierras eſtrangeras fabrican

ſober-

ſoberuios edificios. De los Rios que corren de las ſierras, ſacan en los valles y llanos los Indios muchas y grandes acequias,para regar la tierra, las quales vſaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milá no le ay mejor, y eſta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos de el Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

CAP. 21. De la qualidad de la tierra de Indias en general.

LA qualidad de la tierra de Indias (pues es eſte el poſtrero de los tres elementos, que propuſimos tratar en eſte libro) en gran parte ſe puede bien entender, por lo que eſtà diſputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo della. Pero para que mejor ſe entienda, he conſiderado tres diferẽcias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que eſtà en medio destos extremos. La tierra baxa es, la q̃ es coſta de mar, q en todas las Indias ſe halla, y eſta de ordinario es muy humida y caliente, y aſsi es la menos ſana, y menos poblada al preſente. Bien que vuo antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las hiſtorias de la nueua Eſpaña, y del Piru conſta,porque como les era natural aquella region, a los que en ella nacian y ſe criauan, conſeruauanſe bien. Biuian de peſquerias del mar, y de las ſementeras que hazian ſacando acequias de los Rios, con que ſuplian la falta de lluuias, que ordinariamente es poca en la coſta, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene eſta tierra baxa grandiſsimos pedaços inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el

agua

agua delos altos, muchas vezes no halla ſalida,y viertese, y haze pantanos y tierras anegadizas ſin remedio. En efecto la mayor parte de toda la coſta del mar, es de eſta ſuerte en Indias, mayormente por la parte del mar,de el Sur. En nueſtro tiempo eſtà tan diſminuyda y menoſcabada la habitacion deſtas coſtas, o llanos, que de treynta partes ſe deuen de auer acabado las veynte y nueue, lo que dura de Indios, creen muchos ſe acabarà antes de mucho. Atribuyen eſto diuerſos a diuerſas cauſas, vnos a demaſiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerſo modo de mantenimiẽtos y beuidas que vſan,deſpues que participan del vſo de Eſpañoles, otros al demaſiado vicio que en beuer, y en otros abuſos tienen. Y yo para mi creo, que eſta deſorden es la mayor cauſa de ſu diminucion, y el diſputarlo no es para agora. En eſta tierra baxa que digo, que generalmente es mal ſana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que ſon templadas y fertiles,como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles freſcos y abundantes: Suſtenta por la mayor parte la habitacion de la coſta el comercio por mar con Eſpaña, del qual pende todo el eſtado de las Indias. Eſtan pobladas en la coſta algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierrafirme: Sancto Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueua Eſpaña, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y communmente los Puertos (aunque poca) tienẽ alguna poblacion. La ſegunda manera de tierra es por otro extremo muy alta,y por el conſiguiente fria y ſeca, como lo ſon las ſierras cõmunmẽte. Eſta tierra no es fertil, ni apazible, pero es ſana, y aſsi es muy habitada, tiene paſtos y con ellos mucho ganado, ꝗ es gran parte del ſuſtento dela vida humana, con eſto ſuplen la falta de ſementeras, reſcatando y traxinando. Lo

que haze eſtas tierras ſer habitadas, y algunas muy pobladas, es la riqueza de Minas, que ſe halla en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo. En eſtas por ocaſion de las Minas ay algunas poblaciones de Eſpañoles y de Indios muy crecidas, como es Potoſi, y Guancauelica en el Piru, los Cacatecas en nueua Eſpaña. De Indios ay por todas las ſerranias grande habitacion, y oy dia ſe ſuſtentan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los Indios, ſaluo que la labor de Minas gaſta muchos, y algunas enfermedades generales han conſumido gran parte, como el Cocoliſte en la nuena Eſpaña, pero en efecto de parte de ſu viuienda no ſe vee, que vayan en diminucion. En eſte extremo de tierra alta, fria, y ſeca ay los dos beneficios que he dicho de paſtos y Minas, que recompenſan bien otros dos que tienen las tierras baxas de coſta, q̃ es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad de vino, que no ſe da ſino en eſtas tierras muy calientes. Entre eſtos dos extremos ay la tierra de mediana altura, que aunque vna mas o menos que otra no llegan ni al calor de la coſta, ni al deſtemple de puras ſierras. En eſta manera de tierra ſe dan ſementeras bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales no ſe dan en tierras muy altas, aunq̃ ſi en baxas. Tienẽ tãbien abũdãcia de paſtos y ganados frutas, y arboledas ſe dan aſſaz y verduras. Para la ſalud y para el contento es la mejor habitacion, y aſsi lo mas q̃ eſtà poblado en Indias, es deſta qualidad. Yo lo he conſiderado con alguna atencion en diuerſos caminos, y diſcurſos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias ſon de eſte jaez. En la nueua Eſpaña (que ſin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mireſe, que por do quiera que ſe entre, tras la coſta luego ſe va ſubiendo ſubiendo, y aunque de la ſumma ſubida ſe torna a declinar deſpues, es poco, y queda la tierra mucho mas alta que eſta la co-

M ſta.

ſta. Aſsi eſtà todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Aſsi en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della ſe baxa a valles hondos, y ſe ſube a ſierras altas, y lo miſmo me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que quaſi la mayor parte deſta tierra de Indias fueſſe alta, porque fueſſe templada, pues ſiendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente diſtando dela mar. Tiene tambien quaſi quanta tierra yo he viſto en Indias, vezindad de ſierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es eſto, que muchas vezes dixe alla, que deſſeaua verme en parte, donde todo el Orizonte ſe terminaſſe con el cielo y tierra tendida, como en Eſpaña en mil campos ſe vee, pero jamas me acuerdo, auer viſto en Indias tal viſta, ni en Islas ni en tierra firme, aunque anduue bien mas de ſetecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conveniente la vezindad de los montes y ſierras, para templar el calor del Sol. Y aſsi todo lo mas habitado de Indias es del modo que eſtà dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y paſtos, y arboleda, al contrario de lo que Ariſtoteles y los antiguos penſaron. De ſuerte que quando van de Europa a Indias, ſe marauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de freſcura, aunque tiene algunas excepciones eſta regla, y la principal es de la tierra del Piru, que es eſtraña entre todas, de la qual diremos agora.

CAP. 22. De las propriedades de la tierra del Piru.

POR

POR Piru entendemos no toda aquella grã parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se cõprehende el Brasil,y el Reyno de Chile,y el de Granada, y nada desto es Piru, sino solamẽte aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comiença del Reyno de Quito, que està debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas communmẽte, aunque en algunas partes como hazia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de mas notable consideracion,por tener propriedades muy estrañas, y ser quasi excepcion de la regla general de tier ras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene ino vn viento, y esse no es el que suele correr debaxo de a Torrida,sino su contrario que es el Sur y Sudueste. Lo egundo con ser de su naturaleza este viento el mas tẽpe tuoso, y mas pesado y enfermo de todos, es alli a mara illa suaue, sano, y regalado, tanto q̃ a el se deue la habi aciõ de aquella costa, q̃ sin el fuera inhabitable de caliẽ e y congoxosa. Lo tercero en toda aquella costa nunca lueue,ni truena,ni graniza,ni nieua,q̃ es cosa admirable. o quarto en muy poca distãcia junto a la costa llueue, y ieua,y truena terriblemẽte.Lo quinto corriẽdo dos cor lilleras d̃ mõtes al parejo,y en vna misma altura de Polo, nla vna ay grãdissima arboleda,y llueue lo mas del año, es muy calida: la otra todo lo cõtrario es toda pelada, nuy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, n lluuias,y serenidad. Para q̃ todo esto se perciba mejor, a se de cõsiderar, q̃ el Piru està diuido en tres como tiras rgas y angostas,q̃ son llanos, sierras, y Andes: los llanos on costa d̃la mar: la sierra es todo cuestas cõ algunos va es: los Andes son mõtes espessissimos.Tienen los llanos e ancho como diez leguas,y en algũas partes menos, en

otras algo mas, la ſierra terna veynte, los Andes otras veynte en partes mas y en partes menos, corren lo largo de Norte a Sur, lo ancho de Oriente a Poniente. Es pues coſa marauilloſa, que en tan poca diſtancia como ſon cin cuenta leguas, diſtando ygualmente de la Linea, y Polo, aya tan grande diuerſidad, que enla vna parte quaſi ſiem pre llueue, en la otra parte quaſi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la coſta o llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Garua, y en Caſtilla Mollina, y eſta a vezes llega a vnos goteroncillos de agua que cae, pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados ſon vna eſtera con vn poco de tierra encima, y eſſo les baſta. En los Andes quaſi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas ſerenidad que otro. En la ſierra q̃ cae en medio deſtos extremos, llueue a los miſmos tiempos que en Eſpaña, que es deſde Setiembre a Abril. Y eſſotro tiẽpo eſtà ſereno, q̃ es quando mas deſuiado anda el Sol, y lo contrario quanda mas cercano, de lo qual ſe tratò aſſaz en el libro paſſado. Lo q̃ llaman Andes, y lo q̃ llaman ſierra, ſon dos Cordilleras de montes altiſsimos, y deuen de correr mas de mil leguas la vna a viſta de la otra quaſi como paralelas. En la ſierra ſe crian quaſi innumerables manadas de Vicuñas, que ſon aquellas como Cabras Monteſes tan ligeras. Crianſe tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que ſon los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que ſe tratarà a ſu tiempo. En los Andes ſe criã Monos, y Micos muchos y muy gracioſos, y Papagayos en quantidad. Daſe la yerua, o arbol que llaman Coca, que tan eſtimada es de los Indios, y tanto dinero vale ſu trato. Lo que llaman ſierra, en partes donde ſe abre, haze valles que ſon la mejor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En eſtos valles ſe da mayz, y trigo

y ſi u

y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte delos Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campaña grande, o llanadas, que llaman la prouincia del Collao. En estas ay quantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque es tierra llana, tiene la misma altura y destẽplança de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̃ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Es tierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crian bien, assi de los de Europa ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caça de perdizes harta. Tras la prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos, y de gran riqueza de minas, que en ninguna parte del mundo las ay, ni ha auido mayores, ni tales.

CAP. 23. De las causas que dan, de no llouer en los llanos.

COMO es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apetecen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que lo han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruessos, y suficientes para engendrar

lluuia, ſino ſolo delgados que baſtan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana ſeleuantan bahos, que no paran en lluuia ſino ſolo en nieblas, lo qual prouiene dela materia por nõ ſer grueſſa y ſuficiente para boluerſe en lluuia. Y que enla coſta del Piru ſea eſſo perpetuo, como en Europa algunas vezes, dizen ſer la cauſa que toda aquella region es ſequiſsima y inepta para vapores grueſſos. La ſequedad biẽ ſe vee por los arenales immenſos que tiene y porq̃ ni fuentes ni pozos no ſe hallan ſino es en grandiſsima profundidad de quinze y mas eſtados, y aun eſſos hã de ſer cercanos a rios, de cuya agua traſcolada ſe hallan pozos, tanto q̃ por experiencia ſe ha viſto, que quitando el rio de ſu madre y echandole por otra, ſe han ſecado los pozos, haſta q̃ boluio el rio a ſu corriente. De parte de la cauſa material para no llouer dan eſta. De parte dela efficiente dan otra, no de menos conſideracion, y es, que la altura exceſsiua de la ſierra que corre por toda la coſta, abriga aquellos llanos de ſuerte q̃ no dexa ſoplar viẽto de parte de tierra, ſino es tan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y aſsi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que ſe leuantan, para que hagan lluuia. De manera que el abrigo de la ſierra eſtorua el condenſarſe los vapores, y haze que todos ſe vayan en nieblas eſparzidas. Con eſte diſcurſo vienen algunas experiencias, como es llouer en algunos collados de la coſta, que eſtan algo menos abrigados. Como ſon los cerros de Atico, y Arequipa. Item auer llouido algunos años que han corrido Nortes, o Briſas por todo el eſpacio que alcançaron, como acaecio el año de ſetenta y ocho en los llanos de Trugillo, donde llouio muchiſsimo, coſa que no auian viſto muchos ſiglos auia. Item en la miſma coſta llueve donde alcançan de ordinario Briſas, o Nortes, co-

mo

mo en Guayaquil, y en donde se alça mucho la tierra, y se desvia del abrigo de los cerros, como passado Arica. Desta manera discurren algunos. Podra discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a marauilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan sazon: porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Acequias, no se que virtud se tiene la humidad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas e sdea dmirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua y flores, que es cosa deleytosissima de mirar, y de gran vtilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la Ciudad de los Reyes.

CAP. 24. De la propriedad de Nueua España, y Islas, y las demas tierras.

EN pastos excede la Nueua España, y asi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de semẽteras de todo grano: en efecto es la tierra mas proueyda y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran vẽtaja el Piru, que es el vino, porq̃ en el Piru, se da mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy caliẽtes dõde ay regadio de Acequias.

En la nueua España aunque ay vuas, no llegan a aquella sazon que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Iulio y Agosto, que es quando la vua madura, y assi no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiesse hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aspereza enel gusto, q̃ no parece hecho de vuas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Española, y Cuba, y Puerto rico, y otras por alli, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos silueſtres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto parece cosa increyble, que en toda Europa se puede gastar tanto. Traen tambien madera de excelentes qualidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas y las que estan por aquel paraje que son innumerables, tienen hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̃ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtinua humidad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ, porq̃ de suyo cria grandes y espessos Arcabucos (q̃ assi llaman alla los bosques espessos) y enlos llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razõ principal de su poca habitaciõ es auer permanecido pocos delos Indios naturales por la inconsideracion y desordẽ de los primeros cõquistadores y pobladores. Siruẽse en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no son buenos para cultiuar la tierra. No lleuã pan ni vino estas Islas, porq̃ la demasiada fertilidad, y vicio de la tierra no lo dexa granar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tãpoco se dan oliuos, alomenos

nos no lleuan oliuas, ſino mucha hoja y freſcor de viſta, y no llega a fruto. El pan que vſan es caçaui, de que diremos en ſu lugar. Los rios deſtas Islas tienen Oro, que algunos ſacan, pero es poco, por falta de naturales q̃ lo beneficiẽ. En eſtas Islas eſtuue menos de vn año, y la relaciõ que tengo dela tierra firme de Indias dõde no he eſtado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es quaſi deſtas condiciones que he dicho. En las quales las coſas mas particulares de naturaleza que ay, no las põgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̃ mas ſe parece a Eſpaña y alas demas regiones de Europa en todas las Indias Occidentales es el reyno de Chile, el qual ſale dela regla de eſſotras tierras, por ſer fuera dela Torrida y Tropico de Capricornio ſu aſsiento. Es tierra de ſuyo fertil y freſca, lleua todo genero de frutos de Eſpaña. Daſe vino y pan en abundancia, es copioſa de paſtos y ganados: el temple ſano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo eſto eſtà pobre y mal poblada por la continua guerra, que los Araucanos y ſus aliados hazẽ, porque ſon Indios robuſtos y amigos de ſu libertad.

CAP. 25. Dela tierra que ſe ignora, y de la diuerſidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.

AY grandes conjeturas, que en la Zona tẽperata q̃ eſtà al polo Antartico ay tierras proſperas y grandes, mas haſta oy dia no eſtã deſcubiertas: ni ſe ſabe de otra tierra en aq̃llà Zona ſino es là de Chile, y algũ pedaço de la que corre de Etyopia al Cabo de buena eſperãça, como enel primer libro ſe dixo. En las otras dos Zonas polares, tãpoco ſe ſabe ſi ay habitaciõ, ni ſi llegã alla por la vãda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̃ cae paſſado el eſtrecho de

Magallanes, porq̃ lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en cincuenta y seys grados como està arriba dicho. Tãpoco se sabe por la vanda del Polo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y Californias. Ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiẽde al Occidẽte. Poco ha q̃ se ha descubierto gran tierra q̃ llaman el nueuo Mexico, donde dizen ay mucha gente y hablan la lengua Mexicana. Las Philipinas y Islas consequentes segun personas platicas dellas refieren, corren mas de nouecientas leguas. Pues tratar dela China y Cochinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̃ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̃ toda es tierra anegadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dizen auer cosas marauillosas. A vno de nuestra cõpañia persona fide digna, oy yo q̃ el auia visto grãdes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran rio de las Amazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estaua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America, exceptos los extremos, que son el Piru y Brasil, y dõde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestros q̃ andã en Sanctacruz dela sierra, se tiene por relacion fresca que se

van

van descubriendo grandes prouincias y poblaciones en aquellas partes,q̃ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubrira el tiempo: q̃ segũ es la diligẽcia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte,podemos bien creer,que como se ha descubierto lo de hasta aqui, se descubrira lo que resta,para que el sancto Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente y Poniente haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla,hasta juntar sus descubrimiẽtos, q̃ cierto es cosa de consideraciõ,que por el Oriẽte ayan los vnos llegado hasta la China y Iapon, y por el Poniente los otros a las Philipinas,q̃ estan vezinas y quasi pegadas con la China.Porque dela Isla de Luzon, q̃ es la principal delas Philipinas en donde està la ciudad de Manila,hasta Macan,que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta,o cien leguas de mar en medio. Y es cosa marauillosa,que con auer tan poca distancia,traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte q̃ en Macan es Domingo al mismo tiempo,que en Manila es Sabado: y assi en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo delas Philipinas llegò a Macan en dos de Mayo,segun su cuenta: y queriendo rezar de san Atanasio, hallò q̃ se celebraua la fiesta de la inuenciõ dela Cruz,porq̃ contauã alli tres de Mayo.Lo mismo le sucedio otra vez q̃ hizo viaje alla. A algunos ha marauillado esta variedad, y les parece q̃ es yerro de los vnos, o delos otros: y no lo es,sino cuẽta verdadera y bien obseruada.Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros,es forçoso quando se encuẽtran,tener vn dia de diferẽcia.La razon desto es,porq̃ los q̃ nauegã de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia,porq̃ el Sol les va saliendo mas presto:los que nauegã

de-

de Oriente a Poniente al reues, vã siempre perdiendo dia o atrasandose, porq̃ el Sol les va saliẽdo mas tarde, y segũ lo q̃ mas se van llegando a Oriente, o a Poniẽte, asi es el tener el dia mas tẽprano, o mas tarde. En el Piru q̃ es Occidental, respeto de España, van mas de seys horas traseros, de modo q̃ quãdo en España es medio dia, amanece enel Piru: y quãdo amanece aca, es alla media noche. La prueva desto he yo hecho palpable, por cõputacion de eclypses del Sol y dela Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniẽte a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jũtar (que es en las Philipinas y Macan) los vnos hã ganado doze horas de delantera, los otros hã perdido otras tãtas: y asi aun mismo punto, y aun mismo tiẽpo, hallã la diferencia de veynte y quatro horas, q̃ es dia entero: y por esso forçoso los vnos estã en tres de Mayo, quando los otros cuentã a dos. Y los vnos ayunã sabado sancto, y los otros comen carne en dia de resurrecion. Y si fingiessemos que passassen adelante, cercãdo otra vez al mundo y lleuãdo su cuẽta, quãdo se tornassen a juntar se lleuarian dos dias de diferencia en su cuenta. Porq̃ como he dicho los q̃ van al nacimiẽto del Sol, vã contando el dia mas tẽprano, como les va saliẽdo mas presto, y los q̃ van al Ocaso al reues, vã cõtando el dia mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmẽte la diuersidad delos meridianos haze la diuersa cuẽta delos dias, y como los q̃ vã nauegando a Oriẽte, o Poniẽte, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo enla misma cuẽta en q̃ se hallan quando salen, es necessario q̃ quãdo ayan dado buelta entera al mundo, se hallen con yerro de vn dia entero.

CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.

AVNQVE en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Vesuuio, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̃ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̃ es muy poco el humo que echã, y quasi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de immensa altura, y quasi todo de arena, en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcã de Mexico, que està cerca de la Puebla delos Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada dia vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay recelo que salga, y abrase la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que està vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Españoles, y sacado alcreuite, o piedraçufre para hazer poluora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su grandeza, que los nauegantes de la

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braveza de fuego que echan de si. En veynte y tres de Diziēbre del año de ochenta y seys passado sucedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, q̃ de noche ni de dia no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcā se conuertia en ceniza y cāteria quemada. Excede el juyzio humano, como pudiesse sacar de su centro tāta materia, como por todos aquellos meses lāçaua de si. Este Bolcā no solia echar sino humo y esso no siēpre, y algunas vezes tābiē hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relaciō estādo en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fidedigna, y aun entōces no auia cessado, el echar el fuego q̃ se ha dicho de aquel Bolcā. En Quito los años passados hallādome en la ciudad delos Reyes, el Bolcā q̃ tienen vezino echo de si tāta ceniza, q̃ por muchas leguas llouio ceniza tāta, q̃ escurecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̃ no era posible andar porlas calles. Otros Bolcanes hā visto, q̃ no echā llama, ni humo, ni ceniza, sino alla enlo profundo estā ardiēdo en viuo fuego sin parar. Destos era aquel q̃ en nuestro tiēpo vn clerigo cudicioso se persuadio, q̃ era massa de oro la q̃ ardia, concluyendo q̃ no podia ser otra materia ni metal, cosa q̃ tantos años ardia, sin gastarse jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cadenas con no se q̃ ingenio, para coger y sacar oro de aquel pozo. Mas hizo burla del el fuego, porq̃ no auia biē llegado la cadena de hierro y el caldero, quādo luego se deshazia y cortaua, como si fuera estopa. Toda via me dixerō, q̃ porfiaua el sobredicho, y que andaua dando otras traças, como sacar el oro que ymaginaua.

CAP. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo destos Bolcanes.

NO

NO ay para que referir mas numero de Bolcanes, pues delos dichos se puede entẽder, lo q̃ en esto passa. Pero es cosa digna de disputar, q̃ sea la causa de durar el fuego y humo destos Bolcanes, porq̃ parece cosa prodigiosa y q̃ excede el curso natural, sacar de su estomago tãta cosa como vomitã. Dõde està aquella materia? o quiẽ se la da? o como se haze? Tienẽ algunos por opiniõ, q̃ los Bolcanes vã gastãdo la materia interior, q̃ ya tienen de su cõposiciõ, y assi creen q̃ ternan naturalmẽte fin, en auiendo consumido la leña (digamos) q̃ tienẽ. En cõsequẽcia desta opiniõ se muestrã oy dia algunos cerros, de dõde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy excelẽte para edificios, como es la q̃ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efecto parece ser, lo q̃ dizen, que aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiẽpo, y q̃ se acabò acabada la materia q̃ pudo gastar, y assi dexò aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido alli fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas hazeseme cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passa assi, viendo que la materia que de si echan, es quasi infinita, y que no puede caber alla en sus entrañas junta. Y demas de esso ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo contiNiente lançan de si humo, y fuego, y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegandose a la conuersacion de el fuego de vn Bolcan destos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo alla. Yo de mas afuera mirandolo digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de atraer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y essas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a si la materia de el agua, assi

aſsi tambien ay lugares, que tienen propriedad de atraer a ſi exhalaciones ſecas y calidas, y eſſas cōuierten en fuego y en humo, y con la fuerça dellas lançan tambien otra materia grueſſa, que ſe reſuelue en ceniza, o en Piedra-pomez, o ſemejante. Y que eſto ſea aſsi, es indicio baſtāte el ſer a tiempos el echar el humo, y no ſiempre, y a tiēpos fuego, y no ſiempre. Porque es, ſegun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano ſe acortan, y aun algunas ceſſan del todo, ſegun la virtud y eficacia que tienen, y ſegun la materia ſe ofrece, aſsi los Bolcanes enel echar mas o menos fuego a diuerſos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que ſale de alla, para cōſiderar por alli lo de la otra vida puede ſeruir, pero ſi el infierno eſtà, como platican los Theologos, enel centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no ſe puede bien aſſentar, que ſalga de el centro aquel fuego. Quanto mas que el fuego del infierno, ſegun ſan Baſilio y otros ſanctos enſeñan, es muy diferente de eſte que vemos, porque no tiene luz, y abraſa incomparablemente mas que eſte nueſtro. Aſsi que concluyo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable.

Baſil. in pſal. 28. et in Hexa.

CAP. 28. De los temblores de tierra.

ALGVNOS han penſado, que de eſtos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra que por alla ſon harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tienē vezindad con Bolcanes, no puede ſer eſſa toda la cauſa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha ſemejança, porque las exhalaciones calidas que ſe engendran en las intimas concauidades de la tierra, parece que ſon la princi-

pa-

ȝal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales ſe
encienđe tambien otra materia mas grueſſa, y haze aque
las aparencias de humos y llamas que ſalen,y las miſmas
exhalaciones no hallando debaxo dela tierra ſalida facil,
nueuen la tierra con aquella violencia para ſalir, de don
le ſe cauſa el ruydo horrible q̃ ſuena debaxo de la tierra,
y el mouimiento de la miſma tierra agitada de la exhala-
ion encendida; aſsi como la poluora tocandole el fuego
ompe peñas y muros en las minas,y como la caſtaña pue
ta al fuego ſalta y ſe rompe y da eſtallido,en concibiẽdo
l ayre que eſtà dentro de ſu caſcara,el vigor del fuego.
.o mas ordinario deſtos temblores,o terremotos ſuele
er en tierras maritimas,que tienen agua vezina. Y aſsi ſe
ee en Europa y en Indias, que los pueblos muy aparta-
os de mar y aguas,ſienten menos de eſte trabajo,y los q̃
on puertos,o playas,o coſta,o tienen vezindad con eſſo,
adecen mas eſta calamidad. En el Piru ha ſido coſa ma-
auilloſa ymucho de notar,que deſde Chile a Quito,que
on mas de quiniẽtas leguas,han ydo los terremotos por
ı orden corriendo,digo los grandes y famoſos : que o-
ros menores han ſido ordinarios.Enla coſta de Chile no
ıe acuerdo q̃ año vuo vno terribliſsimo, que traſtornò
ıontes enteros,y cerrò con ellos la corriente a los rios y
os hizo lagunas,yderribò pueblos,y matò quantidad de
ombres,y hizo ſalir la mar de ſi por algunas leguas, de-
ando en ſeco los nauios muy lexos de ſu pueſto, y otras
oſas ſemejantes de mucho eſpanto. Y ſi bien me acuer-
o dixeron auia corrido trezientas leguas por la coſta el
ouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos
ños el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa,que
ſolo quaſi aquella ciudad. Deſpues el año de ochenta y
ys a nueue de Iulio fue el dela ciudad delos Reyes, que
gun eſcriuio el Virey,auia corrido en largo por la coſta
ento y ſetenta leguas, y en ancho la ſierra adentro cin-
N cuenta

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente, con vn ruydo grãde que sintieron algun poco antes del tẽblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendose a las calles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descubierto. Y assi aunque arruynò mucho aquella ciudad, y los principales edificios de ella los derribò, o maltratò mucho: pero de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze o veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixe, las vigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente vuo otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte de la tierra que temer, y assi todos tengã a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, pues
Eccle. 3. como dize la escritura, *Fecit hæc, ut timeatur.* Boluiendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyẽ los agujeros y aperturas de la tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas. que se engendran. Y tambien la humidad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han obseruado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluuiosos suelen mouerse tales tẽblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiẽcia, q̃ dizen, de auer m
no

nos temblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̃ le es causa de algunos temblores, q̃ tiene aunque no grandes, la laguna en que està. Aunque tambien es verdad, q̃ ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar cõ las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiavo, q̃ por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Piru, succedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue, caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, è ydolatras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero afirmãlo personas fidedignas, corrio la tierra que se derribò continuadamente legua y media, como si fuera agua, o cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

CAP. 29. *Como se abraçan la tierra y la mar.*

ACABARE con este elemento juntandolo con el precedẽte del agua, cuyo orden y trauazõ entre si es admirable. Tienẽ estos dos elemẽtos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes cõbate el agua a la tierra furiosamente, como enemiga: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adẽtro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar a la mar vnas puntas q̃ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemẽto y comiẽça el otro muy poco a poco dãdo lugar vno a otro.

En partes cada vno dellos tiene al juntarse su profundo im menso: porq̃ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallã fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̃ llamã de Lobos, y otra al principio de la costa de nueua España q̃ llaman de los Cocos. Y aun ay parte, dõde en medio del immenso Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altissimas, o picos de viua peña, que salen en medio del mar, y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estan descubiertas hasta el dia presente, pero assi gruessamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho de este como coraçon es del Brasil al Piru: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierrafirme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comentarios que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos, y entre estos la peregrinacion que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estraña, puede dar mucha noticia. Con esto quedarà dicho lo que ha parecido bastar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto a los communes elemẽtos de que constan todas las regiones del mundo.

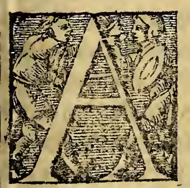
Fin del Libro Tercero.



LIBRO QVARTO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. *De tres generos de mixtos, que se han de tratar en esta historia.*



VIENDO TRATADO en el libro precedente, de lo que toca a elementos y simples, lo que en materia de Indias nos ha occurrido, en este presente trataremos delos compuestos y mixtos, quanto al intento que lleuamos pareciere cõuenir. Y aunq̃ ay otros muchos generos, a tres reduziremos esta materia, q̃ son metales, plantas y animales. Los metales son como plãtas encubiertas enlas entrañas de la trr̃a, y tienen alguna semejãça en el modo de produzirse, pues se veen tambien sus ramos, y como trõco de dõde salen, q̃ son las vetas mayores, y menores q̃ entre si tienẽ notable trauazõ y cõcierto, y en alguna manera parece, q̃ crecẽ los minerales al modo de plãtas. No porq̃ tẽgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̃ esto es solo de verdaderas plãtas, sino porq̃ de tal modo se produzen enlas entrañas dela tierra por virtud y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, q̃ por discurso de tiẽpo largo, se vã acrecentando y quasi propagando. Y asi como

los metales son como plantas ocultas dela tierra, assi tam bien podemos dezir, q̃ las plantas son como animales fixos en vn lugar, cuya vida se gouierna del alimẽto que la naturaleza les prouee en su proprio nacimiento. Mas los animales excedẽ a las plantas, q̃ como tienen ser mas perfecto, tienen necessidad de alimẽto tãbien mas perfecto: y para buscalle, les dio la naturaleza mouimiento, y para conocelle y descubrille, sentido. Desuerte q̃ la tierra esteril y ruda es como materia y alimento delos metales: la tierra fertil y de mas sazon es materia y alimẽto de plantas: las mismas plãtas son alimẽto de animales: y las plãtas y animales alimẽto delos hõbres: siruiẽdo siempre la naturaleza inferior para sustẽto dela superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quã lexos està el oro y la plata y lo demas, q̃ los hombres ciegos de cõdicia estiman en tãto, de ser fin digno del hombre, pues estan tantos grados mas abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniuersal hazedor de todo està sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conocimiento y consideracion, siruiendose dellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propriedades y vtilidades, o serà curioso enel saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el
Sap. 14. sabio, que son a los pies de los insipiẽtes y necios, conuiene a saber, lazo y red en que caẽ y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente
seria

ſeria obra muy grāde, y que requiere mayor conocimiē-to que el mio, y mucha mas deſocupacion de la que ten-go. Digo, que ſolamente pienſo tratar ſuccintamente al-gunas coſas, que por experiencia, o por relacion verda-dera he cōſiderado cerca de las tres coſas que he propueſ-to, dexando para otros mas curioſos y diligentes la aue-riguacion mas larga deſtas materias.

CAP. 2. *De la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.*

LOS metales criò la ſabiduria de Dios para medicina y para defenſa, y para ornato, y para inſtrumentos de las operaciones de los hōbres. De todas eſtas quatro co-ſas ſe pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida hu-mana no ſolo ha meneſter ſuſtentarſe, como la de los ani-males, ſino tambien ha de obrar conforme a la capaci-dad y razon que le dio el Criador: y aſsi como es ſu inge-nio tan eſtendido a diuerſas artes y facultades, aſsi tābiē proueyo el miſmo autor, que tuuieſſe materia de diuer-ſos artificios para reparo, y ſeguridad, y ornato, y abun-dancia de ſus operaciones. Siendo pues tanta la diuerſi-dad de metales que encerrò el Criador en los armarios, y ſotanos de la tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnos ſe ſirue para cura de enfermedades, de otros para armas y defenſa cōtra ſus enemigos, de otros para adereço y gala de ſus perſonas, y habitaciones, de o-tros para vaſijas, y herramientas, y varios inſtrumen-tos, que inuenta el arte humana. Pero ſobre todos eſ-tos vſos que ſon ſenzillos y naturales, hallò la cōmunica-cion de los hōbres el vſo del dinero, el qual (como dixo

Arist.5.Ethico. c.5. el Philosopho) es medida de todas las cosas, y siẽdo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̃ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hõbres han menester. Y assi obedece todo al dinero, Eccles.10. como dize el Sabio. Para esta inuẽciõ de hazer q̃ vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto eligierõ los hõbres la cosa mas durable y mas tratable, q̃ es el metal, y entre los metales quisierõ, q̃ aquellos tuuiessen principado en esta inuencion de ser dinero, q̃ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, q̃ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estima, sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniuerso, como son los Indios assi Orientales como Occidẽtales, donde el oro y plata fue tenida en precio y estima, y como tal vsada en los Tẽplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̃ aunque se hã hallado algunos Barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan delos Floridos, q̃ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauã echado por ay enla playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere delos Babytacos, q̃ aborrecian el oro, y por esso lo Plin.lib.6.c.27. sepultauan, dõde nadie pudiesse seruirse del: Pero destos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay oy dia pocos, y delos que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necessidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que su codicia dellos no llegò a tanto como la delos nuestros, ni ydolatraron tãto con el oro y plata, aunque eran ydolatras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sabiduria del eterno Señor quisiesse enriquecer las tierras de el mundo mas apartadas y habitadas de gẽte menos politica, y alli pusiesse la mayor

abun-

abundácia de minas, que jamas vuo, para cõ esto combidar a los hombres, a buscar aquellas tierras, y tenellas, y de camino cõmunicar su Religion, y culto del verdadero Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la prophecia de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es como san Augustin declara, auerse de propagar el Euangelio, no solo por los que sinzeramente y con Charidad lo predicassen, sino tambien por los que por fines y medios tẽporales y humanos lo annunciassen. Por dõde vemos, que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en nuestros tiempos, aprouechãdose el Señor para sus fines soberanos de nuestras pretensiones. Cerca de esto dezia vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija fea para casarla, que es darle mucha dote, esso auia hecho Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle mucha riqueza de minas, para q̃ con este medio hallasse, quien la quisiesse. Ay pues enlas Indias Occidẽtales gran copia de minas, y aylas de todos metales, de cobre, de hierro, de plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre todas las partes de Indias los Reynos del Piru son, los q̃ mas abundan de metales, especialmẽte de plata, y oro, y azogue: y es en tanta manera, q̃ cada dia se descubrẽ nueuas minas. Y segũ es la qualidad dela tierra, es cosa sin duda, q̃ son sin cõparació muchas mas, las q̃ estã por descubrir, q̃ las descubiertas, y aun parece q̃ toda la tierra està como sembrada destos metales, mas q̃ ninguna otra que se sepa al presente en el mundo, ni q̃ en lo passado se aya escrito.

Esay. 54.

August. lib. 1. de concor. Euang. c. 31.

CAP. 3. Dela qualidad dela tierra donde se hallan metales, y que no se labran todos en Indias, y de como vsauan los Indios de los metales.

LA causa de auer tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como està dicho, la voluntad del Criador, q̃ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegãdonos ala razon y philosophia es grã verdad, lo que escriuio Philõ hõbre sabio diziẽdo, q̃ el oro y plata y metales naturalmente nacian en las tierras mas esteriles è infructuosas. Asi vemos, que tierras de buen tempero, y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cõ darles vigor, para produzir los frutos mas necessarios al gouierno y vida delos animales y hõbres. Al cõtrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tẽples muy dessabridos, alli es, donde se hallã minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quãta riqueza ha venido a España, despues q̃ se descubrierõ las Indias Occidẽtales, ha sido sacada de semejantes lugares asperos, trabajosos, dessabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundãtes, y muy poblados. Y aunq̃ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamẽte minas de plata y oro: y tãbiẽ de azogue, porque es necessario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios, porque sus herramientas, y armas no eran communmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni siguen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en essos gastan su tiempo y trabajo, para essotros se siruen de lo que va de España, o de lo que abueltas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsauanlo para ornato, como està dicho. Y asi tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande summa, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

Philo lib. 5. de genes. mundi.

Euseb. lib. 8. de præpar. Euang. c. 5.

Pa

Para contratar y comprar, no tenian dinero, sino trocavan vnas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan de el Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz de la Sierra Algodon texido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandissimos y frequentissimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̃ todos estauã muy diestros en saber, quanto de q̃ cosa era justo, dar por tãto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron tambien los Indios el oro y plata para cõprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas commodidad se labrò moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta oy ningun dinero se gasta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llamã de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

Plin. lib. 33. c. 3.

Plin. lib. 33. c. 4.

CAP.

CAP. 4. Del oro que ſe labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue ſiempre eſtimado por el mas principal y con razon: porq̃ es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõſume o diſminuye a los demas, a eſte antes le abona y perficiona, y el oro que ha paſſado por mucho fuego, queda de ſu color, y es finiſsimo. El qual propriamẽte (ſegun Plinio dize) ſe llama obryzo, de q̃ tanta mencion haze la eſcritura. Y el vſo q̃ gaſta todos los otros (como dize el miſmo Plinio) al oro ſolo no le menoſcaba coſa, ni le carcome, ni enuegece, y cõ ſer tan firme en ſu ſer, ſe dexa tãto doblar, y adelgazar, q̃ es coſa de marauilla. Los batihojas y tiradores ſabẽ bien la fuerça del oro en dexarſe tãto adelgazar, y doblar, ſin quebrar jamas. Lo qual todo cõ otras excelẽtes propriedades q̃ tiene bien conſiderado, dara a los hõbres eſpirituales occaſion de entender, porque en las diuinas letras la Charidad ſe aſemeja al oro. En lo demas para que el ſe eſtime, y buſque, poca neceſsidad ay, de contar ſus excelencias, pues la mayor que tiene, es eſtar entre los hombres ya conocido por el ſupremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nueſtro propoſito, ay en Indias grã copia deſte metal, y ſabeſe de hiſtorias ciertas que los Ingas del Piru no ſe contentaron, de tener vaſijas mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y fraſcos, y cantaros, y aun tinajas, ſino que tambien teniã ſillas, y andas, o literas de oro maciço, y en ſus templos colocaron diuerſas eſtatuas de oro maciço. En Mexico tambien vuo mucho deſto aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquiſtadores fuerõ al vno y otro Reyno, fuerõ immẽſas las riquezas q̃ hallarõ, y muchas mas ſin comparacion las que los Indios occultaron y hundieron. El auer vſado de plata, para herrar los cauallos a falta de hierro, y auer dado trezientos eſcudos de oro por vna boti-

Plin. lib. 33. c. 3.
Apoc. 3. & 21.
Cant. 3.
Pſal. 67.
Thren. 4.
3. Reg. 6.

botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Porque se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallā asi enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necessidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego: llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, o de calabaça. Y esto es, lo que dize Iob: *glebæ illius aurum:* aunque acaece auerlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla asi hecho y perfecto, lo qual en los otros no acaece, que siempre tienen escoria, y han menester fuego, para apurarse. Aunque tābien he visto yo plata natural a modo de escarcha: y tambien ay, las q̃ llamā en Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernaciō de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus vetas como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que vsaron antiguamente los Reyes de Egypto escriue Agatarchides en el quinto libro dela historia del mar Erythreo, o Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion, quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio destos metales de oro y plata. La mayor cātidad de oro que

Iob.28.

Plin.lib.33.c.4.

que se saca en Indias, es en poluo, que se halla en rios, o lugares, por donde ha passado mucha agua. Abundã los rios de Indias deste genero, como los antiguos celebrarõ el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en polvo, llamauan ellos *Ramenta auri.* Y tambien entonces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos ramẽtos, o poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Islas de Barlouento Española, y Cuba, y Puerto rico, vuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España. En el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Granada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes passa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. De las Philipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero communmente es baxo, y de poca ley.

Plin. lib. 33. c 4. Hallase el oro mezclado, o con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, dõde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, communmẽte es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. *Ibidem.* Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propriedad, de resplandecer a la lumbre de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze assiento abaxo. Beneficiase tambien con Azogue: Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen

tejos, o barretas, para traello a España, porq̃ oro en poluo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas las prouincias del mundo destos metales de oro y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro delos Machabeos, dõde dize entre las mayores grãdezas delos Romanos, que vuieron a su poder los metales de plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y cõmuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vsan deuidamẽte de los bienes que tienen. La summa de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassar, pero puedese bien afirmar, que es harto mayor, que la que refiere Plinio auerse lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierrafirme, doze caxones de oro que por lo menos es cada caxon quatro arrobas. Y de nueua España mil y ciento y cincuenta y seys marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agora.

Plin. lib. 33. c. 4.

1. Machab. 8.

CAP. 5. De la Plata de Indias.

EN EL libro de Iob leemos assi: Tiene la plata ciertos principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca

dela

Iob.28. de la tierra, y la piedra deshecha cõ el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propriedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, o piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, o arena de los rios, y lugares anegadizos, o cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas commun opinion en Indias. De dõde vienen muchos del vulgo a creer, que del tiempo del diluuio sucedio, hallarse enel agua el oro en partes tã estrañas como se halla. De las venas de la plata, o vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegarse al oro mas que otro ninguno, enel ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme ala luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimã la plata mas que el oro, pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumẽto de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como refieren de la China, donde se halla mas facilmẽte oro que plata; lo cõmun y ordinario es, ser mas facil y mas abundãte la plata. En las Indias Occidẽtales proueyo el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe delas historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argentifodinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata cõmunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq̃ tambien se han hallado en çauañas, o campos. Estas son en dos maneras: vnas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acaece estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se

halla mas. Las vetas fixas ſon, las q̃ en hondo y en largo tienen proſecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde ſe halla vna deſtas, es coſa ordinaria, auer cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios vſaron, fue por fundicion que es derritiẽdo aquella maſſa de metal al fuego, el qual echa la eſcoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del eſtaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para eſto hazian vnos como hornillos, donde el viento ſoplaſſe rezio, y con leña y carbon hazian ſu operacion. A eſtas en el Piru llamauan Guayras. Deſpues que los Eſpañoles entraron demas del dicho modo de fundicion, q̃ tambien ſe vſa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que cõ el ſacan, que no la de fundicion. Porque ay metal de plata, que no ſe beneficia, ni aprouecha con fuego, ſino con azogue: y eſte communmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico al que da mucha plata. Y es coſa marauilloſa, que no ſolo ſe halla eſta diferencia, de ſacarſe por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego ſino por azogue, ſino que en los miſmos metales que el fuego ſaca por fundicion, ay algunos, que ſi el fuego ſe enciende con ayre artificial, como de fuelles, no ſe derrite, ni ſe funde, ſino que ha de ſer ayre natural que corra: y ay metales, q̃ ſe funden tambiẽ, o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco ſe beneficia y funde facilmẽte con fuelles: el metal de las minas de Potoſi no ſe funde cõ fuelles ni aprouecha ſino el ayre de Guayras, q̃ ſon aquellos hornillos q̃ eſtan en las laderas del cerro al viẽto natural, cõ el qual ſe derrite aquel metal. Y aunque dar razon deſta diuerſidad es dificil, es ella muy cierta por experiẽcia larga. Otras mil delicadezas ha hallado la curioſidad y codicia deſte metal, que tanto los hombres aman, de las qua

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, ſon la nueua Eſpaña y Piru, mas las minas del Piru ſon de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potoſi. De las quales trataremos vn poco de eſpacio, por ſer de las coſas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

CAP. 6. Del Cerro de Potoſi, y de ſu deſcubrimiento.

EL Cerro tan nombrado de Potoſi eſtà en la prouincia de los Charcas en el Reyno del Piru, diſta de la Equinocial a la parte del Sur, o Polo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de ſuerte q̃ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona. Y con todo eſſo es en extremo frio, mas que Caſtilla la vieja en Eſpaña, y mas que Flãdes, auiendo de ſer tẽplado, o caliente cõforme a la altura del Polo en q̃ eſtà. Hazele frio, eſtar tan leuantado y empinado, y ſer todo bañado de viẽtos muy frios y deſtẽplados, eſpecialmente el q̃ alli llaman Tomahaui, q̃ es impetuoſo y frigidiſsimo, y reyna por Mayo, Iunio, Iulio, y Agoſto. Su habitaciõ es ſeca, fria, y muy deſabrida, y del todo eſteril, q̃ no ſe da, ni produze fruto, ni grano, ni yerua, y aſsi naturalmente es inhabitable por el mal tẽple del cielo, y por la gran eſterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata q̃ llama a ſi con ſu codicia las otras coſas, ha poblado aquel cerro de la mayor poblaciõ q̃ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tã abundãte de todas comidas, y regalos, q̃ ninguna coſa ſe puede deſſear, que no ſe halle alli en abundancia, y ſiendo todo de acarreto eſtan las plaças llenas de frutas, cõſeruas, regalos, vinos exceſsiuos, ſedas, y galas, tanto como donde mas. La color de eſte cerro tira a roxo obſcuro, tiene

vna

vna graciosissima vista, a modo de vn pauellon ygual, o vn pã de açucar. Empinase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su subida es agra, aunque se anda toda a cauallo, rematase en punta en forma redonda: tiene de box y cõtorno vna legua por su falda: ay desde la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas delas communes, que reduzidas a medida y cuẽta de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su falda està otro cerro pequeño q̃ nace del, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales sueltos, que se hallauan, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos: llamãle Guaynapotosi, q̃ quiere dezir Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comiença la poblacion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosi. Terna la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso y contrataciõ que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores de el Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosi labraron las minas de Porco, que està a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cuẽtan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas vozes, que dezian a los Indios, que no tocassen alli, que estaua aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se tuuo de Potosi y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa de nacion Chumbibilca, que es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el Poniente siguiendo vnos venados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como es tan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

paſſo algo aſpero, le fue forçoſo aſirſe a vna rama, que eſ
taua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la
rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy ri-
co, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò
en el ſuelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que ſe
auian ſoltado della, y no ſe dexauan bien conocer, por te
ner la color gaſtada del Sol y agua, y lleuolos a Porco a
enſayar por Guayra (eſto es prouar el metal por fuego)
y como vieſſe ſu extremada riqueza, ſecretamente labra
va la veta ſin communicarlo con nadie, haſta tanto que
vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los
terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en
Porco del dicho Gualpa Chumbibilca, vio, que ſacaua
de las fundiciones que hazia mayores tejos de los que or
dinariamente ſe fundian de los metales de aquel aſsiento;
y que eſtaua mejorado en los atauios de ſu perſona, por-
que haſta alli auia viuido pobremente. Con lo qual y cõ
ver que el metal que aquel ſu vezino labraua, era diferẽ
te de lo de Porco, ſe mouio a inquirir aquel ſecreto; y
aunque el otro procurò encubrillo, tanto le importunò
que vuo de lleualle al cerro de Potoſi, al cabo de otro
mes que gozaua de aquel teſoro. Alli el Gualpa dixo al
Guanca, que tomaſſe para ſi vna veta, que el tambien a-
via deſcubierto, que eſtaua cerca de la Rica, y es la que
oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que
no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con
eſta conformidad partieron entre ſi el cerro de la mayor
riqueza de el mundo. Sucedio deſpues que teniendo el
Guanca alguna dificultad en labrar ſu veta, por ſer dura,
y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la ſuya ſe
deſauinieron, y aſsi por eſto como por otras diferencias
enojado el Guanca de Xauxa dio parte de eſte negocio a
ſu amo, que ſe llamaua Villaroel, que era vn Eſpañol que
reſidia en Porco. El Villaroel queriẽdo ſatisfazerſe de la

ver-

verdad fue a Potosi, y hallando la riqueza que su Yanacona o criado le dezia, hizo registrar al Guanca, estacandose con el en la veta que fue dicha Centeno. Llaman estacarse señalar por suyo el espacio de las varas, que concede la ley, a los que hallan mina, o la labran, con lo qual y con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos. En fin el primer registro y manifestaciõ que se hizo de las minas de Potosi fue en veynte y vn dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, enel asiẽto de Porco por los dichos Villaroel Español y Guanca Indio. Luego de alli a pocos dias se descubrio otra veta que llaman de el Estaño, que ha sido riquissima, aunque trabajosissima de labrar, por ser su metal tan duro como pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mismo año de quarenta y cinco se registrò la veta, que llaman Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas principales de Potosi. De la veta Rica que fue la primera, que se descubrio, se dize que estaua el metal vna lança en alto a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, y quieren dezir, que quedò descubierta y descarnada de el diluuio resistiendo como parte mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseuerando su riqueza hasta los cincuenta y sesenta estados en hondo, que vino a faltar. En el modo que està dicho se descubrio Potosi, ordenando la diuina prouidencia para felicidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que aya auido en el mundo, estuuiesse occulta, y se manifestasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reynos de España, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Piru el descubrimiento de Potosi luego acudieron muchos

Españoles, y quasi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, que està diez y ocho leguas de Potosi, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cantidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Guayradores de Porco; y en breue tiempo fue la mayor poblacion de el Reyno.

CAP. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando de el Cerro de Potosi.

DVDADO he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas vuo en el mundo ricas, y afamadas por tales, fueron las que en España tuuieron los Cartaginenses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solo las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen a marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural historia assi: Plin. lib. 33. c. 6. Hallase plata quasi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se da en tierra esteril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece quasi a los otros metales, y por esso los Griegos (segun parece) los llamaron metales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que començaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrierō aquellas minas, les permanecē el dia de

oy

oy: entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua a su dueño Annibal cada dia treziētas libras de plata, y hasta el dia presente se ha proseguido la labor de esta mina, la qual està ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quinientos passos: por todo el qual espacio tan largo sacā el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y asi vienen a sacar tanta, que parece rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentā, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, q̄ posseyeron los Romanos, y continuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los principios fue tan rica, que le valia a su dueño trezientas libras de a doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiempos en Potosi: porque segun parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel asiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian a quintar cada sabado de ciento y cincuenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quarenta mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosi, y es q̄ la cuenta que se ha hecho, es solo dela plata q̄ se marcaua

Genebrardus in Chronographia.

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se vsò en aquellos Reynos la plata, que llamauan Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Assi que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro: Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua en que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la catholica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos dizen, que lo que se ha metido a quintar en la caxa de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos, cō la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria de la aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de setenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

de

de ochenta y cinco inclusiue,parece por los libros Reales auerse quintado treynta y cinco millones. De manera q̃ mõta lo q̃ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco,ciẽto y onze millones de pesos ensayados, q̃ cada peso vale treze reales y vn quartillo. Y esto sin la plata q̃ se ha sacado sin quintar,y se ha venido a quintar en otras caxas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey, el año que he dicho estando yo enel Piru,y despues aca aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta las dos tercias partes de el Piru. He querido hazer esta relacion tan particular,para que se entienda la potencia, q̃ la diuina Magestad ha sido seruida de dar alos Reyes de España,en cuya cabeça se hã juntado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dãdo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuẽ tan remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediẽcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, assi lo ha ordenado: deuemos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelo tan pio de el Rey Catholico dandole prospero sucesso,y victoria contra los enemigos de su sancta Fe,pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por occasion de las

riquezas de Potosi baste auer hecho esta digression, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y como se benefician los metales, que dellas se sacan.

CAP. 8. *De el modo de labrar las minas de Potosi.*

Boetius de Consolat.

BIEN dixo Boecio, quando se quexò del primer inuentor de minas,

Heu primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tecti,
Gemmasq́ latere volentes,
Pretiosa pericula fodit.

Peligros preciosos los llama con razon, porque es grãde el trabajo y peligro cõ que se sacan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayã, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auiẽdo toda via en España sin duda mucha riqueza de metales, no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconuenientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscalla, y sacalla no cuesta poco trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el cerro de Potosi quatro vetas principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas estan a la parte Oriental del cerro, como mirãdo al nacimiento del Sol: ala Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas vetas Norte Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas, seys pies, por donde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salẽ destas, como de ramos grandes los mas pequeños suelen

Plin. lib. 33. c. 4.

pro-

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possessión, y repartidose entre diuersos dueños, cuyos nombres tienẽ de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziẽtos de hõdura. En la veta de Cẽteno se cuentan veynte y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochẽta estados de hõdura, y assi a este modo es delas otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas se inuentaron los socabones, que llaman, que son vnas cueuas, que van hechas por baxo desde vn lado de el cerro, atrauessandole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte Sur, como està dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y asiento del cerro, segun se cree, que seran segun conjectura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron los socabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el socabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue socabones,

y otros

y otros ſe eſtan haziendo. Vn ſocabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, ſe labrò en veynte y nueue años començandoſe el año de mil y quinientos y cincuenta y ſeys, que fueron onze deſpues de deſcubrirſe aquellas minas, y acabandoſe el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Eſte ſocabon alcanço a la veta Rica en treynta y cinco eſtados de gueco haſta ſu fondo, y ay deſde alli do ſe juntò con la veta, haſta lo alto de la mina otros ciento y treynta y cinco eſtados: que por todo eſte profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el ſocabon deſde la boca haſta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cincuenta varas, las quales tardarõ en labrarſe los veynte y nueue años, que eſtà dicho: para que ſe vea, lo que trabajan los hombres, por yr à buſcar la plata a las entrañas del profundo. Con todo eſſo trabajan alla dentro, donde es perpetua obſcuridad, ſin ſaber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como ſon lugares, que nunca los viſita el Sol, no ſolo ay perpetuas tinieblas, mas tambien mucho frio, y vn ayre muy grueſſo, y ageno de la naturaleza humana, y aſsi ſucede marearſe, los que alla entran de nueuo, como a mi me acaecio ſintiendo vaſcas y congoxas de eſtomago. Trabajan con velas ſiempre los que labran, repartiendo el trabajo deſuerte que vnos labran de dia, y deſcanſan de noche, y otros al reues les ſuceden. El metal es duro cõmunmente, y ſacanlo a golpes de barreta quebrãtandole, q̃ es quebrar vn pedernal. Deſpues lo ſuben acueſtas por vnas eſcaleras hechizas de tres ramales de cuero de vaca retorcido como grueſſas maromas, y de vn ramal a otro pueſtos palos como eſcalones, de manera q̃ puede ſubir vn hõbre, y baxar otro juntamente. Tienẽ eſtas eſcalas de largo diez eſtados, y al fin dellas eſtà otra eſcala del miſmo largo, que comiença de vn relex, o poyo, donde ay hechos de madera vnos deſcanſos a manera de

anda-

andamios, porque ſon muchas las eſcalas, que ſe ſuben. Saca vn hombre carga de dos arrobas atada la manta a los pechos, y el metal que va en ella a las eſpaldas: ſuben de tres en tres. El delantero lleua vna vela atada al dedo pulgar, para que vean, porque como eſtà dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanſe aſiendo con ambas manos, y aſsi ſuben tan grande eſpacio que como ya dixe, paſſa muchas vezes de ciento y cincuenta eſtados, coſa horrible, y que en penſalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requeſta ſe haze y padece tãto. No ſin razon exclama Plinio tratando deſto: Entramos haſta las entrañas de la tierra, y haſta alla en el lugar de los condenados buſcamos las riquezas. Y deſpues en el miſmo libro: Obras ſon mas que de Gigantes, las que hazẽ los que ſacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el eſpacio de noche y dia es ygual, y en muchos meſes no ſe vee el dia: donde acaece caerſe las paredes de la mina ſubitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco deſpues añade: Hieren la dura peña con almadanas, que tienen ciento y cincuenta libras de hierro: ſacan los metales acueſtas trabajando de noche y de dia, y vnos entregã la carga a otros y todo a eſcuras, pues ſolos los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadanas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que ſean, porq̃ en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Eſto es de Plinio, que aunque habla como hiſtoriador de entonces, mas parece propheta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabjo immenſo que paſſauan los que llamauan Chryſios, en ſacar y beneficiar el oro, porque ſiempre, como el ſobredicho autor dize, el oro y plata cauſan tanto trabajo al auerſe, quanto dan de contento al tenerſe.

Plin. in proœm. lib. 33.

Cap. 4.

CAP.

CAP. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

LA veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caxa, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo ygual ni de vn valor, porq̃ ay en esto mismo vno muy rico, q̃ llaman Cacilla, o Tacana, de dõde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como cenizięto, y en efecto tiene diuersos colores, y aquien no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̃ sacan delas minas se trae en carneros del Piru, que siruen de jumentos, y se lleua a las moliendas. El q̃ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamã Guayras, este es el metal, q̃ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derriten, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas y mas la plata. Suelen salir de vn quintal de metal treynta y quarenta y cincuenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̃ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cincuenta por quintal, riqueza rara y quasi increyble, sino lo testificara el fuego con manifiesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y assi por fuego no se

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi immensa summa de estos metales pobres, que eran desechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos desechos, o desmontes, que llamauan, fueron de immensa riqueza, porque el azogue con estraña y marauillosa propriedad apura la plata, y sirue para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y quasi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Çacatecas, y otras de la nueua España. Auia antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de seys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, puestos al modo de luminarias, q̃ vellos arder de noche, y dar lumbre tan lexos, y estar en si hechos vna ascua roxa de fuego, era spectaculo agradable. Agora si llegan a mil o dos mil Guayras, serà mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propriedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable, tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

CAP. 10. *De las propriedades marauillosas de el Azogue.*

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argen Viuo, como tãbien le nõbran los Latinos, porq̃ parece plata viua, segun bulle y anda a vnas partes y otras velozmẽte, entre todos los metales tiene grãdes y marauillosas pro-

propriedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propria naturaleza, y cõ ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundẽ como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiẽcia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas importante propriedad que tiene, que con marauilloso affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que està mezclado, por lo qual toman oro los que se quieren preseruar del daño del azogue. A hõbres que han echado azogue en los oydos para matarlos secretamente, ha sido el remedio meter por el oydo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la sacan blãca, de lo que se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacomo de Treço excelente artifice Milanes labraua para San Lorenço el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnas pieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerõ, que se preuenian los oficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se preseruauan del daño del azogue yẽdose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via

Plin. lib. 33. c. 6.

natural,

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgadole de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego a el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vse tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, q̃ es oy dia el mayor vso, y mas principal prouecho del azogue, porq̃ expressamẽte dize, q̃ a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mencion de fundiciõ: Por donde se puede colegir, que este secreto no le alcançarõ los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea con el oro, toda via donde no ay oro, se va a la plata, y la abraça aunque no tan presto como a el oro: y al cabo tambien la alimpia, y la apura de la tierra, cobre, y plomo, con q̃ se cria, sin ser necessario el fuego, que por fundiciõ refina los metales, aunque para despegar y desasir del azogue a la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dira. De essotros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los carcome, y gasta, y horada, y se va y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, o en pieles de animales, porque vasijas de cobre, hierro, o otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su saluo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tuetanos de hombres, o animales, que recibiendo su humo por la boca, o narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos huessos: Por esso es tan peligrosa la conuersacion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra gra-

Plin lib. 33 c. 6

gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas q̃ sean, no se pierde vna, sino que por aca, o por alla se torna a juntar con su licor, y quasi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propriedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quãdo quieren juntar oro cõ cobre, o bronze, o plata, q̃ es dorando, el medianero desta junta es el azogue, porq̃ mediante el se doran estos metales. Entre todas estas marauillas deste licor estraño la q̃ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̃ siendo la cosa mas pesada del mundo, immediatamente se buelue en la mas liuiana del mundo, q̃ es humo, con que sube arriba resuelto, y luego el mismo humo q̃ es cosa tan liuiana, immediatamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelue. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna a caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierto transmutaciõ immediata de cosa tã pesada en cosa tan liuiana y al reues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estrañezas que tiene este metal, es digno el autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. 11. Donde se halla el Azogue, y como se descubrierõ sus minas riquissimas en Guancauilca.

HALLASE el Azogue en vna manera de piedra, que da juntamente el bermellõ, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dizen estar miniadas las ymagines, que con azogue pintan en los christales. El minio,

bermellon celebraron los antiguos en grande manera teniendolo por color ſagrado, como Plinio refiere, y aſsi dize, que ſolian teñir cõ el el roſtro de Iupiter los Romanos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la Ethiopia aſsi los ydolos como los gouernadores ſe teñian el roſtro de minio. Y que era eſtimado en Roma en tanto grado el bermellon (el qual ſolamente ſe lleuaua de Eſpaña, donde vuo muchos pozos y minas de azogue, y haſta el dia de oy las ay) que no conſentian los Romanos, que ſe beneficiaſſe en Eſpaña aquel metal, porque no les hurtaſſen algo, ſino aſsi en piedra como lo ſacauan de la mina, ſe lleuaua ſellado a Roma, y alla lo beneficiauan y lleuauan cada año de Eſpaña, eſpecial del Andaluzia obra de diez mil libras: y eſto tenian los Romanos por exceſsiua riqueza. Todo eſto he referido de el ſobredicho autor, porque a los que veen, lo que oy dia paſſa en el Piru, les dara guſto ſaber, lo que antiguamente paſſo a los mas poderoſos ſeñores del mundo. Digolo, porque los Ingas Reyes del Piru, y los Indios naturales del labraron gran tiempo las minas del azogue, ſin ſaber del azogue, ni conocelle, ni pretender otra coſa ſino eſte minio, o bermellon, q̃ ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho para el miſmo efecto que Plinio ha referido de los Romanos y Ethiopes, q̃ es para pintarſe, o teñirſe cõ el los roſtros y cuerpos ſuyos y de ſus ydolos. Lo qual vſarõ mucho los Indios, eſpecialmẽte quãdo yuan ala guerra, y oy dia lo vſan quãdo hazẽ algunas fieſtas, o dãças, y llamanlo Embixarſe, porque les parecia, que los roſtros aſsi embixados ponian terror, y agora les parece que es mucha gala. Con eſte fin en los cerros de Guancauilca, que ſon en el Piru cerca dela ciudad de Guamãga hizierõ labores eſtrañas de minas, de donde ſacauan eſte metal, y es de modo, que ſi oy dia entran por las cueuas, o ſocabones, que los Indios hizieron, ſe pierden los hombres, y no Lib. 33. c. 7.

atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, que està naturalmente en la misma materia, o metal de bermellon, ni aun conocian, que vuiesse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Castilla llaman Bermellon: y como sabia que el bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser assi. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para lleuarle a Mexico, dōde la plata se beneficiaua por azogue: con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel assiento de minas, que llamā Guancauelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oy dia acuden a la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estiende por ochenta varas de largo y quarēta en ancho, y por toda esta quadra està hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauincopa de el pueblo de Acoria: registrola Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el vsofruto della por ser descubridora. Despues la

ven

vendio por dozientos y cincuẽta mil ducados, y pareciẽdole que auia ſido engañado en la venta, tornò a poner pleyto, porq̃ dizen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: coſa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Franciſco de Toledo, vn hombre que auia eſtado en Mexico, y viſto como ſe ſacaua plata cõ los azogues, llamado Pero Fernandez de Velaſco, ſe ofrecio de ſacar la plata de Potoſi por azogue. Y hecha la prueua, y ſaliendo muy bien el año de ſetenta y vno ſe començo en Potoſi a beneficiar la plata, con los azogues que ſe lleuaron de Guãcauelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue ſe ſacò plata infinita de los metales que eſtauan deſechados, que llamauan deſmõtes. Porque como eſtà dicho, el azogue apura la plata, aunque ſea pobre, y de poca ley, y ſeca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catholico de la labor de las minas de azogue ſin coſta, ni rieſgo alguno cerca de quatrocientos mil peſos de minas, que ſon de a catorze reales, o poco menos, ſin lo que deſpues de ello procede, por el beneficio que ſe haze en Potoſi, q̃ es otra riqueza grãdiſsima. Sacanſe vn año cõ otro deſtas minas de Guãcauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

CAP. 12. De el arte que ſe ſaca el Azogue, y ſe beneficia con el la plata.

DIGAMOS agora como ſe ſaca el azogue, y como ſe ſaca con el la plata. La piedra, o metal donde el azogue ſe halla, ſe muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundiendoſe, o derritiendoſe aquel metal, ſe deſpide del el azogue con la fuerça del fuego, y ſale en exhalacion a bueltas de el humo del dicho fuego, y ſuele yr ſiempre arriba, haſta tanto que topa algun cuer-

po, donde para, y se quaja, o si passa arriba sin topar cuerpo duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buelve a caer abaxo. Quãdo està hecha la fundicion, destapã las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, estãdo ya frias, porq̃ si da algun humo, o vapor de aquel a las personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren, o quedan muy maltratadas, o pierden los dientes. Para dar fuego a los metales, porq̃ se gasta infinita leña, hallò vn Minero por nõbre Rodrigo de Torres vna inuencion vtilissima, y fue: coger de vna paja que nace por todos aquellos cerros del Piru, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de esparto, y con ella dã fuego. Es cosa marauillosa la fuerça q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja, no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue assi fundido lo ponen en badanas, porq̃ en cuero se puede guardar, y assi se mete en los almazenes del Rey, y de alli se lleua por mar a Arica, y de alli a Potosi en recuas, o carneros de la tierra. Consumese communmente en el beneficio de los metales en Potosi de seys a siete mil quintales por año, sin lo que se saca de las lamas (que son las hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de metales, que se hazen en tinas) las quales lamas se queman, y benefician en hornos, para sacar el azogue que en ellas queda, y aurà mas de cincuenta hornos destos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Serà la quantidad de los metales que se benefician, segun han echado la cuenta hombres platicos, mas de trezientos mil quintales al año, de cuyas lamas beneficiadas se sacaràn mas de dos mil quintales de azogue. Y es de saber, que la qualidad de los metales es varia, porque acaece que vn metal da mucha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y consume mucho: otro da poca, y consume poco, y confor-

Lib. 33. c. 4.

me a como es el acertar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunque lo mas ordinario es, que en metal rico como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cõ los maços de ingenios, que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, q̃ hazen la harina tã delgada como los cõmunes de cerdas, y ciernẽ estos cedaços, si estã bien armados y puestos, treynta quintales entre noche y dia. Cernida q̃ està la harina del metal, la passan à vnos caxones de buytrones, dõde la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para q̃ la sal desengrasse la harina de metal, del barro, o lama q̃ tiene, cõ lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cõ vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocio, y assi van reboluiendo el metal para q̃ a todo el se cõmunique este rocio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal cõ el azogue, assi echado en vnas artesas, y haziã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã a amassallo otra vez y otra, hasta q̃ se entẽdia q̃ estaua ya encorporado el azogue en la plata, lo qual tardaua veynte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q̃ vuo, como la gana de adquirir es diligẽte, hallarõ q̃ para abreuiar el tiẽpo, el fuego ayudaua mucho, a q̃ el azogue tomasse la plata cõ presteza, y assi traçarõ los buytrones, dõde ponẽ vnos caxones grãdes, en q̃ echã el metal cõ sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedas hechas a proposito, y en espacio de cinco dias o seys el azogue encorpora en si la plata. Quãdo se entiẽde q̃ ya el azogue ha hecho su oficio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y

embeuerla en ſi, como la eſponja al agua, encorporando la conſigo, y apartãdola dela tierra, y plomo, y cobre, cõ q̃ ſe cria, entonces tratan de deſcubrilla, y ſacalla, y apartalla del miſmo azogue, lo qual hazẽ en eſta forma. Echã el metal en vnas tinas de agua, dõde con vnos molinetes, o ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, o haze moſtaza, va ſaliẽdo el barro, o lama del metal enel agua q̃ corre, y la plata y azogue como coſa mas peſada haze aſsiẽto en el ſuelo de la tina. El metal q̃ queda eſtà como arena, y de aqui lo ſacã, y lleuan a lauar otra buelta cõ bateas en vnas balſas, o pozas de agua y alli acaba de caerſe el barro, y dexa la plata, y azogue a ſolas, aunq̃ abueltas del barro, y lama va ſiẽpre algo de plata, y azogue, q̃ llaman Relaues: y tãbien procuran deſpues ſacallo, y aprouechallo. Limpia pues q̃ eſtà la plata, y el azogue, q̃ ya ello reluze deſpedido todo el barro, y tierra, tomã todo eſte metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuertemẽte, y aſsi ſale todo el azogue q̃ no eſtà encorporado enla plata, y queda lo demas hecho todo vna pella de plata y azogue, al modo q̃ queda lo duro y ciuera delas almendras, quãdo eſprimen el almẽdrada: y eſtãdo bien eſprimida la pella que queda, ſola es la ſexta parte de plata, y las otras cinco ſon azogue. De manera que ſi queda vna pella de ſeſenta libras, las diez libras ſon de plata, y las cincuenta de azogue. Deſtas pellas ſe hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por de dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponenlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaſo de barro de la hechura de los moldes de panes de açucar, que ſon como vnos caperuçones, y cubrenlas de carbon, y danles fuego, con el qual el azogue ſe exhala en humo, y topãdo enel caperuçon de barro alli ſe quaja, y deſtila, como los vapores de la olla enla cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, reci-
beſe

bese todo el azogue que se destila, y tornase a cobrar quedando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda crespa y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y asi se lleua a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q̃ jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarse, ha menester que los plateros la baxen de ley echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo asi) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amassijo formado, donde se muele, y se cierne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera desso se laua, y relava, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y esprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi consideraua, lo que dize la escritura de los Iustos, que, *Colabit eos, & purgabit quasi argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentum purgatum terræ, purgatum septuplum.* Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgã y purificã, porq̃ en efecto son siete, esto es muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexalla pura y fina. Y asi es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que hã de participar de su pureza diuina.

Mal. 3.
Eccle. 2.
Psal. 11.

C A P. 13. De los ingenios para moler metales, y del Ensaye de la Plata.

PARA concluyr cõ esta materia de plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

moliendas: otra delos ensayes. Ya se dixo, q̃ el metal se muele para recebir el azogue. Esta molienda se haze cõ diuersos ingenios: vnos q̃ traen cauallos como atahonas: y otros que se mueuẽ cõ el golpe del agua, como aceñas, o molinos, y delos vnos y los otros ay gran quãtidad. Y porq̃ el agua, que cõmunmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosi sino en tres o quatro meses, q̃ son Diziẽbre, Enero, y Febrero, hã hecho vnas lagunas que tienen de torno como a mil y seteciẽtas varas, y de hondo tres estados, y son siete cõ sus cõpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la alçã y sale vn cuerpo de agua; y las fiestas las cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliẽda seys o siete meses: de modo que tãbien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el pã. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys maços, otros a doze, y catorze. Muelese el metal en vnos morteros, dõde dia y noche lo estan echando, y de alli lleuan lo que està molido a cerner. Estan en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanaconuño. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia è industria de sacar plata. La qual finalmẽte se ensaya y prueua por los Ensayadores y maestros que tiene el Rey puestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesale fielmente: echale en vna copella, que es

vn vasito hecho de ceniza de huessos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre, o estaño se deshaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa marauillosa, que quando està assi refinada, aunque estè liquida y derretida, no se vierte boluiendo la copella, o vaso donde està, hazia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando està afinada: saca del horno las copellas: torna a pesar delicadissimamente cada pedaçito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y assi conforme a lo que ha mermado, vee la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pesicas, o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de cādela, porque no de ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierto es cosa delicada, y que requiere gran destreza: De la qual tambien se aprouecha la diuina escritura en diuersas partes, para declarar de que modo prueua Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente donde a Hieremias propheta le da Dios titulo de Ensayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espiritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

Psal. 65.
Prou. 17. 27.
Hierem. 6.
Prou. 16.

CAP. 14. De las Esmeraldas.

AVN-

AVNQVE ſerà bien primero dezir algo de las Eſmeraldas, que aſsi por ſer coſa preciada como el oro y plata de q̃ ſe ha dicho, como por ſer ſu nacimiẽto tãbien en minas de metales, ſegun Plinio, no viene fuera de propoſito tratar aqui dellas. Antiguamẽte fue la Eſmeralda eſtimada en mucho, y como el dicho autor eſcriue, tenia el tercer lugar entre las joyas deſpues del Diamante, y de la Margarita. Oy dia ni la eſmeralda ſe tiene en tãto; ni la Margarita por el abundãcia q̃ las Indias han dado de ambas coſas: ſolo el Diamãte ſe queda con ſu reynado, q̃ no ſe lo quitarà nadie: tras el los Rubies finos, y otras piedras ſe preciã en mas, q̃ las eſmeraldas. Son amigos los hõbres de ſingularidad, y lo q̃ veẽ ya cõmun, no lo preciã. De vn Eſpañol cuentan, q̃ en Italia al principio que ſe hallarõ en Indias, moſtro vna eſmeralda a vn Lapidario, y preguntò el precio, viſta por el otro, q̃ era de excelente qualidad y tamaño, reſpondio, q̃ cien eſcudos, moſtrole otra mayor, dixo q̃ trezientos. Engoloſinado del negocio, lleuole a ſu caſa, y moſtrole vn caxõ lleno dellas: en viendo tãtas dixo el Italiano, ſeñor eſtas valen a eſcudo. Aſsi ha paſſado en Indias y Eſpaña, q̃ el auer hallado tanta riqueza deſtas piedras, les ha quitado el valor. Plinio dize excelencias dellas, y q̃ no ay coſa mas agradable, ni mas ſaludable alà viſta, y tiene razõ: pero importa poco ſu autoridad, miẽtras vuiere tãtas. La otra Lollia Romana de quiẽ cuẽta, que en vn tocado y veſtido labrado de perlas y eſmeraldas echò quatrocientos mil ducados de valor: pudiera oy dia cõ menos de quarẽta mil hazer dos pares como aquel. En diuerſas partes de Indias ſe hã hallado. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y aun vſauan algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente eſmeralda. En los roſtros de ſus ydolos tambien las ponian. Mas donde ſe ha hallado, y oy en dia ſe halla mas abundancia, es en el nueuo Reyno de Granada, y en

Plin. lib. 37. c. 5.

Plin. lib. 37. c. 5.

Plin. lib. 9. c. 35.

el

el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dẽtro vna tierra que llaman de las Eſmeraldas, por la noticia q̃ ay de auer muchas, aunque no ha ſido haſta agora conquiſtada aquella tierra. Las Eſmeraldas nacẽ en piedras a modo de Criſtales, y yo las he viſto en la miſma piedra que van haziendo como veta, y ſegun parece poco a poco ſe van quajando y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras quaſi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he viſto de grãdeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no ſe que en nueſtros tiempos ſe ayan deſcubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en tãto por joya, y no por reliquia, pues no conſta que lo ſea, antes lo contrario. Pero ſin comparacion excede, lo que Theophraſto refiere, dela Eſmeralda que preſentò el Rey de Babilonia al Rey de Egypto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Eſmeraldas, q̃ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro y en partes dos, y que en ſu tiempo en Tyro auia enel templo de Hercules vn Pilar de Eſmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Eſmeralda, y la llaman Eſmeralda falſa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Igleſia Cathedral de Cordoua, deſde el tiempo que fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynaron en Cordoua, que ſon de piedra de Eſmeralda. En la flota del año de ochenta y ſiete en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Eſmeraldas, q̃ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobas, por dõde ſe puede ver la abundãcia que ay. Celebra la diuina eſcritura las Eſmeraldas como joya muy preciada, y ponelas aſsi entre las piedras precioſas, q̃ traya en el pecho el Summo Pontifice, como enlas q̃ adornan los muros dela celeſtial Hieruſalem.

Plin. lib. 37. c. 5.

Exod. 28. 39. Apoc. 21

CAP.

CAP. 15. De las Perlas.

YA que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo oluidar las Perlas, q̃ los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tã ta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecian. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiẽdo algun ostion hallar la perla en medio. Las conchas tienẽ por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruessas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escriue Plinio) las llamaron Vniones. Quãdo se aciertan a topar dos q̃ en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̃ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna ciẽ mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la apuesta que hizo cõ Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas perlas, y desecha assi se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue puesta en el Pãteon de Roma en los çarcillos de la estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo de el Farsante, o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete dio a cada vno de los combidados vna per-

Lib.9.c.35.

Ibidem.

perla rica deſecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fieſta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos eſtas: y las de los nueſtros no ſon muy menores, pues hemos viſto no ſolo los ſombreros y trenas, mas los botines, y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanſe las perlas en diuerſas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde eſtan las Islas, que por eſta cauſa llaman de las Perlas. Pero en mas quantidad, y mejores ſe ſacan en la mar de el Norte cerca de el Rio que llaman de la Hacha. Alli ſupe, como ſe hazia eſta grangeria, que es con harta coſta y trabajo de los pobres buzos, los quales baxan ſeys, y nueue, y aun doze braças en hondo, a buſcar los oſtiones, que de ordinario eſtan aſidos a las peñas, y eſcollos de la mar. De alli los arrancan, y ſe cargan dellos, y ſe ſuben, y los echan en las canoas, dōde los abren, y ſacan aquel teſoro, que tienen dentro. El frio del agua alla dentro de el mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento eſtando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer ſu peſca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy ſeco, y que ſean continentes. De manera que tambien la codicia tiene ſus abſtinentes, y continentes, aunque ſea a ſu peſar. Labranſe de diuerſas maneras las perlas, y horadanlas para ſartas. Ay ya gran demaſia donde quiera. El año de ochenta y ſiete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres caxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y ſeſenta y quatro marcos de Perlas, y ſin eſto otras ſiete talegas por peſar, que en otro tiempo ſe tuuiera por fabuloſo.

CAP.

CAP. 16. Del Pan de Indias y del Mayz.

VINIENDO a las plãtas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las cõmunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plãtas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, serà bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propriedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauã, es cosa muy diuersa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiessen, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, ni essotros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauã de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon, el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia, Grano de Turquia. Assi como en las partes del orbe antiguo, q̃ son Europa, Asia, y Africa, el grano mas cõmun a los hõbres es el Trigo, assi en las partes del nueuo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y quasi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en nueua España, en nueuo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda Tierrafirme. De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan no se que se vsasse antiguamẽte el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçaui, de que luego dire. El grano del Mayz en fuerça y sustento pienso que no es inferior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engendra sangre: por dõde los que de nueuo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones, y sarna. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos maçorcas donde està pegado el grano: y cõ ser granos gruessos tie-

nen

nen muchos, y en alguna contamos ſetecientos granos. Siembraſe a mano, y no eſparzido: quiere tierra caliente y humida. Daſe en mucchas partes de Indias con grãde abundancia: coger trezientas hanegas de vna de ſembradura, no es coſa muy rara. Ay diferencia en el Mayz como tambien en los trigos: vno es grueſſo, y ſuſtancioſo: otro chico, y ſequillo que llaman Moroche: las hojas del mayz y la caña verde es eſcogida comida para caualgaduras, y aun ſeca tambien ſirue como de paja. El miſmo grano es de mas ſuſtento para los cauallos y mulas, q̃ la ceuada, y aſsi es ordinario en aquellas partes teniendo auiſo de dar de beuer a las beſtias, primero que coman el mayz, porque beuiendo ſobre el ſe chinchan, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el mayz: comenlo communmente cozido aſsi en grano y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido cõ ſu agua caliente. Algunas vezes lo comen toſtado: ay mayz redõdo y grueſſo, como lo de los Lucanas, que lo comen Eſpañoles por goloſina toſtado, y tiene mejor ſabor q̃ garvanços toſtados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haziendo de ſu harina maſſa, y della vnas tortillas, que ſe ponen al fuego, y aſsi calientes ſe ponen a la meſa, y ſe comen: en algunas partes las llamã Arepas. Hazen tambien de la propria maſſa vnos bollos redondos, y ſazonanlos de cierto modo que duran, y ſe comen por regalo. Y porque no falte la curioſidad tambien en comidas de Indias, hã inuentado hazer cierto modo de paſteles deſta maſſa, y de la flor de ſu harina cõ açucar vizcochuelos, y melindres q̃ llamã. No les ſirue a los Indios el mayz ſolo de pan, ſino tãbiẽ de vino, porq̃ del hazen ſus beuidas con que ſe embriagan harto mas preſto q̃ con vino de vuas. El vino del mayz que llaman en el Piru Açua, y por vocablo de Indias cõmun Chicha, ſe ha-

ze en diuersos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de mayz, hasta que comiença a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que apocos lances derriba: este llamã en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños q̃ trae emborrachãdo brauamẽte, mas la ley sirue de poco, q̃ assi como assi lo vsan, y se estan baylãdo y beuiẽdo noches y dias enteros. Este modo de hazer breuaje con que emborracharse de granos mojados y despues co-
Pli.lib.14.c.22. zidos, refiere Plinio, auerse vsado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de ceuada. Otro modo de hazer el Açua, o Chicha es, mascãdo el mayz y haziẽdo leuadura delo q̃ assi se masca y despues cozido: y aun es opinion de Indios, q̃ para hazer buena leuadura, se ha de mascar por viejas podridas, q̃ aun oyllo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de mayz tostado: esto vsan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por donde apenas se halla en Indios semejante mal, por el vso de beuer su Chicha. Quando el mayz està tierno en su maçorca, y como en leche, cozido o tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de mayz son muy gordos, y siruen para manteca en lugar de azeyte: de manera que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el mayz. Y assi dezia el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas siruen por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porque este grano tan prouechoso le llaman en

Italia Grano de Turquia, mejor ſabre preguntarlo, que dezirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo raſtro deſte genero, aunque el Milio, q̃ Plinio eſcriue auer venido a Italia de la India diez años auia, quando eſcriuio, tiene alguna ſimilitud con el mayz, en lo que dize q̃ es grano, y que nace en caña, y ſe cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ſer fertiliſsimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entiē den por Milio. En fin repartio el Criador a todas partes ſu gouierno: a eſte orbe dio el trigo, q̃ es el principal ſuſtento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el ſegundo lugar, para ſuſtento de hombres, y animales. Plin.lib.18.c.7.

CAP. 17. *De las Yucas, y Caçaui, y Papas, y Chuño, y Arroz.*

EN algunas partes de Indias vſan vn genero de pan, q̃ llaman Caçaui, el qual ſe haze de cierta rayz, que ſe llama Yuca. Es la Yuca rayz grāde y grueſſa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prenſa la eſprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha quaſi como vna adarga. Eſta aſsi ſeca es el pan qne comen: es coſa ſin guſto y deſſabrida, pero ſana y de ſuſtento, por eſſo deziamos eſtando en la Eſpañola, qne era propria comida para contra la gula, porque ſe podia comer, ſin eſcrupulo de que el apetito cauſaſſe exceſſo. Es neceſſario, humedecer el Caçaui, para comello, porque es aſpero, y raſpa: humedeceſe con agua, o caldo facilmente, y para ſopas es bueno, porque empapa mucho, y aſsi hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino apenas ſe humedece, ni paſſa, como haze el pan de trigo. De eſte Caçaui ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes ſe

precia, y yo preciaria mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fueſſe. Es coſa de marauilla, que el çumo, o agua que eſprimen de aquella rayz de que hazen el Caçaui, es mortal veneno, y ſi ſe beue mata, y la ſuſtancia que queda es pan ſano, como eſtà dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en ſu çumo eſſe veneno, y eſta yuca ſe come aſsi en rayz cozida, o aſſada, y es buena comida. Dura el Caçaui mucho tiempo, y aſsi lo lleuan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas ſe vſa eſta comida, es en las Islas que llaman de Barlouẽto, que ſon como arriba eſtà dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel paraje: la cauſa es, no darſe trigo, ni aun mayz ſino mal. El trigo en ſembrandolo luego nace con grãde freſcura, pero tan deſigualmente que no ſe puede coger; porque de vna miſma ſemẽtera al miſmo tiempo vno eſtà en berça, otro en eſpiga, otro brota: vno eſtà alto, otro baxo: vno es todo yerua, otro grana. Y aunque han lleuado labradores, para ver ſi podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la qualidad de la tierra. Traeſe harina de la nueua Eſpaña, o lleuaſe de Eſpaña, o de las Canarias, y eſtà tan humida, que el pan apenas es de guſto, ni proucecho. Las hoſtias quãdo deziamos miſſa, ſe nos doblauan, como ſi fuera papel mojado: eſto cauſa el eſtremo de humidad y calor juntamẽte que ay en aquella tierra. Otro eſtremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pan de trigo y de mayz, como es lo alto de la ſierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el temple ro es tan frio y tan ſeco, que no da lugar a criarſe trigo, ni mayz, en cuyo lugar vſan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que ſon a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Eſtas papas cogen y dexanlas ſecar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo

que

qne llaman chuño, que se conserua assi muchos dias, y les sirue de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la deste chuño para las minas de Potosi. Comense tambien las Papas assi frescas cozidas, o assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̃ se da tãbien en lugares calientes, hazen cierto guisado, o caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quãdo el año es bueno destas, estan cõtentos, porq̃ hartos años se les añublan y yelan enla misma tierra: tãto es el frio y destemple de aquella region. Traen el mayz de los valles, y dela costa dela mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̃ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze buẽ pan. En otras partes de Indias como son las Islas Philipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo y en vnas porcelanas, o salserillas assi caliente en su agua lo van mezclando cõ la viãda. Hazen tãbien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciẽdolo, y despues cociendolo al modo que la cerueza de Flãdes, o la açua del Piru. Es el Arroz comida poco menos vniuersal en el mũdo que el trigo, y el mayz, y por ventura lo es mas, porq̃ allende de la China, y Iapones, y Philipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humidad, y quasi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, o vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Philipinas, y China, como està dicho. Y esto baste assi en commun, para entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. *De diuersas rayzes que se dan en Indias.*

AVNQVE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de ortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra delas Papas q̃ son lo principal, son ocas, y yanaocas, y camotes, y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cavi, y totora, y mani, y otros cien generos que no me acuerdo. Algunos destos se han traydo a Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como tã bien se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temples que aca, y assi es facil acommodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, desuerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerça delos nabos, que alli auiã cundido. Rauanos mas gruessos que vn braço de hombre, y muy tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixe, algunas son comida ordinaria, como camotes que assados siruen de fruta, o legumbres: otras ay, que siruen para regalo, como el cõchucho, que es vna rayzilla pequeña y dulce, que algũnos suelen confitarla para mas golosina. Otras siruen para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen vẽtaja.

taja. De las rayzes de Europa el ajo eſtiman ſobre todo los Indios, y le tienen por coſa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el eſtomago ſegun ellos le comen de buena gana y aſſaz, aſsi crudo como le echa la tierra.

CAP. 19. De diuerſos generos de verduras, y legumbres: y delos que llaman Pepinos, y Piñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

YA que emos començado por plantas menores, breuemente ſe podra dezir, lo que toca a verduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llaman, *Arbuſta,* que todo eſto no llega a ſer arboles. Ay algunos generos deſtos arbuſtos, o verduras en Indias, que ſon de muy buen guſto: a muchas deſtas coſas de Indias los primeros Eſpañoles les puſieron nombres de Eſpaña, tomados de otras coſas a que tienen alguna ſemejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, ſiendo en la verdad frutas diuerſiſsimas, y que es mucho mas ſin comparacion en lo que difieren, de las q̃ en Caſtilla ſe llamã por eſſos nõbres. Las piñas ſon del tamaño y figura exterior de las piñas de Caſtilla: en lo de dẽtro totalmẽte difierẽ, porq̃ ni tienẽ piñones, ni apartamientos de caſcaras, ſino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el ſabor tiene vn agrillo dulce y xugoſo: comenlas haziendo tajadas dellas, y echandolas vn rato en agua y ſal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dizen que no es comida muy ſana, mas no he viſto experiencia que las acredite mal. Nacé en vna como caña, o verga, que ſale de entre muchas hojas al modo que el açucena, o lirio, y en el tamaño ſerà poco mayor, aunque mas grueſſo. El remate de

cada caña de estas es la piña: dasse en tierras calidas y hũmidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas delos Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su plãta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. Destas piñas en la nueua España he visto conserua estremada: Tãpoco los que llaman Pepinos son arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nõbre, porque algunos dellos, o los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas diferẽ: porque el color no es verde sino morado o amarillo, o blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen diferentissimo, y de mucha ventaja, porque tienen tãbien estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena sazõ, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestion, para refrescar en tiẽpo de calor son buenos: mondase la cascara que es blãda, y todo lo demas es carne: danse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamã pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en nueua España, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que quasi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el color y granillos tira a moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahusada, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembrase de rama, y criase

como

como otra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, ſon verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas ſemejança con verdaderas ciruelas. Son en diverſas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que ſon muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hueſſo, apenas tienen carne que comer, pero eſſo poco que tienen, es de eſcogido guſto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienenlas por muy ſanas, y aſsi las dan a enfermos, y eſpecialmẽte para prouocar gana de comer. Otras ay grãdes, y de color eſcura, y de mucha carne, pero es comida grueſſa, y de poco guſto, que ſon como chauacanas. Eſtas tienen dos o tres hoſſezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y ortalizas, aunque las ay diuerſas y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuuieſſen huertos diuerſos de ortaliza, ſino que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos vſan, como los que llaman Friſoles, y Pallares, que les ſiruèn como aca garuanços, y hauas, y lentejas: y no he alcançado, que eſtos, ni otros generos de legumbres de Europa, los vuieſſe antes de entrar los Eſpañoles, los quales han lleuado ortalizas y legumbres de Eſpaña, y ſe dan alla eſtremadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de aca, como ſi dixeſſemos de los melones, que ſe dan en el valle de Yca en el Piru, deſuerte que ſe haze cepa la rayz, y dura años, y da cada vno melones, y la podan, como ſi fueſſe arbol: coſa que no ſe que en parte ninguna de Eſpaña acaezca. Pues las Calabaças de Indias es otra monſtruoſidad, de ſu grandeza y vicio con que ſe crian, eſpecialmente las que ſon proprias de la tierra, que alla llaman Çapallos, cuya carne ſirue para comer, eſpecialmente en Quareſma cozida, o guiſada. Ay de eſte genero de calabaças mil diferencias, y algunas ſon tan disformes de grandes, que dexandolas ſecar, hazen de ſu corteza

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen todo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plantas menores passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es toda via deste distrito.

CAP. 20. De el Axi, o Pimienta de las Indias.

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como Pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre. Aunque vn hermano nuestro, que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion della. El Xenxibre se traxo de la India ala Española, y ha multiplicado desuerte, que ya no saben q̃ hazerse de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cincuenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias de Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que cõquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocida, y assi ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la lleuauan a las partes, donde no se da, por mercaderia importante. No se da en tierras frias, como la sierra del Piru: dase en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribe, que pica, y muerde reziamente: otro ay man-

manſo, y alguno dulce que ſe come a bocados. Alguno menudo ay, q̃ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comeſe verde y ſeco: y molido, y entero, y en la olla, y en guiſados. Es la principal ſalſa, y toda la eſpeceria de Indias: comido con moderacion ayuda al eſtomago para la digeſtion, pero ſi es damaſiado tiene muy ruynes efectos, porque de ſuyo es muy calido, y humoſo, y penetratiuo. Por donde el mucho vſo del en moços es perjudicial a la ſalud, mayormente del alma, porque prouoca a ſenſualidad: y es coſa donoſa, que con ſer eſta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en ſi, y q̃ al entrar y al ſalir dizẽ todos que quema, con todo eſſo quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido ſino freſco, y bien templado. Yo digo; que de la pimienta dire lo miſmo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: aſsi que es coſa de burla dezir, que no es calido y en mucho eſtremo. Para templar el axi vſan de ſal, q̃ le corrige mucho, porq̃ ſon entre ſi muy cõtrarios, y el vno al otro ſe enfrenan: vſan tãbien Tomates, q̃ ſon freſcos, y ſanos, y es vn genero de granos grueſſos xugoſos, y hazen guſtoſa ſalſa, y por ſi ſon buenos de comer. Hallaſe eſta Pimienta de Indias vniuerſalmente en todas ellas, en las Iſlas, en nueua Eſpaña, en Piru, y en todo lo demas deſcubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, aſsi el axi es la eſpecia mas commun para ſalſa y guiſados.

CAP. 21. Del Platano.

PASSANDO a plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias de quien es razon hablar, es el Platano, o Plantano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudè, ſi el Platano que los antiguos celebra-

braron, y eſte de Indias era de vna eſpecie, mas viſto lo que es eſte, y lo que de el otro eſcriuen, no ay duda ſino que ſon diuerſiſsimos. La cauſa de auerle llamado Platano los Eſpañoles (porque los naturales no tenian tal vocablo) fue, como en otras coſas, alguna ſimilitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, coſas tan diferentes de las que en Caſtilla ſon de eſſos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar ſemejança entre eſtos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandiſsimas y freſquiſsimas eſtos platanos, y de aquellos ſe celebra mucho la grandeza y freſcor de ſus hojas, tambien ſer planta, que quiere mucha agua, y quaſi continua. Lo qual viene con aque-
Eccli.24. llo de la eſcritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el hueuo con la caſtaña, como dizen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleua fruta, o alomenos no ſe hazia caſo della: lo principal porque le eſtimauan era, por la ſombra que hazia, de ſuerte que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer ſombra no es, ni pueden eſtar ſentados debaxo del. Vltra deſſo el platano antiguo tenia tronco tã grande, y ramos tan eſparzidos, que refiere Plinio de el
Plin.li.12.c.1. otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy aplazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cõbidados ſe ſento ſobre los ramos de otro platano en alto, y alli les dio vn ſoberuio bãquetẽ. Los platanos de Indias ni tienẽ hueco, ni trõco, ni ramos. Añadeſe a lo dicho, que los platanos antiguos dauanſe en Italia, y en Eſpaña, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia
de

de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por aca, y yo vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy dessemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto excesso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y dela higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillosa grãdeza, pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Asi que no ay para que poner esto jamas en duda: mas puesto q̃ sea diuerso este platano de aquel antiguo, no por esso merece menos loor, sino quiça mas por las propriedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrossando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echa vn razimo solo de platanos, q̃ vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se hã contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y guesso como de dos dedos o tres, aunq̃ ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelense los razimos que digo, coger verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran, y sazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuesas muy lindo. Duran quasi todo el año, porque dela cepa deel platano van siempre brotando pimpollos, y quando vno acaba: otro comiença a dar fruto: otro está a medio crecer: otro retoña de nueuo, de suerte que

Pli.li.16.c.24.

siem

siempre suceden vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fruto. En dando su razimo cortan aquel braço, porque no da mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nueuo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humidad el platano, y tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos de los platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vsa en Indias, y es quasi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q̃ su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: tābien hazē vino del. Comese el platano como fruta assi crudo: assase tābien, y guisase, y hazen del diuersos potajes, y aun cōseruas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicos: ay otros mas gruessos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierrafirme y en algunas Islas ay platanares grandissimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la planta mas vtil q̃ puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos siruē de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Toda via las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escreuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues serà la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

CAP. 22. Del Cacao, y de la Coca.

AVNQVE el platano es mas prouechoso, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca supersticiō. El Ca-

cao

cao es vna fruta menor que almendras y mas gruessa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã preciada entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno delos ricos, y gruessos tratos de la nueua España, porq como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen nauios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año passado vn cossario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de nueua España mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq con cinco cacaos se compra vna cosa, y con treynta otra, y con ciẽto otra, sin que aya contradicion: y vsan dar de limosna estos cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen q̃ llaman Chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida preciada, y con que cobidan a los señores q̃ vienen, o passan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se muerẽ por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tẽples, caliẽte, y fresco, y tẽplado. Vsan echarle especies y mucho chili: tãbien le hazẽ en pasta, y dizẽ, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cõtra el catarro: sea lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opiniõ, no le apetecẽ. El arbol dõde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: es tã delicado, q̃ para guardarle del Sol no le queme, ponen junto a el otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazerle sombra, y a este llamã la madre del cacao. Ay beneficio de cacaoales dõde se criã como viñas o oliuares en España por el trato y mercãcia, la prouincia q̃ mas abunda es la de Guatimala. En el Piru no se da, mas dase la Coca, que es otra superstición harto mayor, y parece cosa de fabula.

En

En realidad de verdad en ſolo Potoſi monta mas de me
dio millon de peſos cada año la contratacion dela Coca
por gaſtarſe de nouenta a nouenta y cinco mil ceſtos de
lla, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Val
vn ceſto de Coca en el Cuzco de dos peſos y medio
tres, y vale en Potoſi de contado a quatro peſos, y ſey
tomines, y a cinco peſos enſayados; y es el genero ſobr
q̃ſe hazen quaſi todas las baratas, o mohatras, porque e
mercaderia, de que ay gran expedicion. Es pues la Coc
tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vno
arbolillos de obra de vn eſtado de alto: criaſe en tierra
calidiſsimas, y muy humidas: da eſte arbol cada quatr
meſes eſta hoja, que llaman alla Treſmitas. Quiere mu-
cho cuydado en cultiuarſe, porque es muy delicada, y
mucho mas en conſeruarſe deſpues de cogida. Metenl
con mucho orden en vnos ceſtos largos y angoſtos, y ca
gan los carneros de la tierra, que vã con eſta mercaderi
amanadas con mil y dos mil y tres mil ceſtos. El ordina-
rio es, traerſe de los Andes de valles de calor inſufrible
donde lo mas del año llueue, y no cueſta poco trabajo
los Indios, ni aun pocas vidas ſu beneficio, por yr de l
ſierra y temples frios a cultiualla, y beneficialla, y traella
Aſsi vuo grandes diſputas y pareceres de Letrados y Sa-
bios, ſobre ſi arrancarian todas las Chacaras de Coca: e
fin han permanecido. Los Indios la precian ſobre mane
ra, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los ple-
beyos, vſar la Coca ſin licencia del Inga, o ſu Gouerna-
dor. El vſo es, traerla en la boca, y maſcarla chupando-
la, no la tragan: dizen que les da gran esfuerço, y es ſing
lar regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tiene
por ſuperſticion, y coſa de pura ymaginaciõ. Yo por de-
zir verdad, no me perſuado, que ſea pura ymaginacion
antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliẽto en lo
Indios, porque ſe veen efectos, que no ſe pueden atri-
buyr

buyr a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con q̃ la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a çumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de huessos quemados y molidos, o con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien, y dizen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupació̃ de tanta gente. Los Señores Ingas vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

CAP. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Añir, y Algodon.

EL arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nueuos, o Chapetones (como en Indias los llamã) suelen escreuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, que en la nueua España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, o algunos deste genero para ayuda a su vida, y en los campos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirue para prender, o asir como alfileres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es gruesso, quando està tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustãcia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue

go es como miel : y a medio cozer sirue de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de vuas. Assi van coziendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha quantidad, por q̃ por algun tiẽpo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la nueua España. El palo deste arbol es fofo, y sirue para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, o pencas vnas sobre otras, y en esto es de la mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y assi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan quasi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho. Ay Tunales Domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y assi rollizas: abrẽ la cascara que es gruessa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tienẽ cierto olor suaue: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros tunales, q̃ aunq̃ no dan esse fruto, los estiman mucho mas, y los cultiuan con grã cuydado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiuado, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamẽte cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, con qne tiñẽ

la

la Grana fina: dexanlos secar, y asi secos los traē a España, que es vna rica y gruessa mercaderia: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos ducados. En la flota del año de ochēta y siete vinieron cinco mil y seyscientas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron doziētos y ochenta y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan a frio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunq̃ he visto alguna planta destas, pero no desuerte que aya q̃ hazer caso della. Y aunque no es arbol sino yerua, de la q̃ se saca el Añir, que es para tinte de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que tambiē se da en quantidad en la nueua España, y vino en la flota que he dicho obra de veynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montarō otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grādes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno delos mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirue en lugar de lino y de lana para ropa: dase en tierras calientes en los valles y costa del Piru mucho, y en la nueua España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa enla prouincia de Tucuman, y en la de Sancta Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. Delas Islas de Sancto Domingo se trae algodon a España, y el año que he dicho se traxerō sesenta y quatro arrobas. En las partes de Indias donde ay algodon, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, o velas de naos. Ay vno basto y grossero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.

CAP. 24. De los Mameyes, y Guayauos, y Paltos.

ESTAS que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tābien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados: del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos huessos dētro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la cascara tābien es rezia. De la carne destos hazen conserua, y parece carne de Mēbrillo: son de buen comer, y su conserua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayauos son otros arboles, que cōmunmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas rezias, del tamaño de māçanas pequeñas. En Tierrafirme, y enlas Islas es arbol y fruta de mala fama, dizen que huelen a chinches, y su sabor es muy grossero, y el efecto poco sano. En Sācto Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espessas de guayauos, y afirmā que no auia tal arbol, quando Españoles arribaron alla, sino que llevado de no se donde ha multiplicado infinitamente. Porque las pepitas ningun animal las gasta, y bueltas como la tierra es humida y calida, dizen que han multiplicado lo que se vee. En el Piru es este arbol diferente, porque la fruta no es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de guayauos es tābuena la fruta como la muy buena de España, especial los que llaman guayauos de Matos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestion y sanos, porque es rezia de digerir, y fria assaz. Las Paltas al reues son caliētes y delicadas. Es el Palto arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tienē dentro vn huesso

gran-

grandezillo : lo demas es carne blanda , y quando eſtan bien maduras, es como mãteca, y el guſto delicado y mã tecoſo. En el Piru ſon grandes las paltas, y tienen caſcara dura, que toda entera ſe quita. En Mexico por la mayor parte ſon pequeñas, y la caſcara delgada que ſe monda como de mançanas: tienenla por comida ſana, y que algo declina a calida, como he dicho. Eſtos ſon los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes eſcogeria las de Europa: otros por el vſo, o aficion quiça ternan por buena o mejor aquella fruta de Indias. Vna coſa es cierta, que los que no han viſto y prouado eſtas frutas, les hara poco concepto leer eſto, y aun les canſarà el oyllo, y a mi tambien me va canſando. Y aſsi abreuiare cõ referir otras pocas de diferencias de frutas, porq̃ todas es impoſsible.

CAP. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas, y de los Capolies.

ALGVNOS encarecedores de coſas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era Carne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco, porque les parecio el ſabor digno deſtos nombres. La Carne de Membrillo o Mermelada (ſino eſtoy mal en el cuẽto) erã los que llaman Çapotes, o Chicoçapotes, que ſon de comida muy dulce, y la color tira a la de conſerua de Membrillo. Eſta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã alos nacidos de Eſpañoles en Indias) que excedia a todas las frutas de Eſpaña. A mi no me lo parece: deguſtos dizen que no ay que diſputar, y aunque lo vuiera, no es digna diſputa para eſcreuir. Danſe en partes calientes de la nueua Eſpaña eſtos chicoçapotes. Çapotes q̃ no creo difierẽ mucho, he yo viſto de Tierrafirme: en el Piru no ſe que aya tal fruta. Ara el Manjar Blanco es la Anona,

o Guanauana, que se da en Tierrafirme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y asi algo ahusada, y abierta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjarblanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encarecimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en quantidad. Las mejores destas que he visto, son en la nueua España. Donde tambiẽ se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huesso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte.

CAP. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.

NO es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun de las que me occurrẽ, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dizen por refran, que es madera dissimulada: tambien los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos les parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dizen, que si los traspusiessen de vnas partes a otras a menudo, que vernian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta assi, q̃ apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidẽcia y riqueza del Criador, q̃ repartio a tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para serui-

cio

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Diescorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desseare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y summariamente, lo que me ocurre desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, o Palmas de Indias, por ser notable su propriedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula destos quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q̃ està dẽtro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiẽpo de calores. Vi estos arboles en Sã Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de Indias, y dixerõme vna cosa notable, q̃ cada luna, o mes echaua este arbol vn razimo nueuo destos Cocos, de manera q̃ da doze frutos al año, como lo q̃ se escriue en el Apocalipsi: y a la verdad asi parecia, porque los razimos erã todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer. &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q̃ nuezes, pero mas redondos. Ay otro

genero de Cocos, que no dan esta medula assi quajada, si no que tiene quantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecẽ, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y siruense dellas a falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Llamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerça. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeça la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienẽ que no son mayores que essotros cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almẽdras, y aun de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmaua, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixe, y mayores, alomenos mas gruessas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaues. Crianse en vnos arboles altissimos, y de grande copa, y como a cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) para no espinarse en el erizo, y sacarle la almendra, arro-
jan

janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas assi las acaban de abrir, y comen a plazer lo que quieren.

CAP. 27. De diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las vsan.

SON los Indios muy amigos de flores, y en la nueua España mas que en parte de el mundo, y assi vsan hazer varios ramilletes, que alla nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede dessear mas. A los Señores, y a los huespedes por honor es vso, ofrecelles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quãdo andauamos en aquella prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han alla acommodado para esto, porque se dan alla no menos que aca, como son claueles, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras suertes de flores, que lleuadas de España aprueuan marauillosamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedio vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundãcia, y de ay aprendieron a podallas, y quitalles el vicio, y dan rosas assaz. Pero fuera de estas suertes de flores, que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferẽcias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdad es, que muchas de estas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es grossero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que da vn arbol, que algunos llaman Floripondio, que no da

fruto ninguno ſino ſolamente flores, y eſtas ſon grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnos hilos como el açucena, y en todo el año no ceſſa de eſtar echādo eſtas flores, cuyo olor es amarauilla delicado y ſuaue, eſpecialmente en el freſcor dela mañana. Por coſa digna de eſtar en los jardines Reales la embiò el Virrey don Frāciſco de Toledo al Rey dō Philipe nueſtro Señor. En la nueua Eſpaña eſtiman mucho los Indios vna flor que llaman Yoloſuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la miſma hechura de vn coraçō, y aun en el tamaño no es mucho menor. Eſte genero de flores lleua tambien otro arbol grāde, ſin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demaſiado: a otros les parece muy bueno. La flor que llamā del Sol, es coſa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y ſe buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Claueles de Indias, y parecē vn terciopelo morado, y naranjado finiſsimo, tambien es coſa notoria. Eſtas no tienen olor que ſea de precio, ſino la viſta. Otras flores ay, que con la viſta, ya que no tienen olor, tienen ſabor, como las que ſaben a maſtuerço, y ſi ſe comieſſen ſin verſe, por el guſto no juzgarian, que eran otra coſa. La flor de Granadilla es tenida por coſa notable: dizen, que tiene las inſignias de la Paſsion, y que ſe hallan en ella los clauos, y la columna, y los açotes, y la corona de Eſpinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es meneſter algo de piedad, que ayude a parecer aquello: pero mucho eſtà muy eſpreſſo, y la viſta en ſi es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granadilla, y ſe come, o ſe beue, o ſe ſorbe por mejor dezir para refreſcar: es dulce, y a algunos les parece demaſiado dulce. En ſus bayles y fieſtas vſan los Indios lleuar en las manos flores, y los Señores y Reyes tenellas por grandeza. Por eſſo ſe veen pinturas de ſus antiguos

tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como aca vsan pintallos con guantes. Y para materia de flores harto està dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerva, se vsa para el mismo efecto de recreaciõ y olor, y tenerla en los jardines, y regalalla en sus tiestos. Por alla se da tan commun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada acequia.

CAP. 28. Del Balsamo.

LAS plantas formò el soberano hazedor, no solo para comida sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que siruẽ de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud delos hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se esperimentan. No es el balsamo q̃ va de Indias Occidẽtales dela misma especie que el verdadero balsamo q̃ traen de Alexãdria, o del Cayro, y q̃ antiguamẽte vno en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, posseyo esta grãdeza, hasta q̃ los Emperadores Vespasianos la traxerõ a Roma y Italia. Mueveme a dezir, q̃ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̃ el arbol del balsamo de Palestina era pequeño, y a modo de vid, como refiere Plinio de vista Pli.li.12.c.25.

de

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dizen lo
Cant. 1. mismo. Y la sagrada escritura, el lugar donde se daua
este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por la simili-
tud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo
de Indias, yo le he visto, y es tan grande como granado,
y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuer-
do, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escri-
ve, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de
Strab. lib. 16. Geograp. granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones
son licores muy semejantes, como es en el olor admira-
ble: en el curar heridas: en la color y modo de substan-
cia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blan
Pli. li. 12. c. 25. co, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de
Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la
corteza, y destilando por alli el licor, asi se haze en el de
Indias, aunque es mas la quantidad que destila. Y co-
mo en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo,
que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tã per-
fecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corte-
za, y hojas esprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xi-
lobalsamo: asi tambien en el balsamo de Indias ay vno
puro, que sale asi del arbol: y ay otro, que sacan los In-
dios coziendo, y esprimiendo las hojas, y palos, y tam-
bien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para
que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon
Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es
estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera
la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es
ser muchas. Lo que mas importa es, que para la subs-
tancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la san-
cta Iglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Se-
de Apostolica, que con este Balsamo de Indias se ha-
ga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de
Confirmacion, y los demas, donde la Iglesia lo vsa.

Trae.

Traese a España el Balsamo dela nueua España, y la prouincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es donde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierra firme no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen communmente por mas perfecto el blāco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largamēte Monardes enla primera parte, y enla segunda, especialmēte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciassen en mucho el balsamo, ni aun tuuiessen del vso de importancia. Aunque Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

Pli.li.12.c.25.

Strab. lib.16. Geograp.

CAP. 29. *Del Liquedambar, y otros Azeytes, y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.*

DESPVES del Balsamo tiene estima el Liquedambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espesso en si, y que se viene aquajar, y hazer pasta de complesion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necessidades, en que me remito a los Medicos. Especialmente al Doctor Monardes que enla primera parte escriuio deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Liquedambar dela nueua España, y es sin duda auentajada aquella prouincia en estas Gomas, o licores, o xugos de arboles, y assi tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande quantidad: el Copal, y el Suchicopal que es otro gene

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tie-
ne excelentes operaciones, y muy lindo olor para sahu-
merios. Tambien la Tacamahaca, y la Caraña que son
muy medicinales. El azeyte que llaman de Aueto tam-
bien de alla lo traen, y medicos y pintores se aprouechan
assaz del: los vnos para sus emplastos, y los otros para bar
niz de sus ymagines. Para medicina tãbien se trae la Ca-
ñafistola, la qual se da copiosamente en la Española, y es
vn arbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su
pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto
Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola.
La Çarçaparrilla no es menos conocida para mil acha-
ques: vinieron cincuenta quintales en la dicha flota de la
misma Isla. En el Piru ay desta Carçaparrilla mucha, y
muy excelente en tierra de Guayaquil, que està debaxo
de la Linea. Alli se van muchos a curar, y es opinion, que
las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por
passar por copia destas rayzes, como està arriba dicho,
con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no
son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guaya-
can, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo
de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es
tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: de-
ste traxo la flota dicha trezientos y cincuenta quintales,
y pudiera traer veynte, y cien mil, si vuiera salida de tan-
to Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encẽ-
dido, y tã conocido y vsado para tintes, y para otros pro
vechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de
la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables pa-
los Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en In-
dias, q̃ ni es possible referillas todas, ni importa al presen
te: solo dire q̃ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco,
y de los Reyes Mexicanos, vuo muchos grandes hõbres
de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por te-
ner

ner conocimiẽto de diuersas virtudes y propriedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plãtas, q̃ alla se dan, de q̃ ninguna noticia tuuierõ los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simples, como rayz de Mechoacã, piñones dela Puna, y conserua de Guanuco, y azeyte de higuerilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no las tienẽ por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el q̃ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual tãbien trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiẽcias cõtra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o plãta assaz comun, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuersas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el conocello el hombre, y saber vsar dello, como conuiene, este es otro don soberano, q̃ concede el Criador aquien el es seruido. Desta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernãdez por especial cõmissiõ de su Magestad haziẽdo pintar al natural todas las plãtas de Indias, q̃ segun dizẽ, passan de mil y doziẽtas, y afirmã auer costado esta obra mas de sesenta mil ducados. Dela qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano cõ grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menudo y con perficion quisiere saber de plãtas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

CAP. 30. De las grandes arboledas de Indias, y delos Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grãdes.

COMO desde el principio del mundo la tierra produxo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de produzir algun fru-

fruto; en vnas mas que en otras. Y fuera de los arboles y
plantas que por induſtria de los hombres ſe han pueſto, y
lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arbo
les que ſola la naturaleza los ha produzido. Deſtos me
doy a entender, que en el nueuo orbe (que llamamos In
dias) es mucho mayor la copia, aſsi en numero como en
diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Euro
pa, Aſia, y Africa. La razon es, ſer las Indias de tẽple ca
lido y humido, como eſtà moſtrado en el libro ſegundo
contra la opinion de los antiguos, y aſsi la tierra produ
ze con eſtremo vicio infinidad deſtas plantas ſilueſtres, y
naturales. De donde viene a ſer inhabitable, y aun im
penetrable la mayor parte de Indias, por boſques y mon
tañas, y arcabucos cerradiſsimos, q̃ perpetuamente ſe hã
abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormẽ
te en entradas de nueuo, ha ſido, y es neceſſario hazer ca
mino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorra
les, que como nos eſcriuen padres que lo han prouado
acaece en ſeys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn
hermano nueſtro hombre fidedigno nos contaua, que a
viendoſe perdido en vnos montes, ſin ſaber adonde, ni
por donde auia de yr, vino a hallarſe entre matorrales tã
cerrados, que le fue forçoſo andar por ellos ſin poner pie
en tierra por eſpacio de quinze dias enteros. Enlos qua
les tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ſer tan
cerrado de infinita arboleda aquel monte, ſubia algunas
vezes trepando haſta la cumbre de arboles altiſsimos, y
deſde alli deſcubria camino. Quien leyere la relacion de
las vezes que eſte hombre ſe perdio, y los caminos que
anduuo, y ſuceſſos eſtraños que tuuo (la qual yo por pa
recerme coſa digna de ſaber, eſcreui ſuccintamente) y
quien vuiere andado algo por montañas de Indias, aunq̃
no ſean, ſino las diez y ocho leguas que ay de nombre de
Dios a Panama, entẽdera bien, de que manera es eſta im
menſi

menſidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue a frio, y la humidad del cielo, y del ſuelo es tanta, de ay prouiene, que las tierras de montaña produzen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Çauanas, infinita yerua. Aſsi que para paſtos yerua, y para edificios madera, y para el fuego leña, no falta. Contar las diferēcias y hechuras de tanto arbol ſilveſtre, es coſa impoſsible, porque de los mas dellos no ſe ſabē los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente ſon por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuerſidad dellos: vnos blācos: y otros roxos, y muy oloroſos. Dāſe en los Andes del Piru, y en las mōtañas de Tierrafirme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueua Eſpaña gran quātidad. Laureles de hermoſiſsima viſta y altiſsimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labrā los Indios las canoas, que ſon barcos hechos de vna pieça. De la Hauana, y Isla de Cuba, donde ay immenſidad de ſemejātes arboles, traē a Eſpaña palos de madera preciada, como ſon Euanos, Caouana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambiē ay Pinos grādes en nueua Eſpaña, annque no tan rezios como los de Eſpaña: no lleuan piñones, ſino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil ſon eſcogida madera, y oloroſa, quando ſe labran: y de alli miſmo Cañas altiſsimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cantaro de agua, y ſirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y maſteles de naos, y los tienen por tan rezios, como ſi fueſſen de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazē vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero daſe tambien y mejor en la nueua Eſpaña, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es ſuperfluo trabajo dezillas. Algunos de eſtos arboles ſon de enorme grandeza, ſolo dire de vno que eſtà en Tlacochauaya tres

leguas de Guaxaca en la nueua Eſpaña. Eſte midiendol
apoſta ſe hallò enſolo el hueco de dẽtro tener nueue bra-
ças, y por defuera medido cerca dela rayz diez y feys bra
ças, y por mas alto doze. A eſte arbol hirio vn rayo deſ-
de lo alto por el coraçon haſta abaxo, y dizen que dexò
el hueco, que eſtà referido. Antes de herirle el rayo, di
zen que hazia ſombra baſtante para mil hombres, y aſsi
ſe juntauan alli para hazer ſus mitotes, y bayles, y ſuperſ
ticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho me-
nos. No ſaben, que eſpecie de arbol ſea, mas de que dizẽ
que es genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro fa-
Pli.li.12.c.1. buloſo aqueſte, lea lo que Plinio cuenta del Platano de
Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas pare
cia cueua, o caſa, que no hueco de arbol, y la copa del p
recia vn boſque entero, cuya ſombra cubria los campos
Con eſte ſe perdera el eſpanto, y la marauilla del otro t
xedor, que dentro del hueco de vn Caſtaño tenia caſa y
telar. Y del otro Caſtaño, o que ſe era, donde entrauan
cauallo ocho hombres, y ſe tornauan a ſalir por el huec
del ſin embaraçarſe. En eſtos arboles aſsi eſtraños y di
formes exercitauan ſus ydolatrias mucho los Indios, co
mo tambien lo vſaron los antiguos Gentiles, ſegun refie
ren Autores de aquel tiempo.

CAP. 31. De las Plantas, y Frutales que ſe han lleuado de Eſpaña a las Indias.

MEIOR han ſido pagadas las Indias, en lo que to
ca a plantas, que en otras mercaderias: porque la
que han venido a Eſpaña ſon pocas, y danſe mal: las qu
han paſſado de Eſpaña ſon muchas, y danſe bien. No
ſi digamos, q̃ lo haze la bondad delas plãtas, para dar
gloria a lo de aca, o ſi digamos, q̃ lo haze la tierra, para
ſe

ſea la gloria de alla. En concluſion quaſi quanto bueno ſe produze en Eſpaña, ay alla, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas ſuertes: como ſon lechugas, berças, rauanos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, eſcarolas, acelgas, eſpinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmēte quāto por aca ſe da deſto caſero, y de prouecho, porq̄ hā ſido cuydadoſos los q̄ han ydo, en lleuar ſemillas de todo, y a todo ha reſpōdido bien la tierra, aunq̄ en diuerſas partes de vno mas q̄ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente ſe han dado alla, y con mas abundancia ſon naranjos, y limas, y cidras, y fruta deſte linage. Ay ya en algunas partes montañas y boſques de naranjales, lo qual haziēdome marauilla pregunté en vna Isla, quien auia henchido los campos de tā(t)o naranjo? reſpondieronme, que a caſo ſe auia hecho; porque cayendoſe algunas naranjas, y pudriēdoſe la fru(t)a auian brotado de ſu ſimiente, y de la q̄ deſtos, y de o(t)ros lleuauan las aguas a diuerſas partes, ſe veniā a hazer (a)quellos boſques eſpeſſos: pareciome buena razon. Di(x)e, ſer eſta la fruta que generalmente ſe aya dado en In(d)ias, porque en ninguna parte he eſtado dellas, donde (n)o aya naranjas, por ſer todas las Indias tierra caliente y (h)umida, que es lo que quiere aquel arbol: en la ſierra no (ſ)e dan: traenſe de los valles, o de la coſta. La conſerua (d)e naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la me(j)or que yo he viſto alla ni aca. Tambien ſe han dado bien (D)uraznos, y ſus conſortes Melocotones, y priſcos, y al(b)arcoques, aunque eſtos mas en nueua Eſpaña: en el Pi(r)u fuera de duraznos de eſſotro ay poco, y menos en las (I)slas. Mançanas y Peras ſe dan, pero moderadamen(t)e: Ciruelas muy cortamente: Higos en abundancia (m)ayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, (y) en nueua Eſpaña, de manera que por medio Real

nos dauan cincuenta aescoger y granadas tambien assaz, aunq̃ todas son dulces: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierrafirme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cerezas hasta agora no han tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, sino falta de cuydado, o de acierto. De frutas de regalo apenas siento falte otra por alla. De fruta basta y grossera faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platica de plantas, q̃ ya va larga.

CAP. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.

PLANTAS de prouecho entiẽdo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la vua, y la passa, y el agraz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierrafirme no se da vino ni vuas: en la nueua España ay parras, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deue de ser, no madurar del todo las vuas, por razon de las lluuias que vienen por Iulio, y Agosto, y no las dexan bien sazonar: para comer solamente siruen. El vino lleuan de España, o de las Canarias, y assi es en lo demas de Indias, saluo el Piru y Chile donde ay viñas, y se haze vino y muy bueno: y de cada dia crece assi en quantidad, porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiende mejo

c

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son communmẽte en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluuia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, dõde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el valle de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, o tierras baxas de increyble frescura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si es humidad de la mar (como otros piensan) ha se de entender, que el trascolarse por el arena, haze que el agua no sea esteril, y inutil, como el Philosopho lo significa. Han crecido tãto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran hora veynte años. Los valles mas fertiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grãde grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, o arroba cinco, o seys ducados: y si es de España (que siempre se lleua en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixeron, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruto: y agora sea por el podar las Vides a diuersos tiempos, hora por qualidad dela tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillarà de

lo que dire, y quiça no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad. En Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que eſtà a la vanda de el Sur, eſtà verde, y da fruta vn tiempo del año, quando es verano en la ſierra: y la otra mitad, que eſtà hazia los llanos y mar, eſtà verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como eſto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, o de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no ſale de ſu prouincia. Lo de la ſeda, que ſe haze en nueua Eſpaña, ſale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de Eſpaña ſe hã lleuado Moreras, y danſe bien, mayormente en la prouincia que llaman la Miſteca, donde ſe cria guſano de ſeda, y ſe labra, y hazen tafetanes buenos: damaſcos, y raſos, y terciopelos no ſe labran haſta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no ſolo ſe gaſta en Indias, ſino tambien ſe trae a Eſpaña harta quantidad, por que las cañas ſe dan eſcogidamente en diuerſas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el de la Naſca me afirmaron, que ſolia rentar de treynta mil peſos arriba cada año. El de Chicama junto a Truxillo tambien era hazienda grueſſa, y no menos lo ſon los de la nueua Eſpaña, porque es coſa loca, lo que ſe conſume de açucar, y conſerua en Indias. De la Isla de Sancto Domingo ſe traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que ſiendo del modo que yo las vi cargar en Puerto Rico, ſerà a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es eſta del açucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto ſe han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tambiẽ

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las sazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, assi q̃ todo el azeyte va de España. Cõ esto quede acabado cõ la materia de las plantas, y passemos a la de animales de las Indias.

CAP. 33. De los ganados Ouejuno, y Vacuno.

DE tres maneras hallo animales en Indias: vnos que han sido lleuados de Españoles: otros que aunque no han sido lleuados por Españoles, los ay en Indias de la misma especie que en Europa: otros que son animales proprios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose a Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundancia de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y dehesas, que en el Piru no ay pastos proprios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos q̃ de la oueja proceden de quesos, leche.&c. Las lanas dexarõ vn tiẽpo perder de el todo, hasta q̃ se pusieron obrages, en los quales se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran socorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en nueua

España, aunque agora sea la lana no ser tan fina, agora los obrages no labralla tābien, es mucha la ventaja de la ropa que va de España, a la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, q̄ a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tā viciosa, que no pueden apacentarse sino ganados mayores, y asi de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y q̄ anda en sus hatos, como en tierra de los Charcas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la nueua España. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado. &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y asi por la aspereza y espessura de los mōtes, como por su multitud no se hierra, ni tiene dueño proprio, sino como caça de monte el primero q̄ la montea, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, q̄ andan a millares sin dueño por los montes y cāpos. Aprouechanse deste ganado para cueros: salen negros, o blācos en sus cauallos con desjarretaderas al cāpo, y corren los toros, o vacas, y la res q̄ hierē, y cae, es suya. Dessuellanla, y lleuādo el cuero a su casa dexā la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra q̄ ay della. Tanto q̄ en aquella Isla me afirmaron, q̄ en algunas partes auia infecciō, de la mucha carne q̄ se corrōpia. Este corambre q̄ viene a España, es vna de las mejores grāgerias de las Islas, y de nueua España. Vinieron de Sācto Domingo en la flota de ochēta y siete, treynta y cinco mil y quatrocientos y quarēta y quatro cueros vacunos. De la nueua España vinierō sesenta y quatro mil y treziētos y cincuenta cueros, q̄ los aualiarō en nouenta y seys mil y

qui

quiniētos y treynta y dos pesos. Quādo descarga vna flota destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se pone tanto cuero, y tāta mercaderia, es cosa para admirar. El ganado cabrio tambien se da, y vltra de los otros prouechos de cabritos, de leche.&c. Es vno muy principal el sebo, con el qual cōmunmente se alumbran ricos y pobres, porq̄ como ay abundancia, les es mas barato q̄ azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de macho. Tābien para el calçado adereçā los cordouanes, mas no pienso q̄ son tan buenos, como los que lleuan de Castilla. Cauallos se han dado, y se dan escogidamente en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay dellos tan buenos como los mejores de Castilla, assi para carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual alla el vsar cauallos para camino, es lo mas ordinario, aunq̄ no faltā mulas y muchas, especialmēte dōde las recuas son dellas como en Tierrafirme. De asnos no ay tanta copia ni tanto vso, y para trabajo es muy poco lo q̄ se siruen dellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru lleuados de las Canarias, y multiplicados alla, pero cortamente. Perros en la Española han crecido en numero, y en grandeza, de suerte que es plaga de aquella Isla, porque se comen los ganados, y andan a manadas por los cāpos. Los que los matan tienen premio por ello, como hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hā sido lleuados de España, tambien los llaman Alco: y son tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por darselo: y quando van camino, los lleuan consigo acuestas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar alli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para buena amistad y compañia.

CAP. 34. De algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ayan passado.

TODOS estos animales q̃ he dicho, es cosa cierta, que se lleuaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigos viuos, es bastante prueua ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos proprios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiessen los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenian, y conocian, tambien les dauan su nõbre: las que de nueuo recibieron, dieronles tambien nõbres de nueuo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo. &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido lleuados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, jaualies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Oceano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: siguese que por alguna parte donde el vn orbe se continuà, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nueuo. Pues conforme a la diuina escritura todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por alla yo he visto

Genes. 6.

to,no ſon bermejos,ni tienẽ aquellas vedijas,con que los acoſtumbran pintar: ſon pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçallos, ſe juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros inſtrumentos los matan. Vſan encaramarſe tambien en arboles eſtos leones, y alli con lanças, o con balleſtas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres ſe tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen ſalto mas peligroſo, por ſer a traycion. Son maculoſos, y de el miſmo modo que los hiſtoriadores los deſcriuen. Algunas vezes oy contar, que eſtos tygres eſtan ceuados en Indios, y que por eſſo no acometian a Eſpañoles, o muy poco, y que de entre ellos ſacauan vn Indio, y ſe le llevauan. Los oſſos, que en lengua del Cuzco llaman, Otoroncos, ſon de la miſma eſpecie de aca, y ſon hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay porque los Panales, donde los ay en Indias, danſe en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Caſtilla, y los panales que yo he viſto en la prouincia de los Charcas, que alla nombran Lechiguanas, ſon de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas ſon tan chiquitas como moſcas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucaman, y en Chile, y en Cartagena. De los jaualies tengo poca relacion, mas de auer oydo a perſonas, que dizen auerlos viſto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Paſtores quiſieran. Fuera de eſtos animales, que ſon fieros, y pernicioſos, ay otros prouechoſos, que no fueron lleuados por los Eſpañoles, como ſon los Cieruos, o Venados, de que ay gran ſumma por todos aquellos mõtes, pero los mas no ſon venados con cuernos: alomenos ni yo los he viſto, ni oydo a

quien

quien los aya viſto: todos ſon mochos como corços. Todos eſtos animales que ayã paſſado por ſu ligereza, y por ſer naturalmente ſilueſtres y de caça, deſde el vn orbe al otro, por donde ſe juntan, no ſe me haze dificil, ſino muy prouable, y quaſi cierto, viendo que en Islas grãdiſsimas y muy apartadas de tierra firme no ſe hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

CAP. 35. De Aues que ay de aca, y como paſſaron alla en Indias.

MENOS dificultad tiene creer lo miſmo de Aues, que ay del genero de las de aca, como ſon perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuerſas caſtas de halcones, q̃ por muy preciados ſe embian a preſentar de la nueua Eſpaña, y del Piru a ſeñores de Eſpaña. Item Garças, y Aguilas de diuerſas caſtas. Eſtos y otros paxaros ſemejantes no ay duda que pudieron paſſar, y muy mejor, como paſſaron los Leones, y Tygres, y Cieruos. Los Papagayos tãbien ſon de gran buelo, y ſe hallã copioſamente en Indias, eſpecialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con ſus alas tienen camino, a do quieren, y el paſſar el Golfo, no les ſerà a muchos muy dificil, pues es coſa
Pli.lib.10.c.23. cierta, y la afirma Plinio, que muchas paſſan la mar, y van a regiones muy eſtrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no ſe yo que eſcriua nadie, que le paſſen aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por de el todo impoſsible, pues de algunas, es opinion commun de marineros, que ſe veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien ſegun que

Ariſtoteles enſeña, las aues facilmente ſufren eſtar deba- xo del agua, porque ſu reſpiracion es poca, como lo ve- mos en aues Marinas, que ſe çabullen, y eſtan buen rato, y aſsi ſe podria penſar, que paxaros y aues que ſe hallã en Islas, y tierra firme de Indias, ayan paſſado la mar deſcan ſando en Islotes, y tierras, que con inſtinto natural cono cen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiça dexãdo- ſe caer en el agua, quando eſtan fatigadas de bolar, y de alli deſpues de deſcanſar vn rato, tornãdo a proſeguir ſu buelo. Y quanto a los paxaros que ſe hallan en Islas, don de no ſe veen animales de tierra, tengo por ſin duda que han paſſado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las de mas que ſe hallan en tierra firme, maximè las q̃ no ſon de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̃ fuerõ por do los animales de tierra, q̃ alla ay de los de Europa. Porq̃ ay aues tãbien en Indias muy peſadas, como Aueſ truzes que ſe hallan en el Piru, y aun a vezes ſuelen eſpan tar a los carneros de la tierra, que van cargados. Pero de- xando eſtas aues que ellas por ſi ſe gouiernan, ſin que los hõbres curen dellas, ſino es por via de caça: de aues do- meſticas me he marauillado de las Gallinas, porque en e- fecto las auia, antes de yr Eſpañoles, y es claro indicio te ner nombres de alla, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el miſmo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, eſſe pro- prio vſan los Indios. Y los que fueron al deſcubrimiento de las Islas de Salomon, refierẽ auer viſto alla gallinas de las nueſtras. Puedeſe entender, que como la gallina es aue tan domeſtica, y tan prouechoſa, los miſmos hom- bres las lleuaron conſigo, quãdo paſſaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios lle- uando ſu gallina, o pollito ſobre la carga que lleuan a las eſpaldas, y tambien las lleuan facilmẽte en ſus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay mu-

Ariſt.lib. 3. de part animal.c.6

Pli.lib.10.c.25.

chas eſpecies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron alla los Eſpañoles, como ſon las que he referido, y otras que otros diran.

CAP. 36. Como ſea poſsible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.

MAYOR dificultad haze aueriguar, que principio tuuieron diuerſos animales, q̃ ſe hallan en Indias, y no ſe hallan en el mundo de aca. Porque ſi alla los produxo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun vuiera para que ſaluar entonces todas las eſpecies de aues, y animalas, ſi auian de criarſe deſpues de nueuo: ni tãpoco parece, que con la creacion de los ſeys dias dexara Dios el mundo acabado y perfecto, ſi reſtauan nueuas eſpecies de animales por formar: mayormẽte animales perfectos, y de no menor excelencia que eſſotros conocidos. Pues ſi dezimos, que todas eſtas eſpecies de animales ſe conſeruaron en el arca de Noe, ſigueſe que como eſſotros animales fueron a Indias deſte mundo de aca, aſsi tambiẽ eſtos, que no ſe hallan en otras partes del mundo. Y ſiendo eſto aſsi, pregunto, como no quedò ſu eſpecie dellos por aca? como ſolo ſe halla, dõde es peregrina, y eſtrangera? cierto es queſtion q̃ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo, ſi los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no ſe hallan en otra regiõ del mundo: quien los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò raſtro dellos en todo el mundo: y ſi no fueron de otra region, como ſe formarõ y produxeron alli? Por ventura hizo Dios nueua formacion

cion de animales? Lo que digo destos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de aca. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diuersos generos se fueron adiuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tambien, que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de alli. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia,* Elephantes, que solo se hallan en la India Oriẽtal, y de alla se han communicado a otras partes: del mismo modo diremos destos animales del Piru, y de los de mas de Indias, q̃ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y essencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como enel linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigãtes, y otros enanos. Assi *verbi gratia,* en el linage delos ximios ser vnos sin cola, y otros cõ cola: y enel linage delos carneros ser vnos rasos y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduzillos a las de Europa, tomarà carga, que mal podra salir con ella. Porque si emos

de-

de juzgar de las eſpecies de los animales por ſus proprie-dades, ſon tan diuerſas, q̃ querellas reduzir a eſpecies conocidas de Europa, ſerà llamar al hueuo caſtaña.

CAP. 37. De Aues proprias de Indias.

ORA ſean de diuerſa eſpecie, ora de la miſma de otras de aca, ay aues en Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grãdes ni pequeños, y quaſi todo ſu cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra: aſenſe de vnos hililllos que tienen, a ramos y aſsi deſcanſan: comen moſquitos y coſillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tã pequeñitos, que muchas vezes dudè viendolos bolar, ſi eran auejas, o mariposillas, mas ſon realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, ſon de immenſa grandeza, y de tanta fuerça, que no ſolo abren vn carnero, y ſe lo comẽ, ſino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizẽ Gallinazas, tẽgo para mi que ſon de genero de Cueruos: ſon de eſtraña ligereza, y no menos aguda viſta: para limpiar las ciudades, y calles ſon proprias, porque no dexan coſa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y deſde los mas altos edificios atalayan para hazer preſa. Los Pollos deſtas ſon de pluma blanquiſca, como refieren de los Cueruos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas ſon paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: ſon preciadas por la diuerſa color de ſus plumas, que las tienen muy galanas. En la nueua Eſpaña ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de ſu fineza no ſe hallan en Europa, como ſe puede ver por las ymagines de pluma, que de alla ſe traen: las quales con mucha razon ſon eſtimadas, y cauſan admiracion, que de plumas de paxaros ſe pueda labrar obra tan delicada, y tan ygual que no pa-

rece ſino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienẽ vnos viſos miradas vn poco a ſoslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maeſtros retratan con perfecion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de Eſpaña. Al Principe de Eſpaña dō Philipe dio ſu Maeſtro tres eſtampas pequeñitas, como para regiſtros de diurno hechas de pluma, y ſu alteza las moſtro al Rey don Philipe nueſtro Señor ſu padre, y mirandolas ſu Mageſtad dixo, que no auia viſto en figuras tan pequeñas coſa de mayor primor. Otro quadro mayor en que eſtaua retratado ſan Franciſco recibiendole alegremente la Sanctidad de Sixto Quinto, y diziẽdole que aquello hazian los Indios de pluma, quiſo prouarlo trayendo los dedos vn poco por el quadro, para ver ſi era pluma aquella, pareciendole coſa marauilloſa eſtar tābiē aſſentada, que la viſta no pudieſſe juzgar, ſi eran colores naturales de plumas, o ſi erā artificiales de pinzel. Los viſos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, ſon de eſtraña hermoſura: y mirada la ymagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazenſe las mejores ymagines de pluma enla prouincia de Mechoacan en el pueblo de Paſcaro. El modo es cō vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los miſmos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran preſteza y policia. Toman eſtas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, o de otros ſemejantes, que tienē perfectiſsimas colores en ſu pluma. Fuera de ymagineria vſaron los Indios otras muchas obras de pluma muy precioſas, eſpecialmente para ornato de los Reyes, y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otros paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy fi-

nas, de que hazian biçarros plumages, y penachos, especialmẽte quando yuan ala guerra, y con oro y plata concertauan estas obras de plumeria rica, q̃ era cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo cõtrarios, q̃ demas de ser en si feos, no siruen de otro oficio sino de echar estiercol: y cõ todo esso no son quiça de menor prouecho. He considerado esto admirãdome la prouidencia del Criador, q̃ de tãtas maneras ordena, que siruan a los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, o Farellones que estan junto a la costa del Piru se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quiẽ les viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli contino a estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan efficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamã Guano el dicho estiercol, de do se tomò el nõbre del valle q̃ dizen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprouechã de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dizen ser la causa, q̃ el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyte, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tãbien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre, cõ que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.

CAP. 38. De Animales de monte.

FVERA de los generos de animales que ſe han dicho de monte, que ſon communes a Indias, y a Europa, ay otros que ſe hallan alla, y no ſe que los aya por aca, ſino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porquezuelos, que tienen aquella eſtrañeza de tener el ombligo ſobre el eſpinazo: eſtos andan por los montes a manadas: ſon crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, ſino ſe ponen a recaudo los que los caçan. Subenſe los que quierẽ caçarlos a ſu ſeguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lancilla hieren, y matan, los que quieren. Son de muy buena comida, pero es meneſter quitalles luego aquel redondo que tienẽ enel ombligo del eſpinazo, porq̃ de otra ſuerte dentro de vn dia ſe corrompen. Otra caſta de animalejos ay, que parecen lechones, q̃ llaman Guadatinajas. Puercos de la miſma eſpecie de los de Europa, yo dudo ſi los auia en Indias, antes de yr Eſpañoles, porque en la relacion de el deſcubrimiento de las Islas de Salomon ſe dize, que hallaron gallinas, y puercos de Eſpaña. Lo que es cierto, es auer multiplicado quaſi en todas partes de Indias eſte ganado en grande abundancia. En muchas partes ſe come carne freſca dellos, y la tienen por tan ſana, y buena, como ſi fuera Carnero, como en Cartagena. En partes ſe han hecho montarazes, y crueles: y ſe va a caça dellos, como de jaualies, como en la Eſpañola, y otras Islas, donde ſe ha alçado al monte eſte ganado. En partes ſe ceuã con grano de mayz, y engordã exceſsiuamente, para que den manteca, que ſe vſa a falta de azeyte. En partes ſe hazen muy eſcogidos Perniles, como en Toluca de la

nueua España, y en Paria del Piru. Boluiendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantes a puercos, aunque mas pequeños, assi lo son a las vaquilllas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tan preciado para cueras, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerça del cuero, defiende a los q̃ llaman Armadillos, la multitud de conchas, q̃ abren y cierran como quieren a modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andã en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren, los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunq̃ su vista es bien asquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero ambiguo, porque andan en agua, y salense a tierra, y subense en arboles que estan a la orilla del agua, y lançandose de alli al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo a marauilla blando, y sus pieles se traẽ por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necessidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, o fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamẽte ofrecer estos Cuyes. Son como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos dellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunq̃ mayores, y tambien las caçan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Cone-

nejos tambien ſe hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de Eſpaña. Otro animal donoſo es, el q̃ por ſu exceſsiua tardança en mouerſe le llaman Pericoligero, que tiene tres vñas en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandiſsima flema: es a la manera de Mona, y en la cara ſe le parece: da grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

CAP. 39. *De los Micos, o Monos de Indias.*

MICOS ay innumerables por todas eſſas mõtañas de Islas, y Tierrafirme, y Andes. Son dela caſta de Monas, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q̃ monas ordinarias. Vnos ſon negros del tõdo: otros vayos: otros pardos: otros mãchados, y varios. La ligereza, y maña deſtos admira, porq̃ parece q̃ tienẽ diſcurſo, y razõ: y enel andar por arboles parece, q̃ quieren quaſi ymitar las aues. En Capira paſſando de Nombre de Dios a Panama vi ſaltar vn mico de eſtos de vn arbol a otro, que eſtaua a la otra vãda del Rio, que me admirò. Aſenſe con la cola a vn ramo, y arrojanſe adonde quieren, y quando el eſpacio es muy grande, que no puede con vn ſalto alcançarle, vſan vna mañaracioſa: De aſirſe vno a la cola del otro, y hazer deſta ſuerte vna como cadena de muchos: deſpues ondeandoſe todos, o columpiandoſe, el primero ayudado de la fuerça de los otros ſalta, y alcança, y ſe aſe al ramo, y ſuſtenta a los demas, haſta que llegan aſidos como dixe vno a la cola de otro. Las burlas, y embuſtes, y traueſſuras que eſtos hazen, es negocio de mucho eſpacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, ſino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

tagena en casa del Gouernador, que las cosas que del me referian, apenas parecian creybles. Como en embialle a la taberna por vino, y poniedo en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta q̃ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y asi boluia a lleuar su pichel. Y lo que es mas, cõ ser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandoselo su amo de alto) sin darselo, o dalle licencia, no auia tocar al jarro. Dixeronme tãbien, que si via mugeres afeytadas, yua, y les tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que asi perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo bendezir al autor de toda criatura, pues para sola recreaciõ de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yuan de la India Oriental.

CAP. 40. De las Vicuñas, y Tarugas del Piru.

ENTRE las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las que

que Ariſtoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando eſcriuē delas que dizen *Capreas*, que ſon Cabras ſilueſtres: y tienen ſin duda ſimilitud, por la ligereza, por andar en los montes, por parecerſe algo a cabras. Mas en efecto no ſon aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tienen, ſegun Ariſtoteles refiere. Tampoco ſon las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezaar: o ſi ſon de aquel genero, ſeran eſpecies diuerſas, como en el linage de perros es diuerſa eſpecie la del maſtin, y la del lebrel. Tampoco ſon las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la nueua Eſpaña tienen las piedras, que alla llaman Bezaares, porque aquellos ſon de eſpecie de cieruos, o venados. Aſsi que no ſe que en otra parte del mundo aya eſte genero de animales ſino en el Piru, y Chile, que ſe continuà con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que becerros: tienen la color, que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen cieruos, y *Capreas*: apacientanſe, y biuen en ſierras altiſsimas, en las partes mas frias, y deſpobladas, que alla llaman Punas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligeriſsimamente: quando topan caminantes, o beſtias, luego huyen, como muy timidas: al huyr echan delante de ſi ſus hijuelos. No ſe entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenian prohibida la caça de Vicuñas, ſino era para fieſtas con orden ſuyo. Algunos ſe quexan, que deſpues que entraron Eſpañoles, ſe ha concedido demaſiada licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̃ ſe han diſminuydo. La manera de caçar delos Indios es Chaco, q̃ es juntarſe muchos dellos, que a vezes ſon mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran eſpacio de monte, y yr oxeando la caça, haſta juntarſe por todas partes, donde ſe toman trezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

Ariſt. lib 3. de part animal. c. 2
Pli. lib. 10. c. 72

quieren, y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico. Suelē tresquilar estos animales, y de la lana dellos hazen cubiertas, o fraçadas de mucha estima, porque la lana es como vna seda blanda, y duran mucho, y como el color es natural, y no de tinte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores: para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas, y que templan el calor demasiado: y lo mismo haze la lana en colchones, que algunos vsan por salud, por la experiencia que dello tienen. Para otras indisposiciones como gota dizen tambien, que es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no se en esto experiencia cierta. La carne de las Vicuñas no es buena, aunque los Indios la comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para medicina podrè yo contar lo que vi: Caminando por la sierra del Piru lleguè a vn Tambo, o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos, que me parecia se me querian saltar: el qual accidente suele acaecer de passar por mucha nieue, y miralla. Estando echado con tanto dolor que quasi perdia la paciencia, llegò vna India, y me dixo: Ponte padre esto en los ojos, y estaras bueno. Era vna poca de carne de Vicuña reziē muerta, y corriendo sangre. En poniendome aquella medicina se aplacò el dolor, y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo, q̃ no le senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho, q̃ son caças generales, vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas, quando llegā a tiro, arrojarles vnos cordelejos cō ciertos plomos, que se les trauan, y embueluen entre los pies, y embaraçan, para que no puedan correr: y assi llegan, y toman la Vicuña. Lo principal porque este animal es digno de precio, son las piedras Bezaares, que hallan en el, de que diremos luego. Ay otro genero que llaman Tarugas, que tambien son siluestres, y son de mayor ligereza que las
Vi-

Vicuñas: ſon tambien de mayor cuerpo, y la color mas toſtada: tienen las orejas blandas, y caydas. Eſtas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi ſino a ſolas, y de ordinario por riſcos altiſsimos. De las Tarugas ſacan tambien piedras Bezaares, y ſon mayores y de mayor efficacia, y virtud.

CAP. 41. De los Pacos, y Guanacos, y Carneros del Piru.

NINGVNA coſa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nueſtros llamã Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores prouechos, y de menos gaſto, de quãtos ſe conocen. De eſte ganado ſacan comida, y veſtido como en Europa del ganado ouejuno: y ſacan mas el tragin y acarreto de quanto han meneſter, pues les ſirue de traer, y lleuar ſus cargas. Y por otra parte no han meneſter gaſtar en herrage, ni en ſillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, ſino que debalde ſirue a ſus amos, contentandoſe con la yerua que halla en el campo. Demanera que les proueyo Dios de ouejas, y de jumentos en vn miſmo animal, y como a gente pobre quiſo, que ninguna coſta les hizieſſe: porque los paſtos en la ſierra ſon muchos, y otros gaſtos, ni los pide, ni los ha meneſter eſte genero de ganado. Son eſtos Carneros, o Llamas en dos eſpecies: vnos ſon Pacos, o Carneros lanudos: otros ſon raſos, y de poca lana, y ſon mejores para carga: ſon mayores que carneros grandes, y menores que bezerros: tienen el cuello muy largo a ſemejança de camello, y han lo meneſter porque como ſon altos, y leuantados de cuerpo, para pacer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores: vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par-

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes aduertencias, de q̃ color auian de ser para diferentes tiẽpos y efectos. La carne destos es buena, aunque rezia: la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comẽ: pero gastanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y lleuar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y cõmun que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labrã sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̃ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labran a dos hazes todas las labores q̃ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieça. Tenia el IngaRey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residiã en el repartimiẽto de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan cõ yeruas diuersas diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayã de yr a cõprar, ni a dar a hazer la ropa, q̃ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiẽpo, y se gasta por mucha cuenta: vsan lleuar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destas trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que traginan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cincuenta. Y es cosa que muchas vezes me admirè de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargallos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̃ se camina en el Piru. La carga q̃ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no caminã sino dos, o tres leguas, o quatro a lo largo. Tienẽ sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̃ llevan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo passan mal, aunq̃ es modo de caminar harto flematico. Quãdo no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho, o diez leguas, como lo han vsado soldados pobres que caminan por el Piru. Es todo este ganado amigo de temple frio, y por esso se da enla sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece, estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̃ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atẽtos, y estanse assi tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de contẽto, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̃ a vezes se espantã subito, y corren cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̃ acaece no pudiẽdo alcançallos porque no se pierdan las barras que lleuan, tiralles cõ arcabuz y matallos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuãtar, antes se dexarã hazer mil pieças q̃ mouerse, quando les da este enojo. Por dõde vino el refran q̃ vsan en el Piru, de dezir de vno q̃ se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia, o des

pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entõces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalalle, hasta que se desenoja, y se alça: y acaece esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dales vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos dela tierra seys y siete pesos ensayados y mas, segun que son tiempos, y lugares.

CAP. 42. De las Piedras Bezaares.

EN todos los animales que hemos dicho, ser proprios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiẽpo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastarà dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallina: y algunas he visto dela grãdeza de vna narãja. En la figura vnas son redondas: otras ouadas: otras lenticulares, y assi de diferẽtes formas. En la color ay negras, y pardas, y blãcas, y berẽgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̃ sea mas fina. Todas ellas se componẽ de diuersas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llamã los Indios Cypris. Essotros generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se haya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos communmente tienẽ las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprobadas para medicina. De las Vicuñas se sacã piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berengenadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas cõmunmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruessas. Hallase la piedra Bezaar en machos y hembras ygualmente: todos los animales que las tienen, rumian, y ordinariamẽte pastan entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradiciõ y enseñança de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen, y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y essotros animales q̃ crian la piedra Beazar, los quales comẽ esta yerua, y con ella se preseruan de la ponçoña de las aguas, y pastos: y de la dicha yerua crian en su buche la piedra, y de alli le prouiene toda su virtud cõtra ponçoña, y essotras operaciones marauillosas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru hã aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y cõ lo que de las cabras monteses refiere Plinio, que se apacientan de põçoña, y no les empece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ouejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Bezaar? Responden, que no Pli.lib.10.c.72

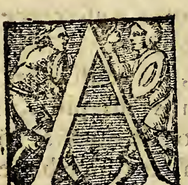
creen

creen ellos, que los dichos animales de Caſtilla coman aquella yerua, y q̃ en venados, y gamos ellos han hallado tābien la piedra Bezaar. Parece venir con eſto lo que ſabemos, que en la nueua Eſpaña ſe hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, ſino ſolamente cieruos, y en algunos dellos ſe halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cōtra venenos, y enfermedades venenoſas: y aun q̃ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por coſa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ſer de mucha operaciō aplicada en el tiēpo, y modo conueniēte, como las demas yeruas, y agētes naturales. Pues no ay medicina tan efficaz, que ſiēpre ſane. En el mal de Tavardete en Eſpaña, y Italia ha aprobado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de coraçon, y para calenturas peſtiferas, y para otros diuerſos males ſe aplica molida, y echada en algun licor, que ſea a propoſito del mal q̃ ſe cura. Vnos la tomā en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de lengua de buey, de borraxas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene ſabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della tābien lo dixo Raſis Arabe. Hanſe viſto algunas experiencias notables, y no ay duda ſino q̃ el autor de todo puſo virtudes grandes en eſta piedra. El primer grado de eſtima tienē las piedras Bezaares, q̃ ſe traē de la India Oriental, que ſon de color de azeytuna: el ſegundo las del Piru: el tercero las de nueua Eſpaña. Deſpues que ſe començarō a preciar eſtas piedras dizen, que los Indios hā hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras deſtas de mayor grandeza q̃ la ordinaria, creen que ſon falſas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cōtrahechas: la prueva, y experiēcia es el mejor maeſtro de conocellas. Vna coſa es de admirar, que ſe fundā eſtas piedras algunas ve-
zes

zes en coſas muy eſtrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que ſe hallò en lo intimo de la piedra, y no por eſſo ſe arguye q̃ es falſa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarſe ſobre ello la piedra: la qual ſe va criando poco a poco vna caſcara ſobre otra, y aſsi crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas ſobre dos piñones de Caſtilla, y a todos los que las vimos, nos cauſò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos viſto piñas, ni piñones de Caſtilla, ſino fueſſen traydos de Eſpaña: lo qual parece coſa muy extraordinaria. Y eſto poco baſte quãto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales ſe traen de Indias, como de hyjada, y de ſangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coraçon, que por no pertenecer a la materia de animales que ſe ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que eſtà dicho ſirua para entender, como el vniuerſal Señor y autor omnipotẽte a todas las partes del orbe que formò, repartio ſus dones, y ſecretos, y marauillas: por las quales deue ſer adorado, y glorificado por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Fin del Quarto Libro.

PROLOGO A LOS Libros ſiguientes.



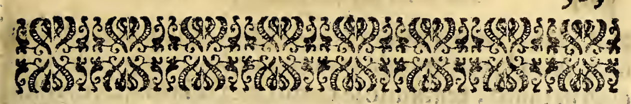
VIENDO TRATADO lo que a la hiſtoria natural de Indias pertenece, en lo que reſta ſe tratarâ de la hiſtoria natural, eſto es de las coſtumbres, y hechos de los Indios. Porque deſpues del cielo, y temple, y ſitio, y qualidades del nueuo orbe, y de los elementos, y mixtos, quiero dezir de ſus metales, y plantas, y animales, de que en los quatro libros precedentes ſe hâ dicho, lo que ſe ha ofrecido: la razon dicta ſeguirſe el tratar de los hombres, que habitan el nueuo orbe. Aſsi que en los libros ſiguientes ſe dira dellos, lo que pareciere digno de relacion, y porque el intēto deſta hiſtoria no es ſolo dar noticia de lo que en Indias paſſa, ſino endereçar eſſa noticia al fruto que ſe puede ſacar del conocimiento de tales coſas, que es ayudar aquellas gentes para ſu ſaluacion, y glorificar al Criador, y Redemptor, que los ſacò de las tinieblas eſcuriſſimas de ſu infidelidad, y les communicò la admirable lumbre de ſu Euangelio: Por tanto primero ſe dira, lo que toca a ſu religion, o ſuperſticion, y ritos, y ydolatrias, y ſacrificios en eſte libro ſiguiente, y deſpues de lo que toca a ſu pulicia, y gouierno, y leyes, y coſtumbres, y hechos. Y porq̄ en la nacion Mexicana ſe ha conſeruado memoria de ſus principios, y ſuceſsion, y guerras y otras coſas dignas de referirſe, fuera de lo commun que ſe trata en el libro ſexto, ſe ha-

ra propria y especial relacion en el libro septimo, hasta mostrar la disposicion, y prenuncios, que estas gentes tuuieron del nueuo Reyno de Christo nuestro Dios, que auia de estenderse a aquellas tierras, y sojuzgallas a si, como lo ha hecho en todo el resto del mundo. Que cierto es cosa digna de gran consideració, ver en que modo ordenò la dinina prouidencia, que la luz de su palabra hallasse entrada en los vltimos terminos de la tierra. No es de mi proposito, escreuir agora lo que Españoles hizieron en aquellas partes, que de esso ay hartos libros escritos: ni tampoco lo que los sieruos del Señor han trabajado, y frutificado, porque esso requiere otra nueua diligencia: solo me contentarê, con poner esta historia, o relacion a las puertas del Euangelio, pues toda ella va encaminada a seruir de noticia en lo natural y moral de Indias, para que lo espiritual y christiano se plante, y acreciente, como està largamente esplicado, en los libros que escreuimos: De procuranda Indorum salute. Si alguno se marauillare de algunos ritos, y costnmbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire que en los Griegos y Romanos que mandaron el mundo, se hallan o los mismos, o otros semejantes, y a vezes peores, como podra entender facilmẽte no solo de nuestros autores, Eusebio Cæsariense, Clemente Alexandrino, Teodoreto Cyrense, y otros, sino tambien de los mismos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarnasseo, Plutarco. Porque siendo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas, no es cosa nueua hallar en

V los

los infieles, crueldades, inmundicias, diſparates y locuras proprias de tal enſeñança y eſcuela. Bien que en el valor y ſaber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a eſtos del nueuo orbe, aunque tambien ſe toparon en eſtos coſas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de gentes Barbaras que fuera de la luz ſobrenatural, les faltó tambien la Philoſophia y doctrina natural.

***



LIBRO QVINTO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. *Que la causa dela Ydolatria ha sido la soberuia y inuidia del demonio.*

ES LA SOBERVIA DEL DEmonio tã grande y tan porfiada, q̃ siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y en todo quãto puede hurtar y apropiar a si, lo q̃ solo al altissimo Dios es deuido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mundo, aquien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan soberuio tirano leemos en Iob, que pone sus ojos en lo mas alto, y que entre todos los hijos de soberuia el es el Rey. Sus dañados intẽtos y traycion tan atreuida, con q̃ pretẽdio ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos lo refierẽ las diuinas escrituras, diziẽdole en Esayas: Dezias entre ti mismo, Subire hasta el cielo, pondre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he enla cũbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passarè la alteza de las nubes, sere semejante al Altissimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio de el mar. Este tan maluado apetito de hazerse Dios, toda via le du-

Iob.41.

Esay.14.

Ezech.28.

ra a ſatanas, y aunque el caſtigo juſto y ſeuero de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde ſe engriò tanto, tratandole como merecia ſu deſcorteſia y locura, como en los miſmos Prophetas largamẽte ſe proſigue, pero no por eſſo afloxò vn punto ſu peruerſa intencion, la qual mueſtra por todas las vias que puede, como perro rauioſo mordiendo la miſma eſpada cõ que le hieren. Porque la ſoberuia (como eſtà eſcrito) delos que aborrecen a Dios, porfia ſiempre. De aqui procede el perpetuo y eſtraño cuydado, que eſte enemigo de Dios ha ſiempre tenido, de hazerſe adorar de los hombres, inuẽtando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo ſujeta la mayor parte del mundo, que apenas le quedò a Dios vn rincon de ſu pueblo Iſrael. Y cõ la miſma tirania deſpues q̃ el fuerte del Euãgelio le vẽcio, y deſarmò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderoſas plaças de ſu Reyno, acometio las gẽtes mas remotas y barbaras procurãdo cõſeruar entre ellas la falſa y mẽtida diuinidad, q̃ el hijo de Dios le auia quitado en ſu Igleſia, encerrãdole como a fiera en jaula, para que fueſſe para eſcarnio ſuyo y regozijo de ſus ſieruos, como lo ſignifica por Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiroſe a lo mas apartado, y reynò en eſtotra parte de el mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las cauſas porque el demonio tãto ha esforçado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas ſe hallan gentes que no ſean ydolatras, y los motiuos para eſto principalmente ſon dos. Vno es, el que eſtà tocado de ſu increyble ſoberuia, la qual quien quiſiere biẽ ponderar, conſidere q̃ al miſmo hijo de Dios y Dios verdadero acometio, con dezirle tan deſuergonçadamente, que ſe proſtraſſe ante el, y le adoraſſe, y eſto le dixo, aunque no ſabiendo de cierto que era el miſmo Dios, pe-

Pſal. 73. Mat. 12. Iob. 40. Mat. 4.

ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fuesse hijo de Dios. Aquien no assombrarà tan estraño acometimiento? Vna tan excessiua y tã cruel soberuia? Que mucho q̃ se haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al mismo Dios acometio, con hazersele Dios, siendo vna tan suzia y abominable criatura? Otra causa y motiuo de ydolatria, es el odio mortal y enemistad, q̃ tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador, Desde el principio fue homicida, y esso tiene por condicion y propriedad inseparable de su maldad. Y porque sabe que el mayor daño del hombre es, adorar por Dios a la criatura, por esso no cessa de inuentar modos de ydolatria, con que destruyr los hombres, y hazellos enemigos de Dios. Y son dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a su Dios, segun aquello: Al Dios que te criò desamparaste: otro que se sujeta a cosa mas baxa que el, porque todas las criaturas son inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es superior al hombre, pero en el estado es muy inferior, pues el hombre en esta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y assi por todas partes con la ydolatria Dios es deshonrado, y el hombre destruydo, y por ambas vias el demonio soberuio è inuidioso muy contento.

Ioa.8.

Deut.32.

CAP. 2. De los generos de Ydolatrias que han vsado los Indios.

LA Ydolatria, dize el Sabio, y por el el Espiritu Sancto, que es causa y principio y fin de todos los males, y por esso el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y suertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es cosa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

Sap.14.

cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginadas, o fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque o la cosa que se adora, es general como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular como tal Rio, fuente, o arbol, o monte, y quando no por su especie sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vsò en el Piru en grande excesso, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, ò ficcion humana, tiene tãbien otras dos diferencias: vna de lo q̃ consiste en pura arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, o estatua de palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo que realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas suyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. Desuerte que por todas cõtamos quatro maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

C A P. 3. *Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.*

PRIMERAMENTE aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi communmente sienten y confiessan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelẽcia, como Pacha camac, o Pachayachachic, que es criador del cielo y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que venerauã mirán

ran

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo q̃ refiere el libro delos Actos delos Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, dõde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dõde tomò el Apostol ocasion de su predicaciõ diziẽdoles, Al q̃ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̃ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̃ oy dia predicã el Euangelio a los Indios, no hallã mucha dificultad en persuadirles, q̃ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̃ este es el Dios delos Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, q̃ con tener esta noticia que digo, no tuuiessen vocablo proprio para nõbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responda a este, Dios, como en Latin respõde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alà, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predican, o escriuen para Indios, vsan el mismo nuestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciacion y declaracion a la propriedad de las lẽguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se vee, quan corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no saben sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y assi le hizieron vn templo riquissimo en el Piru, que llamavan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como està dicho, es lo mismo Pachacàmac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias adorando al demonio y figuras suyas. Y tãbien hazian al Viracocha sacrificios y ofrẽdas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar a los Españoles Viracochas fue de aqui, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̃ los otros atribuye-

Act. 17.

ron deydad a Paulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, y intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Meliti, que es Malta, viẽdo que la bivora no hazia mal al Apostol, le llamauã dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano señor y Rey del cielo, lo qual los Gẽtiles con todas sus ydolatrias y infidelidad, no negaron, como parece assi en la Philosophia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en las Poesias de Homero y de Vergilio. De aqui es, que en assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euãgelicos, por barbaras y bestiales que sean las naciones aquiẽ predican. Pero esles dificultosissimo desarraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas de lo que les da, y communica aquel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es summamente necessario persuadilles por todas vias, reprouando sus errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dios. Y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que el vardadero Dios, señor y hazedor suyo les concede.

Acto. 18.

Plat. in Timeo. Arist. c. vlti. 12. Metaph. Trismig. in Pimandro, & Asclepio.

CAP. 4. *De el primer genero de Ydolatria de cosas naturales y vniuersales.*

DESPVES del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas communmente veneran y adoran el Sol, y tras el essotras cosas, que en la natura-

turaleza celeſte,o elemental ſe ſeñalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru deſpues del Viracocha, y de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, y Intiillapa, fingiendo que es vn hombre que eſtà en el cielo con vna hõda y vna porra, y que eſtà en ſu mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde ſe hazen los nublados. Eſta era Guaca (que aſsi llaman a ſus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuerſos ſacrificios. Y en el Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, ſe le ſacrificauan tambien niños como al Sol. A eſtos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diverſa de todos los demas, como eſcriue Polo auerlo el aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alçauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la dioſa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Thetis, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco de el cielo, y era armas, o inſignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las eſtrellas communmente todos adorauan, a la que ellos llaman Collca, que llamamos noſotros las Cabrillas. Atribuyan a diuerſas eſtrellas diuerſos oficios, y adoravanlas los que tenian neceſsidad de ſu fauor, como los Ouejeros hazian veneracion y ſacrificio a vna eſtrella, que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carnero de muchos colores, el qual entiende en la conſeruacion del ganado, y ſe entiende ſer, la que los Aſtrologos llaman Lyra. Y los miſmos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin

gen ser vna Oueja con vn Cordero. Otros adorauan vna estrella, que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra estrella que llamauan Chuquichinchay, que es Tygre, estan los tygres, ossos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̃ vuiesse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y augmento; y asi tenian cuenta con diuersas estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos quasi por la misma forma, despues de el supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortès, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo de el Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Vitzilipuztli, al qual toda aquella nació llamaua el todo poderoso, y señor delo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso tẽplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjecturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la delos Ingas, como adelãte se vera mejor. Porq̃ la mayor parte de su adoració y ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, dela guerra, dela generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Marte. &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara que el modo que el demonio ha

teni-

tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, estrellas, elementos, tenian proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auiendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supo tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando è inuocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador: Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras, Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o el cerco de las estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores de el mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les parecio tenerlas por dioses, razon es que miren, quanto es mas hermoso que ellas el hazedor de ellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquestas cosas. Y si les admirò la fuerça y marauilloso obrar de estas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto serà mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria. Sap. 13. De las quales se pueden tomar argumentos muy marauillosos, y efficazes, para conuencer el grande engaño de los ydolatras infieles, que quieren mas

seruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como
Rom. 1. justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y està hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porq̃el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablauan con el gran Ticciviracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercessores para con el gran Ticciviracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna
Iob. 31. manera es semejante al que el sancto Iob abomina como proprio de ydolatras, diziendo, Si besè mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o ala Luna quando està clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

CAP. 5. De la Ydolatria que vsaron los Indios, con cosas particulares.

NO se contentò el demonio con hazer alos ciegos Indios, que adorassen al sol y la luna y estrellas y tierra y mar y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a dalles por Dioses, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantarà desta ceguera en Barbaros, quien traxere a la memoria que delos sabios

bios y Philoſophos dize el Apoſtol que auiendo conoci- Rom.1.
do a Dios, no le glorificaron ni dieron gracias como a ſu Dios: ſino que ſe enuanecieron en ſu penſamiento y ſe eſcurecio ſu coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por ſemejāças y figuras de coſas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de beſtias, de ſerpiētes. Bien ſabida coſa es el perro Oſyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Yſis, y el carnero Amon: y en Roma la dioſa Februa de las calenturas, y el Anſer de Tarpeya: y en Athenas la ſabia, el Cueruo y el Gallo. Y de ſemejantes baxezas y burlerias eſtan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran opro brio los hōbres por no auer querido ſujetarſe a la ley de ſu verdadero Dios y Criador, como ſan Athanaſio docta mente lo trata eſcriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, eſpecialmēte del Piru, es coſa que ſaca de juyzio la rotura y perdicion que vuo en eſto. Porque adoran los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Apachitas, y lo tienen por coſa de gran devocion, finalmente qualquiera coſa de naturaleza q̄ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Naſca me moſtrauan vn cerro grāde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntando yo que diuinidad hallauan alli, me reſpondieron, que aquella marauilla de ſer vn cerro altiſſimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era coſa marauilloſa, penſar como ſe puſo tan grā pico de arena en medio de montes eſpeſsiſsimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes neceſsidad de leña rezia y mucha, y cortoſe vn arbolazo disforme, que por ſu antiguedad y grandeza auia ſido largos años adoratorio y guaca de

los Indios. A este tono qualquier cosa q̃ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, hasta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas ay vnas estrañas, aquien ellos ponen nombre Llallahuas, y las besan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, assi son donosas las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca mascada, que es vna yerua q̃ mucho vsan, y quando no pueden mas siquiera vna piedra, y todo esto es como ofrenda para que les dexen passar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con esto: Conc. Limens. 2. p. 2. c. 99. como se refiere en vn Concilio Prouincial de el Piru. Y assi se hallan en essos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsavan los antiguos, de Prou. 26. quien se dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monton de Mercurio, assi el que honra a necios, que es dezir, que no se saca mas fruto, ni vtilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra, que le hazen. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que es tirarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que temen. Tanta es la desuentura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gen- Sup. 1. ad Cor. Hom. 4. tiles haze semejante comparacion san Chrisostomo en vna Homilia. Mas los sieruos de Dios que atienden a su enseñança, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

ñe.

ñerias, pues ſon tales que baſtan a enlazallos en ſu eter-
na perdicion. Mas con buenas y faciles razones deſen-
gañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto
es coſa de ponderar, quan ſujetos eſtan aquien los po-
ne en razon. No ay coſa entre las criaturas corpora-
les mas iluſtre que el Sol, y es aquien los Gentiles to-
dos communmente adoran. Pues con vna buena ra-
zon me contaua vn Capitan diſcreto y buen Chriſtia-
no, que auia perſuadido a los Indios, que el Sol no era
Dios, ſino ſolo criado de Dios, y fue aſsi. Pidio al Ca-
cique y Señor principal, que le dieſſe vn Indio ligero
para embiar vna carta: dioſele tal, y preguntole el Ca-
pitan al Cacique. Dime, quien es el Señor y el prin-
cipal, aquel Indio que lleua la carta tan ligero, o tu
que ſe la mandas lleuar? Reſpondio el Cacique, yo ſin
ninguna duda, porque aquel no haze mas, de lo que
yo le mando. Pues eſſo miſmo (replicò el Capitan) paſ
ſa entre eſſe Sol que veemos, y el Criador de todo.
Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altiſ-
ſimo Señor, que por ſu mandado anda con tanta lige-
reza ſin canſarſe, lleuando lumbre a todas las gentes.
Y aſsi vereys como es ſin razon y engaño, dar al Sol
la honra, que ſe le deue a ſu Criador, y ſeñor de to-
do. Quadroles mucho la razon de el Capitan a to-
dos, y dixo el Cacique, y los Indios que eſtauan con el,
que era gran verdad, y que ſe auian holgado mucho
de entenderla. Refiereſe de vno de los Reyes Ingas,
hombre de muy delicado ingenio, que viendo como
todos ſus antepaſſados adorauan al Sol, dixo, que no
le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podia ſer. Por-
que Dios es gran ſeñor, y con gran ſoſsiego y ſeñorio
haze ſus coſas: y que el Sol nunca para de andar: y que
coſa tan inquieta no le parecia ſer Dios. Dixo bien.

Y ſi

Y ſi con razones ſuaues y que ſe dexen percebir, les de-
claran a los Indios ſus engaños y cegueras, admirablemẽ
te ſe conuencen, y rinden a la verdad.

CAP. 6. De otro genero de Ydolatria con los defuntos.

OTRO genero de ydolatria muy diuerſo de los re-
feridos es, el q̃ los Gentiles han vſado por ocaſion
de ſus defuntos, aquien querian bien y eſtimauan. Y aun
parece que el Sabio da a entender, que el principio de la
Sap. 14. ydolatria fue eſto, diziendo aſsi: El principio de fornica-
cion fue la reputacion de los ydolos, y eſta inuencion es
total corrupciõ de la vida. Porque al principio del mun
do no vuo ydolos, ni al fin los aurà para ſiempre jamas.
Mas la vanidad y ocioſidad de los hombres traxo al mun
do eſta inuencion, y aun por eſſo acabaron ſus vidas tan
preſto. Porque ſucedio, que ſintiendo el padre amarga-
mente la muerte del hijo mal logrado, hizo para ſu con-
ſuelo vn retrato del defunto, y començo a honrar y ado-
rar como a Dios, al que poco antes como hõbre mortal
acabò ſus dias: y para eſte fin ordenò entre ſus criados
q̃ en memoria ſuya ſe hizieſſen deuociones y ſacrificios
Deſpues paſſando dias y tomando autoridad eſta maldi
ta coſtumbre, quedò eſte yerro canonizado por ley, y aſ
ſi por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados lo
retratos y ydolos. De aqui vino que con los auſentes ſ
començo a hazer lo miſmo, y a los que no podian adora
en preſencia por eſtar lexos, trayendo los retratos de lo
Reyes que querian honrar, por eſte modo los adorauan
ſupliendo con ſu inuencion y traça la auſencia de los qu
querian adorar. Acrecento eſta inuencion de ydolatri
la curioſidad de excelentes artifices, que con ſu arte hi
zieron eſtas ymagines y eſtatuas tan elegantes, que lo
qu

que no ſabian lo que era, les prouocauã a adorarlas. Porque con el primor de ſu arte pretendiendo contentar al que les daua ſu obra, ſacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia y gracia de la obra, al otro que poco antes auia ſido honrado como hombre, vino ya a tenerle y eſtimarle por ſu Dios. Y eſte fue el engaño miſerable de los hombres, que acõmodandoſe ora a ſu affecto y ſentimiento, ora a la liſonja de los Reyes, el nombre incommunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioſes. Todo eſto es de el libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ſer notado. Y a la letra hallarã los que fueren curioſos deſemboluedores de antiguedad, que el origen de la ydolatria fueron eſtos retratos y eſtatuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos è ymagines, porq̃ eſſotra de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̃ ſe haze mẽcion en los Prophetas, no es cierto q̃ fueſſe deſpues, aunque el hazer eſtatuas y ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra, ſin duda lo fue. Viniendo a nueſtros Indios, por los miſmos paſſos que pinta la eſcritura vinierõ a la cumbre de ſus ydolatrias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y Señores procurauan conſeruarlos, y permanecian enteros, ſin oler mal, ni corromperſe mas de dozientos años. Deſta manera eſtauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en ſu capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por eſtirpar la ydolatria) hizo ſacar, y traer a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que cauſò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tã enteros. Cada vno de eſtos Reyes Ingas, dexaua todos ſus teſoros y hazienda, y renta para ſuſtentar ſu adoratorio, donde ſe ponia ſu cuerpo, y gran copia de miniſtros, y toda ſu familia dedicada a ſu culto. Porque ningun Rey ſuceſſor

Hierem. 19.
Sophon. 1.

vſurpaua los teſoros y baxilla de ſu anteceſſor, ſino de nuevo juntaua para ſi, y para ſu palacio. No ſe cõtentarõ con eſta ydolatria de los cuerpos de los defuntos: ſino q̃ tambien hazian ſus eſtatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o eſtatua ſuya de piedra, la qual llamaua Guaoiquì, que quiere dezir hermano, porque a aquella eſtatua en vida y en muerte ſe le auia de hazer la miſma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y ſacauan en proceſsion, para alcançar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuerſas fieſtas y ſacrificios. Deſtos ydolos vuo gran ſumma en el Cuzco, y en ſu comarca, entiendeſe que ha ceſſado del todo, o en gran parte la ſuperſticion de adorar eſtas piedras, deſpues que por la diligencia del Licenciado Polo ſe deſcubrierõ, y fue la primera la de Ingaròca cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Deſta manera ſe halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepaſſados, y ſus eſtatuas, que adoran y veneran.

CAP. 7. *De las ſuperſticiones que vſauan con los muertos.*

COMMVNMENTE creyeron los Indios del Piru, que las animas viuiã deſpues deſta vida, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena, y aſsi en perſuadilles eſtos articulos ay poca dificultad. Mas de q̃ los cuerpos vuieſſen de reſucitar cõ las animas, no lo alcãçaron, y aſsi poniã exceſsiua diligẽcia, como eſtà dicho, en cõſeruar los cuerpos y hõrarlos deſpues de muertos. Para eſto ſus decẽdiẽtes les poniã ropa, y haziã ſacrificios, eſpecialmẽte los Reyes Ingas en ſus entierros auiã de ſer acõpañados de grã numero de criados, y mugeres para el ſeruicio dela otra vida: y aſsi el dia q̃ morian, matauan las

mugeres aquien teniã aficiõ, y criados, y oficiales, para q̃ fueſſen a ſeruir a la otra vida. Quando murio Gaunacapa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entrarõ los Eſpañoles, fueron muertas mil y tãtas perſonas de todas edades, y ſuertes para ſu ſeruicio y acompañamiento en la otra vida. Matauanlos deſpues de muchos cantares y borracheras, y ellos ſe tenian por bienauenturados, ſacrificauanles muchas coſas eſpecialmente niños, y de ſu ſangre hazian vna raya de oreja a oreja enel roſtro del defunto. La miſma ſuperſticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres para acompañamiento, y ſeruicio del defunto en la otra vida han vſado, y vſan otras naciones Barbaras. Y aun ſegun eſcriue Polo, quaſi ha ſido general en Indias, y aun refiere el venerable Beda, q̃ vſauã los Anglos antes de conuertirſe al Euangelio, la miſma coſtumbre de matar gente, que fueſſe en compañia y ſeruicio de los defuntos. De vn Portugues que ſiendo captivo entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio vn ojo, cuentan, que queriendole ſacrificar, para que acompañaſſe vn Señor defunto, reſpondio, que los que morauan en la otra vida, terniã en poco al defunto, pues le dauan por compañero a vn hombre tuerto, y que era mejor darſele con dos ojos, y pareciendoles bien eſta razon a los Barbaros le dexaron. Fuera deſta ſuperſticion de ſacrificar hombres al defunto, que no ſe haze ſino con Señores muy calificados, ay otra mucho mas commun y general en todas las Indias, de poner comida y beuida a los defuntos ſobre ſus ſepulturas y cueuas, y creer que cõ aquello ſe ſuſtentan, que tambien fue error de los antiguos, como dize ſan Auguſtin. Y para eſte efecto de darles de comer y beuer, oy dia muchos Indios infieles deſentierrã ſecretamẽte ſus defuntos de las Igleſias y cemẽterios, y los entierrã en cerros, o quebradas, o en ſus proprias caſas. Vſan tãbiẽ ponerles plata enlas bocas, en las *Auguſt. in epiſt. 64.*

manos, enlos senos,y vestirles ropas nueuas, y prouecho sas dobladas debaxo dela mortaja. Creen q̃ las animas de sus defuntos andã vagueando, y q̃ sientẽ frio, y sed, y hãbre, y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuãdoles comida, y beuida,y ropa. A esta causa aduierten con mucha razon los Perlados en sus Synodos, que procurẽ los Sacerdotes dar a entender a los Indios, que las ofrendas que en la Iglesia se ponen en las sepulturas, no son comida, ni beuida de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y solo Dios es el que en la otra vida sustenta las animas, pues no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho, en que sepan esto bien sabido, porque no conviertan el vso sancto en supersticion gentilica, como muchos lo hazen.

CAP. 8. Del vso de mortuorios que tuuieron los Mexicanos, y otras naciones.

AVIENDO referido lo que en el Piru vsaron muchas naciones con sus defuntos, es bien hazer especial mencion de los Mexicanos en esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes disparates. Era oficio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que los auia con estraña obseruancia, como se dira despues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los lugares dõde los enterrauan, eran las sementeras y patios de sus casas proprias: a otros lleuauã a los sacrificaderos de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas en los templos, y a todos enterrauan con quanta ropa, y joyas, y piedras tenian, y a los que quemauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras, y atavios, por ricos que fuessen. Cantauan los oficios funerales como responsos, y leuantauan a los cuerpos de los defuntos muchas vezes, haziendo muchas cerimonias. En

estos

estos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiẽto. En muriendo alguno poniale tendido en vn aposento, hasta q̃ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera viuo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̃ los matassen con el, y le fuessen a seruir al otro mundo. Matauan assi mismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y assi le matauan para q̃ fuesse a administrar al muerto: matauã al Mastresala, al Copero, a los enanos, y corcobados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grandeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y delos referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para lleuar a poner casa al otro mundo. Y porq̃ no tuuiessen alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçaletes de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, haziã lo mismo con toda la gente, y atauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauãla con grande solẽnidad: durauan las exequias diez dias de lamentables y llorosos cantos. Sacauã los sacerdotes a los defuntos con diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que quasi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes Señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Lleuavan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procesion, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-

cienſando, y otros cantando, y otros tañendo triſtes flau-
tas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto
de los vaſſallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el
oficio,yua atauiado con las inſignias de el ydolo, a quien
auia repreſentado el muerto, porque todos los Señores
repreſentauan a los ydolos, y tenian ſus renombres, a cu-
ya cauſa eran tan eſtimados, y honrados. Eſtas inſignias
ſobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Caua-
lleria. Y al que quemauan, deſpues de auerle lleuado
al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle
de Tea a el, y a todo lo q̃ pertenecia a ſu matalotaje, co-
mo queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo
ſiempre con maderos reſinoſos, haſta que todo ſe hazia
ceniza. Salia luego vn Sacerdote veſtido con vnos ata-
vios de demonio, con bocas por todas las coyunturas,
y muchos ojos de eſpejuelos, con vn gran palo y con el
reboluia todas aquellas cenizas con gran animo y denue-
do, el qual hazia vna repreſentacion tan fiera, que ponia
grima a todos los preſentes. Y algunas vezes eſte miniſ-
tro ſacaua otros trages diferentes, ſegun era la qualidad
del que moria. Eſta digreſsion de los muertos y mortuo-
rios ſe ha hecho por ocaſion de la ydolatria de los defun-
tos, agora ſerà juſto boluer al intento principal, y aca-
bar con eſta materia.

CAP. 9. Del quarto y vltimo genero de Ydola-tria, que vſaron los Indios con ymagines, y eſtatuas, eſpecialmente los Mexicanos.

AVNQVE en los dichos generos de Ydolatria, en
que ſe adorauan criaturas, ay gran ofenſa de Dios,
pero el Eſpiritu Sancto condena mucho mas, y abomina
otro linage de ydolatras, que adoran ſolamente las figu-
ras,

ras, y ymagines fabricadas por manos de hombres, sin a-
ver en ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la figu
ra q̃ el artifice quiso dalles. Assi dize el Sabio destos ta- Sap.13.
les: Desuenturados, y entre los muertos se puede cõtar
su esperança, de los que llamaron dioses a las obras de las
manos de los hõbres, al oro, a la plata con la inuencion
y semejança de animales, o la piedra inutil q̃ no tiene mas
de ser de vna antigualla. Y va prosiguiendo diuinamẽte
contra este engaño y desatino de los Gentiles, como tam Esay.44.
biẽ el propheta Esayas, y el propheta Hieremias, y el pro Hierem.10.
pheta Baruch, y el sancto Rey Dauid copiosa y graciosa- Baruch.6.
mente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo Psal.113.
que reprueua los errores de ydolatria, tenga bien vistos,
y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan
galanamente el Espiritu Sancto toca, q̃ todas se reduzen
a vna breue sentencia, que pone el propheta Oseas, El Ose.8.
oficial fue el que le hizo, y asi no es Dios: seruira pues
para telas de arañas el bezerro de Samaria. Viniendo a
nuestro cuento, vuo en las Indias gran curiosidad de ha-
zer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas ma-
terias, y a estas adorauan por dioses. Llamauanlas en el
Piru Guàcas, y ordinariamente eran de gestos feos, y dis-
formes, alomenos las q̃ yo he visto, todas eran asi. Creo
sin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian,
gustaua de hazerse adorar en figuras mal agestadas. Y es
asi en efecto de verdad, que en muchas de estas Guàcas,
o ydolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacer-
dotes y ministros suyos acudian a estos oraculos del pa-
dre de las mentiras, y qual el es, tales eran sus consejos, y
auisos, y prophecias. En donde este genero de ydola-
tria preualecio mas que en parte del mundo fue en la pro
vincia de nueua España, en lo de Mexico, y Tezcùco, y
Tlascàla, y Cholùla, y partes cõuezinas de aquel Reyno.
Y es cosa prodigiosa de cõtar, las supersticiones q̃ en esta

parte tuuieron, mas no serà sin gusto referir algo dellas. El principal ydolo delos Mexicanos, como està arriba dicho, era Vitzilipùztli: esta era vna estatua de madera entretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denotaua, que estaua sentado enel cielo. El mismo ydolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna vẽda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro saetas, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo, para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli quiere dezir siniestra de pluma relumbrante. Del templo superbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran ydolo se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este ydolo vestido y adereçado ricamente estaua puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, cõ muchas rodelas de pluma, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Iunto al aposento de este ydolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro ydolo que se dezia Tlalòc. Estauan siempre juntos estos dos ydolos, porque los tenian por compañeros, y de ygual poder. Otro ydolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia y de
los

los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llamava Tezcatlipùca, el qual era de vna piedra muy relumbrãte, y negra como azauache, vestido de algunos atauios galanos a su modo. Tenia çarcillos de oro y de plata, en el labio baxo vn cañutillo christalino de vn xeme de largo, y en el metida vna pluma verde, y otras vezes azul, que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta delos cabellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por remate vna oreja de oro con vnos humos pintados en ella, que significauan los ruegos de los afligidos y pecadores, que oya quando se encomendauan a el. Entre esta oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande que le cubria todo el pecho: en ambos braços braçales de oro, enel ombligo vna rica piedra verde, enla mano yzquierda vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, amarillas, que salian de vna chapa de oro refuziente muy bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a entender, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el mundo. A este espejo, o chapa de oro llamauan Itlacheàya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por los pecados daua a los malos. Y asi al ydolo que mas temian, porque no les descubriesse sus delictos, era este, en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia perdõ de pecados, como adelante se relatarà. A este mismo ydolo Tezcatlipùca tenian por dios de las sequedades, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y asi le pintauan en otra forma, que era assentado con mucha autoridad en vn escaño rodeado de vna cortina colorada labrada de calaueras, y huessos de muertos. En la mano yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodon, y en la derecha vna vara arrojadiza amenazando con ella, el braço muy estirado como que la queria ya tirar. De la

Rodela salian quatro saetas : el semblante ayrado : el cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes. Eran grandes las supersticiones que vsauan con este ydolo, por el mucho miedo que le tenian. En Cholùla, que es cerca de Mexico, y era republica por si, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios delas mercaderias, porque ellos eran grandes mercaderes, y oy dia son muy dados a tratos, llamauanle Quetzaàlcoàtl. Estaua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy alto. Tenia al derredor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua defuera. En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro dios Mammon, o el otro Pluton. Y cierto el nombre que le dauan los Cholùlànos a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauanle Quetzaàlcoàtl, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la cobdicia. No se contentauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal delas Diosas que adorauan, llamauan Tòzi, que quiere dezir nuestra aguela: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culguacan, que fue la primera que dessollaron por mandado de Vitzilipùztli, consagrandola desta arte por su hermana, y desde entonces començaron a dessollar los hombres para los sacrificios, y vestirse los viuos de los pellejos de los sacrificados, entendiendo que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacó, a los que castigò en Tula, como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios los de Tlascàla, que fue el vando opuesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la prouincia de Tlascàla muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y assi hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay que gastar tiempo en referilla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era assi, que al reyr del alua tocauan vna bozina, con que se juntauan todos cō sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, y yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grandissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamente aderecado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos. &c. Los quales yuan hazia la cumbre huyendo de el fuego, y yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a aver tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

Lo

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adonde ponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Yuanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn combite a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bayles delante de el ydolo. Otros muchos dioses, y diosas tenian con gran summa de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezinas, los que estan dichos.

CAP. 10. De vn estraño modo de Ydolatria, que vsaron los Mexicanos.

COMO diximos, que los Reyes Ingas de el Piru substituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su semejança, que les llamauan sus Guaoiquìes, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Assi los Mexicanos lo vsaron con sus dioses, pero passaron estos mucho mas adelante, porque hazian dioses de hombres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydolos, poniaule el nombre de el mismo ydolo, aquien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle de el mismo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en vnas fiestas era de vn año, y en otras era de seys meses, y en otras de menos: de la misma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian

mu-

mucha limosna, y lleuauale los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, saluo qq porque no se huyesse, le acompañauan siempre diez o doze hõbres adõde quiera q̃ yua. Y el, para que le hiziessen reuerencia, por donde passaua, tocaua de quando a quando vn cañutillo, con que se apercebia la gente para adorarle. Quando estaua de sazon y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian haziendo solemne sacrificio del. Cierto pone lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo està oy dia de muchas haziendo semejãtes potajes, y embustes a costa delas tristes almas, y miserables cuerpos que le ofrecen, quedandose el riendo de la burla tan pesada que les haze a los desuenturados, mereciẽdo sus pecados que les dexe el altissimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo que basta delas ydolatrias de los Indios, siguese q̃ tratemos del modo de religion, o superstició por mejor dezir, que vsan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas que a esto toca.

CAP. II. De como el demonio ha procurado assemejarse a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.

PERO antes de venir a esso, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar: Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios, lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y assi vemos, que como el summo Dios tiene sacrificios, y sacerdotes, y sa-

y sacramẽtos, y Religiosos, y Prophetas, y gente dedicada a su diuino culto y cerimonias sanctas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiẽto y santimonia fingida, y mil generos de prophetas falsos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grãde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la summa verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus tinieblas la luz. Los encantadores de Egypto enseñados de su maestro satanas procurauan hazer en competencia de Moyses y Aaron otras marauillas semejantes. Y enel libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, vsando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios, se vsauan aquel Ephot, y Teraphin, y lo demas: Sease lo que quisieren los doctos. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sophisticado, y passado a su gentilidad: Como echarà de ver quien aduirtiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de que vamos tratando en este libro.

Ioan. 5. Exod. 7. Iudic. 18.

CAP. 12. De los Templos que se han hallado en las Indias.

COMENÇANDO pues por los Templos, como el summo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse cõ particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadio a los infieles, que le hiziessen soberuios templos, y particulares

adoratorios y sanctuarios. En cada prouincia del Piru auia vna principal guaca, o casa de adoracion, y vltra desta algunas vniuersales, q̃ eran para todos los Reynos de los Ingas. Entre todas fuerõ dos señaladas: vna q̃ llaman de Pachacàma, q̃ està quatro leguas de Lima, y se veẽ oy las ruynas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de donde Frãcisco Piçarro, y los suyos vuierõ aquella immẽsa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̃ les traxeron quando tuuieron preso al Inga Atagualpa. En este tẽplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el demonio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiempos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y responder el demonio en estos falsos sanctuarios, y engañar a los miserables, es cosa muy commun, y muy aueriguada en Indias, aunque donde ha entrado el Euãgelio, y leuantado la señal de la sancta Cruz, manifiestamẽte ha enmudecido el padre de las mentiras: Como de su tiempo escriue Plutarco, *Cur cessauerit Pythias fundere oracula.* Y san Iustino Martir trata largo deste silencio que Christo puso a los demonios, que hablauan en los ydolos, como estaua mucho antes prophetizado en la diuina escritura. El modo que tenian de consultar a sus dioses los ministros infieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, ordinariamente era de noche, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo andando hazia atras, y doblando el cuerpo, y inclinando la cabeça, ponianse en vna postura fea, y assi consultauan. La respuesta de ordinario era en vna manera de siluo temeroso, o con vn chillido, que les ponia horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era encaminado a su engaño, y perdicion. Ya por la misericordia de Dios, y gran poder de I E S V Christo, muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio aun muy mas principal vuo en el Piru, que fue en la ciudad de el Cuzco, adonde es agora el monasterio de

Plutar. lib. de trac. re.

Iustin. in Apolo. pro christian.

de Sancto Domingo, y en los ſillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, ſe echa de ver que fueſſe coſa muy principal. Era eſte templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ſer caſa y morada de todos los dioſes. Porque en ella puſieron los Reyes Ingas los dioſes de todas las prouincias y gentes que conquiſtaron, eſtando cada ydolo en ſu particular aſsiento, y haziendole culto y veneracion los de ſu prouincia con vn gaſto exceſſiuo de coſas que ſe trayan para ſu miniſterio, y con eſto les parecia que tenian ſeguras las prouincias ganadas, cõ tener como en rehenes ſus dioſes. En eſta miſma caſa eſtaua el Punchào, q̃ era vn ydolo del Sol, de oro finiſsimo cõ grã riqueza de pedreria, y pueſto al Oriẽte cõ tal artificio q̃ en ſaliendo el Sol daua enel, y como era el metal finiſsimo, boluian los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Eſte adorauan los Ingas por ſu dios, y al Pachayachachìc, que es el hazedor del cielo. En los deſpojos deſte templo riquiſsimo dizen, que vn ſoldado vuo aquella hermoſiſsima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandes tahures diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

CAP. 13. De los ſoberuios Templos de Mexico.

PERO ſin comparacion fue mayor la ſuperſticion de los Mexicanos aſsi en ſus ceremonias, como enla grãdeza de ſus templos, que antiguamente llamauan los Eſpañoles el Cu, y deuio de ſer vocablo tomado de los Isleños de Sancto Domingo, o de Cuba, como otros muchos que ſe vſan, y no ſon ni de Eſpaña, ni de otra lẽgua que oy dia ſe vſe en Indias, como ſon Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoſo templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, y formaua dentro de ſi vn hermoſo patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras aſidas las vnas a las otras, y por eſſo ſe llamaua eſta cerca Coatepàntli, q̃ quiere dezir cerca de culebras. Teniã las cumbres delas camaras, y oratorios, dõ de los ydolos eſtauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, pueſtas con mucho ordẽ y cõcierto, reuocado todo el cãpo de blanco y colorado, que deſde abaxo luzia mucho. Encima deſte pretil auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los eſtribos dos Indios de piedra, aſſentados con vnos candeleros en las manos, y dellos ſalian vnas como mangas de Cruz, cõ remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo miſmo. Por dẽtro de la cerca deſte patio auia muchos apoſentos de Religioſos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que aſsi llamauan a los ſupremos Sacerdotes que ſeruian al ydolo. Era eſte patio tan grande y eſpacioſo, que ſe juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vſauan en aquel Reyno, ſin eſtoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece coſa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriẽte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta deſtas principiaua vna calçada muy hermoſa de dos y tres leguas, y aſsi auia en medio de la laguna, dõde eſtaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, q̃ la hermoſeauan mucho. Eſtauan en eſtas portadas quatro dioſes, o ydolos los roſtros bueltos a las miſmas partes delas calçadas. Frontero de la puerta de eſte templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que eſtaua entre la cerca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn paſſeadero de treynta pies de ancho todo encala-

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy gruessos, y estauã todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, enlas quales estauan ensartadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo acabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, trayan la calauera, y entregauanla a los ministros del templo, y ellos la ensartauan alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenian cuydado de renouar con otras, las que cayan. En la cumbre del templo estavan dos pieças como capillas, y en ellas los dos ydolos q̃ se han dicho de Vitzilipûztli, y su compañero Tlalòc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde, y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta para los sacrificios de hombres, que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y assi le abrian, y le sacauã el caraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauã pegados vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y teniã sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauã las entradas de los vnos a Poniente: otros a Leuante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Vitzilipùztli era el del ydolo Tezcatlipùca, que era Dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veynte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapiçada de cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dos tẽplos erã como Iglesias Catredales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desuentura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziẽdas, y trabajo, y vidas seruian a su proprio enemigo, que no pretendia de ellos mas que destruylles las almas, y consumilles los cuerpos: y con esto muy contentos pareciendoles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, a quiẽ tanto seruicio se hazia.

CAP. 14. De los Sacerdotes, y oficios que hazian.

EN todas las naciones del mundo se hallan hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales siruen para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico vuo en esto estraña curiosidad, y remedando el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tambien su ordẽ de sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nõbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessemos Summos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitzilipuztli sucedian por linages de ciertos barrios diputados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos eran por elecion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes era inciensar a los ydolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo: la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauã vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido salia el hebdomadario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su inciensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, q̃ perpetuamẽte ardia ante el altar; y en la otra mano vna bolsa llena de enciẽso, del qual echaua en el inciẽsario, y entrãdo donde estaua el ydolo inciensaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiaua el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieça juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y sacandose sangre, en el modo que se dira quando se trate de la penitencia que el diablo enseño a los suyos: Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entẽder otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad. Tãbien predicauan a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vncion

cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dira tambiē adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

CAP. 15. *De los Monasterios de donzellas que inuentò el demonio para su seruicio.*

COMO la vida religiosa (que a ymitació de IESV Christo, y sus sagrados Apostoles, han professado, y professan en la Sancta Iglesia tantos sieruos y sieruas de Dios) es cosa tan acepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su sancto nombre se honra, y su Iglesia se hermosea: Assi el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener cōpetencia, y hazer a sus ministros que se señalen en aspereza, y obseruancia. En el Piru vuo muchos Monasterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recebidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llamauan Mamacònas para enseñança de las demas: otras erā muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguàci, que es casa de escogidas: Y cada monasterio tenia su Vicario, o Gouernador llamado Appopanàca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiesse, de qualquier calidad que fuessen, siendo de ocho años abaxo, como le pareciessen de buen talle y disposicion. Estas encerradas alli eran doctrinadas por las Mamacònas en diuersas cosas necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauā de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiauā a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las guàcas y sanctuarios cōseruando perpe-

tua virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustẽto destos monasterios, que era gran quãtidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades proprias de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanàca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuessen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamacònas, o Acllas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viua, o matalla cõ otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les duraua la profession y santimonia mas de por vn año. Y era desta manera: dẽtro de aquella cerca grãdissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres solo auia donzellas de doze a treze años, a las quales llamauan las Moças de la penitẽcia: eran otras tantas como los varones: viuian en castidad y clausura como donzellas diputadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al ydolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al ydolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y poniansel o al ydolo delante cada dia, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas moças tresquiladas, y des- Dani. 14.

pues

pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Levantauanse a media noche a los maytines de los ydolos, q̃ siẽpre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadessas, que las ocupauã en hazer lienços de muchas labores para ornato de los ydolos y templos. El traje que a la contina trayã, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauã ponianseIa en las mexillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato. Y si hallauan, que vuiesse alguna faltado aunque fuesse muy levemente, sin remission moria luego, diziendo que auia violado la casa de su dios: y tenian por aguero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destos, si vian passar algun raton, o murciegalo en la capilla de su ydolo, o que auian roydo algun velo, porq̃ dezian que sino vuiera precedido algun delicto, no se atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procediã a hazer pesquisa, y hallando el delinquẽte por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admitidas dõzellas sino de vno de seys barrios, que estauan nõbrados para el efecto: y duraua esta clausura, como està dicho vn año, por el qual ellas o sus padres auiã hecho voto de seruir al ydolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo delas del Piru con las virgines Vestales de Roma, q̃ refieren los historiadores, para q̃ se entienda como el demonio ha tenido cudicia de ser seruido de gente, q̃ guarda limpieza, no porque a el le agrade la limpieza, pues es de suyo espiritu inmundo, sino por quitar al summo Dios en el modo que puede, esta gloria de seruirse de integridad y limpieza.

CAP. 16. De los Monasterios de Religiosos que tiene el demonio para su supersticion.

COSA es muy sabida por las cartas delos padres de nuestra Compañia escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y assi destos no ay que dezir denueuo. De los Bonços, o Religiosos de la China refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y cō bonetes: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los açotan como alos demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yervas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente commun. Los Religiosos de la Corte que està en Paquin, dizen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios destos monges van de ordinario los Mandarines a recrearse, y quasi siempre bueluen borrachos. Estan estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro dellos ay templos, pero en esto de ydolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de ydolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener oficio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles q̃ ellos dan alos delinquentes. Para el vulgo dizen que es necessario entretenelle con ydolatria, como tambien lo apunta el Philosopho de sus Gouernadores. Y aun enla escritura fue genero de escusa, q̃ dio Aarō del ydolo del Bezerro q̃ fabricó. Con todo esso vsan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas traer alli puesta vna dōzella de bulto assentada en su silla con dos

Arist. 12. Metaph.
Exod. 32.

Chi

Chinas delãte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia, y quando han de dar ala vela le hazen muchos ſacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atãbores, y cãpanas, y echan papeles ardiendo por la popa. Viniẽdo a los Religioſos, no ſe que en el Piru aya auido caſa propria de hombres recogidos, mas de ſus Sacerdotes y hechizeros, q̃ eran infinitos. Pero propria obſeruancia en dõde parece auella el demonio pueſto fue en Mexico, porq̃ auia en la cerca del gran templo dos monaſterios, como arriba ſe ha tocado: vno de donzellas, de que ſe tratò: otro de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religioſos. Trayan en las cabeças vnas coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les dauà a media oreja, excepto que al colodrillo dexauã crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̃ les decendia por las eſpaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Eſtos mancebos que ſeruian en el tẽplo de Vitzilipùztli, viuian en pobreza, caſtidad, y obediencia, y hazian el oficio de Leuitas adminiſtrando a los Sacerdotes, y dignidades del templo el incienſario, la lumbre, y los veſtimẽtos: barrian los lugares ſagrados: trayan leña para que ſiẽpre ardieſſe en el braſero del dios, q̃ era como lampara la qual ardia cõtino delãte del altar del ydolo. Sin eſtos mancebos auia otros muchachos, que erã como monazillos, q̃ ſeruiã de coſas manuales, como era enramar, y cõponer los templos con roſas y juncos, dar agua a manos a los Sacerdotes, adminiſtrar nauajuelas para ſacrificar, yr con los que yuan a pedir limoſna, para traer la ofrenda. Todos eſtos teniã ſus prepoſitos q̃ tenian cargo dellos, y viuian con tãta honeſtidad, q̃ quando ſalian en publico dõde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el ſuelo ſin oſar alçarlos a mirarlas: trayan por veſtido vnas ſauanas de red. Eſtos moços recogidos teniã licencia de ſalir por

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, tenian licencia de llegarse a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarselo. Tenian esta licencia, porque viuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cincuenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estaua delãte del altar: administrauan el incienſario con que los Sacerdotes incienſauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienſar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnas puntas duras y agudas, y la sangre que assi sacauan se la ponian por las sienes hasta lo baxo dela oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços cõ ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que alla se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual viuian con mucho recogimiento y mortificacion. Cierto es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que con tan gran aspereza hiziessen en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusion para los que con vn poquito de penitencia q̃ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aunque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.

C A P. 17. *De las penitencias, y asperezas, que han vsado los Indios por persuasion del demonio.*

Y Pues hemos llegado a este punto, bien serà q̃ assi para manifestar la maldita soberuia de satanas, como para confundir y despertar algo nr̃a tibieza enel seruicio de el summo Dios, digamos algo de los rigores y penitẽcias estrañas, q̃ esta miserablegente hazia por persuasion del demonio, como los falsos prophetas de Baal, q̃ con lãcetas se heriã, y sacauã sangre: y como los q̃ al suzio Beelfegor sacrificauã sus hijos y hijas: y los passauã por fuego, segun dan testimonio las diuinas letras, que siẽpre satanas fue amigo de ser seruido a mucha costa delos hõbres. Ya se ha dicho, q̃ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuantauã a media noche, y auiendo inciẽsado al ydolo los Sacerdotes, y como dignidades del tẽplo se yuan a vn lugar de vna pieça ancha, donde auia muchos assiẽtos, y alli se sentauã, y tomãdo cada vno vna puya de Mãguèi, q̃ es como alesna, o punçon agudo, o con otro genero de lancetas, o nauajas passauãse las pantorrillas junto a la espinilla sacãdose mucha sangre, cõ la qual se vntauã las sienes, bañando cõ la demas sangre las puyas, o lancetas, y ponian las despues entre las almenas del patio hincadas en vnos globos, o bolas de paja, para q̃ todos las viessen, y entendiessen la penitẽcia q̃ haziã porel pueblo. Lauauãse desta sangre en vna laguna diputada para esto llamada Ezapàn que es agua de sangre, y auia gran numero destas lancetas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de seruir dos vezes. Demas de esto tenian grandes ayunos estos Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran estas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrechamente la continencia, que muchos dellos por no venir a

3. Reg. 18.
Psal. 105.
Num. 25.
4. Reg. 21.

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender a sus dioses: no beuian vino: dormiã muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiessen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Vsauan diciplinarse con vnas sogas que tenian ñudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia diciplina en la procesion y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipùca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèi nueuas, de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con las sogas dichas. De las penitencias y estremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los Padres de la Compañia de IESVS, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sophisticado, y mas por aparencia que verdad. En el Piru para la fiesta de el Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuian Chìcha, y este modo de ayunar vsauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra quãtidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion de el demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

CAP.

CAP. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrẽdas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la substãcia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esso es sacrificio: Asi el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hõbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarchas, hasta que por Moysen le dio aquel largo Ceremonial del Leuitico, en que se ponen tantas suertes y diferẽcias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Asi tambien satanas en algunas naciones se ha contentado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en dalles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramẽte competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsarõ sacrificar Còca, que es vna yerua que mucho estiman, y Mayz que es su trigo, y plumas de colores, y Chaquira que ellos llaman Mòllo, y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurando dello animalejos, tambien ropa fina de Cumbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamẽte

Gen.4. Gen.8. Gen.15.

te-

te ſebo quemado. Eran eſtas ofrendas, o ſacrificios para alcançar buenos temporales, o ſalud, o librarſe de peligros y males. En el ſegundo genero era ſu ordinario ſacrificio de Cuies, que ſon vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien. Y en coſas de importancia, o perſonas caudaloſas ofrecian carneros dela tierra, o Pàcos (raſos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran conſideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vſauan los Indios ſegun ſu ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es, tomar la res encima del braço derecho, y boluerle los ojos hazia el Sol diziendo diferentes palabras, conforme a la qualidad de la res que ſe mata. Porque ſi era pintada, ſe dirigian las palabras al Chuquìlla, o trueno, para que no faltaſſe el agua: y ſi era blanco raſo, ofreciãle al Sol cõ vnas palabras: y ſi era lanudo con otras, para q̃ alũbraſſe, y criaſſe: y ſi era guanàco, q̃ es como pardo, dirigiã el ſacrificio al Viracòcha. Y en el Cuzco ſe matava con eſta ceremonia cada dia vn carnero raſo al Sol, y ſe quemaua veſtido con vna camiſeta colorada, y quãdo ſe quemaua, echauã ciertos ceſtillos de Còca enel fuego (que llamauan Villcarònca) y para eſte ſacrificio tenian gente diputada, y ganado q̃ no ſeruia de otra coſa. Tambien ſacrificauan paxaros, aunque eſto no ſe halla tã frequente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el ſacrificio de codornizes. Los del Piru ſacrificavã paxaros dela puna, q̃ aſsi llamã alla al deſierto, quãdo auiã de yr a la guerra, para hazer diminuyr las fuerças de las guacas de ſus cõtrarios. Eſte ſacrificio ſe llamaua Cuzcouìcça, o Conteuìcça, o Huallauìcça o Sopauìcça, y hazianlo en eſta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña eſpinoſa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y eſta

jun

junta llamauan Quìço, y los echauan en el fuego, al derredor de el qual andauan los oficiales del ſacrificio con ciertas piedras redondas, y eſquinadas, adonde eſtauan pintadas muchas culebras, leones, ſapos, y tygres, diziendo (Vſachùm) que ſignifica, Suceda nueſtra victoria bien, y otras palabras en que dezian: Pierdanſe las fuerças delas Guacas de nueſtros enemigos. Y ſacauan vnos carneros prietos, que eſtauan en priſion algunos dias ſin comer, que ſe llamauan Vrcu, y matandolos dezian, que aſsi como los coraçones de aquellos animales eſtauan deſmayados, aſsi deſmayaſſen ſus contrarios. Y ſi en eſtos carneros vian, que cierta carne que eſtà detras de el coraçon, no ſe les auia conſumido con los ayunos, y priſion paſſada, tenianlo por mal aguero. Y trayan ciertos perros negros llamados Apurùcos, y matauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian eſte ſacrificio, para que el Inga no fueſſe ofendido con ponçoña, y para eſto ayunauan deſde la mañana haſta que ſalia la Eſtrella, y entonces ſe hartauan, y zahorauan a vſança de Moros. Eſte ſacrificio era el mas acepto para contra los dioſes de los contrarios. Y aunque el dia de oy ha ceſſado quaſi todo eſto, por auer ceſſado las guerras, con todo han quedado raſtros, y no pocos para pendencias particulares de Indios communes, o de Caciques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien ſacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan Mòllo, y ofrecianlas à las fuentes, y manantiales diziendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres ſegun la color, y aſsi ſiruen a diferentes efectos. Vſan de eſtas conchas quaſi en todas las maneras de ſacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mòllo molido en la Chicha por ſuperſticion. Fi-

nal-

nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les pa recia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia In dios señalados para hazer sacrificios a las fuentes, manan tiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chàcras, o heredades, y hazianlos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios eligiã los sortilegos por sus suertes, las qua les acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua, lo que se auia de sacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y haziãlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y ma nantiales, y rios crecẽ por la humidad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun queda toda via esta veneraciõ de las fuẽtes, manãtiales, acequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chàcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli se lauan para sanar vntandose primero con harina de mayz, o con otras cosas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

CAP. 19. De los sacrificios de hombres que hazian.

PERO lo que mas es de doler de la desuentura desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hõbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompañamiento de sus defuntos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podrian mejor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru sacri

ſacrificar niños de quatro, o de ſeys años haſta diez, y lo mas deſto era en negocios que importauā al Inga, como en enfermedades ſuyas para alcançalle ſalud: tābien quā do yua a la guerra por la victoria. Y quando le dauan la Borla al nueuo Inga, que era la inſignia de Rey, como aca el ceptro, o corona, en la ſolemnidad ſacrificauan quātidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano eſpectaculo. El modo de ſacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos viſajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con ſu ſangre ſe vntauan de oreja a oreja. Tambien ſacrificauan donzellas, de aquellas que trayan al Inga de los monaſterios, que ya arriba tratamos. Vna abuſion auia en eſte miſmo genero muy grande y muy general, y era que quando eſtaua enfermo algun Indio principal, o commum, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, ſacrificauan al Sol, o al Viracòcha ſu hijo, diziēdole q̄ ſe contentaſſe con el, y q̄ no quiſieſſe quitar la vida a ſu padre. Semejante crueldad a la q̄ refiere la eſcritura, auer vſado el Rey de Moab en ſacrificar ſu hijo Primogenito ſobre el muro a viſta delos de Iſrael: alos quales parecio eſte hecho tā triſte, q̄ no quiſieron apretarle mas, y aſsi ſe boluierō a ſus caſas. Eſte miſmo genero de cruel ſacrificio refiere la diuina eſcritura, auerſe vſado entre aquellas naciones Barbaras de Chananeos y Iebuſeos, y los demas de quien eſcriue el libro de la Sabiduria, Llaman paz, viuir en tātos y tan graues males, como es ſacrificar ſus proprios hijos, o hazer otros ſacrificios ocultos, o velar toda la noche haziēdo coſas de locos, y aſsi ni guardan limpieza en ſu vida, ni en ſus matrimonios, ſino que eſte de envidia quita al otro la vida, eſtotro le quita la muger, y el contento, y todo anda reuuelto ſangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, motines, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el ſexo, y nacimiēto,

4. Reg. 3.

Sa. 12. et c. 14.

mudar los matrimonios, desorden de adulterios y suziedades, porque la ydolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa Dauid, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quitẽ hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abrahan, la prouò, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurãdo la perdiciõ de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene, como su tan cruel aduersario.

Psal. 105.

CAP. 20. De los Sacrificios horribles de hombres, que vsaron los Mexicanos.

AVNQVE en el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru se auentajaron a los de Mexico, porq̃ no he leydo, ni entẽdido que vsassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desuentura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el vso inhumano que tenian en esta parte. Primeramẽte los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece siguieron en esto el estilo de los antiguos, que segun quieren dezir autores, por esso llamauan *victima* al sacrificio,

por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan *Hostia, quasi ab hoste*, porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el vso fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus ydolos sino sus captiuos: y por tener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos y otros procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matallos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascàla, que tan cerca estaua? Respondio a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la juuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, y haziase al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de fluecos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de massa de bledos y mayz amassado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas de el templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamauase la piedra Quauhxicàlli, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que eſtaua enfrente de el humilladero, y baxando por otra que eſtaua de la otra parte, ſiempre abraçado con ſu ydolo, ſubia adonde eſtauan los que ſe auian de ſacrificar, y deſde vn lado haſta otro yua moſtrādo aquel ydolo a cada vno en particular, y diziendoles, Eſte es vueſtro dios. Y en acabando de moſtrarſelo, decendia por el otro lado delas gradas, y todos los que auian de morir ſe yuan en proceſsion, haſta el lugar donde auiā de ſer ſacrificados, y alli hallauā aparejados los miniſtros que los auian de ſacrificar. El modo ordinario del ſacrificio era, abrir el pecho al que ſacrificauan, y ſacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales ſe bañauan en ſangre. Lo qual para que ſe entienda mejor es de ſaber, que al lugar del ſacrificio ſalian ſeys Sacrificadores conſtituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que auia de ſer ſacrificado, y otro para la gargāta, y otro para cortar el pecho, y ſacar el coraçon del ſacrificado. Llamauan a eſtos Chachalmùa, que en nueſtra lengua es lo miſmo que miniſtro de coſa ſagrada: era eſta vna dignidad ſuprema, y entre ellos tenida en mucho, la qual ſe heredaua como coſa de mayorazgo. El miniſtro que tenia oficio de matar, que era el ſexto deſtos, era tenido y reuerenciado como ſupremo Sacerdote, o Pontifice, el nombre del qual era diferente, ſegun la diferencia de los tiempos, y ſolemnidades en que ſacrificaua, aſsi miſmo eran diferentes las veſtiduras, quando ſalian a exercitar ſu oficio en diferentes tiempos. El nombre de ſu dignidad era Pàpa y Topilzìn: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica cō vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas verdes y amarillas enla cabeça: y en las orejas vnos como ſarcillos de oro, engaſtadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barua vna pieça como cañutillo de

vna piedra azul. Venian eſtos ſeys Sacrificadores el roſtro y las manos vntados de negro muy atezado: los cinco trayã vnas cabelleras muy encreſpadas y rebueltas cõ vnas vendas de cuero ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodelas de papel pequeñas pintadas de diuerſas colores, veſtidos con vnas Dalmaticas blancas labradas de negro. Con eſte atauio ſe reueſtia en la miſma figura del demonio, que verlos ſalir con tã mala catadura, ponia grandiſsimo miedo a todo el pueblo. El ſupremo Sacerdote traya en la mano vn gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote traya vn collar de palo labrado à manera de vna culebra. Pueſtos todos ſeys ante el ydolo hazian ſu humillacion, y ponianſe en ordẽ junto a la piedra Piramidal, que arriba ſe dixo, q̃ eſtaua frõtero de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda eſta piedra, que echado de eſpaldas ſobre ella, el que auia de ſer ſacrificado, ſe doblaua de tal ſuerte, que dexãdo caer el cuchillo ſobre el pecho con mucha facilidad ſe abria vn hombre por medio. Deſpues de pueſtos en orden eſtos Sacrificadores ſacauan todos los que auian preſo en las guerras, que en eſta fieſta auian de ſer ſacrificados, y muy acompañados de gente de guardia ſubianlos en aquellas largas eſcaleras todos en renglera, y deſnudos en carnes al lugar donde eſtauan apercebidos los miniſtros. Y en llegando cada vno por ſu orden los ſeys Sacrificadores lo tomauã vno de vn pie y otro del otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo echauan de eſpaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto deſtos miniſtros le echaua el collar a la garganta, y el ſummo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna preſteza eſtraña, arrancandole el coraçon con las manos, y aſsi baheando ſe lo moſtraua al Sol, aquien ofrecia aquel calor y baho del coraçõ, y luego boluia al ydolo, y arrojauaſelo al roſtro. Y luego el

cuerpo del ſacrificado le echauã rodando por las gradas del templo con mucha facilidad, porque eſtaua la piedra pueſta tan junto alas gradas,q̃ no auia dos pies de eſpacio entre la piedra y el primer eſcalõ, y aſsi cõ vn puntapie echauan los cuerpos por las gradas abaxo. Y deſta ſuerte ſacrificauan todos los q̃ auia vno por vno, y deſpues de muertos y echados abaxo los cuerpos los alçauã los dueños, por cuyas manos auian ſido preſos y ſe los lleuauan, y repartiãlos entre ſi, y ſelos comiã celebrãdo con ellos ſolẽnidad, los quales por pocos q̃ fueſſen, ſiempre paſſauan de quarenta y cincuenta, porque auia hombres muy dieſtros en captiuar. Lo miſmo hazian todas las demas naciones comarcanas, ymitando a los Mexicanos en ſus ritos y ceremonias en ſeruicio de ſus dioſes.

CAP. 21. *De otro genero de Sacrificios de hombres, que vſauan los Mexicanos.*

AVIA otro genero de ſacrificio en diuerſas fieſtas, al qual llamauã Racaxìpe Valìztli, q̃ quiere dezir deſſollamiẽto de perſonas. Llamoſe aſsi, porq̃ en ciertas fieſtas tomauan vn eſclauo, o eſclauos ſegun el numero que querian, y deſſollandoles el cuero ſe lo veſtia vna perſona diputada para eſto. Eſte andaua por todas las caſas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el roſtro, vntandole con aquella ſangre que tenia quajada: Duraua eſta inuencion, haſta que el cuero ſe corrompia. En eſte tiempo juntauã eſtos que aſsi andauan mucha limoſna, la qual ſe gaſtaua en coſas neceſſarias al culto de ſus dioſes. En muchas deſtas fieſ-

tas hazian vn desafio entre el que avia de sacrificar y el sa
crificado en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en
vna rueda grande de piedra, y dauanle vna espada, y ro-
dela en las manos, para que se defendiesse, y salia luego
el que le auia de sacrificar armado con otra espada y ro-
dela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia con-
tra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y con nombre
de Capitã famoso, y como tal era despues tratado. Pero
si era vencido, alli en la misma piedra en que estaua ata-
do le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quan-
do dedicauan algun captiuo, que representasse al ydolo,
cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn es-
clauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la seme-
jãça viua del ydolo. El qual luego q̃ entraua en el oficio
despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y
insignias de el ydolo, y ponianle su mismo nombre, y an-
daua todo el año tan honrado y reuerenciado como el
mismo ydolo. Traya consigo siempre doze hombres de
guerra, porque no se huyesse, y con esta guarda le dexa-
uan andar libremẽte por dõde queria, y si a caso se huya,
el principal de la guardia entraua en su lugar, para repre-
sentar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste
indio el mas honrado aposento de el templo, donde co-
mia, y beuia, y adonde todos los principales le venian a
seruir y reuerenciar, trayendole de comer con el apara-
to y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciu-
dad, yua muy acompañado de señores, y principales, y
lleuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quan-
do tocaua, dando a entẽder, que passaua, y luego las mu
geres salian cõ sus niños en los braços, y se los ponian de-
lante saludandole como a Dios: lo mismo hazia la de-
mas gente. De noche le metian en vna jaula de rezias
vergetas, porque no se fuesse, hasta que llegando la fies-
ta le sacrificauan, como queda arriba referido. En las

formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increyble. Porque afirmã que auia vez que passauan de cinco mil, y dia vuo que en diuersas partes fueron assi sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matãça vsaua el diablo por sus ministros vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuan los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebian, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedian de comer, por tanto que apercibiessen su gente para vn dia señalado, embiãdo sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiessen a venir a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañias y esquadrones, salian al campo situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su contienda y batalla era prenderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurãdo señalarse assi vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, de suerte que en estas batallas mas pretendian prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo con que trayan las victimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun rey era coronado, si no vẽcia primero alguna prouincia, de suerte q̃ traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertia en honra de satanas.

CAP. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.

ESTA tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hõbres, y el tributo tan pesado de auer de ganar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, tenia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendoles cosa insufrible, y con todo esso por el gran miedo que los ministros delos ydolos les poniã de su parte, y por los embustes con que trayan engañado al pueblo, no dexavã de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior desseauan verse libres de tan pesada carga. Y fue prouidencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la ley de Christo, porque sin duda ninguna les parecio buena ley y buẽ Dios, el que assi se queria seruir. A este proposito me cõtaua vn padre graue en la nueua España, que quando fue a aquel Reyno auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de IESV Christo, y dexado la suya sin hazer mas prueua, ni aueriguacion, ni disputa sobre ello? que parecia se auiã mudado sin mouerse por razõ bastante: respondio el Indio. No creas padre, que tomamos la ley de Christo tan inconsideradamente como dizes, porque te hago saber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicastes, nos parecio que no tenia crueldades y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley, y assi la recibimos con gran voluntad. Lo que este Indio dixo, se confirma bien cõ lo que se lee en las primeras relaciones, que Hernando Cortès embiò al Emperador Carlos Quinto, donde refiere, que despues de tener conquistada la ciudad de Mexico, estando en Cuyoacàn, le vinieron Embaxadores de la Republica y prouincia de Mechoacàn pidiendole, que les embiasse su ley, y quien se la declarsse, porque

ellos pretendian dexar la ſuya, porque no les parecia biẽ. Y aſsi lo hizo Cortès, y oy dia ſon de los mejores Indios, y mas buenos Chriſtianos, q̃ ay en la nueua Eſpaña. Los Eſpañoles que vieron aquellos crueles ſacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo ſu poder para deſtruyr tan maldita carneceria de hombres. Y mas quando vieron, que vna tarde ante ſus ojos ſacrificaron ſeſenta o ſetenta ſoldados Eſpañoles, que auian prendido en vna batalla que tuuieron durante la conquiſta de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcùco en vn apoſento eſcrito de carbon: Aqui eſtuuo preſo el deſuenturado de fulano con ſus compañeros, que ſacrificaron los de Tezcùco. Acaeció tambien vn caſo eſtraño pero verdadero, pues lo refieren perſonas muy fidedignas, y fue, que eſtando mirando los Eſpañoles vn eſpectaculo de aquellos ſacrificios, auiendo abierto y ſacado el coraçon a vn mancebo muy bien diſpueſto, y echandole rodando por la eſcalera abaxo como era ſu coſtumbre, quãdo llegò abaxo, dixo el mancebo a los Eſpañoles en ſu lengua: Caualleros muerto me hã: lo qual cauſò grandiſsima laſtima y horror a los nueſtros. Y no es coſa increyble, que aquel hablaſſe auiendole arrãcado el coraçon pues refiere Galeno, auer ſucedido algunas vezes en ſacrificios de animales, deſpues de auerles ſacado el coraçõ, y echãdole en el altar, reſpirar los tales animales, y aun bramar reziamẽte, y huyr por vn rato. Dexãdo por agora la diſputa de como ſe cõpadezca eſto cõ la naturaleza, lo q̃ haze al intẽto es ver, quã inſufrible ſeruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande miſericordia les ha hecho el Señor en cõmunicalles ſu ley manſa, juſta, y toda agradable.

Galen. lib. 2. de Hypocratis & Platonis placitis cap. 4.

CAP. 23. Como el demonio ha procurado remedar los Sacramentos de la ſancta Igleſia.

LO

LO que mas admira dela inuidia y cõpetencia de fatanas es, q̃ no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tambien en cierto modo de ceremonias aya remedado nuestros sacamẽtos, q̃ Iesu Christo nuestro señor instituyò, y vsa su sancta Iglesia. Especialmẽte el sacramento de communion q̃ es el mas alto y diuino, pretendio en cierta forma ymitar para gran engaño delos infieles: lo qual passa desta manera. En el mes primero, que enel Piru se llamava Ràyme, y responde a nuestro Diziẽbre, se hazia vna solemnissima fiesta llamada Capacràyme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos dias, enlos quales ningun forastero podia hallarse en la Corte, q̃ era el Cuzco. Al cabo destos dias se daua licẽcia, para q̃ entrassen todos los forasteros, y los hazian participãtes dela fiesta y sacrificios cõmulgãdolos en esta forma. Las Mamacònas del Sol q̃ eran como monjas del Sol, haziã vnos bollos pequeños de harina de mayz teñida y amassada en sangre sacada de carneros blancos, los quales aquel dia sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de todas las prouincias, y poniãse en ordẽ, y los Sacerdotes q̃ erã de cierto linaje decẽdientes de Lluquiyupàngui, dauan a cada vno vn bocado de aquellos bollos diziendoles, que aquellos bocados les dauan, para que estuuiessen confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q̃ no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tuviessen siempre buena intencion con el, porq̃ aquel bocado seria testigo de su intenciõ, y sino hiziessen lo q̃ deuiã los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se sacauan en platos grandes de oro y de plata, que estauan diputados para esto, y todos recibian y comian los bocados agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, diziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho contento, y deuocion. Y protestauan, q̃ en su vida no harian, ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q̃ con

aque-

aquella condicion recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel manjar eſtaria en ſus cuerpos, para teſtimonio dela fidelidad que guardauã al Sol y al Inga ſu Rey. Eſta manera de communion diabolica ſe daua tambien en el decimo mes llamado Coyaràime, que era Septiembre, en la fieſta ſolemne que llaman Cìtua haziendo la miſma ceremonia, y demas de commulgar (ſi ſe ſufre vſar deſte vocablo en coſa tan diabolica) a todos los que auian venido defuera, embiauan tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o ſantuarios, o ydolos foraſteros de todo el Reyno, y eſtauan al miſmo tiẽpo perſonas de todas partes para recebillos, y les dezian que el Sol les embiaua aquello, en ſeñal que queria que todos lo veneraſſen, y honraſſen: y tambien ſe embiaua algo alos Caciques por fauor. Alguno por ventura terna eſto por fabula, o inuencion, mas en efecto es coſa muy cierta, que deſde Inga Yupàngui que fue, el que mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò eſta manera de communion, haſta que el Euangelio de nueſtro Señor IESV Chriſto echò todas eſtas ſuperſticiones dando el verdadero manjar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios. Y quien quiſiere ſatisfazerſe enteramente, lea la relacion, que el Licenciado Polo eſcriuio al Arçobiſpo de los Reyes dõ Hieronymo de Loayſa, y hallarà eſto, y otras muchas coſas, que con grande diligencia y certidumbre aueriguò.

CAP. 24. De la manera con que el demonio procurò en Mexico, remedar la fieſta de Corpus Chriſti, y cõmunion q̃ vſa la ſancta Igleſia.

MAYOR admiracion pondra la fieſta y ſemejança de communion que el miſmo demonio principe de los hijos de ſoberuia ordenò en Mexico: la qual aunque ſea

ſea vn poco larga, es bien referilla como eſtà eſcrita por perſonas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos ſu principal fieſta de ſu Dios Vitzilipùztli, y dos dias antes de la fieſta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento enel miſmo templo, y eran como monjas, moliã quantidad de ſemilla de bledos juntamente con mayz toſtado, y deſpues de molido amaſſauanlo con miel, y hazian de aquella maſſa vn ydolo tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, ſentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual deſpues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn veſtido curioſo y rico conforme al traje del ydolo; con el qual le veſtian: y deſpues de muy bien veſtido y adereçado ſentauanlo en vn eſcaño azul en ſus andas, para lleuarle en ombros. Llegada la mañana de la fieſta vna hora antes de amanecer, ſalian todas eſtas dõzellas veſtidas de blanco con atauios nueuos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Venian coronadas con guirnaldas de mayz toſtado y rebentado, q̃ parece azahar, y a los cuellos grueſſos ſartales de lo miſmo que les venian por debaxo de el braço yzquierdo: pueſta ſu color en los carrillos: y los braços deſde los cobdos haſta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y aſsi adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y ſacauanlas al patio, donde eſtauan ya todos los mancebos veſtidos con vnos paños de red galanos, coronados de la miſma manera q̃ las mugeres. En ſaliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerẽcia, y tomauan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde ſe humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del ſuelo ſe la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fieſtas

de

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa possible, y yuan a vn cerro q̃ està vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapultepèc, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cõ la misma priessa a vn lugar cerca de alli, que se dize, Atlacùyauàya, donde hazian la segunda estaciõ: y de alli yuan a otro pueblo vna legua adelãte, que se dize Cuyoacàn, de donde partian boluiẽdose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Haziase este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan a esta procession Ypayna Vitzilipùztli, q̃ quiere dezir, el veloz y apressurado camino de Vitzilipùztli. Acabados de llegar al pie delas gradas poniã alli las andas, y tomauan vnas sogas gruessas, y atauanlas a los asideros delas andas, y con mucho tiento y reuerẽcia vnos tirando de arriba, y otros ayudãdo de abaxo subian las andas con el ydolo ala cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atãbores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y assi no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchiendo todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado, y bledos, q̃ era la misma de q̃ el ydolo era hecho, hechos a manera de guessos grãdes, y entregavanlos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y poniãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̃ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los guessos y carne de Vitzilipùztli. Puestos alli los guessos salian todos

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Leuitas, y todos los demas miniſtros ſegun ſus dignidades y antiguedades, porque las auia con mucho concierto y ordẽ con ſus nombres y ditados: ſalian vnos tras otros con ſus velos de red de diferentes colores y labores ſegun la dignidad y oficio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y ſartales de flores enlos cuellos. Tras eſtos ſalian los dioſes y dioſas ꝗ adorauan en diuerſas figuras veſtidos de la miſma librea, y poniendoſe en orden al derredor de aquellos troços de maſſa hazian cierta ceremonia de canto y bayle ſobre ellos, con lo qual quedauan bẽditos y conſagrados por carne y gueſſos de aquel ydolo. Acabada la bendiciõ y ceremonia de aquellos troços de maſſa, cõ ꝗ quedauã tenidos por gueſſos y carne del ydolo, de la miſma manera los venerauan ꝗ a ſu dios. Saliã luego los Sacrificadores, y hazian el ſacrificio de hõbres, en la forma que eſtà referida arriba, y erã en eſte ſacrificados mas numero que en otro dia, por ſer la fieſta tan principal. Acabados pues los ſacrificios ſalian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como eſtà dicho, pueſtos en ordẽ y en hileras los vnos enfrẽte delos otros baylauan y cantauan al ſon de vn atãbor ꝗ les tañian, en loor de la ſolemnidad, y del ydolo que celebrauan, a cuyo cãto todos los Señores, y viejos, y gente principal reſpondian baylando en el circuyto dellos, haziendo vn hermoſo corro como lo tienen de coſtumbre, eſtando ſiempre los moços y las moças en medio, a cuyo eſpectaculo venia toda la ciudad. En eſte dia del ydolo Vitzilipuztli era precepto muy guardado en toda la tierra, que no ſe auia de comer otra comida ſino de aquella maſſa con miel, de que el ydolo era hecho, y eſte manjar ſe auia de comer luego en amaneciendo, y que no ſe auia de beber agua, ni otra coſa alguna ſobre ello, haſta paſſado medio dia, y lo contrario tenian por gran aguero, y ſacri-

le-

legio: Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auisauan a todos los que tenian vso de razon, que no beuiessen agua porque vendria la yra de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yuanse a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomavan el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenia, y asi a el como a los troços que estauan consagrados los hazian muchos pedaços, y començando desde los mayores repartianlos, y dauanlos a modo de communion a todo el pueblo chicos, y grandes, hōbres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerancia, temor, y lagrimas (que ponia admiracion) diziendo que comian la carne y guessos de dios, teniendose por indiguos dello: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuavanselo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la communion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. Aquien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tāto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que IESV Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la sancta Iglesia lo acostumbra? Verdaderamēte se echa de ver bien, lo q̄ al principio se dixo, que en quanto puede procura satanas vsurpar, y hurtar para si la honra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es espiritu homicida y inmundo, y padre de mentira.

CAP. 25. De la Confession, y confessores, que vsauan los Indios.

TAM

TAMBIEN el ſacramento de la confeſsion quiſo el miſmo padre de mentira remedar, y de ſus ydolatras hazerſe honrar con ceremonia muy ſemejãte al vſo de los fieles. En el Piru tenian por opinion, que todas las aduerſidades y enfermedades venian por pecados que avian hecho, y para remedio vſauan de ſacrificios: y vltra deſſo tambien ſe confeſſauan vocalmente quaſi en todas las prouincias, y teniã cõfeſſores diputados para eſto mayores y menores, y pecados reſeruados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes aſperas, eſpecialmente ſi era hõbre pobre el que hazia el pecado, y no tenia que dar al confeſſor: y eſte oficio de confeſſar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collaſuyo fue, y es mas vniuerſal eſte vſo de confeſſores hechizeros, que llamã ellos (Ychùri, o Ychùiri.) Tienen por opiniõ, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confeſsion, y los Ychùris, o confeſſores aueriguan o por ſuertes, o mirando la aſſadura de algun animal, ſi les encubren algun pecado, y caſtiganlo con darle en las eſpaldas quantidad de golpes con vna piedra haſta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el ſacrificio. Eſta confeſsiõ vſan tambien, quando eſtan enfermos ſus hijos, o mugeres, o maridos, o ſus Caciques, o quando eſtan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga eſtaua enfermo, ſe confeſſauan todas las prouincias, eſpecialmente los Collas. Los confeſſores tenian obligacion al ſecreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente ſe acuſauan eran, lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenian el deſcuydo en la reuerencia de ſus guàcas. Y el quebrantar ſus fieſtas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No ſe acuſauã de pecados y actos interiores, y ſegun relacion de algunos Sacerdo-

tes, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychùris, o confessores aun delos pensamiẽtos. El Inga no confessaua sus pecados a ningun hõbre sino solo al Sol, para q̃ el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues de cõfessado el Inga hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̃ poniendose en vn rio corriẽte dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar, dõde nunca mas parezcã. Estos lauatorios vsauan tãbien los demas q̃ se confessauan con ceremonia muy semejãte a la q̃ los Moros vsan, que ellos llamã el Guadoi, y los Indios los llamã Opacùna. Y quando acaecia morirsele a algun hõbre sus hijos, le teniã por gran pecador diziendole, q̃ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̃ el padre. Y a estos tales quando despues de auerse cõfessado, haziã los lauatorios llamados Opacùna (segun està dicho) los auia de açotar cõ ciertas hortigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o cõtrecho de su nacimiento. Si los hechizeros, o sortilegos por sus suertes, o agueros afirmauã, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su proprio hijo, aunq̃ no tuuiesse otro: y cõ esto entendia q̃ adquiria salud diziẽdo q̃ ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q̃ aya preualecido esta costumbre de cõfessar pecados secretos, y hazer tã rigurosas penitẽcias, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dizẽ los nuestros, q̃ en la prouincia de Chicuyto topã esta pestilẽcia de cõfessores, o ychùris, y que muchos enfermos acudẽ a ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra confession sacramental, y con gran deuocion y fe acuden a ella. Y en parte ha sido

pro-

prouidécia delSeñor,permitir el vſo paſſado,para que la confeſsion no ſeles haga dificultoſa: y aſsi en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a eſte propoſito referire aqui el vſo de confeſsion eſtraño, q̃ el demonio introduxo enel Iapõ,ſegun por vna carta de alla cõſta,la qual dize aſsi. En Oçaca ay vnas Peñas grandiſsimas, y tã altas que ay en ellas riſcos de mas de dozientas braças de altura, y entre eſtas peñas ſale hazia fuera vna punta tan terrible, que de ſolo llegar los Xamabùxis (que ſon los Romeros) a ella,les tiemblã las carnes, y ſe les deſpeluzan los cabellos, ſegun es el lugar terrible, y eſpantoſo. Aqui en eſta punta eſtà pueſto con eſtraño artificio vn grande baſton de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deſte baſton eſtà aſido vno como peſo, cuyas balanças ſon tan grandes, que en vna de ellas puede ſentarſe vn hombre: y en vna dellas hazen los Goquìs (que ſon los demonios en figura de hombres) que entren eſtos peregrinos vno por vno ſin que quede ninguno, y por vn ingenio q̃ ſe menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baſton ſaliendo hazia fuera, y en el la balãça va ſaliendo, de manera que finalmente queda toda en el ayre, y aſſentado en ella vno de los Xamabùxis. Y como la balança en que eſtà aſſentado el hombre, no tiene contrapeſo ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y leuantaſe la otra haſta que topa en el baſton, y entonces le dizen los Goquìs deſde las peñas que ſe confieſſe, y diga todos ſus pecados, quantos vuiere hecho, y ſe acordare. Y eſto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli eſtan. Y comiença luego a cõfeſſarſe, y vnos de los circunſtantes ſe rien de los pecados que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado que dizen, baxa la otra balança vn poco, haſta que finalmente auiendo dicho todos ſus pecados, queda la balança vazia ygual con la otra en que

eſtà el triſte penitente. Y llegada la balança al fin con la otra tornā los Goquìs a hazer andar la rueda, y traen para dentro el baſton, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, haſta que paſſan todos. Contaua eſto vno de los Iapones deſpues de hecho Chriſtiano, el qual auia andado eſta peregrinacion ſiete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente ſe auia confeſſado. Y dezia, que ſi acaſo alguno deſtos pueſto en aquel lugar dexa de confeſſar el pecado, como paſſò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y ſi deſpues de auerle hecho inſtancia que confieſſe, el porfia en no querer confeſſar ſus pecados, echanlo los Goquìs de la balança abaxo, donde al momento ſe haze pedaços. Pero dezianos eſte Chriſtiano llamado Iuan, que ordinariamente es tā grande el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ſer deſpeñado de alli abaxo, que quaſi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no deſcubra todos ſus pecados: llamaſe aquel lugar por otro nombre Sangenotocòro, que quiere dezir lugar de confeſsion. Veeſe por eſta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vſurpar el culto diuino para ſi, haziendo la confeſsion de los pecados que el Saluador inſtituyò para remedio de los hombres, ſuperſticion diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gētilidad del Iapon, q̄ enla de las prouiucias del Collao en el Piru.

CAP. 26. De la vncion abominable que vſauan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de ſus hechizeros.

EN la ley antigua ordenò Dios el modo con que ſe auia de conſagrar Aaron y los otros Sacerdotes, y en

la ley Euangelica tambien tenemos el sancto chrisma, y vncion de q̃ vsamos quando nos cõsagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̃ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asquerosas y suzias, q̃ ellas mismas dizen qual sea su autor. Los Sacerdotes delos ydolos en Mexico se vngian en esta forma: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vncion que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̃ pareciã clines de cauallo encrisnejadas, y con el largo tiempo creciales tanto el cabello, q̃ les venia a dar a las coruas, y era tanto el peso que en la cabeça trayan que passauan grandissimo trabajo, porq̃ no lo cortauan, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilauã, y ponian en cargos de Regimientos, o otros oficios honrosos en la Republica. Trayã estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodon de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea; porq̃ desde sus antiguedades fue siempre ofrẽda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauã con esta tinta siẽpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vncion, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encẽder encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cueuas escuras y temerosas, donde teniã sus ydolos, vsavan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, alacranes, cientopies, salamanquesas, biboras.&c. Las quales recogian los muchachos delos colegios, y eran tan diestros q̃ tenian muchas juntas en quã-

tidad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça deſtas ſauandijas, y ſi yẽdo a otra coſa a caſo topauan alguna, alli ponian el cuydado en caçarla, como ſi en ello les fueſſe la vida. Por cuya cauſa de ordinario no tenian temor eſtos Indios deſtas ſauandijas ponçoñoſas, tratandolas como ſino lo fueran, por auerſe criado todos en eſte exercicio. Para hazer el vnguento de eſtas, tomauanlas todas juntas, y quemauanlas en el braſero de el templo, que eſtaua delante del altar, haſta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vna yerua de q̃ eſta gente vſa para amortiguar la carne, y no ſentir el trabajo) con eſto reboluiã aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerça: echauan juntamente con eſta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y cientopies, y alli lo reboluian, y amaſſauan, y deſpues de todo eſto le echauan vna ſemilla molida, que llaman Ololùchqui, que toman los Indios beuida para ver viſiones, cuyo efecto es priuar de juyzio. Molian aſsi miſmo con eſtas cenizas guſanos negros y peludos, que ſolo el pelo tiene ponçoña. Todo eſto junto amaſſauan con tizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de ſus dioſes diziendo, que aquella era ſu comida, y aſsi la llamauã Comida diuina. Con eſta vncion ſe boluian bruxos, y vian, y hablauan al demonio. Embixados los Sacerdotes con aqueſta maſſa perdian todo temor, cobrando vn eſpiritu de crueldad, y aſsi matauan los hombres en los ſacrificios con grande oſadia, y yuan de noche ſolos a montes, y cueuas eſcuras, y temeroſas, menoſpreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, ſerpientes, y otras fieras que en los montes ſe crian, huyrian dellos por virtud de aquel betun de Dios: y aunque no huyeſſen de el betun, huyrian de ver

vn retrato de el demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este betun, para curar los enfermos, y niños; por lo qual le llamauan todos Medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la Medicina diuina, y ellos les vntauan con ella las partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololùchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto amortigua las carnes esto solo por si; quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres sanctos, los quales trayan engañados, y embaucados los ygnorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenian tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fe. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessen otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiessen a los sortilegos, que con ciertos granos echauan suertes, y adeuinauan mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud q̃ vuo de estos adeuinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos prophetas, y oy dia dura mucha parte de esta pestilencia aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se aduierte mas

a la larga en particular de sus abusos, y maleficios en el confessionario hechos por los Perlados del Piru. Señaladamente vuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la figura que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos siruen de adeuinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, delas batallas, y delos alçamiẽtos, y muertes assi de los tyranos, como de los que eran de la parte de el Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era impossible saberlas tã presto. Para hazer esta abusiõ de adiuinaciones se meten en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachã, hasta perder el juyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este oficio, y viejas de vna prouincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Mãchày, y en la prouincia de Guarochirì, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien siruen de declarar, donde estã las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacònas, y Chinas, que siruen a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o dessean saber algun sucesso de cosas passadas, o que està por venir, como quando baxan alas ciudades delos Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yrà bien, o si enfermaràn, o moriran, o boluerán sanos, o si alcan-
ça-

çarán lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dizen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vsan de vna yerua llamada Villca echando el çumo della en la Chìcha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desuentura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recebir la verdad de el sancto Euangelio, y perseuerar en ella los Indios, que la communicacion de estos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Perlados y Sacerdotes van siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se han conuertido, y publicamente han predicado al pueblo retratando sus errores, y engaños, y declarando sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Iapon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

CAP. 26. De otras Ceremonias y Ritos de los Indios a semejança de los nuestros.

OTRAS innumerables Ceremonias y Ritos tuuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moysen, en otras se parecen a las que vsan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euangelica, como los lauatorios, o Opacùna que llaman que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus baptismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Iudios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores: En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodelilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus oficios; y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuio vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes en esta forma: Ponianse el nouio y la nouia juntos delante de el Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto de el velo con que ella traya cubierta la cabeça, y otro de la ropa del, y ataualos haziendo vn ñudo. Y assi atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogon encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallavan tales: con señales, y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusion y verguença de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, jo-

yas, atauios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descasar, como era costumbre entre ellos; y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes conforme a lo que cada vno dellos traxo, dandoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiesse, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandavanles estrechamente, que no se tornassen a juntar sopena de muerte, y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras; pero es muy diferente por la gran mezcla, que siempre tienen de abominaciones. Lo commun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asquerosas, como el comer, y beuer en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños que hechos de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echarà de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los ilusos se halla o todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fe, se rien, y hazen burla de las niñerias, en que sus dioses falsos los trayã ocupados, a los quales seruiã mucho mas por el temor que tenian, de que les auiã de hazer mal, sino les obedeciã en todo, q̃ no por el amor que les tenian, aunque tambien viuian muchos dellos engañados con falsas esperanças de bienes temporales, que los eternos no llegauã a su pensamiento. Y es de-
ad-

aduertir,que donde la potencia temporal estuuo mas engrandecida, alli se acrecento la supersticion,como se vee en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa increyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la misma ciudad de el Cuzco passauan de trezientos. De los Reyes del Cuzco fue Mangoinga yupangui, el que mas acrecento el culto de sus ydolos, inuentando mil diferencias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo fue en Mexico por el Rey Izcoalt, que fue el quarto de aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en la prouincia de Guatimala, y en las Islas, y nueuo Reyno y prouincias de Chile, y otras que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios, pero no tenian que ver con lo del Cuzco y Mexico, donde satanas estaua como en su Roma, o Hierusalem, hasta que fue echado a su pesar, y en su lugar se colocò la sancta Cruz, y el Reyno de Christo nuestro Dios ocupò, lo que el tyrano tenia vsurpado.

CAP. 27. *De algunas fiestas que vsaron los del Cuzco, y como el demonio quiso tambien ymitar el mysterio de la Santissima Trinidad.*

PARA concluyr este libro, que es de lo que toca a la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemnidades, que vsauan los Indios, las quales porque eran muchas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Señores de el Piru tenian dos generos de fiestas: vnas eran ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas ocurrentes de importancia, como quando se coronaua algun nueuo Rey, y quando se començaua alguna guerra de importancia, y quando auia alguna muy grande ne-

necessidad de temporales. Delas fiestas ordinarias se ha de entender, que en cada vno de los doze meses del año haziã fiesta y sacrificio diferẽte. Porq̃ aunq̃ cada mes y fiesta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o faciones auian de ser diferentes. Enel primero q̃ llaman Ràyme, y es de Diziembre, haziã la primera fiesta, y mas principal de todas, y por esso la llamauan Capacràyme, que es dezir fiesta rica, o principal. En esta fiesta se ofrecian grande summa de carneros, y corderos en sacrificio, y se quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres del Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian que tenia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los mochachos Ingas, y les ponian las Guàras, o pañetes, y les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que auiã de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrangero podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de las fiestas entrauan todos los defuera, y les dauan aquellos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comian en señal de confederacion con el Inga, como se dixo arriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio aya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque las tres estatuas del Sol se intitulauan Apoìnti, Churiìnti, y Intiquaoquì, que quiere dezir, el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombrauan las tres estatuas del Chuquiìlla, que es el dios q̃ preside en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostro vn Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue harto tiempo en mi poder, en que auia aueriguado de cierta Guàca, o adoratorio, dõde los Indios professauã adorar a Tangatànga, q̃ era vn ydolo, que dezian que en vno eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdote

te desto, creo le dixe, que el demonio todo quãto podia hurtar de la verdad para sus mẽtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, cõ que siempre apetece ser como Dios. Boluiẽdo a las fiestas en el segundo mes que se llamaua Càmay, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo yendo con bordones tras ellas cinco leguas por el arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar, porque alli auia de recebir el Viracòcha aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cansar se dexan. El sexto mes se llama Hatuncùzqui Aymorày, que responde a Mayo, tambiẽ se sacrificauan otros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymorày: Esta fiesta se haze viniendo desde la Chàcra o heredad a su casa, diziendo ciertos cãtares, en q̃ ruegan que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacòra, tomando de su Chàcra cierta parte de mayz mas señalado en quantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q̃ llaman Pìrua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desque està tapado y adereçado, adoran esta Pìrua y la tienen en gran veneracion, y dizen que es madre del mayz de su Chàcra, y que con esto se da, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pìrua, si tiene fuerça para el año que viene? y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chàcra, con la solẽnidad que cada vno puede, y hazẽ otra Pìrua cõ las mismas ceremonias diziendo, q̃ la renueuan para q̃ no perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy com-

commun entre Indios tener eſtas Piruas, y hazer la fieſta del Aymoràỳ. El ſeptimo mes, que reſponde a Iunio, ſe llama Aucaycùzqui Intiràymi, y en el ſe hazia la fieſta llamada Intiràymi, en que ſe ſacrificauã cien carneros Guanàcos, que dezian q̃ eſta era la fieſta del Sol. En eſte mes ſe hazian gran ſumma de eſtatuas de leña labrada de Quìnua, todas veſtidas de ropas ricas, y ſe hazia el bayle que llamauan Càyo, y en eſta fieſta ſe derramauan muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro pueſtas en las baruas, y cantando todos. Haſe de aduertir, que eſta fieſta cae, quaſi al miſmo tiempo que los Chriſtianos hazemos la ſolemnidad de el Corpus Chriſti, y que en algunas coſas tiene alguna aparencia de ſemejança, como es en las danças, o repreſentaciones, o cantares. Y por eſta cauſa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebrar nueſtra ſolemne fieſta de Corpus Chriſti, mucha ſuperſticion de celebrar la ſuya antigua del Intiràymi. El octauo mes ſe llama Chàhua Huarquì, en el qual ſe quemauan otros ciẽ carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcàcha, y eſte mes reſponde al nueſtro de Iulio. El noueno mes ſe llamaua Yàpaquis, en el qual ſe quemauan otros cien carneros caſtaños, y ſe degollauan y quemauan mil Cuìes, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañaſſen a las Chàcaras, eſte parece que reſponde a Agoſto. El decimo mes ſe llama Coyaràymi, en el qual ſe quemauan otros cien carneros blancos lanudos. En eſte mes que reſponde a Septiembre, ſe hazia la fieſta llamada Citua en eſta forma, que ſe juntauan todos, antes q̃ ſalieſſe la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes vozes con hachos dẽ fuego en las manos diziendo. Vaya el mal fuera, dandoſe vnos a otros con ellos. Eſtos ſe llamauan Pancòncos, y aqueſto hecho ſe hazia el lauatorio general en los

los arroyos, y fuentes cada vno en su acequia, o pertenencia, y beuian quatro dias arreo. Este mes sacauan las Mamacònas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno delos forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauan a las Guàcas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cōfederacion y lealtad al Sol, y al Inga, como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Cìtua, aun duran toda via en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cō mucho secreto, aunque lo principal y publico ha ya cessado. El vndecimo mes se llamaua Homaràimi Punchaiquìs, en el qual sacrificauā otros cien carneros, y si faltaua agua, para que llouiesse, ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chìcha al rededor, y no le dauā de comer hasta que llouiesse: esto se vsa tābien agora en muchas partes por este mismo tiempo, que es por Otubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificavan otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Ràymicantarà Ràyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Ituràymi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilēcia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de necessidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gēte dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa cō sal, ni axi, ni beuian chìcha, y todos se juntauan en vna plaça donde no vuiesse forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo seruian para ella, y andauan en procession cubiertas las ca-

beças

beças con ſus mantas muy de eſpacio, tocando ſus atambores, y ſin hablar vno cõ otro. Duraua eſto vn dia y vna noche, y el dia ſiguiente comian, y beuian, y baylauan dos dias con ſus noches diziendo, que ſu oracion auia ſido acepta. Y aunque no ſe haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fieſta muy ſemejante, que llaman Ayma, con veſtiduras que tienen depoſitadas para ello, y como eſtà dicho, eſta manera de proceſsion abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que ſe ſigue, vſan por vrgentes neceſſidades. Y aunque el ſacrificar reſes, y otras coſas, que no pueden eſconder de los Eſpañoles, las han dexado, a lomenos en lo publico, pero conſeruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen deſtas fieſtas y ſuperſticiõ antigua. Por eſſo es neceſſario aduertir en ellas eſpecialmente, que eſta fieſta del Ytu, la hazen diſsimuladamente oy dia en las danças de el Corpus Chriſti haziendo las danças del Llamallama, y de Guacòn, y otras conforme a ſu ceremonia antigua: en lo qual ſe deue mirar mucho. En donde ha ſido neceſſario aduertir deſtas abuſiones, y ſuperſticiones, que tuuieron en el tiempo de ſu gẽtilidad los Indios, para que no ſe conſientan por los Curas y Sacerdotes, alla ſe ha dado mas larga relacion de lo que toca a eſta materia: al preſente baſta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a ſus deuotos, para que a peſar ſuyo ſe vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Chriſtiana a la mentira gentilica, por mas que aya cõ artificio procurado remedar las coſas de Dios el enemigo de los hombres, y de ſu Dios.

CAP. 28. *De la fieſta del Iubileo, que vſaron los Mexicanos.*

LOS Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solemnidades y fiestas, las quales de hazienda erã mas baratas, pero de sangre humana sin comparacion mas costosas. De la fiesta principal de Vitzilipùztli ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatlipùca era muy solemnizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcòlt, pero la misma cada quatro años concurria con la fiesta de la Penitẽcia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn captiuo, que tenia la semejança del ydolo Tezcatlipùca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los Señores al templo, y trayan vn vestido nueuo, conforme al del ydolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun mas. Auia en las arcas del ydolo muchos adereços, y atauios, joyas, y otras preseas y braçaletes de plumas ricas, que no seruian de nada sino de estarse alli, todo lo qual adorauã como al mismo dios. Demas del vestido con que le adorauã este dia, le poniã particulares insignias de plumas, braçaletes, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo salia vna dignidad delas de aquel templo vestido dela misma manera que el ydolo con vnas flores en la mano y vna flauta pequeña de barro de vn sonido muy agudo, y buelto ala parte de Oriente la tocaua, y boluiendo al Occidente, y al Norte, y Sur hazia lo mismo. Y auiendo tañido hazia las quatro partes de el mundo, denotando que los presentes y ausentes le oyan, ponia el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metia en la boca, y la comia en señal de adoracion, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando postrauanse inuocando a la escuridad dela noche, y al viento, y rogandoles, que no los

de

desamparassen, ni los oluidassen, o que les acabassen la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como en ella se padecian. En tocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian dissimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a su Dios, sino que no fuessen sus delictos manifiestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo quantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonia y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Haziase la ceremonia sobredicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziessen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, q̃ les dauan, y no por la eterna, porque certificā, que no sabian, que en la otra vida vuiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el proprio dia de la fiesta deste ydolo Tezcatlipùca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalendario, que ya diximos se llamaua Toxcoàtl, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça, a pedir agua de el cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo,

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas neceſsidad de agua. Començauaſe ſu celebracion a nueue de Mayo, y acabauaſe a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia ſacauan ſus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuerſas maneras: Tenian eſtas andas tantos aſideros, quantos eran los miniſtros que las auian de lleuar, todos los quales ſalian embixados de negro con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas veſtiduras de librea del ydolo. Encima de aquellas andas ponian el perſonaje de el ydolo ſeñalado para eſte oficio, que ellos llamauã ſemejança del dios Tezcatlipùca, y tomandolo en los ombros lo ſacauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo con vna ſoga grueſſa torcida de ſartales de mayz toſtado, y rodeando todas las andas con ella ponian luego vna ſarta de lo miſmo al cuello del ydolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamaſe la ſoga Toxcàtl, denotando la ſequedad y eſterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y ſartales de mayz toſtado: las moças ſalian veſtidas de nueuos atauios y adereços con ſartales de lo miſmo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan aſsi miſmo muchos ſartales deſte mayz toſtado, y ponianſelos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Deſpues de pueſto el ydolo en ſus andas tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguèi, cuyas hojas ſon anchas y eſpinoſas. Pueſtas las andas en los ombros de los ſobredichos lleuauanlas en proceſsion por dentro del circuyto del patio, lleuãdo delante de ſi dos Sacerdotes con dos braſeros, o incienſarios incienſando muy amenudo el ydolo, y cada vez que
echa-

echauan el incienſo alçauan el braço, quan alto podian
hazia el ydolo, y hazia el Sol, diziendoles ſubieſſen ſus
oraciones al cielo,como ſubia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que eſtaua en el patio boluiendoſe en
rueda hazia la parte donde yua el ydolo, lleuauan todos
en las manos vnas ſogas de hilo de Manguèi nueuas de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas ſe diciplinauan, dandoſe grandes golpes en las eſpaldas de la manera que aca ſe diciplinan el Iueues Sancto. Toda la cerca de el patio y las almenas eſtauan llenas de ramos, y
flores tambien adornadas y con tanta freſcura, que cauſauan gran contento. Acabada eſta proceſsion tornauã
a ſubir el ydolo a ſu lugar adonde lo ponian: ſalia luego
gran quantidad de gente con flores adereçadas de diuerſas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio
dellas, que parecia adereço de monumento. Eſtas roſas
ponian por ſus manos los Sacerdotes adminiſtrandoſelas
los mancebos del templo deſde aca fuera,y quedauaſe aquel dia deſcubierto, y el apoſento ſin echar el velo. Eſ
to hecho ſalian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas,
y piedras ricas, enciẽſo, maderos reſinoſos, maçorcas de
mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en ſemejantes ſolemnidades acoſtumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vſauan eſta
ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomandolas
les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del
altar, adonde ſe deſſangraſſen, y aſsi hazian de todas las
que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno
ſegun ſu poſsibidad, las quales eran el pie de altar de los
miniſtros del templo, y aſsi ellos eran los que los alçauan
y lleuauan a los apoſentos que alli tenian. Hecha eſta ſolemne ofrenda yuaſe la gente a comer a ſus lugares, y caſas quedando la fieſta aſsi ſuſpenſa, haſta auer comido.
Y a eſte tiempo los moços y moças del templo con los a-

tauios referidos se ocupauan, en seruir al ydolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisavan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse aquel dia en hazer la comida de el ydolo siruiendo alli todo el dia. Y asi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos de el templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias è inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn viejo que seruia de Mastresala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blãca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traya en lugar de mangas vnas alas, y de ellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaça mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de supersticion. Yua este viejo asi ataviado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, è yuanla poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reverencia. En auiendo la puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian de el

tem

templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con sogas, y comian de aquella comida diuina (que assi la llamauan) todo quanto podian, de la qual a ninguno era licito comer sino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin dela fiesta, donde sacauan vn esclauo q̃ auia representado el ydolo vn año, vestido, y adereçado, y hõrado como el mismo ydolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los Sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomandole de pies y manos el Pàpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al ydolo, como ya queda referido. Muerto este que representaua al ydolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efecto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los Señores atauiados con las insignias que los moços trayan, baylauã en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamẽte mas que este sacrificado, porque solamente de quatro a quatro años morian otros cõ el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, é indulgencia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, apuesta de el Sol yuanse aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vnos grandes platos de barro y llenos de pan amassado cõ miel, cubiertos con vnos fruteros labrados de calaueras y guessos de muertos cruzados lleuauã colaciõ al ydolo, y subiã hasta el patio q̃ estauã antes dela puerta del oratorio, y poniẽdolo alli yẽdo su Mastresala delãte se baxauã por el mismo ordẽ q̃ lo auiã lleuado. Saliã luego todos los mãcebos puestos en ordẽ, y con vnas cañas enlas manos arremetiã alas gradas del tẽplo procurãdo llegar mas presto vnos q̃ otros alos platos dela colacion. Y las dignidades del templo tenian cuẽta de mirar

al primero, ſegundo, y tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caſo de los demas, haſta que todos arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauã como grandes reliquias. Hecho eſto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los apoſentos premiandoles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los reſpectauan, y honrauan como a hombres ſeñalados. Acabada la preſa dela colaciõ y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auiã ſeruido al ydolo, y a los moços les dauan licencia, para que ſe fueſſen, y aſsi ſe yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas ſalian, eſtauã los muchachos de los colegios y eſcuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de juncia, y de yeruas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y eſcarneciendo dellas, como a gente que ſe yua del ſeruicio de el ydolo. Yuan con libertad de diſponer de ſi a ſu voluntad, y con eſto ſe daua fin a eſta ſolemnidad.

CAP. 29. De la fieſta de los Mercaderes, que vſaron los Cholutècas.

AVNQVE ſe ha dicho harto del culto que los Mexicanos dauan a ſus dioſes: pero porque el que ſe llamaua Quetzaàlcoàtl, y era dios de gente rica, tenia particular veneracion y ſolemnidad, ſe dira aqui, lo que de ſu fieſta refieren. Solemnizauaſe la fieſta deſte ydolo en eſta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn eſclauo bien hecho ſin macula ni ſeñal alguna, aſsi de enfermedad, como de herida, o golpe: a eſte le veſtian con los atauios del miſmo ydolo, para que le repreſentaſſe eſtos quarenta dias. Y antes que le viſtieſſen, le purificauã lauandole dos vezes en vn lago, que llama-

van de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle denoche (como queda dicho) porque no se fuesse, y luego demañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilletes en las manos: traya su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejança de su dios, y en començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxìlt Ilèztli, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaua con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegria que ellos desseauan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauã las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada delos sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziãle vna beuida mezclada con otra de Cacao, y dauansela a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que quedaua sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y quasi insensible boluiendo luego al ordinario canto, y aun dizen, que con este medio, el mismo con mucha alegria se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.

La causa porque procurauan quitar a este la tristeza era, porque lo tenian por muy mal aguero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alçauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo a la casa del mas principal lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cõ vn pequeño bayle que hazian, mientras amanecia, y se guisaua el sacrificado. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejãça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y assi el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura, muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieça grande, y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenia este templo los aposentos que los demas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales assistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero, porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli. El oficio del semanero deste templo despues de la doctrina delos moços, era, que todos los dias ala hora

ſa que ſe pone el Sol,tañia vn grande atambor haziendo ſeñal con el, como noſotros vſamos tañer a la oracion. Era tan grande eſte atambor, que ſu ſonido ronco ſe oya por toda la ciudad, y en oyendolo ſe ponian todos en tanto ſilencio, que parecia no auer hombre, desbaratandoſe los mercados, y recogiendoſe la gente, con que quedaua todo en grande quietud y ſoſsiego. Al alua quando ya amanecia,le tornaua a tocar,con que ſe daua ſeñal de que ya amanecia, y aſsi los caminantes y foraſteros ſe apreſtauan con aquella ſeñal, para hazer ſus viajes eſtando haſta entonces impedidos para poder ſalir de la ciudad. Eſte templo tenia vn patio mediano, donde el dia de ſu fieſta ſe hazian grandes bayles y regozijos, y muy gracioſos entremeſes, para lo qual auia en medio de eſte patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curioſamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia cõtoda la pulicia poſsible,cercãdolo todo de arcos hechos de diuerſidad de flores y plumeria,colgãdo atrechos muchos paxaros, conejos,y otras coſas apazibles, donde deſpues de auer comido ſe juntaua toda la gẽte. Saliã los repreſentãtes, y haziã entremeſes haziendoſe ſordos,arromadizados,coxos,ciegos,y mancos, viniẽdo a pedir ſanidad al ydolo: los ſordos reſpõdiẽdo adefeſios: y los arromadizados toſsiendo: los coxos coxeando deziã ſus miſerias y quexas,con q̃ hazian reyr grãdemẽte al pueblo. Otros ſaliã en nõbre delas ſauandijas: vnos veſtidos como eſcarabajos, y otros como ſapos, y otros como lagartijas.&c. Y encontrandoſe alli referian ſus oficios, y boluiendo cada vno por ſi tocauan algunas flautillas, de que guſtauan ſummamente los oyentes, porque eran muy ingenioſas: fingian aſsi miſmo muchas mariposas, y paxaros de muy diuerſos colores, ſacando veſtidos a los muchachos de el templo en aqueſtas formas, los quales ſubiendoſe en vna arboleda que alli plan-

plantauan, los Sacerdotes de el templo les tirauan con zebratanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entretenia los circunstãtes. Lo qual cõcluydo, haziã vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concluya la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

CAP. 30. Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones delos Indios.

BASTE lo referido, para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̃ en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, que lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q̃ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia delos ritos y ceremonias q̃ vsaron los Indios. Primeramẽte en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo necessario, q̃ los Christianos y maestros dela ley de Christo sepã los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o dissimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Assi que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dãdole infinitas gracias por tã gran bien como es, auernos dado su sancta ley. La qual toda

es

es justa, toda limpia, toda prouechosa: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir, para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas de el demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere ymitar a Dios, y tener competencias con el, y con su sancta ley: y por otra mezcla tantas vanidades, y suziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corrompello. Finalmente quiẽ viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q̃ toda via viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte del mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altissimo Dios, por los q̃ ha llamado de tales tinieblas ala admirable lumbre de su Euangelio, suplicando a la immensa charidad del Criador las conserue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que toda via siguen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̃ les descubra los tesoros y riquezas de I E S V Christo, el qual con el Padre y con el Espiritu Santo reyna por todos los siglos. Amen.

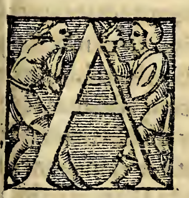
Fin del Quinto Libro.



LIBRO SEXTO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. Que es falsa la opinion, de los que tienen alos Indios por hombres faltos de entendimiento.



VIENDO TRATADO LO que toca a la Religion que vsauan los Indios, pretendo en este libro escreuir de sus costumbres, y pulicia, y gouierno para dos fines. El vno deshazer la falsa opinion, que cõmunmente se tiene dellos, como de gente bruta, y bestial, y sin entendimiento, o tan corto que apenas merece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles muchos y muy notables agrauios siruiẽdose dellos poco menos que de animales, y despreciãdo qualquier genero de respecto que se les tenga. Que es tan vulgar y tan pernicioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y consideracion hã andado entre ellos, y visto y sabido sus secretos y auisos, y juntamente el poco caso que de todos ellos hazen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor desh-

deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de
proceder que estos tenian quando viuian en su ley, en la
qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fun-
damento; pero auia tambien otras muchas dignas de ad-
miracion, por las quales se dexa bien comprehender, que
tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun
en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Repu-
blicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros
graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y
Philosophos se hallan, aunque entren Lycurgo y Platon
en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la
Romana, y la Atheniense, veemos ignorancias dignas de
risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de
los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, o Griegos
fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin sa-
ber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni en-
tenderles, no nos parece que merecen reputacion las co-
sas de los Indios; sino como de caça auida en el monte, y
trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas
curiosos y sabios que hã penetrado y alcançado sus secre-
tos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo
juzgan, marauillandose que vuiesse tanto orden y razon
entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a
quien communmente sigo en las cosas de el Piru: y en las
materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue
de la Iglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra
Compañia de IESVS. El qual por orden del Virrey
dõ Martin Enriquez hizo diligẽte, y copiosa aueriguaciõ
de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros auto-
res graues que por escrito, o de palabra me han bastante-
mente informado de todo lo que voy refiriẽdo. El otro
fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y co-
stumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos
por ellas mismas, pues en lo que no cõtradizen a la ley de
Chri-

Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser gouernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ygnorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigẽ, por dõde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siempre sido contrarios.

CAP. 2. Del modo de Computo, y Kalendario que vsauan los Mexicanos.

COMENÇANDO pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauã, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, con q̃ se hazen treziẽtos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento de el año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarse vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cessauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauã a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomauã tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cõsta por el Kalendario suyo. En el qual està incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españo-

 les

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propria: y communmente se tomaua de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o dela diferencia que el año va entonces causando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño multiplicando los zeros hasta treze, y luego boluian a cõtar vno, dos.&c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintauã y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su Rueda que es como siglo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte q̃ eran por todos cincuenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego saliã del en Cruz quatro braços, o lineas hasta la circunferencia dela Rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua con su braço dela misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y al lado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embiò Hernando Cortès. Al cabo de los cincuenta y dos años que se cerraua la Rueda, vsa-

vſauã vna ceremonia donoſa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vaſijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia diziendo, que en vna de las Ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura ſeria aquella en que ſe hallauan, y que pues ſe auia de acabar el mundo, no auian de guiſar, ni comer, que para que erã vaſijas, ni lumbre, y aſsi ſe eſtauan toda la noche, diziendo que quiça no amaneceria mas, velando con gran atenciõ todos para ver ſi amanecia. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros inſtrumentos de regozijo y alegria diziendo, que ya Dios les alargaua otro ſiglo, que eran cincuenta y dos años, y començauan otra Rueda. Sacauan, el dia que amanecia para principio de otro ſiglo, lumbre nueua, y cõprauan vaſos de nueuo, ollas, y todo lo neceſſario para guiſar de comer: y yuan todos por lumbre nueua, donde la ſacaua el ſummo Sacerdote, precediẽdo vna ſolemniſsima proceſsion en hazimiento de gracias, porque les auia amanecido, y prorrogadoles otro ſiglo. Eſte era ſu modo de contar años, y meſes, y ſemanas, y ſiglos.

CAP. 3. Del modo de contar los años, y meſes, que vſaron los Ingas.

EN eſte Computo de los Mexicanos aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres ſin letras, pero pareceme falta de conſideracion, no tener cuenta cõ las Lunas, ni hazer diſtribucion de meſes conforme a ellas. En lo qual ſin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente ſu año de tãtos dias como noſotros, y partianle en doze meſes, o lunas conſumiendo los onze dias q̃ ſobran de luna, ſegun eſcriue Polo, en los miſmos meſes. Para tener cierta y cabal la cuenta del año vſauan eſta habilidad, que en los cerros que eſtan al

rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y juntamẽte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessemos otra Roma) teniã puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol y donde se ponia. Estos llamauan Succanga, y por alli anunciavan las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demas. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios cõforme a su supersticion. Cada mes tenia su nombre proprio, y distincto, y sus fiestas especiales: Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacùto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comiença a boluer del vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bisiesto no se sabe, que la tuuiessen vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si tenian. Las semanas que contauã los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no erã de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran tambiẽ los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras harto es, y aun demasiado, q̃ tuuiessen el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como està dicho.

Gen. 1.

C A P. 4. *Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que vse de letras.*

LAS

LAS letras ſe inuentaron para referir, y ſignificar immediatamente las palabras que pronunciamos, aſsi como las miſmas palabras y vocablos, ſegun el Philoſopho ſon ſeñales immediatamente de los conceptos y penſamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las vozes) ſe ordenaron, para dar a entender las coſas: las vozes a los preſentes: las letras a los auſentes y futuros. Las ſeñales que no ſe ordenan de proximo a ſignificar palabras ſino coſas, no ſe llamã, ni ſon en realidad de verdad letras, aunq̃ eſten eſcritas, aſsi como vna ymagen del Sol pintada no ſe puede dezir, que es eſcritura, o letras del Sol, ſino pintura. Ni mas ni menos otras ſeñales que no tienen ſemejança con la coſa, ſino ſolamente ſirven para memoria, porque el que las inuentò, no las ordenò para ſignificar palabras, ſino para denotar aquella coſa: Eſtas tales ſeñales no ſe dizen, ni ſon propriamente letras ni eſcritura, ſino cifras, o memoriales, como las q̃ vſan los Eſpheriſtas o Aſtrologos, para denotar diuerſos ſignos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter. &c, ſon cifra y no letras, porque por qualquier nombre que ſe llame Marte, ygualmente lo denota al Italiano, y al Frãces, y al Eſpañol, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las coſas es mediante las palabras, y aſsi no las entienden, ſino los q̃ ſaben aquella lengua. *Verbi gratia,* Eſtà eſcrita eſta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que ſignifica, porque ignora el miſmo vocablo Latino. De manera que eſcritura y letras ſolamente las vſan los que con ellas ſignifican vocablos, y ſi immediatamente ſignifican las miſmas coſas, no ſon ya letras, ni eſcritura, ſino pintura y cifras. De aqui ſe ſacan dos coſas bien notables: la vna es, que la memoria de hiſtorias y antiguedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y eſcritura, como lo uſan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. *Perihar. c.1.*

por pintura, como quaſi en todo el mundo ſe ha vſado, pues como ſe dize en el Cõcilio Niceno ſegundo, la pintura es libro para los ydiotas, q̃ no ſabẽ leer: o por cifras, o caracteres, como el guariſmo ſignifica los numeros de ciento, de mil, y los demas, ſin ſignificar eſta palabra ciẽto, ni la otra mil. El otro notable q̃ ſe infiere es, el que en eſte capitulo ſe ha propueſto, es a ſaber q̃ ninguna nacion de Indios q̃ ſe ha deſcubierto en nueſtros tiẽpos vſa de letras ni eſcritura, ſino delas otras dos maneras, q̃ ſon ymagines, o figuras, y entiendo eſto no ſolo delos Indios del Piru, y delos de nueua Eſpaña, ſino en parte tãbien delos Iapones, y Chinas. Y aunq̃ parecera a algunos muy falſo lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y eſtudios de la China, y del Iapon, y de ſus chapas, y prouiſiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como ſe entendera en el diſcurſo ſiguiente.

CAP. 5. Del genero de letras, y libros que vſan los Chinos.

LAS eſcrituras que vſan los Chinos, pienſan muchos, y aun es commun opinion, q̃ ſon letras, como las q̃ vſamos en Europa, quiero dezir, que cõ ellas ſe puedã eſcreuir palabras, o razones, y que ſolo difieren de nueſtras letras y eſcritura, en ſer ſus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte no es aſsi: porq̃ ni tienẽ Alfabeto, ni eſcriuẽ letras, ni es la diferẽcia de caracteres, ſino en q̃ principalmente ſu eſcreuir es pintar, o cifrar, y ſus letras no ſignifican partes de diciones como las nueſtras, ſino ſon figuras de coſas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y aſsi de lo demas. Prueuaſe eſto euidentemente, porque ſiendo las lenguas q̃ hablan los Chinos

ños innumerables y muy diferẽtes entre si, sus escrituras y chapas ygualmẽte se leen, y entiẽden en todas lenguas, como nr̃os numeros de guarismo ygualmẽte se entiendẽ en Frãces, y Español, y en Arabigo. Porq̃ esta figura. 8. dõ de quiera dize ocho, aunq̃ esse numero el Frances le llame de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, q̃ como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras q̃ vsan los Chinas para denotarlas, son quasi infinitas. Porque el q̃ ha de leer, o escreuir en la China, como los Mãdarines hazen, ha de saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y q̃ no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fe, como lo son padres de nuestra cõpañia, q̃ estan alla actualmente aprendiẽdo su lengua y escritura, y ha mas de diez años q̃ denoche y de dia estudian en esto cõ immortal trabajo, q̃ todo lo vence la Charidad de Christo, y desseo de la saluaciõ de las almas. Esta misma es la causa porque en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan dificil, y solos ellos tienen oficios de Mãdarines, y Gouernadores, y Iuezes, y Capitanes. Y assi es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gastados, y les açotan muy amenudo con cañas aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarina, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de aduertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en ella,

en todas las lenguas ſe entiende, porque aunque las provincias no ſe entienden de palabra vnas a otras, mas por eſcrito ſi, porque las letras o figuras ſon vnas miſmas para todos, y ſignifican lo miſmo, mas no tienen el miſmo nombre, ni prolacion, porque como he dicho ſon para denotar coſas y no palabras, aſsi como en el exemplo de los numeros de guariſmo que puſe, ſe puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que ſiendo los Iapones y Chinas naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las eſcrituras de los otros, y ſi hablaſſen, lo que leen, o eſcriuen, poco ni mucho no ſe entẽderian. Eſtas pues ſon las letras y libros que vſan los Chinos tã afamados en el mundo, y ſus impreſsiones ſon grauando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y eſtampando tantos pliegos como quieren, en la miſma forma que aca eſtampamos ymagines grauando el cobre, o madera. Mas preguntarà qualquier hombre inteligente, como pueden ſignificar ſus conceptos por vnas miſmas figuras, porque no ſe puede con vna miſma figura ſignificar la diuerſidad, que cerca de la coſa ſe concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol, finalmente los caſos, y conjunciones, y articulos que tienen muchas lenguas y eſcrituras, como es poſsible, denotarlos por vnas miſmas figuras? A eſto ſe reſponde, que con diuerſos puntos, y raſgos, y poſturas, hazen toda eſſa variedad de ſignificaciõ. Mas dificultad tiene entender, como pueden eſcreuir en ſu lengua nombres proprios eſpecialmente de eſtrangeros, pues ſon coſas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quiſe hazer experiencia deſto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedi que eſcriuieſſen en ſu lẽgua eſta propoſicion. Ioſeph de Acoſta ha venido del Piru, o otra ſemejante. Y el China eſtuuo gran rato penſando, y al cabo eſcriuio, y deſpues el y otro leyeron en efecto la

mifma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vfan defte artificio, tomando el nombre proprio, y bufcan alguna cofa en fu lengua, con que tenga femejança aquel nõbre, y ponen la figura de aquella cofa, y como es dificil en tantos nõbres hallar femejança de cofas, y fonido de fu lengua, afsi les es muy trabajofo efcreuir los tales nõbres. Tanto q̃ nos dezia el padre Alonfo Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para efcreuirle fu nombre enaquellas chapas q̃ ellos vfan eftauan gran rato, y al cabo falian con nombralle a fu modo, en vn modo ridiculo q̃ apenas acertauan con el. Efte es el modo de letras y efcritura que vfan los Chinos. El de los Iapones es muy femejante a efte, aunq̃ delos Señores Iapones que eftuuieron en Europa afirman, que efcreuiã facilmẽte en fu lengua qualquiera cofa, aunq̃ fueffen de nõbres proprios de aca, y me moftrarõ algunas efcrituras fuyas, por donde parece, q̃ deuen de tener algun genero de letras, aunq̃ lo mas de fu efcritura deue de fer por caracteres y figuras, como eftà dicho delos Chinos.

CAP. 6. *De las Vniuerfidades, y Eftudios de la China.*

DE Efcuelas mayores, y Vniuerfidades de Philofophia, y otras fciencias naturales los padres dela Cõpañia q̃ han eftado alla, dizen que no las vieron, ni puedẽ creer que las aya, y q̃ todo fu eftudio es de la lengua Mãdarin, q̃ es dificilima, y amplifsima, como eftà referido. Lo que tambien eftudian fon cofas que ay en efta lengua que fon hiftorias, fetas, leyes ciuiles, y moralidad de prouerbios, y fabulas, y otras muchas compoficiones: y los grados que ay fon en eftos eftudios de fu lengua, y leyes. De las fciencias diuinas ningun raftro tienen: de las natura-

tales no mas q̃ algun rastro cõ muy poco, o ningun metodo, ni arte, sino proposiciones sueltas segun es mayor o menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matematicas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en la Medicina por conocimiẽto de yeruas de que vsan mucho, y ay muchos que curan. Escriuẽ con pinzeles: tienẽ muchos libros de mano, y muchos impressos, todos mal aliñados. Son grandes representantes, y hazenlo con grã de aparato de tablado, vestidos, cãpanas, y atambores, y vozes a sus tiẽpos. Refieren Padres, auer visto comedia de diez o doze dias con sus noches, sin faltar gente en el tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen, o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gentilidad. Esto es en summa, lo q̃ los nuestros refierẽ de las letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca sustancia, porq̃ en efecto toda la sciencia de los Chinos viene a parar, en saber escreuir, y leer no mas, porq̃ sciencias mas altas no las alcançã, y el mismo escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas, q̃ siruan para palabras, sino figurillas de innumerables cosas, q̃ cõ infinito trabajo, y tiẽpo prolixo se alcançan, y al cabo de toda su sciencia sabe mas vn Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escreuir, q̃ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con veynte y quatro letras q̃ sabe escreuir y juntar, escriuira, y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mãdarin con sus ciẽ mil letras estara muy dudoso para escreuir qualquier nõbre proprio de Martin, o Alonso, y mucho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es vn genero de pintar, o cifrar.

CAP.

CAP. 7. Del modo de letras, y eſcritura que vſaron los Mexicanos.

HALLASE en las naciones de la nueua Eſpaña gran noticia y memoria de ſus antiguallas. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conſeruar ſus hiſtorias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curioſidad, y delicadeza, como los Chinos, y Iapones, toda via no les faltaua algun genero de letras y libros, con que a ſu modo conſeruauã las coſas de ſus mayores. En la prouincia de Iucatan, dõde es el Obiſpado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a ſu modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios ſabios la diſtribucion de ſus tiempos, y conocimiento de planetas, y animales, y otras coſas naturales, y ſus antiguallas, coſa de grande curioſidad y diligencia. Pareciole a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de ſer hechizos, y arte Magica, y porfiò, que ſe auian de quemar, y quemaronſe aquellos libros, lo qual ſintieron deſpues no ſolo los Indios ſino Eſpañoles curioſos, que deſſeauan ſaber ſecretos de aquella tierra. Lo miſmo ha acaecido en otras coſas que penſando los nueſtros que todo es ſuperſticion, han perdido muchas memorias de coſas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Eſto ſucede de vn zelo necio, que ſin ſaber, ni aun querer ſaber las coſas de los Indios, a carga cerrada dizen, que todas ſon hechizerias, y que eſtos ſon todos vnos borrachos, que que pueden ſaber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarſe de ellos, han hallado muchas coſas dignas de conſideracion. Vno de los de nueſtra Compañia de IESVS hombre muy platico y dieſtro juntò en la prouincia de Mexico a los ancianos de Tuſcuco, y de Tulla,

lla, y de Mexico, y confirio mucho con ellos, y le moſtraron ſus librerias, y ſus hiſtorias, y Kalendarios coſa mucho de ver. Porque tenian ſus figuras, y Hieroglyficas con que pintauan las coſas en eſta forma, que las coſas que tenian figuras, las ponian con ſus proprias ymagines, y para las coſas que no auia ymagen propria, tenian otros caracteres ſignificatiuos de aquello, y con eſte modo figurauan quanto querian, y para memoria del tiẽpo en que acaecia cada coſa, tenian aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia vn ſiglo, que eran cincuenta y dos años, como ſe dixo arriba, y al lado de eſtas Ruedas conforme al año en que ſucedian coſas memorables las yuan pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como con poner vn hombre pintado con vn ſombrero y ſayo colorado en el ſigno de Caña que corria entonces, ſeñalaron el año, que entraron los Eſpañoles en ſu tierra, y aſsi de los demas ſuceſſos. Pero porque ſus figuras y caracteres no eran tan ſuficiẽtes como nueſtra eſcritura y letras, por eſſo no podian cõcordar tan puntualmente en las palabras, ſino ſolamente en lo ſuſtancial de los conceptos. Mas porque tambien vſan referir de coro arengas y parlamentos, que hazian los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cantares, que componian ſus Poetas, lo qual era impoſsible aprenderſe por aquellas Hieroglyficas y caracteres. Es de ſaber, que tenian los Mexicanos grande curioſidad, en que los muchachos tomaſſen de memoria los dichos parlamentos, y compoſiciones, y para eſto tenian eſcuelas, y como colegios, o ſeminarios, adonde los ancianos enſeñauan a los moços eſtas, y otras muchas coſas, que por tradicion ſe cõſeruã tan enteras, como ſi vuiera eſcritura dellas. Eſpecialmẽte las naciones famoſas haziã a los muchachos que ſe imponian para ſer Retoricos, y vſar oficio de Oradores, que las tomaſſen palabra por palabra, y muchas deſtas quan-

dò vinieron los Españoles, y les enseñaron a escreuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejantes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexarà de dar el credito que es razon a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymagines, y caracteres los mismos razonamientos, è yo he visto para satisfazerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Aue Maria, y simbolo, y la confession general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirarà qualquiera q̃ lo viere. Porq̃ para significar aquella palabra, Yo pecador me confiesso, pintan vn Indio hincado de rudillas a los pies de vn religioso, como que se confiessa: y luego para aquella, a Dios todo poderoso, pintan tres caras cõ sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cabeças con coronas, y vnas llaues, y vna espada, y a este modo va toda la confession escrita por ymagines, y dõde faltan ymagines, ponen caracteres: como en que peque. &c. De donde se podra colegir la viueza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escreuir nuestras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cõfession que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamiẽtos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señales como cifras que eran los pecados que auia hecho cõtra aquel mandamiẽto. No tengo duda, que si muchos de los muy estirados

Espa-

Españoles les dieran a cargo, de hazer memoria de cosas semejãtes, por via de ymagines, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiça en diez.

C A P. 8. De los memoriales y cuentas, que vsaron los Indios del Piru.

LOS Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuuieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esso conseruaron menos la memoria de sus antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradició de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y cõ el mismo cuydado lo enseñavã a sus sucessores. Fuera desta diligēcia supliã la falta de escritura y letras: parte cõ pinturas como los de Mexico, aunq̃ las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q̃ diuersos ñudos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q̃ en este modo alcançarõ, porq̃ quãto los libros puedē dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuētas de negocios, todo esso suplē los Quipos tan puntualmente q̃ admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados q̃ se llamã oy dia Quipo camayo, los quales erã obligados a dar cuēta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y assi se les auia de dar entero credito. Porq̃ para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manojo destos tãtos ñudos, y ñudicos, y hililllos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmēte tãtas diferēcias, q̃ assi co-

mo nosotros de veynte y quatro letras guisandolas en diferẽtes maneras sacamos tãta infinidad de vocablos, assi estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables significaciones de cosas. Es esto demanera q̃ oy dia acaece enel Piru, acabo de dos y tres años quãdo van a tomar residẽcia a vn Corregidor, salir los Indios cõ sus cuentas menudas, y aueriguadas, pidiẽdo q̃ en tal pueblo le dieron seys gueuos, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla dos haces de yerua para sus cauallos, y no pagò sino tantos tomines, y queda deuiẽdo tãtos: y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie dela obra cõ quãtidad de ñudos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manojo destos hilos, en q̃ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntè de algunos hilillos q̃ me parecierõ algo diferentes, y erã ciertas circunstãcias q̃ requeria el pecado para cõfessarle enteramẽte. Fuera destos quipos de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde puntalmẽte aprẽdẽ las palabras q̃ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de ver a viejos ya caducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre nr̃o, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu sct̃o, y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̃ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emiẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̃ a mi para hazerme oluidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los cimenterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra suerte de Quipos, q̃ vsan de granos de mayz, es cosa q̃ encãta. Porq̃ vna cuẽta muy embaraçosa, en q̃ tẽdra vn muy buẽ cõtador q̃ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre tãtos tãto d̃ cõtribuciõ, sacãdo tãto de aculla, y añadiẽdo tãto de aca, cõ otras ciẽ retartalillas, tomarã estos Indios sus

ſus granos, y pornan vno aqui, tres aculla, ocho no ſe dõ de: paſſaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y en efecto ellos ſalen con ſu cuenta hecha puntualiſsimamente ſin errar vn tilde, y mucho mejor ſe ſaben ellos poner en cuenta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, o dar, que ſabremos noſotros darſelo por pluma y tinta aueriguado. Si eſto no es ingenio, y ſi eſtos hombres ſon beſtias, juzguelo quien quiſiere, que lo que yo juzgo de cierto es, que en aquello a que ſe aplican, nos hazen grandes ventajas.

CAP. 9. De el orden que guardan en ſus eſcrituras los Indios.

BIEN es añadir a lo que hemos notado de eſcrituras de Indios, que ſu modo no era eſcreuir renglon ſeguido, ſino de alto abaxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos eſcriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el commun y vulgar modo que vſamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y aſsi ſus libros tienen el principio, dõde los nueſtros acaban. Los Chinos no eſcriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, ſino de alto abaxo, porque como no ſon letras, ſino diciones enteras que cada vna figura, o caracter, ſignifica vna coſa, no tienen neceſsidad de trauar vnas partes con otras, y aſsi pueden eſcreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la miſma razon no eſcreuian en renglon de vn lado a otro, ſino al reues de los Chinos començando de abaxo yuan ſubiendo, y de eſta ſuerte yuan en la cuẽta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando eſcreuiã en ſus ruedas, o ſignos, comẽçauan de en medio, dõde pintauan al Sol, y de alli yuan ſubiẽdo por ſus años haſta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias ſe hallan en eſcritu-

ras: vnos eſcriuen dela derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuerſidad de los ingenios de los hombres.

CAP. 10. Como embiauan los Indios ſus menſajeros.

POR acabar lo que toca a eſto de eſcreuir, podra cō razon dudar alguno, como tenian noticia de todos ſus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de deſpacho dauan a negocios, q̃ ocurrian a ſu Corte, pues no tenian letras, ni eſcreuian cartas. A eſta duda ſe ſatisfaze con ſaber, que de palabra y por pintura, o memoriales ſe les daua muy amenudo razō, de todo quāto ſe ofrecia. Para eſte efecto auia hōbres de grandiſsima ligereza, que ſeruian de correos que yuan y venian, y deſde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fueſſen muy alētados, de ſuerte que pudieſſen ſubir vna cueſta muy grande corriēdo ſin canſarſe. Y aſsi dauan premio en Mexico a los tres o quatro primeros que ſubian aquella larga eſcalera del tēplo, como ſe ha dicho en el libro precedēte. Y en el Cuzco los muchachos orejones en la ſolemne fieſta del Capacràyme ſubian aporfia el cerro de Yanacàuri: y generalmente ha ſido, y es entre Indios muy vſado exercitarſe en correr. Quando era caſo de importancia lleuauan a los Señores de Mexico pintado el negocio de queles querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Eſpañoles, y quando fueron a tomar a Toponchan. En el Piru vuo vna curioſidad en los correos eſtraña, porque tenia el Inga en todo ſu Reyno pueſtas poſtas, o correos, que llaman alla Chaſquìs, de los quales ſe dira en ſu lugar.

CAP. II. De el gouierno, y Reyes que tuuieron.

COSA es aueriguada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberuio el gouierno, y los que son Reyes y Señores se allanan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligació, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus subditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Por esto muchas naciones y gentes de Indios no sufren Reyes ni Señores absolutos, sino viuen en behetria, y solamente para ciertas cosas mayormente de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecē, y despues se bueluē a sus primeros oficios. Desta suerte se gouierna la mayor parte deste nueuo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos y conocidos. Aunq̄ ay algunos Señores, y principales, q̄ son como cavalleros auētajados al vulgo de los demas. Desta suerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se han sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Asi fue todo lo del nueuo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grādissimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbarismo, porq̄ apenas conocen cabeça, sino todos de comun mandan, y gouiernan, donde todo es antojo, y violencia, y sinrazon, y desorden, y el q̄ mas puede, esse preualecé, y manda. En la India Oriental ay Reynos amplos y muy fundados, co-

mo

mo el de Siã, y el de Bisnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hõbres en campo, quando quieren: y sobre todo es la grãdeza y poder del Reyno dela China, cuyos Reyes, segun ellos refieren, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental solamente se han descubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la nueua España, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilmẽte, qual destos aya sido mas poderoso Reyno. Porq̃ en edificios y grandeza de Corte excedia el Moteçuma alos del Piru: en tesoros y riqueza, y grãdeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antiguedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y victorias pareceme, auer sido yguales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas Señorios de Indios, que se han descubierto en aquel nueuo mũdo, como en poder y riqueza, y mucho mas en supersticion y culto de sus ydolos la hizieron, siendo muy semejãtes en muchas cosas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucession del Reyno era por elecion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Frãcia. Destos dos gouiernos (como delo mas principal y mas conocido de los Indios) se tratarà lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes Ingas del Piru.

MVERTO el Inga que reynaua en el Piru, sucedia su hijo legitimo, y tenian por tal, el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co

ya, y eſta deſde vno que ſe llamò Inga Yupàngui era hermana ſuya, porque los Reyes teniã por punto caſarſe con ſus hermanas, y aunque tenian otras mugeres, o mancebas, la ſuceſsion en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenia hermano legitimo, antes de suceder el hijo, ſucedia el hermano, y tras eſte el ſobrino deſte, y hijo del primero, y la miſma orden de ſuceſsion guardauan los Curacas y Señores en las haziẽdas y cargos. Hazianſe con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a ſu modo exceſsiuas: Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entraua a reynar de nueuo, heredaua coſa alguna de la baxilla y teſoros, y haziendas del anteceſſor, ſino que auia de poner caſa de nueuo, y juntar plata y oro, y todo lo demas de por ſi, ſin llegar a lo del defunto: lo qual todo ſe dedicaua para ſu adoratorio, o Guàca, y para gaſtos y renta de la familia que dexaua, la qual con ſu suceſsion toda ſe ocupaua perpetuamente en los ſacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenian por dios, y auia ſus ſacrificios, y eſtatuas, y lo demas. Por eſte orden era immenſo el teſoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar ſu caſa, y teſoro al de ſus anteceſſores. La inſignia con que tomaua la poſſeſsiõ del Reyno, era vna Borla colorada de lana finiſsima mas que de ſeda, la qual le colgaua en medio dela frente, y ſolo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Al lado colgada hazia la oreja, ſi podian traer Borla, y la trayan otros Señores, pero en medio de la frente ſolo el Inga, como eſtà dicho. En tomando la Borla luego ſe hazian fieſtas muy ſolemnes, y gran multitud de ſacrificios, con gran quantidad de vaſos de oro, y plata, y muchas ouejuelas pequeñas hechas de lo miſmo, y gran ſumma de ropa de Cumbì muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas

ma

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auiã de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tomaua vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracòcha dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nos tengas inquietud, y nos ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro Señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en augmento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guàcas, y Sanctuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas, auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porq̃ en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha rectitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agrauiado. Ponia el Inga sus Gouernadores por diuersas prouincias, y auia vnos supremos y immediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con estraña subordinacion, en tanto grado que ni emborracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuian. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siẽpre ocupados a los Indios, y assi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de immenso trabajo, que dizen era por exercitar a los Indios, procurãdo no estuuiessen ociosos. Quãdo conquistaua de nueuo vna prouincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras prouincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar destos plantaua de los de su naciõ del Cuzco especialmente los orejones, que eran como caualleros de linaje antiguo. El castigo por los delictos era riguroso. Assi concuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

CAP. 13. De la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos.

ESPECIFICANDO mas lo que està dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de districto. Porque en cōquistando cada prouincia, luego reduziā los Indios a pueblos y cōmunidad, y cōtavā los por parcialidades, y a cada diez Indios ponian vno, q̃ tuuiesse cuēta cōellos, y a cada ciēto otro, y a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Governador del linaje de los Ingas, al qual obedeciā todos, y daua cuēta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, delos q̃ auiā nacido, de los q̃ auiā muerto, de los ganados, delas sementeras. Estos Gouernadores salian cada año de el Cuzco, que era la Corte, y boluian para la gran fiesta del Ràyme, y entonces trayan todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estaua diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchasuyo, Collasuyo, Andesuyo, Condesuyo, cōforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan a las quatro esquinas del mundo, Collasuyo al Sur, Chinchasuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andesuyo al Leuante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hanansaya, y Vrinsaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estaua declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por

partes yguales, ſino por quotas, conforme ala qualidad y poſsibilidad de la tierra. Deſuerte que ya ſe ſabia para cumpilr cien mil hanegas de mayz, *verbi gratia*, ya ſe ſabia, que a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la ſeptima, y a tal la quinta. &c, y lo miſmo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayllos, o linajes. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipo camayos, que eran los oficiales Contadores, que cõ ſus hilos y ñudos ſin faltar dezian lo queſe auia dado haſta vna gallina, y vna carga de leña, y por los regiſtros deſtos en vn momento ſe contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

CAP. 14. *De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.*

LOS edificios y fabricas que los Ingas hizierõ en fortalezas, en templos, en caminos, en caſas de campo, y otras, fueron muchos y de exceſsiuo trabajo, como lo manifieſtan el dia de oy las ruynas y pedaços que hã quedado, como ſe veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de immenſa grandeza, que no ſe puede penſar, como ſe cortaron y traxeron, y aſſentaron donde eſtan. Para todos eſtos edificios y fortalezas, que el Inga mãdaua hazer en el Cuzco, y en diuerſas partes de ſu Reyno, acudia grandiſsimo numero de todas las prouincias; porque la labor es eſtraña, y para eſpantar: y no vſauan de mezcla, ni tenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni inſtrumentos para traellas, y con todo eſſo eſtan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas ſe vee la juntura de vnas con otras. Y ſon tan grandes muchas piedras deſtas, como eſtà dicho, que ſeria coſa increyble ſino ſe vieſſe. En Tiaguanaco medi yo vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho en ancho

y el grueſſo ſeria de ſeys pies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que eſtà de mampoſteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admira es, que no ſiendo cortadas eſtas que digo, de la muralla por regla, ſino entre ſi muy deſiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura ſin mezcla. Todo eſto ſe hazia apoder de mucha gente, y con gran ſufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, ſegun eſtan ajuſtadas, era forçoſo proualla muchas vezes, no eſtãdo las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo ſeñalaua cada año: la diſtribucion como enlas demas coſas hazian los Indios entre ſi, ſin que nadie ſe agrauiaſſe. Pero aunque eran grandes eſtos edificios, communmente eſtauan mal repartidos, y aprouechados, y propriamente como mezquitas, o edificios de Barbaros. Arco en ſus edificios no le ſupieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quãdo en el Rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y deſpues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias echaron a huyr, entendiendo q̃ ſe auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vierõ quedar firme, y a los Eſpañoles andar por cima, dixo el Cacique a ſus compañeros, Razon es, ſeruir a eſtos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vſauan, erã de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas aſidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Deſaguadero de la gran laguna de Chycuito en el Collao pone admiraciõ, porque es hondiſsimo aquel braço, ſin que ſe pueda echar en el cimiento alguno, y es tan ancho que no es poſſible auer arco que le tome, ni paſſarſe por vn ojo, y aſsi del todo era impoſsible hazer puẽte de piedra, ni de madera. El ingenio y induſtria de los Indios hallò, como

ha

hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de paja, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totora, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hunden: encima destos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, passan hombres, y bestias cargadas muy a plazer. Passando algunas vezes esta puente me marauillè del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, serã treziẽtos y tantos pies. La profundidad de aquel desaguadero dizen, q̃ es immensa: por encima no parece q̃ se mueue el agua: por abaxo dizen, que lleua furiosissima corriente. Esto baste de edificios.

CAP. 15. *De la hazienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.*

ERA incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haziendas y tesoro de sus antecessores, tenia a su voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos, q̃ assi de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantissimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos alo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayan lo que en ella auia escogido: delos Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para lleuar su litera: de los Chumbibilcas con bayladores, y assi en lo demas que cada prouincia se auentajaua, y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru marauillosa abundancia) labrauan Indios, que

se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueya lo que auian menester para su gasto, y todo quanto sacavan era para el Inga. Con esto vuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondierõ, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para sabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiraciõ, seruiase dellos por tal ordẽ y por tal gouierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entẽder el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en assentãdo el Inga los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, desuerte q̃ el Pachayachachì, que es el Criador, y el Sol, y el Chuquiìlla, que es el trueno, y la Pachamàma, y los muertos, y otras Guàcas, y sanctuarios tuuiessen cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guàca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor parte desto se gastaua en el Cuzco, dõde era el vniuersal sanctuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guàcas y adoratorios por la misma ordẽ, y por las mismas vocaciones, y assi se seruian con los mismos ritos y ceremonias, q̃ en el Cuzco, que es cosa de admiraciõ y muy aueriguada, porque se verificò con mas de cien pueblos, y algunos distavan quasi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̃ en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponia en depositos de casas, hechas para solo este efecto, y esta era vna gran parte de el tributo que dauan los Indios. No consta que tanto fuesse,

ſe, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era quaſi todo. Y eſta parte era, la que primero ſe beneficiaua. La ſegunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: deſta ſe ſuſtentaua el, y ſu ſeruicio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y ſoldados. Y aſsi era la mayor parte de los tributos, como lo mueſtran los depoſitos, o caſas de poſito, que ſon mas largas y anchas, que las de los depoſitos de las Guàcas. Eſte tributo ſe lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia neceſsidad para los ſoldados con eſtraña preſteza y cuydado, y quando no era meneſter, eſtaua guardado diez y doze años haſta tiempo de neceſsidad. Beneficiauanſe eſtas tierras de el Inga, deſpues de las delos dioſes, y yuan todos ſin excepcion a trabajar, veſtidos de fieſta, y diziendo cantares en loor del Inga, y delas Guàcas; y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a coſta de el Inga, o del Sol, o de las Guàcas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres biudas, eran reſeruadas deſte tributo. Y aunq̃ lo q̃ ſe cogia era del Inga, o del Sol, o Guàcas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y de ſus antepaſſados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la communidad. No ſe ha aueriguado, que tanta fueſſe eſta parte, ſi mayor, o menor, que la de el Inga, y Guàcas, pero es cierto, que ſe tenia atencion, a que baſtaſſe a ſuſtentar el pueblo. De eſta tercera parte ningun particular poſſeya coſa propria, ni jamas poſſeyeron los Indios coſa propria, ſino era por merced eſpecial del Inga, y aquello no ſe podia enagenar ni aun diuidir entre los herederos. Eſtas tierras de communidad ſe repartian cada año, y a cada vno ſe le ſeñalaua el pedaço que auia meneſter, para ſuſtentar ſu perſona, y la de ſu muger, y ſus hijos, y aſsi era vnos años mas, otros menos, ſegun era la familia, para lo qual auia ya ſus medidas determinadas. De eſto que a cada vno

ſe

se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras de el Inga, y de las Guàcas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les dava a los necessitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. De el ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guàcas, y del Inga, y de cada pueblo; y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los caçaderos auia la misma diuision y orden: no consentia, que se lleuassen, ni matassen hembras. Los hatos del Inga, y Guàcas erã muchos, y grandes, y llamauanlos Capaellamas. Los hatos concegiles, o de communidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Guacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni matauan, ni en la caça se tomauan. Si a alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Caràche, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. De el ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbì a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, poniase en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos de esto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aurà, que no se admire de tã notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios

en

en ſu manera guardauan aquella tan alta perfecion, de no tener coſa propria, y proueer a todos lo neceſſario, y ſuſtentar tan copioſamente las coſas de la Religion, y las de ſu Rey y Señor.

CAP. 16. *De los oficios que aprendian los Indios.*

OTRO primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enſeñarſe cada vno deſde muchacho en todos los oficios que ha meneſter vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales ſeñalados como entre noſotros de ſaſtres, y çapateros, y texedores, ſino que todo quanto en ſus perſonas y caſa auian meneſter, lo aprendian todos, y ſe proueyan a ſi miſmos. Todos ſabian texer, y hazer ſus ropas: y aſsi el Inga con proueerles de lana, los daua por veſtidos. Todos ſabian labrar la tierra, y beneficiarla, ſin alquilar otros obreros. Todos ſe hazian ſus caſas, y las mugeres eran las que mas ſabian de todo, ſin criarſe en regalo ſino con mucho cuydado ſiruiendo a ſus maridos. Otros oficios que no ſon para coſas communes y ordinarias de la vida humana, tenian ſus proprios y eſpeciales oficiales, como eran plateros y pintores, y olleros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y enlos miſmos oficios de texer, y labrar, o edificar auia maeſtros para obra prima, de quien ſe ſeruian los Señores. Pero el vulgo commun como eſtà dicho, cada vno acudia alo que auia meneſter en ſu caſa, ſin que vno pagaſſe a otro para eſto, y oy dia es aſsi, demanera q̃ ninguno ha meneſter a otro para las coſas deſu caſa y perſona, como es calçar y veſtir, y hazer vna caſa, y ſembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas neceſſarias para ello. Y quaſi en eſto ymitan los Indios a los inſtitutos de los monjes antiguos, que refieren las Vidas de los Pa-

Padres. A la verdad ellos son gente poco codiciosa, ni regalada, y assi se contentan con passar bien moderadamente, q̃ cierto si su linage de vida se tomara por elecion, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfecion, y no dexa de tener harto aparejo para recebir la doctrina del sancto Euãgelio, que tã enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman, con el exemplo que dan cõ la doctrina que predican alos Indios. Vna cosa es mucho de aduertir, que cõ ser tan senzillo el trage y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciauan todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna trẽça texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otra vnos como morteretes o sombreruelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como aros de cedaço, y assi otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito de su prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

CAP. 17. Delas Postas, y Chasquis, que vsaua el Inga.

DE Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquìs, que erã los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquìs puestos en cada topo, que es legua y media en dos casillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauã por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasquì, que siẽpre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr.

rer. Corrian entre dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierra la mas della asperissima. Seruian tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser ciẽ leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquìs en tiempos de alteraciones, y con gran necessidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para lleuar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y siruẽ como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a cada quatro o cinco leguas.

CAP. 18. *Delas Leyes, y Iusticia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.*

COMO a los que seruian bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminẽcias y ventajas como tierras proprias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan tãbien seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos cõ ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delinquente. Pero es bien saber, q̃ no tenian por adulterio tener muchas mugeres, o mãcebas, ni ellas teniã pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamẽte la q̃ era verdadera muger, con quien contrayã propriamẽte matrimonio, porq̃ esta no era mas de vna, y recibiase cõ especial solemnidad y ceremonia, q̃ era yr el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponelle el vna otoja en el pie. Otoja llaman el calçado que alla vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Fran-

cisc-

ciſcos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, ſino lo era, era de eſparto. A eſta ſeruian, y reconocian todas las otras, y eſta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no ſe caſaua dentro de vn año, communmente era de menos edad que el marido. Eſta daua el Inga de ſu mano a ſus Gouernadores, o Capitanes, y los Gouernadores y Caciques en ſus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno ſu muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota ſe contraya el matrimonio. Eſta tenia pena de muerte ſi la hallauan con otro, y el delinquente lo miſmo, y aunque el marido perdonaſſe, no dexauan de darles caſtigo, pero no de muerte. La miſma pena tenia inceſto cõ madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el caſarſe, o amancebarſe: ſolo el primer grado lo era. Hermano con hermana tampoco ſe conſentia tener acceſſo, ni auia caſamiento, en lo qual eſtã muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores ſe caſauan legitimamente con ſus hermanas, aunque fueſſen de padre y madre, pero la verdad es, que ſiempre ſe tuuo eſto por ylicito y prohibido cõtraer en primer grado. Y eſto durò haſta el tiempo de Topa Inga Yupàngui padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Eſpañoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupàngui fue el primero, que quebrantò eſta coſtumbre, y ſe caſò con Mamaocllo ſu hermana de parte de padre, y eſte mandò, que ſolos los Señores Ingas ſe pudieſſen caſar con hermana de padre, y no otros ningunos. Aſsi lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynàcaua, y vna hija llamada Coya Cuſsilìmay, y al tiẽpo de ſu muerte mandò, que eſtos hijos ſuyos hermanos de padre y madre ſe caſaſſen, y que la demas gente principal pudieſſen tomar por mugeres ſus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cõtra ley natural, aſsi ordenò

denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̃ fue Guaſcar Inga, y Atahualpa Inga, ſe acabaſſe el Reyno de los Ingas. Quien quiſiere mas de rayz entender el vſo delos matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado q̃ a inſtancia de dõ Hieronymo de Loayſa Arçobiſpo de los Reyes eſcriuio Polo, el qual hizo diligente aueriguacion deſto como de otras muchas coſas de los Indios. Y es importante eſto para euitar el error de muchos, q̃ no ſabiendo qual ſea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen caſar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y tãbien ſe vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretẽdido dezir, que baptizandoſe marido y muger, aunque fueſſen hermanos, ſe auia de ratificar ſu matrimonio. Lo cõtrario eſtà determinado por el Synodo Prouincial de Lima, y con mucha razon pues aun entre los miſmos Indios no era legitimo aquel matrimonio. *Conc. Lim. Actio. 2. c.*

CAP. 19. *Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de ſus conquiſtas, y victorias.*

POR mandado de la Mageſtad Catholica de el Rey don Philipe nueſtro Señor ſe hizo aueriguacion con la diligencia que fue poſsible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios eſcrituras, no ſe pudo apurar tanto como ſe deſſearà. Mas por ſus Quipos y regiſtros, que como eſtà dicho, les ſiruen de libros, ſe aueriguò lo que aqui dire. Primeramẽte en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni Señor aquien todos obedecieſſen: mas eran behetrias y communidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha ſido quaſi todo lo que han conquiſtado Eſpañoles en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

de ſaber, que ſe han hallado tres generos de gouierno, y
vida enlos Indios. El primero y principal y mejor ha ſido
de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de
Moteçuma, aunque eſtos erã en mucha parte tyranicos.
El ſegundo es de behetrias, o communidades, donde ſe
gouiernan por conſejo de muchos, y ſon como concejos.
Eſtos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, aquien to-
da vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz
cada pueblo, o congregacion ſe rige por ſi, y tiene algu-
nos principalejos, aquien reſpecta el vulgo, y quãdo mu-
cho juntanſe algunos deſtos en negocios que les parecen
de importãcia, a ver lo que les conuiene. El tercer gene-
ro de gouierno es totalmente barbaro, y ſon Indios ſin
ley, ni Rey, ni aſsiento, ſino que andan amanadas como
fieras y ſaluajes. Quanto yo he podido cõprehẽder, los
primeros moradores deſtas Indias fueron deſte genero,
como lo ſon oy dia gran parte de los Braſiles, y los Chiri-
guanas, y Chunchos, y Yſcaycingas, y Pilcoçones, y la
mayor parte de los Floridos, y en la nueua Eſpaña todos
los Chichimecos. Deſte genero por induſtria y ſaber de
algunos principales dellos ſe hizo el otro gouierno de co-
munidades y behetrias, donde ay alguna mas orden y aſ-
ſiento, como ſon oy dia los de Arauco, y Tucapel en Chi-
le, y lo eran enel nueuo Reyno de Granada los Moſcas, y
en la nueua Eſpaña algunos Otomites, y en todos los ta-
les ſe halla menos fiereza, y mas razõ. Deſte genero por
la valentia y ſaber de algunos excelentes hombres reſul-
to el otro gouierno mas poderoſo y prouido de Reyno, o
Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Por-
que los Ingas ſujetaron toda aquella tierra, y puſieron ſus
leyes y gouierno. El tiempo que ſe halla por ſus memo-
rias auer gouernado, no llega a quatrocientos años, ni
paſſa de trezientos, aunque ſu Señorio por gran tiempo
no ſe eſtendio mas de cinco o ſeys leguas al derredor del
Cuz-

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y
poco a poco fueron conquistãdo la tierra, que llamamos
Piru, passado Quito hasta el Rio de Pasto hazia el Nor-
te, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran quasi mil le-
guas en largo. Por lo ancho hasta la mar de el Sur al Po-
niente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la
cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nõbra
el Pucarà de el Inga, que es vna fuerça, que edificò para
defensa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas,
por la immensidad de aguas, de pãtanos, y lagunas, y rios
que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegarà a ciẽ
leguas. Hizieron estos Ingas ventaja a todas las otras na-
ciones de la America en policia y gouierno, y mucho
mas en armas y valentia. Aunque los Cañarìs, que fue-
ron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españo-
les, jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia mo-
uiendose esta platica, si les soplan vn poco, se mataràn
millares, sobre quien es mas valiente, como há acaeci-
do en el Cuzco. El titulo con q̃ conquistaron, y se hizie-
rõ Señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues
de el diluuio vniuersal, de que todos estos Indios tenian
noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, sa-
liendo siete dellos de la cueua de Pacaritambo, y que por
esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hom-
bres como a sus progenitores. Demas desto deziã y afir-
mauan, que ellos solos teniã la verdadera Religion, y sa-
bian como auia de ser Dios seruido y honrado, y assi a-
uian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infini-
ta el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias.
Auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios,
como tierra sancta, y todos los lugares estauan llenos
de misterios. Y como yuan conquistando, assi yuan
introduziendo sus mismas Guàcas, y ritos en todo aquel
Reyno. El principal aquien adorauan, era el Viracòcha

Pachayachachìc, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guàcas deziã que recibian virtud y ser de el Criador, y que eran intercessores con el.

CAP. 20. Del primer Inga, y de sus sucessores.

EL primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas fue Mangocàpa. Y deste fingen, q̃ despues del diluuio salio de la cueua, o ventana de Tambo, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaron Hanácuzco: y otros Vrincuzco, y del primer linaje vinieron los Señores que conquistarõ, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destos Señores que digo, se llamò Ingaròca, el qual fundò vna familia, o Ayllo, que ellos llaman por nombre Viçaquirào. Este aunque no era grã Señor, toda via se seruia con baxilla de oro y plata: y ordenò, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa de el predecessor, sino que el fundasse casa de nueuo: en tiempo deste Ingaròca vsarõ ydolos de oro. A Ingaròca sucedio Yaguarguaque ya viejo dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuyo: este fundò la familia llamada Aocailli panaca. A este sucedio vn hijo suyo Viracòcha Inga este fue muy rico, y hizo grandes baxillas de oro y plata y fundò el linage o familia Çoccopanàca. El cuerpo de-

ſté, por la fama del gran teſoro que eſtaua enterrado con el, buſcò Gonçalo Piçarro, y deſpues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue deſpues vencido y preſo, y juſticiado por el Preſidente Gaſca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo de el dicho Viracòcha Inga, y los Indios tomaron deſpues ſus cenizas, y pueſtas en vna tinajuela le conſeruaron haziendo grādiſsimos ſacrificios, haſta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, q̄ con admirable diligencia y maña ſacò de poder de los Indios, hallandolos muy embalſamados y enteros, con que quitò gran ſumma de ydolatrias que les hazian. A eſte Inga le tuuieron a mal, que ſe intitulaſſe Viracòcha, que es el nombre de Dios, y para eſcuſarſe dixo, que el miſmo Viracòcha en ſueños le auia aparecido, y mandado que tomaſſe ſu nombre. A eſte ſucedio Pachacùti Inga Yupàngui, que fue muy valeroſo conquiſtador, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y ſuperſticiones de ſu ydolatria, como luego dire.

CAP. 21. *De Pachacuti Inga Yupàngui, y lo que ſucedio haſta Guaynâcapa.*

PACHACVTI Inga Yupàngui reynò ſeſenta años, y cōquiſtò mucho. El principio de ſus victorias fue, que vn hermano mayor ſuyo, que tenia el Señorio en vida de ſu padre, y con ſu voluntad adminiſtraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Changas, que es la nacion que poſſeya el valle de Andaguaylas, que eſtà obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y aſsi desbaratado ſe retirò con poca gente. Viſto eſto el hermano menor Inga Yupàngui, para hazerſe Señor, inuentò, y dixo, que eſtando el

ſolo y muy cõgoxado,le auia hablado el Viracòcha cria-
dor, y quexãdoſele q̃ ſiendo el ſeñor vniuerſal, y criador
de todo, y auiẽdo el hecho el cielo,y el Sol,y el mundo,y
los hõbres, y eſtãdo todo debaxo de ſu poder,no le dauã
la obediẽcia deuida, antes haziã veneraciõ ygual al Sol
y al trueno,y a la tierra, y a otras coſas, no teniendo ellas
ninguna virtud, mas de la que les daua : y que le hazia ſa-
ber, que en el cielo donde eſtaua, le llamauan Viracò-
cha Pachayachachìc, que ſignifica Criador vniuerſal. Y
que para que creyeſſen, que eſto era verdad, que aunque
eſtaua ſolo, no dubdaſſe de hazer gente con eſte titulo:
que aunque los Chàngas eran tantos, y eſtauan victorio-
ſos, que el le daria victoria contra ellos, y le haria ſeñor:
porque le embiaria gente, que ſin que fueſſe viſta, le ayu-
daſſe. Y fue aſsi, que con eſte apellido començo a hazer
gente, y juntò mucha quantidad, y alcançò la victoria, y
ſe hizo Señor, y quitò a ſu padre y a ſu hermano el Seño-
rio, venciendolos en guerra: deſpues conquiſtò los Chàn-
gas. Y deſde aquella victoria eſtatuyò, que el Viracòcha
fueſſe tenido por Señor vniuerſal,y q̃ las eſtatuas del Sol
y del trueno, le hizieſſen reuerencia y acatamiento, y des-
de aquel tiempo ſe puſo la eſtatua del Viracòcha mas al-
ta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y
aunque eſte Inga Yupàngui ſeñalò Chàcras, y tierras, y
ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas, no ſeñalò
coſa ninguna al Viracòcha, dando por razon, que ſiendo
Señor vniuerſal, y Criador, no lo auia meneſter. Auida
pues la victoria de los Chàngas, declarò a ſus ſoldados
que no auian ſido ellos los que auian vencido, ſino cier-
tos hombres Barbudos, que el Viracòcha le auia embia-
do, y que nadie pudo verlos ſino el, y que eſtos ſe auian
deſpues conuertido en piedras, y conuenia buſcarlos, que
el los conoceria. Y aſsi juntò de los montes gran ſumma
de piedras que el eſcogio, y las puſo por Guàcas, y las a-
do-

dorauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururàucas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuocion, teniendo por cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta ymaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que con ella alcançò victorias muy notables. Este fundò la familia llamada Ynacapànaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamò Indiillàpa, y pusola en vnas andas todas de oro de gran valor, de el qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, para la libertad de Atahuàlpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Piçarro. La casa de este, y criados, y Mamacònas, que seruian su memoria, hallò el Licenciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò trasladado de Patallacta a Totocache, donde se fundò la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto betun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos de vna telilla de oro tambien puestos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeça vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muriera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo con otros de Ingas embiò el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para desarraygar la ydolatria del Cuzco fue muy necessario, y en el ospital de san Andres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Españoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltratados y gastados. Don Filipe Caritòpa, que fue bisnieto, o rebisnieto de este Inga afirmò, que la hazienda que este dexò a su familia, era immensa, y que auia de estar en poder de los Yanacònas Amàro, y Tito, y otros. A este sucedio Topa Inga Yupàngui, y a este otro hijo suyo llamado de el mismo nombre, que fundò la familia, que se llamò Capac Ayllo.

CAP. 22. Del principal Inga llamado Guaynacàpa.

AL dicho Señor sucedio Guaynacàpa, q̃ quiere dezir mãcebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̃ ninguno de sus antepassados ni sucessores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcançò grandes victorias. Este estendio su Reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos. Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas. Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el assi mãdado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temebamba. Este Guaynacàpa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, matarõ mil personas de su casa, que le fuessen a seruir en la otra vida, y ellos morian con grã voluntad por yr a seruirle, tanto que muchos fuera delos señalados se ofrecian ala muerte para el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entrarõ los Españoles, tuuieron gran cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aunq̃ mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahualpa su hijo. Afirman hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos teniã en el Cuzco mas de trezietos. La madre deste fue de grã estima: llamòse Mamaoclo. Los cuerpos desta y del Guaynacàpa muy embalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinidad de ydolatrias, que con ellos se haziã. A Guaynacàpa sucedio en el Cuzco vn hijo suyo,

yo, q̃ se llamò Tito Cusi Guàlpa, y despues se llamò Guascar Inga, y su cuerpo fue quemado por los Capitanes de Atahuàlpa, q̃ tambien fue hijo de Guaynacàpa, y se alçò cõtra su hermano en Quito, y vino cõtra el con poderoso exercito. Entõces sucedio, q̃ los Capitanes de Atahuàlpa Quizquiz, y Chilicuchìma prendierõ a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, porq̃ en efecto era legitimo sucessor. Fue grande el sentimiento q̃ por ello se hizo en todo su Reyno especial en su Corte, y como siẽpre en sus necessidades ocurriã a sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su señor, assi por estar muy apoderados del los Capitanes q̃ le prendierõ, como por el gruesso exercito cõ q̃ Atahuàlpa venia, acordarõ, y aun dizen q̃ por orden suya, hazer vn grã sacrificio al Viracòcha Pachayachachìc, q̃ es el Criador vniuersal pidiẽdole, q̃ pues no podian librar a su señor, el embiasse del cielo gẽte, q̃ le sacasse de prision. Estãdo en grã confiãça deste su sacrificio vino nueua, como cierta gente q̃ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahuàlpa. Y assi por ser tan poca la gẽte Española, q̃ prendio a Atahuàlpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̃ los Indios auian hecho el sacrificio referido al Viracòcha, los llamarõ Viracòchas, creyendo q̃ era gente embiada de Dios, y assi se introduxo este nõbre hasta el dia de oy, que llaman a los Españoles Viracòchas. Y cierto si vuieramos dado el exẽplo q̃ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̃ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidencia diuina, como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual fuera impossible, a no auer la diuisiõ de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grande que tuuieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.

CAP. 23. Delos vltimos sucessores de los Ingas.

LO demas q̃ a lo dicho se sigue, està largamente tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucessiõ q̃ vuo delos Ingas. Muerto Atahualpa en Caxamalca, y Guascar en el Cuzco, auiẽdose apoderado del Reyno Frãcisco Piçarro y los suyos, Mãgocàpa hijo de Guaynacàpa les cercò en el Cuzco, y les tuuo muy apretados, y al fin desamparando del todo la tierra se retirò a Vilcabãba alla en las montañas, q̃ por la aspereza delas sierras pudo sustentarse alli, donde estuuieron los sucessores Ingas hasta Amàro, aquien prendieron, y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cõ increyble dolor delos Indios viendo hazer publicamente justicia, del que teniã por su Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de otros de aquel linaje delos Ingas. Conoci yo a don Carlos nieto del Guaynacàpa hijo de Paulo q̃ se baptizò, y fauorecio siempre la parte delos Españoles cõtra Mangocàpa su hermano. En tiempo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diosele el valle de Yucay con otras cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es la sucesion q̃ se conoce oy dia de aquella tã copiosa y riquissima familia delos Ingas, cuyo mando durò trezietos y tantos años contãdose onze sucessores en aquel Reyno, hasta q̃ del todo cessò. En la otra parcialidad de Vrincuzco, que como arriba se dixo, se deriuò tambien del primer Mangocàpa, se cuentan ocho sucessores en esta forma. A Mangocàpa sucedio Cinchiròca, a este Capàc Yupàngui, a este Lluqui Yupàngui, a este Maytacàpa, a este Tarco guaman, a este vn hijo suyo, no le nombran, y a este don Iuan Tambo maytapanàca. Y esto baste para la materia del origen y sucesion de los Ingas, que señorearon la tierra del Piru, con lo demas que se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.

CAP.

CAP. 24. Del modo de Republica que tuvieron los Mexicanos.

AVNQVE constará por la historia que del Reyno sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su modo de Republica, y gouierno, toda via dire en summa lo q̃ pareciere mas notable aqui en cōmun, cuya mayor declaracion será la historia despues. Lo primero en que parece auer sido muy politico el geuierno de Mexicanos, es en el orden que tenian, y guardauan inuiolablemente de eligir Rey. Porq̃ desde el primero q̃ tuuieron llamado Acamapìch, hasta el vltimo q̃ fue Moteçuma el segundo deste nōbre, ninguno tuuo por hererencia y sucesion el Reyno, sino por legitimo nōbramiento y elecion. Esta a los principios fue del cōmun, aunq̃ los principales erā los q̃ guiauan el negocio. Despues en tiēpo de Izcoatl quarto Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso hombre, q̃ tuuierō llamado Tlacaellèl se señalarō quatro electores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, q̃ eran el de Tezcùco, y el de Tacuba, tocaua hazer la elecion. Ordinariamente eligian mancebos para Reyes, porq̃ yuan los Reyes siēpre a la guerra, y quasi era lo principal aquello para lo q̃ los querian, y assi mirauan, que fuessen aptos para la milicia, y que gustassen y se preciassen della. Despues de la elecion se hazian dos maneras de fiestas: vnas al tomar possession de el estado Real, para lo qual yuā al templo, y haziā grandes ceremonias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino, donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y despues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne era la de su coronacion, para la qual auia de vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

cap-

captiuos, que ſe auian de ſacrificar a ſus dioſes, y entrauā en triunfo con gran pompa, y hazianles ſolēniſsimo recebimiento, aſsi de los del templo (que todos yuan en proceſsion tañendo diuerſos inſtrumẽtos, è inciẽſando y cātando) como de los ſeglares, y de Corte q̃ ſalian con ſus inuenciones a recebir al Rey victorioſo. La corona é inſignia Real era amodo de mitra por delante, y por detras derribada, deſuerte q̃ no era del todo redonda, porq̃ la delantera era mas alta, y ſubia en punta hazia arriba. Era preeminẽcia del Rey de Tezcùco, auer de coronar el por ſu mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a ſus Reyes, y no ſe halla, q̃ les ayan hecho traycīō. Solo al quinto Rey llamado Tiçocìc, por auer ſido cobarde y para poco, refieren las hiſtorias, que con ponçoña le procurarō la muerte. Mas por cōpetencias y ambicion no ſe halla auer entre ellos auido diſſenſion ni vandos, q̃ ſon ordinarios en cōmunidades. Antes como ſe vera en ſu lugar, ſe refiere auer rehuſado el Rey, no el mejor de los Mexicanos, pareciendole q̃ le eſtaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y eſtauā eſtrechos, los Reyes erā muy moderados en ſu trato y Corte, como fuerō creciẽdo en poder, creciērō en aparato y grādeza, haſta llegar ala braueza de Moteçuma, q̃ quando no tuuiera mas dela caſa de animales q̃ tenia, era coſa ſoberuia, y no viſta otra tal como la ſuya. Porq̃ de todos peſcados, y aues, y xacamañas, y beſtias auia en ſu caſa como otra arca de Noe, y para los peſcados de mar tenia eſtanques de agua ſalada, y para los de rios eſtāques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña ſu comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundācia, y grāde ſuma de Indios ocupados en mātener, y criar eſtos animales. Quādo ya via, q̃ no era poſsible ſuſtẽtarſe algũ genero de peſcado, o de aue, o de fiera, auia de tener ſu ſemejāça labrada

rica-

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpida en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios diuersos aposentos conforme a la qualidad de los Señores que le seruian con estraño orden y distincion.

CAP. 25. De los diuersos Ditados, y Ordenes de los Mexicanos.

TVVIERON gran primor en poner sus grados a los Señores y gẽte noble, para que entre ellos se reconociesse aquien se deuia mas honor. Despues del Rey era el grado de los quatro como principes electores, los quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eligidos, y de ordinario eran hermanos, o pariẽtes muy cercanos del Rey. Llamauã a estos Tlacohecalcàtl, que significa el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn genero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran, los que llamauan Tlacatecàtl, que quiere dezir cercenador, o cortador de hombres. El tercer ditado era, delos que llamauã Ezuahuacàtl, que es derramador de sangre, no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillãcalquì, que es Señor dela casa negra, o de negregura, por vn cierto tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cõsejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser eligido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado destos quatro. Fuera delos dichos, auia otros Cõsejos, y Audiencias, y dizen hombres expertos de aquella tierra, que eran tantos como los de España, y que auia diuersos consistorios cõ sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia otros

otros subordinados como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores tābien subordinados a estos cō grāde ordē, y todos ellos a los quatro supremos Principes, q̄ assistian con el Rey, y solos estos quatro podian dar sentencia de muerte, y los demas auian de dar memorial a estos delo que sentenciauan y determinauan, y al Rey se daua aciertos tiēpos noticia, de todo lo q̄ en su Reyno se hazia. En la hazienda tambien tenia su policia y buena administracion, teniēdo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Cōtadores, y Tesoreros, q̄ cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte cada mes por lo menos vna vez: Era el tributo de todo quāto en tierra y mar se cria, assi de atauios como de comidas. En lo q̄ toca a su religiō, o supersticion, è ydolatria, tenian mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que teniā por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua delos Indios, q̄ no eran buenos Christianos, ni aprendian la ley de Dios. Nota. Pongan (dixo el) tāto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como poniā los ministros delos ydolos, en enseñarles sus ceremonias, q̄ cō la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I E S V Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñe, no la toman los Indios. Cierto dixo verdad, y es harta confusion y verguença nuestra.

CAP. 26. Del modo de pelear delos Mexicanos, y de las Ordenes Militares que tenian.

EL principal punto de honra ponian los Mexicanos en la guerra, y assi los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la milicia subian

bian a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminēcias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas eran vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̃ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeça de vn cauallo abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̃ eran muy diestros: cõ piedras haziã grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodelas pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodelas y morriones, y vestianse de pieles de tygres, o leones, o otros animales fieros: venian presto a manos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̃ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y delos captiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyendo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos eran, los q̃ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauã vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta orden de caualleros era el mismo Rey tãbien, y assi se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepèc dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̃ son de ver, està con el dicho traje de grãdissima plumajeria. Auia otra orden, q̃ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̃ se señalauan enlas guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

co-

como eſtos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima dela oreja en redondo: eſtos ſalian a la guerra cõ las inſignias que eſſotros caualleros, pero armados ſolamente de la cinta arriba: los mas iluſtres ſe armauã enteramente. Todos los ſuſodichos podian traer oro y plata y veſtirſe de algodon rico, y tener vaſos dorados y pintados, y andar calçados. Los plebeyos no podian vſar vaſo ſino de barro, ni podiã calçarſe, ni veſtir ſino Nequèn, que es ropa baſta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio ſus apoſentos proprios con ſus titulos: al primero llamauan apoſento delos Principes: al ſegundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto delos Pardos. &c. La demas gente commun eſtaua abaxo en ſus apoſentos mas communes, y ſi alguno ſe aloxaua fuera de ſu lugar, tenia pena de muerte.

CAP. 27. Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la juventud.

NINGVNA coſa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabança, y memoria, que el cuydado y orden que en criar ſus hijos teniã los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança è inſtitucion dela niñez y juventud conſiſte toda la buena eſperãça de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en ſus libros de legibus) dierõ en apartar ſus hijos de regalo y libertad, que ſon las dos peſtes de aquella edad, y en ocupallos en exercicios prouechoſos y honeſtos. Para eſte efecto auia en los templos caſa particular de niños, como eſcuela, o pupilaje diſtincto de el delos moços y moças del templo, de que ſe tratò largamẽte en ſu lugar. Auia en los dichos pupilajes, o eſcuelas grã numero de muchachos, que ſus padres voluntariamente lleuauan alli,

os quales tenian ayos y maestros q̃ les enseñauan, è indu-
triauā en loables exercicios, a ser biē criados, a tener res
pecto alos mayores, a seruir, y obedecer dādoles documē
os para ello: para que fuessen agradables a los Señores,
nseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exer-
icios de guerra, como tirar vna flecha, fisga, o vara tos-
ada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la es-
ada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque des
le niños se hiziessen al trabajo, y no fuesse gente regala-
la. Fuera del commun numero destos muchachos auia
nlos mismos recogimientos otros hijos de Señores y gē
e noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayā
es de sus casas la comida: estauan encomendados a vie-
os, y ancianos que mirassen por ellos, de quien cōtinua-
nente eran auisados, y amonestados a ser virtuosos, y vi-
ir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar,
moderar el passo, y andar cō reposo y mesura: vsauā pro
iarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quan-
lo estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciō
que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, en te-
iiendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a
os tales so color de que lleuassen comida y bastimentos
los soldados, los embiauā a la guerra, para que alla vies
en lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que
ssi perdiessen el miedo: muchas vezes les echauan vnas
argas muy pesadas, para que mostrando animo en aque
lo con mas facilidad fuessen admitidos a la compoñia de
os soldados. Assi acontecia yr con carga al cāpo, y bol-
er Capitan con insignia de honra: otros se querian seña-
ar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor te-
iian quedar presos, y assi se haziā pedaços, por no yr ca-
iuos en poder de sus enemigos. Assi que los que a esto se
plicauan, que de ordinario erā los hijos de gente noble,
valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclina-

van a cosas del tẽplo, y por dezirlo a nuestro modo a se
eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan dela escuela
y los ponian en los aposentos del templo, que estauan pa
ra religiosos, poniendoles tãbien sus insignias de eclesia
sticos, y alli tenian sus Perlados y maestros que les ense
ñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministe
rio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gra
orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar su
hijos, y si agora se tuviesse el mismo orden en hazer casa
y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin du
da floreceria mucho la Christiandad delos Indios. Algu
nas personas zelosas lo han començado, y el Rey y su Cõ
sejo hã mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio
de interes, va muy poco a poco, y hazese friamẽte. Dio
nos encamine, para que siquiera nos sea confusiõ lo qu
en su perdicion hazian los hijos de tinieblas, y los hijos d
luz no se queden tanto atras en el bien.

CAP. 28. Delos Bayles y fiestas delos Indios.

PORQVE es parte de buen gouierno, tener la Re
publica sus recreaciones y passatiempos, quando cõ
viene, es bien digamos algo de lo q̃ quanto a esto vsaro
los Indios, mayormẽte los Mexicanos. Ningun linage d
hõbres q̃ viuan en cõmun, se ha descubierto, que no tẽg
su modo de entretenimiẽto y recreaciõ con juegos, o ba
les, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pe
lea hecha en juego, que se encendia con tãta porfia delo
vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puclla, que as
la llamauan. Vi tambien mil diferencias de dãças en qu
ymitan diuersos oficios como de ovejeros, labradore
de pescadores, de monteros, ordinariamente eran toda
con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flemat
co. Otras dançes auia de enmascarados, q̃ llaman Gua
cònes, y las mascaras y su gesto eran del puro demonio
Tam

Tambien dançauan vnos hombres ſobre los ombros de los otros, al modo que en Portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Deſtas danças la mayor parte era ſuperſticion y genero de ydolatria, porq̃ aſsi venerauan ſus ydolos y Guàcas. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden ſemejantes danças, aunque por ſer mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen aſu modo. Tañen diuerſos inſtrumentos para eſtas danças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz cātar todos, yendo vno o dos diziēdo ſus poeſias y acudiendo los demas a reſpōder cō el pie de la copla. Algunos deſtos Romāces eran muy artificioſos, y cōtenian hiſtoria: otros eran llenos de ſuperſticiō: otros eran puros diſparates. Los nueſtros que andan entre ellos, han prouado ponelles las coſas de nueſtra ſancta Fe en ſu modo de canto, y es coſa grāde el prouecho q̃ ſe halla, porq̃ con el guſto del canto y tonada eſtan dias enteros oyendo y repitiendo ſin canſarſe. Tambien han pueſto en ſu lengua cōpoſiciones y tonadas nueſtras como de octauas, y canciones, de romances, de redondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto guſtan: Es cierto gran medio eſte y muy neceſſario para eſta gente. En el Piru llamauā eſtos bayles cōmunmēte Taquì: en otras prouincias de Indios ſe llamauā Areytos: en Mexico ſe dizē Mitotes. En ninguna parte vuo tāta curioſidad de juegos y bayles como en la nueua Eſpaña, dōde oy dia ſe veē Indios bolteadores, q̃ admirā, ſobre vna cuerda: otros ſobre vn palo alto derecho pueſtos de pies dāçan, y hazē mil mudanças: otros cō las plantas de los pies, y con las coruas menean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco peſadiſsimo, que no parece coſa creyble, ſino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran ſubtileza, en trepar, ſaltar, boltear, lleuar gran-

dissimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen prueuas harto donosas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solemne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, q̃ entrauan a vezes en el los Reyes, y no por fuerça como el Rey don Pedro de Aragon con el Barbero de Valencia. Haziase este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados desuerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diuersos sones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto concierto, q̃ no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna assi en las vozes, como en el mouer los pies, cõ tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los Instrumentos, se ponian los ancianos, y Señores, y gente mas graue, y alli quasi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destos bien desuiados salian de dos en dos los demas bayládo en corro con mas ligereza, y haziẽdo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauã en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y assi desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus ydolos, pero no era esso de su institucion, sino como está dicho vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y assi no es bien quitarselas a los Indios, sino procurar no se mezcle supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo
sie-

ſiete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitote que he dicho, en el patio de la Igleſia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fieſtas, pues tienen neceſsidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y ſin perjuyzio de nadie ay menos inconueniẽtes, que en otras q̃ podrian hazer a ſus ſolas, ſi les quitaſſen eſtas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que ſe pudiere dexar alos Indios de ſus coſtumbres y vſos (no auiẽdo mezcla de ſus errores antiguos) es bien dexallo, y cõforme al conſejo de ſan Gregorio Papa procurar, que ſus fieſtas y regozijos ſe encaminen al honor de Dios, y de los ſanctos, cuyas fieſtas celebran. Eſto podra baſtar aſsi en cõmun delos vſos y coſtumbres politicas delos Mexicanos, de ſu origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que ſerà de guſto entenderſe de rayz, quedara el tratarſe para otro libro.

∴

Fin del Sexto Libro.



LIBRO SEPTIMO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. I. *Que importa tener noticia de los hechos de los Indios, mayormente de los Mexicanos.*



VALQVIERA HISTOria siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño prouecho al Lector. Porq̃ segun dize el Sabio, lo que fue esso es, y lo que serà, es lo que fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los sucessos de vnos aprenden otros. No ay gente tã Barbara, que no tẽga algo bueno que alabar: ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuuiesse otro fruto, mas de este cõmun de ser historia y relacion de cosas, que en efecto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos, q̃ no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriuen los autores, sino tambiẽ de animales baxos, y de yer- Ecclef. 1.

 vas

vas communes, y de piedras, y de coſas muy ordinarias, porque alli tambien ay propriedades dignas de conſideracion. Aſsi que quando eſto no tuvieſſe mas, que ſer hiſtoria, ſiendo como lo es y no fabulas y ficciones, no es ſujeto indigno de eſcreuirſe, y leerſe. Mas ay otra muy particular razon, que por ſer de gentes poco eſtimadas, ſe eſtima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ſer en materias diferentes de nueſtra Europa, como lo ſon aquellas naciones, da mayor guſto entender de rayz ſu origen, ſu modo de proceder, ſus ſuceſſos proſperos, y aduerſos. Y no es ſolo guſto ſino prouecho tambien mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de ſus coſas combida, a que nos den credito en las nueſtras, y enſeñan en gran parte como ſe deuan tratar, y aun quitan mucho del commun y necio deſprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando de eſtas gentes tengan coſas de hombres de razon, y prudencia. El deſengaño de eſta ſu vulgar opinion en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos deſta gente. Tratarè pues con ayuda de el Señor del origen, y suceſsiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la breuedad que pudiere. Y vltimamente ſe podra ententender, la diſpoſicion que el altiſsimo Dios quiſo eſcoger, para embiar a eſtas naciones la luz del Euangelio de ſu vnigenito hijo IESV Chriſto nueſtro Señor, al qual ſuplico, enderece eſte nueſtro pequeño trabajo, de ſuerte que ſalga a gloria de ſu diuina grandeza, y alguna vtilidad de eſtas gentes, aquien communicò ſu ſancta ley Euangelica.

CAP. 2. De los antiguos moradores de la nueua Eſpaña, y como vinieron a ella los Nauatlàcas.

LOS

LOS antiguos y primeros moradores de las prouincias que llamamos nueua España, fuerõ hõbres muy barbaros y siluestres, que solo se manteniã de caça, y por esso les pusieron nõbre de Chichimècas. No sembrauan ni cultiuauã la tierra, ni viuian juntos, porq̃ todo su exercicio, y vida era caçar, y en esto eran diestrissimos. Habitauã en los riscos, y mas asperos lugares delas montañas, viuiendo bestialmẽte sin ninguna policia, desnudos total mẽte. Caçauan venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos mõteses, paxaros, y aun inmundicias como culebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de yeruas y rayzes se sustẽtauan. Dormiã por los montes en las cueuas, y entre las matas: las mugeres yuan cõ los maridos alos mismos exercicios de caça, dexãdo a los hijuelos colgados de vna rama de vn arbol metidos en vna cestilla de juncos, biẽ hartos de leche hasta q̃ boluian con la caça. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la nueua España deste genero de gente, q̃ viuen de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porq̃ para hazer mal, y saltear se acaudillan y juntan, y no han podido los Españoles por biẽ ni mal, por maña ni fuerça reduzirlos a policia y obediencia, porq̃ como no tienen pueblos, ni assiẽto, el pelear con estos es puramente montear fieras, q̃ se esparzen, y escondẽ por lo mas aspero y encubierto de la tierra: Tal es el modo de viuir de muchas prouincias oy dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios barbaros principalmẽte se trata en los libros, *De procuranda Indorum salute*, quando se dize, que tienen necessidad de ser cõpelidos y sujetados con alguna honesta fuerça, y q̃ es necessario, enseñallos primero a ser hõbres, y despues a ser Christianos. Quieren dezir, q̃ destos mismos erã, los q̃ en la nueua España llaman Otomìes, que cõmunmente son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estã

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las coſas de Chriſtiandad, los q̃ bien ſe entienden cō ellos, no los hallā menos ydoneos y habiles, q̃ a los otros q̃ ſon mas ricos, y tenidos por mas politicos. Viniēdo al propoſito, eſtos Chichimècas, y Otomìes, de quiē ſe ha dicho, que eran los primeros moradores de la nueua Eſpaña, como no cogian, ni ſembrauan, dexaron la mejor tierra, y mas fertil ſin poblarla, y eſſa ocuparon las naciones q̃ vinieron de fuera, que por ſer gente politica, la llaman Nauatlàca, que quiere dezir, gente que ſe explica, y habla claro a diferēcia de eſſotra barbara y ſin razon. Vinierō eſtos ſegundos pobladores Nauatlàcas de otra tierra remota hazia el Norte, donde agora ſe ha deſcubierto vn Reyno, que llaman el nueuo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan, q̃ quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacàn, q̃ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En eſtas prouincias tienē ſus caſas, y ſus ſemēteras, y ſus dioſes, ritos, y ceremonias con orden y pulicia los Nauatlàcas, los quales ſe diuidē en ſiete linajes, o naciones, y porq̃ en aquella tierra ſe vſa, que cada linaje tiene ſu ſitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlàcas ſu origen y decendencia en figura de cueua, y dizen que de ſiete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en ſus librerias hazen hiſtoria deſto pintando ſiete cueuas con ſus decēdiētes. El tiempo que ha que ſalieron los Nauatlàcas de ſu tierra conforme a la computacion de ſus libros, paſſa ya de ochocientos años, y reduzido a nueſtra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando comen çaron a ſalir de ſu tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la cauſa de tā eſpacioſo viaje, auerles perſuadido ſus dioſes (que ſin duda eran demonios que hablauā viſiblemente con ellos) que fueſſen inquiriendo nueuas tierras

de tales y tales señas, y afsi venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dōde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando toda via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando tambiē buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxeron. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se puede andar en vn mes, y afsi entrarō en la tierra de Mexico el año de noueciētos y dos a nuestra cuenta.

CAP. 3. Como los seys linages Nauatlàcas poblaron la tierra de Mexico.

ESTOS siete linages, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de sementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage llamados Chalcas, que significa gēte de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q̄ quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su provincia la llamaron Azcapuzàlco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron, los que poblaron a Tezcùco, que son los de Cùlhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encoruado. Y afsi quedò la laguna cercada de estas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanècas al Norte. Estos de Tezcùco fue-

ron tenidos por muy Corteſanos, y bien hablados, y ſu lengua es muy galana. Deſpues llegaron los Tlatluìcas, q̃ ſignifica gente de la ſierra: eſtos eran los mas toſcos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en cõtorno dela laguna haſta las ſierras, paſſarõ de la otra parte de la ſierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y eſpacioſa y caliente, donde poblaron grãdes pueblos y muchos: y a la cabeça de ſu prouincia llamaron Quahunahuàc, q̃ quiere dezir, lugar donde ſuena la voz del Aguila, q̃ corrompidamẽte nueſtro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̃ oy ſe dize el Marqueſado. Los de la ſexta generacion, que ſon los Tlaſcaltècas, q̃ quiere dezir gente de pan, paſſaron la ſerrania hazia el Oriente atraueſſando la ſierra neuada, dõde eſtà el famoſo bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandiſsimos ſitios: eſtendieronſe mucho: fabricarõ brauos edificios: fundaron diuerſos pueblos, y ciudades: la cabeça de ſu prouincia llamaron de ſu nombre Tlaſcàla. Eſta es la nacion que fauorecio a los Eſpañoles, y con ſu ayuda ganaron la tierra, y por eſſo haſta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de eſſencion general. Al tiempo que todas eſtas naciones poblauan, los Chichimècas antiguos pobladores no moſtraron contradicion, ni hizieron reſiſtencia, ſolamente ſe eſtrañauan, y como admirados ſe eſcondiã en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̃ habitauan de la otra parte dela ſierra neuada, dõde poblaron los Tlaſcaltècas, no conſintieron lo q̃ los demas Chichimécas, antes ſe puſierõ a defenderles la tierra, y como erã gigãtes, ſegun la relaciõ de ſus hiſtorias, quiſierõ echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vencida ſu mucha fuerça con la maña delos Tlaſcaltècas. Los quales los aſſeguraron, y fingiẽdo paz con ellos, los cõbidaron a vna gran comida, y teniendo gente pueſta en celada, quãdo mas metidos eſtauã en ſu borrachera, hurtarõ

les

les las armas con mucha disimulacion, que erã vnas grãdes porras, y rodelas y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos: queriẽdose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas assi las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltècas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabula lo destos gigantes, porque oy dia se hallan guessos de hõbres de increyble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante destos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimiẽto seria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me marauillè de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltècas pacificos, y todos los otros linajes sossegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamẽte, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimècos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazerseles vergonçoso, lo que hasta entonces no lo era, y tratãdo ya con essotra gente, y con la cõmunicacion perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociẽdoles superioridad. Y assi salierõ en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y llegados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas

na-

naciones y prouincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluajes, y por mantenerse de caça, fueron penetrando tierras asperissimas, y descubriēdo nueuo mundo, y habitando en el, quasi como fieras sin casa, ni techo, ni semētera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razō. Despues otros buscando nueuas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron ordē y pulicia, y modo de Republica, aunq̄ es muy Barbara. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hōbres que tuvieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Asi fue en Mexico, asi fue en el Piru, y asi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, q̄ largamente tratè en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias Occidētales vinieron por tierra, y por el consiguiēte toda la tierra de Indias està cōtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunq̄ hasta el dia presente no està descubierta la tierra, q̄ añuda y junta estos dos mundos, o si ay mar en medio, es tan corto, que le pueden passar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexādo esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

CAP. 4. Dela salida delos Mexicanos, y camino, y poblacion de Mechoâcan.

AVIENDO pues passado trezientos y dos años, que los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de nueua España. Estando ya la tierra muy poblada y reduzida a orden y policia, aportarō a ella los de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana, la qual como las otras, salio de las prouincias de Aztlan, y Teuculhuàcan, gente politica, y cortesana, y muy beli-

cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitzilipùztli, de quien se ha hecho larga mencion arriba, y el demonio q̃ estaua en aquel ydolo, hablaua y regia muy facilmẽte esta nacion. Este pues les mandò salir de su tierra, prometiendoles que los haria Principes y Señores de todas las prouincias, que auian poblado las otras seys naciones: q̃ les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron lleuando a su ydolo metido en vna arca de juncos, la qual lleuauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se cõmunicaua, y dezia en secreto los sucessos de su camino auisandoles lo q̃ les auia de suceder, dandoles leyes, y enseñandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando auian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̃ hazian donde quiera q̃ parauan, era edificar casa, o tabernaculo para su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho esto, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legumbres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a su dios, que si el tenia por biẽ que se cogiesse, lo cogian, y sino en mandãdoles alçar su real, alli se quedaua todo para semilla y sustento delos viejos y enfermos, y gente cansada, q̃ yuan dexando de proposito, dõde quiera que poblauan, pretendiẽdo q̃ toda la tierra quedasse poblada de su naciõ. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ delos Mexicanos, semejante ala salida de Egypto, y camino q̃ hizierõ los hijos de Israel, pues aquellos como estos fuerõ amonestados, a salir y buscar tierra de promission, y los vnos y los otros lleuauã por guia su dios, y cõsultauã el arca, y le hazian tabernaculo, y alli les auisaua, y daua leyes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gastarõ

gran-

grã numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la divina escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el altissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es estraño el hipo que satanas tiene, de assemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamente vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̃ assi conuersasse con las gentes, como este demonio Vitzilipùztli. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitan que estos seguian, tenia por nombre Mèxi: y de ay se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblando, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de que ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron acabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q̃ se llama de Mechoacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra quisieran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̃ alomenos les permitiesse dexar de su gente alli, que poblassen tan buena tierra, y desto fue contento, dandoles industria como lo hiziessen, que fue, que en entrando a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuaro, assi hõbres como mugeres, les hurtassen la ropa, los que quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fuessen, y assi se hizo. Los otros

tros que no aduirtieron el engaño, con el gusto de bañar se, quando salieron, y se hallarõ despojados de sus ropas, y asi burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q̃ les cobraron, dizen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, q̃ siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y asi vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la victoria que auia alcançado, quando ganò a Mexico.

CAP. 5. De lo que les sucedio en Malinàlco, y en Tula, y en Chapultepèc.

AY de Mechoàcan a Mexico mas de cincuẽta leguas. En este camino està Malinàlco, dõde les sucedio que quexandose a su ydolo de vna muger que venia en su cõpañia grandisima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandisimos daños, pretendiẽdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El ydolo hablò en sueños a vno de aquellos viejos que lleuauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nueuo grãdes promessas: y q̃ a aquella su hermana como a cruel y mala la dexassen cõ toda su familia alçãdo el real de noche, y cõ grã silẽcio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos lo hizierõ asi, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̃ se llama Malinàlco, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinàlco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn asiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de juncia. Alli el ydolo les mandò, q̃ atajassen vn rio muy grande, de suerte que se derramasse

por vn gran llano, y con la induſtria que les dio, cercaron de agua vn hermoſo cerro llamado Coatepèc, y hizierõ vna laguna grande, la qual cercaron de ſauzes, alamos, ſabinas, y otros arboles. Començoſe a criar mucho peſcado, y a acudir alli muchos paxaros, cõ que ſe hizo vn deleytoſo lugar. Pareciendoles bien el ſitio, y eſtando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no paſſar adelante. Deſto el demonio ſe enojò reziamente, y amenazando de muerte a ſus Sacerdotes, mandoles que quitaſſen la repreſa al rio, y le dexaſſen yr por donde antes corria: y a los que auian ſido deſobedientes, dixo, que aquella noche el les daria el caſtigo que mereciã. Y como el hazer mal es tan proprio del demonio, y permite la Iuſticia diuina muchas vezes, que ſeã entregados a tal verdugo, los que le eſcogen por ſu dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte de el real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos, los que auiã tratado de quedarſe alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y ſacarles los coraçones, q̃ deſte modo los hallaron, y de aqui les enſeñò a los deſuẽturados ſu bonito dios, el modo de ſacrificios que a el le agradauã, que era abrir los pechos, y ſacar los coraçones a los hombres, como lo vſaron ſiẽpre de ay adelãte en ſus horrendos ſacrificios. Con eſte caſtigo, y con auerſeles ſecado el campo, por auerſe deſaguado la laguna, cõſultando a ſu dios, de ſu voluntad y mandato, paſſarõ poco a poco, haſta ponerſe vna legua de Mexico en Chapultepèc, lugar celebre por ſu recreaciõ y freſcura. En eſte cerro ſe hizieron fuertes temiendoſe de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran cõtrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copìl hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinàlco. El qual por mandado de ſu madre acabo de mucho tiempo vino en ſeguimiento de los Mexicanos, y procurò in-

citar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circunvezinos, y hasta los Chàlcas, desuerte que con mano armada vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copìl se puso en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama Acopìlco, esperãdo la destruycion de sus enemigos, mas ellos por auiso de su ydolo fueron a el, y tomandole descuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el qual mandò echar en la laguna, de donde fingen, auer nacido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierõ alas manos los Chàlcas y las otras naciones con los Mexicanos, los quales auian eligido por su Capitan a vn valiente hõbre llamado Vitzilouìtli. Y en la refriega este fue preso, y muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar de los enemigos abrieron camino por sus esquadrones, y lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres passarõ hasta Atlacuyavàya pueblo de los Cùlhuas, a los quales hallaron de fiesta, y alli se hizieron fuertes. No les siguieron los Chàlcas, ni los otros, antes de puro corridos de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se retiraron a sus pueblos.

CAP. 6. De la guerra que tuvieron con los de Culhuacàn.

POR consejo del ydolo embiaron sus mensageros al Señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde poblar. Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalò a Tiçaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento de que se perdiessen, y muriessen. Porque en aquel sitio auia grande summa de biuoras, y culebras, y otros animales ponçoñosos, que se criauã en vn cerro cercano. Mas ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admitieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte

diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hiziessen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el Señor de Culhuacàn, y que auian hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suele) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, adonde el queria que permaneciessen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Mechoacàn su hija para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegò, por ordẽ del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y dessollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo y encima sus ropas della, y desta suerte le pusieron junto al ydolo dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de alli adelante la adorauan, haziendole despues ydolo que llamaron Tocci, q̃ es nuestra abuela. No contentos con esta crueldad combidaron cõ engaño al Rey de Culhuacàn padre de la moça, que viniesse a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escura, para que ofreciesse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acaecio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vsança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando vozes, y con toda su gente dio en los Mexicanos con ravia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se hun-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauã, con que herian reziamente a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparãdo aquel sitio se fueron boxando la laguna muy destroçados y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y cõtra su dios, que en tales passos los traya. Vuieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodelas, y fisgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn viniero a Iztapalàpa, y de alli a Acatzintitlàn, y despues a Iztacàlco, y finalmente al lugar donde està oy la hermita de san Anton ala entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su ydolo en los trabajos, y animandoles con promessas de cosas grandes.

CAP. 7. De la fundacion de Mexico.

SIENDO ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumpliesse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̃ parecia plateada, y mirãdo al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quãto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna prophecia de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse Señores de las otras gentes, y llorando de gozo boluieron con las buenas nueuas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Vitzilipùztli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscassen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçon de Copìl su enemigo hijo de la hechizera, y

que ſobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que ſe apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̃ quando eſto vieſſen, ſupieſſen q̃ era el lugar, donde ſe auia de fundar ſu ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ſer ſeñalada enel mundo. El anciano por la mañana juntãdo a todo el pueblo deſde el mayor haſta el menor les hizo vna larga platica en razon delo mucho q̃ deuian a ſu dios, y dela reuelacion q̃ aunq̃ indigno auia tenido aquella noche, concluyendo que deuian todos yr en demãda de aquel bienauenturado lugar q̃ les era prometido. Lo qual cauſò tanta deuocion y alegria en todos, que ſin dilacion ſe puſierõ luego a la empreſa. Y diuidiẽdoſe a vna parte y a otra por toda aquella eſpeſſura de eſpadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, començarõ a buſcar por las ſeñas dela reuelacion el lugar tan deſſeado. Toparon aquel dia el golpe de agua del dia antes, pero muy diferẽte, porque no venia blanca, ſino bermeja como de ſangre: y partiendoſe en dos arroyos era el vno azul eſpeſſiſsimo, coſa que les marauillò, y denotò gran myſterio, ſegun ellos lo ponderauan. Al fin deſpues de mucho buſcar aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el eſtaua vn Aguila Real abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiẽdo ſu calor: al rededor auia grã variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran ymagines: Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ſer el lugar del oraculo, todos ſe arrodillaron haziendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinò la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui vuo grandes alaridos, y mueſtras de deuocion, y hazimiento de gracias al Criador, y a ſu grã dios Vitzilipùztli, que en todo les era padre, y ſiempre les auia dicho verdad. Llamaron por eſſo la ciudad que alli fundaron Tenoxtitlàn, que ſignifica, Tunal en piedra: y

ſus armas y inſignia ſon haſta el dia de oy vn Aguila ſobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra aſſentada enel Tunal. El dia ſiguiente de commun parecer fueron a hazer vna hermita junto al Tunal del Aguila, para que repoſaſſe alli el arca de ſu dios, haſta que tuvieſſen poſsibilidad de hazerle ſumptuoſo templo, y aſsi la hizieron de ceſpedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego avida ſu conſulta, determinaron comprar delos comarcanos piedra, y madera, y cal atrueque de peces, y ranas, y camarones, y aſsi miſmo de patos, y gallaretas, coruejones, y otros diuerſos generos de aues marinas: todo lo qual peſcauan, y caçauan con ſumma diligencia en aquella laguna, q̃ deſto es muy abundãte. Yuan cõ eſtas coſas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanècas, y delos de Tezcùco circunvezinos, y con mucha diſſimulacion è induſtria juntauan poco à poco, lo que auiã meneſter para el edificio de ſu ciudad, y haziẽdo de piedra y cal otra capilla mejor para ſu ydolo, dierõ en cegar con planchas y cimiẽtos grã parte dela laguna. Hecho eſto, hablò el ydolo a vno de ſus Sacerdotes vna noche en eſta forma: Di ala congregaciõ Mexicana, q̃ ſe diuidã los Señores cada vno cõ ſus pariẽtes y amigos y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la caſa q̃ para mi deſcanſo aueys hecho, y cada parcialidad edifique en ſu barrio a ſu volnntad. Aſsi ſe puſo en execucion, y eſtos ſon los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia ſe llamã, Sã Iuã, Sãcta Maria la Redõda, Sã Pablo, Sã Sebaſtian. Deſpues de diuididos los Mexicanos en eſtos quatro barrios mãdoles ſu dios, q̃ repartieſſen entreſi los dioſes q̃ el les ſeñalaſſe, y cada principal barrio delos quatro nõbraſſe y ſeñalaſſe otros barrios particulares, dõde aquellos dioſes fueſſen reuerẽciados, y aſsi a cada barrio deſtos erã ſubordinados otros muchos pequeños, ſegũ el numero delos ydolos q̃ ſu dios les mãdò adorar, los qua

les llamarõ Calpultetco, q̃ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pequeños principios vino a grãde crecimiẽto la ciudad de Mexico Tenoxtitlàn.

CAP. 8. Del motin de los de Tlatellulco, y del primer Rey que eligieron los Mexicanos.

HECHA la diuision de barrios, y collaciones con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la particion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauiada: ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nueuo asiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que ellos llaman Tlatelollì, adonde poblaron dandole nombre de Tlatellùlco, que es lugar de terrapleno. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salierõ de su tierra, siẽdo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinalco. Eran estos que se apartaron a Tlatelùlco de suyo inquietos, y mal intencionados, y assi hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̃ podian: siempre tuuieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy duran la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxtitlàn, que les erã muy contrarios estos de Tlatellùlco, y que yuan multiplicando, con recelo y temor de que por tiempo viniessen a sobrepujarles, tuuieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien eligir Rey, a quien ellos obedeciessen, y los contrarios temiessen, porque con esto estariã entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en eligir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no eligirle de entre si mismos, por euitar dissensiones, y por ganar con el

nue-

nueuo Rey alguna delas naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, assi para aplacar al Rey de Culhuacàn, aquien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y dessollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como tãbien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron eligir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna Señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronse luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor nosotros tus vassallos y sieruos los Mexicanos metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamẽte por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdicion de tu termino, y del de Azcapuzàlco, y del de Tezcùco, ya que nos aueys permitido estar en el, no queremos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo de viuir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̃ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro llamado Acamapixtli: suplicamoste nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarse con los Mexicanos, que eran valientes, les respondio, que lleuassen su nieto mucho en hora buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-

tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuimos Señor de la noche y dia, y de los vientos. Vaya, y sea Señor de el agua, y de la tierra que possee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirà que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y assi le dio por muger vna Señora muy principal entre ellos. Traxerõ al nueuo Rey y Reyna con la honra posible, y hizieronles su recebimiẽto saliendo quãtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entõces eran harto pobres, y sentandolos en sus assientos de Reyes, luego se leuantò vno de aquellos ancianos, y Retoricos, de que tuvieron gran cuenta, y hablò en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecẽ, lo que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios Vitzilipuztli, por cuya causa se te da el mando y la jurisdicion. Bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que posseemos agora es agena, y no sabemos, lo que serà de nosotros mañana, o essotro dia. Y assi considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sino a tomar nueuo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo esclauo de toda esta multitud que te cupo en suerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes, viuimos en sus tierras y termino. Y assi cessò, con repetir seays muy bien venidos tu y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cõ las demas que celebran las historias Mexicanas, tenia por

vſo aprender decoro los moços, y por tradicion ſe cõſervaron eſtos razonamientos, que algunos dellos ſon dignos de referir por ſus proprias palabras. El Rey reſpõdio dando las gracias y ofreciendo ſu diligẽcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudieſſe. Con eſto le juraron, y conforme a ſu modo le puſieron la corona de Rey, que tiene ſemejãça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deſte Rey primero Acamapixtli, quiere dezir, Cañas en puño. Y aſsi ſu inſignia es vna mano, que tiene muchas ſaetas de caña.

CAP. 9. Del eſtraño tributo que pagauan los Mexicanos alos de Azcapuzâlco.

FVE la eleciõ del nueuo Rey tan acertada, q̃ en poco tiẽpo comẽçarõ los Mexicanos, a tener forma de Republica, y cobrar nõbre y opiniõ cõ los eſtraños. Por donde ſus circũvezinos mouidos de inuidia y temor tratarõ de ſojuzgallos, eſpecialmẽte los Tepanècas, cuya cabeça era la ciudad de Azcapuzàlco, a los quales pagauan tributo, como gẽte q̃ auia venido de fuera y moraua en ſu tierra. Pero el Rey de Azcapuzàlco cõ recelo del poder que yua creciendo quiſo oprimir a los Mexicanos, y auida ſu cõſulta cõ los ſuyos embiò a dezir al Rey Acamapixtli, q̃ el tributo q̃ le pagauã era poco, y q̃ de ay adelãte le auian tãbien de traer ſabinas, y ſauzes para el edificio de ſu ciudad, y vltra deſſo le auiã de hazer vna ſemẽtera en el agua de varias legumbres, y aſsi nacida y criada ſe la auian de traer por la miſma agua cada año ſin faltar, dõde no q̃ los declararia por enemigos, y los aſſolaria. Deſte mandato recibierõ los Mexìcanos terrible pena, pareciẽdoles coſa impoſsible lo q̃ les demandaua, y q̃ no era otra coſa ſino buſcar ocaſiõ para deſtruyllos. Pero ſu dios Vitzilipùztli les cõſolò apareciẽdo aq̃lla noche a vn viejo, y mandòle, q̃

dixeſſe a ſu hijo el Rey de ſu parte, que no dudaſſe de aceptar el tributo, que el le ayudaria, y todo ſeria facil. Fue aſsi, que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la ſementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es ſu trigo) granado ya con ſus maçorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, friſoles, chia, calabaças, y otras muchas coſas todo crecido y de ſazon. Los q̃ no hã viſto las ſemẽteras q̃ ſe hazẽ en la laguna de Mexico en medio de la miſma agua, ternã por patraña lo q̃ aqui ſe cuẽta, o quando mucho creeran, q̃ era encantamento del demonio, a quien eſta gente adoraua. Mas en realidad de verdad es coſa muy hazedera, y ſe ha hecho muchas vezes, hazer ſementera mouediza en el agua, porque ſobre juncia y eſpadaña ſe echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli ſe ſiembra, y cultiua, y crece, y madura, y ſe lleua de vna parte a otra. Pero el hazerſe cõ facilidad, y en mucha quantidad, y muy de ſazon, todo bien arguye, que el Vitzilipùztli, que por otro nombre ſe dize Patillas anduuieſſe por alli, mayormente quando no auian hecho, ni viſto tal coſa. Aſsi ſe marauillò mucho el Rey de Azcapuzàlco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por impoſsible, y dixo a los ſuyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues ſu dios ſe lo daua todo hecho, q̃ queria q̃ otro año al tiẽpo del tributo le traxeſſen tãbien en la ſementera vn pato y vna garça con ſus gueuos empollados, y que auia de ſer de ſuerte, q̃ quando llegaſſen auian de ſacar ſus pollos, y que no auia de ſer de otra ſuerte, ſopena de incurrir en ſu enemiſtad. Siguioſſe la congoxa en los Mexicanos, que mandato tã ſoberuio y dificil requeria: Mas ſu dios de noche (como el ſolia) los conortò por vno de los ſuyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a ſu cargo, que no tuvieſſen pena,

y que estuviessen ciertos, que vernia tiempo, en que pagassen con las vidas los de Azcapuzàlco aquellos antojos de nueuos tributos: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuando los Mexicanos quanto se les auia pedido de su sementera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus gueuos, y caminando llegarõ a Azcapuzàlco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzàlco, tornò a dezir a los suyos, que aquellas cosas eran mas que humanas y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no se afloxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuvieron sufrimiento, y permanecieron en esta subjecion y seruidumbre cincuenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapìch, auiendo acrecẽtado su ciudad de Mexico de muchos edificios calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siempre el bien y augmento de su Republica: estãdo para morir hizo vna cosa memorable, y fue, que teniẽdo hijos legitimos, aquien pudiera dexar la sucession del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, assi eligiessen, a quien les estuviesse mejor para su buen govierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciõ, cõ encomẽdarles sus hijos y muger, hizo fin dexando todo su pueblo descõsolado por su muerte.

CAP. 10. Del segundo Rey, y de lo que sucedio en su Reynado.

HECHAS las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del cõmun hi-

hizieron su junta para eligir Rey. Donde el mas anciano propuso la necessidad en que estauan, y que conuenia eligir por cabeça de su ciudad persona, q̃ tuviesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huerfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las baruas de su rostro, y que era necessario fuesse valeroso, pues auiã de tener necessidad de valerse presto de sus braços, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolucion eligir por Rey vn hijo de el antecessor, vsando en esto de tan noble termino de dalle por sucessor a su hijo, como el lo tuuo en hazer mas cõfiança de su Republica. Llamauase este moço Vitzilouìtli, que significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngieronle, como fue costumbre hazerlo cõ todos sus Reyes, con vna vncion que llamauã diuina, porque era la misma con que vngiã su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener animo para sacallos delos trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que viuian oprimidos de los Azcapuzàlcos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era soltero este Rey, y parecio a su Consejo, q̃ era biẽ casarle cõ hija del Rey de Azcapuzàlco, para tenerle por amigo, y disminuyr algo cõ esta ocasion dela pesada carga delos tributos que le dauan, aunque temieron, que no se dignasse darles su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendosela con grãde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzàlco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguàl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solẽnidad del casamiẽto, que era atar vn canto dela capa de el hombre con otro del manto dela muger en señal de vinculo de matrimonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzàlco, y echando sus suertes como ellos vsan (porque eran

en

en eſtremo grandes agoreros, en dar nombres a ſus hijos) mandò, que llamaſſen a ſu nieto Chimalpopòca, q̃ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzàlco moſtro del nieto, tomò por ocaſiõ la Reyna ſu hija, de pedirle tuvieſſe por bien, pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a los Mexicanos de la carga tã graue de ſus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer delos ſuyos, dexandoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuaſſen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de ſus ſubditos, y eſtar en ſu tierra. Quedaron con eſto muy aliuiados y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna ſu protectora murio dentro de pocos años, y otro año deſpues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a ſu hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buen Rey diligente en el culto de ſus dioſes, de los quales tenian por opinion, que eran ſemejança los Reyes, y que la honra que ſe hazia a ſu dios, ſe hazia al Rey, que era ſu ſemejança, y por eſſo fueron tan curioſos los Reyes en el culto y veneracion de ſus dioſes. Tambien fue ſagaz en ganar las voluntades de los comarcanos, y trauar mucha cõtratacion con ellos, con q̃ acrecẽto ſu ciudad, haziẽdo ſe exercitaſſen los ſuyos en coſas de la guerra por la laguna, apercibiendo la gẽte para lo q̃ andauan tramando de alcançar, como preſto parecera.

CAP. II. Del tercero Rey Chimalpopòca, y de ſu cruel muerte, y occaſion dela guerra que hizieron los Mexicanos.

POR ſuceſſor del Rey muerto eligieron los Mexicanos ſobre mucho acuerdo a ſu hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

toda via les era neceſſario, conſeruar la gracia del Rey de Azcapuzàlco con hazer Rey a ſu nieto, y aſsi le puſieron en ſu trono dandole inſignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna eſpada de nauajas, que ellos vſan, en la derecha, ſignificando en eſto, ſegun ellos dizẽ, que por armas pretendiã libertarſe. Paſſauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagoſa y mala de beuer, y para remedio deſto hizieron, que el Rey muchacho embiaſſe a pedir a ſu abuelo el de Azcapuzàlco el agua del cerro de Chapultepèc, que eſtà vna legua de Mexico, como arriba ſe dixo. Lo qual alcãçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de ceſpedes, y eſtacas, y carrizos, con que el agua llegò a ſu ciudad, pero por eſtar fundada ſobre la laguna, y venir ſobre ella el caño, en muchas partes ſe derrumbaua y quebraua, y no podian gozar ſu agua, como deſſeauan, y auian meneſter. Con eſta ocaſiõ, ora ſea que ellos de propoſito la buſcaſſen, para romper con los Tepanècas, ora que con poca conſideraciõ ſe mouieſſen, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzàlco muy reſoluta diziẽdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharſe, por auerſeles deſbaratado el caño por muchas partes, portanto le pedian les proueyeſſe de madera, y cal, y piedra, y embiaſſe ſus oficiales, para que con ellos hizieſſen vn caño de cal y cãto que no ſe desbarataſſe. No le ſupo bien al Rey eſte recado, y mucho menos a los ſuyos pareciendoles menſaje muy atreuido, y mal termino de vaſſallos con ſus Señores. Indignados pues los principales del Conſejo, y diziendo que ya aquella era mucha deſuerguença, pues no ſe contentando deque les permitieſſen morar en tierra agena, y que les dieſſen ſu agua, querian que los fueſſen a ſeruir, que que coſa era aquella, o de que preſumian gente fugitiua, y metida entre eſpadañas? Que les auian de hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su or gullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron dexãdo al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueua consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanèca tuviesse comercio con Mexicano, ni fuessen a su ciudad, ni los admitiessen en la suya sopena de la vida. De donde se puede entẽder, que entre estos el Rey no tenia absoluto mãdo è imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunq̃ despues con el poder crecio tambien el mãdo de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre asi, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanècas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron asi, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como estremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluiendo a nuestra historia viendo el Rey de Azcapuzàlco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogoles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues diessen en hora buena enlos de Mexico. Quasi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero dos principales contradixeron reziamente afirmando, que era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre avia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero aquien conuenia quitar la vida, era a Chimalpopòca Rey de Mexico, y que asi prometian de hazerlo. De-

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiẽto el Rey de Azcapuzàlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanècas de resoluerse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzàlco, y con presteza mataron a Chimalpopòca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heridas, alçarõ vn alarido y llanto, q̃ cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra se pusierõ luego en armas para vẽgar la muerte de su Rey. Yà que ellos yuan furiosos y sin orden, saliòles al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurò sossegarlos, y reportarlos con vn prudente razonamiento. Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Sossegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no vàn bien guiadas, ni tienen buenos sucessos: reprimid la pena considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en el la ilustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos delos Reyes passados, cõ cuyo amparo sucediẽdo en el reyno hareys mejor lo que pretendeys? agora que caudillo, o cabeça teneys, para q̃ en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto dissimulad con cordura haziẽdo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los Señores de Tezcùco, y a los de Culhuacàn, a los quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanècas auian cometido, con que los mouieron a lastima

dellos,

dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̃ su intẽto era, o morir, o vengar tã grande maldad, que les pedian, no fauoreciessen la parte tan injusta de sus contrarios, porq̃ tãpoco querian les valiessen a ellos con sus armas y gente, sino q̃ estuuiessen de por medio a la mira de lo q̃ passaua: solo para su sustẽto desseauan no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanècas. A estas razones los de Tezcùco, y los de Culhuacàn mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate q̃ quisiessen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Tras esto les rogaron los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiessen a la eleccion del Rey, que querian hazer: Lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

CAP. 12. Del quarto Rey Izcoalt, y dela guerra contra los Tepanècas.

QVANDO estuuierõ juntos todos los q̃ se auian de hallar ala elecciõ, leuantose vn viejo tenido por grã Orador, y segun refierẽ las historias, hablò en esta manera. Faltaos, o Mexicanos la lumbre de vr̃os ojos: mas no la del coraçõ, porq̃ dado q̃ aueys perdido al que era luz y guia en esta Republica Mexicana, quedò la del coraçon, para cõsiderar q̃ si matarõ a vno, quedarõ otros q̃ podran suplir muy auentajadamẽte, la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabò la sangre real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos de el Rey Acamapich nuestro verdadero y legitimo Señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad diziendo, este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta o Mexicanos, que por breue tiempo se eclypsò el Sol,

y ſe eſcurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella. Si ſe eſcurecio Mexico con la muerte de vueſtro Rey, ſalga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad aquien, adõde echays los ojos, y aquien ſe inclina vueſtro coraçon, que eſſe es el que elige vueſtro dios Vitzilipùztli: y dilatãdo mas eſta platica concluyò el Orador con mucho guſto de todos. Salio de la conſulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapìch, auido en vna eſclaua ſuya, y aunque no era legitimo, le eſcogieron, porque en coſtumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Moſtraron grã contẽto todos, y mas los de Tezcùcò, porque ſu Rey eſtaua caſado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y pueſto en ſu aſsiento real, ſalio otro Orador, q̃ tratò copioſamẽte de la obligacion que tenia el Rey a ſu Republica, y del animo que auia de moſtrar en los trabajos, diziendo entre otras razones aſsi: Mira, que agora eſtamos pendientes de ti, has por ventura de dexar caer la carga, que eſtà ſobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huerfano, y a la biuda? Ten laſtima de los niños q̃ andan gateando por el ſuelo, los quales pereceran, ſi nueſtros enemigos preualecẽ contra noſotros. Ea Señor comiença a deſcoger y tender tu manto, para tomar acueſtas a tus hijos, que ſon los pobres, y gente popular, q̃ eſtan confiados en la ſombra de tu manto, y en el freſcor de tu benignidad. Y a eſte tono otras muchas palabras, las quales (como en ſu lugar ſe dixo) tomauã decoro para exercicio ſuyo los moços, y deſpues las enſeñauan como lecion, a los que de nueuo aprendiã aquella facultad de Oradores. Ya entonces los Tepanècas eſtauan reſueltos de deſtruyr toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nueuo Rey tratò de rõper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el commun

del

del pueblo viendo que los contrarios les sobrepujauã en mucho numero, y en todos los pertrechos de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprendiesse guerra tã peligrosa, q̃ seria destruyr su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que se tomasse, respondieron, q̃ el nueuo Rey de Azcapuzàlco era piadoso, que le pidiessen paz, y se ofreciessen a seruillo, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les diesse casas y tierras entre los suyos, y fuessen todos de vn Señor, y que para recabar esto, lleuassen a su dios en sus andas por intercessor. Pudo tãto este clamor del pueblo mayormente auiendo algunos delos nobles aprobado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas con su dios para hazer la jornada. Ya q̃ esto se ponia a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujetarse a los Tepanècas, descubriose de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, q̃ con mucha osadia les dixo. Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardia ha de auer, q̃ nos hemos de yr a rendir assi a los de Azcapuzàlco? y buelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̃ dexe buscar medio para nr̃a defensa y honor y que no nos pongamos tan necia y afrentosamẽte en las manos de nuestros enemigos. Llamauase este moço Tlacaellèl sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitan y de mayor consejo, q̃ jamas los Mexicanos tuvieron, como adelãte se verà. Reparando pues Iscòalt, con lo q̃ el sobrino tan prudentemente le dixo, detuvo al pueblo diziendo, q̃ le dexassen prouar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos dixo: Aqui estays todos los q̃ soys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para lleuar vn mensage mio a los Tepanècas, leuantese. Mirandose vnos a otros estuvieronse quedos, y no vuo quien quisies-

se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl levantãdose se ofrecio a yr diziendo, q̃ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̃ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le mãdasse lo que fuesse seruido. Y aunque todo juzgarõ por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluio en embiarle, para q̃ supiesse la voluntad, y disposcion del Rey de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de la Republica. Apercebido Tlacaellèl tomò su camino, y legando a las guardias que tenian orden de matar qualquier Mexicano que viniesse, con artificio les persuadio le dexassen entrar al Rey. El qual se marauillò de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respõdio, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandãdo Tlacaellèl seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligẽcia: con esto boluio a Mexico dãdo su palabra alas guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buẽ animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mandò dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz, porq̃ era de buena condicion, los suyos le embrauecierõ, de suerte que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensagero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella ceremonia de dar armas, y vntar al Rey con la vncion de muertos, q̃ de parte de su Rey le desafiaua. Por lo qual todo passò ledamẽte el de Azcapuzàlco, dexãdose vntar y emplumar, y en pago dio al mensagero vnas muy buenas armas. Y cõ esto le auisò no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por-

que

que le aguardaua mucha gente para hazelle pedaços, sino que por vn portilo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliolo assi el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en saluo a vista de las guardas. Y desde alli los desafiò diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeys vuestro oficio de guardar? pues sabed, que aueys todos de morir, y que no ha de quedar Tepanèca a vida. Cõ esto las guardas dieron en el, y el se vuo tan valerosamente, que matò algunos dellos, y viendo que cargaua gẽte se retirò gallardamente a su ciudad, donde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

CAP. 13. *Dela batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y dela gran victoria que alcançaron.*

SABIDO el desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenian por cierta su perdicion. El Rey los consolò y animò prometiẽdoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fueredes vencidos, que haremos? Si fueremos vẽcidos, respondio el: desde agora nos obligamos de ponernos en vr̃as manos, para q̃ nos mateys, y comays nuestras carnes en tiestos suzios, y os vẽgueys de nosotros. Pues assi serà, dixeron ellos, si perdeys la victoria: y si la ancãçays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras semẽteras, y lleuaros vr̃as armas, y vr̃as cargas, quando fueredes a la guerra para siẽpre jamas nosotros y nr̃os decendiẽtes. Hechos estos cõciertos entre los plebeyos

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, o por fuerça tan por entero, como lo prometierõ) el Rey nõbrò por su Capitã general a Tlacaellèl, y puesto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos, Hizoles vna muy auisada y ardiente platica, con que les añadio al coraje que ellos ya se tenian, que no era pequeño, y mandò que estuviessen todos al orden del General, que auia nõbrado. El qual hizo dos partes su gẽte, y a los mas valerosos y osados mandò, q̃ en su cõpañia arremetiessen los primeros: y todo el resto se estuuiesse quedò con el Rey Izcòalt, hasta q̃ viessen a los primeros romper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzàlco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuãdo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q̃ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señal con vn atãbor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando Mexico, Mexico, dierõ en los Tepanècas, y aunque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando vozes Tlascaellèl, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey no perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, salieron en seguimiento delos que auian huydo, y acogido a la aspereza delas sierras, que estan alli vezinas, dãdo en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas desde vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir alos Mexicanos, y dalles tierras, y sementeras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con lo qual Tlacaellèl man-

mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgandoles las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziēdo selas jurar solēnemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàlco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mādò el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q̄ auian hecho los plebeyos, preguntòles, si eran cōtentos de passar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que assi eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcòalt boluio a Azcapuzàlco, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras delos vencidos, y sus haziendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaellèl: despues alos demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de cōmun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cō ellas acudiessen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos delos que vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzàlco quedaron tan pobres, que ni aun sementera para si tuuieron, y lo mas rezio fue quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

CAP. 14. *Dela guerra y victoria que tuuieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacàn.*

AVNQVE lo principal delos Tepanècas era Azcapuzàlco, auia tambien otras ciudades, q̄ tenian entre ellos Señores proprios, como Tacuba, y Cuyoacàn. E-

ſtos viſto el eſtrago paſſado, quiſieran que los de Azcapũ zàlco renouaran la guerra contra Mexicanos, y viendo que no ſalian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacàn de hazer por ſi la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quiſieron mouerſe, ni trauar pendẽcia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y invidia de ſu proſperidad començaron los de Cuyoacàn, a tratar mal a las mugeres Mexicanas, que yuan a ſus mercados, haziẽdo mofa dellas, y lo miſmo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̃ ninguno de los ſuyos fueſſe a Cuyoacàn, ni admitieſſen en Mexico ninguno dellos. Con eſto acabaron de reſoluerſe los de Cuyoacàn en darles guerra, y primero quiſieron prouocarles con alguna burla afrentoſa. Y fue, cõbidarles a vna fieſta ſuya ſolemne, dõde deſpues de auerles dado vna muy buena comida, y feſtejado con gran bayle a ſu vſança, por fruta de poſtre les embiaron ropas de mugeres, y les conſtriñeron a veſtirſelas, y bolverſe aſsi con veſtidos mugeriles a ſu ciudad, diziendoles que de puro cobardes y mugeriles auiendoles ya prouocado no ſe avian pueſto en armas. Los de Mexico dizen, que les hizierõ en recõpenſa otra burla peſada, de darles a las puertas de ſu ciudad de Cuyoacàn, ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin paró la coſa en guerra deſcubierta, y ſe vinierõ los vnos a los otros a dar batalla de todo ſu poder. En la qual alcançò la victoria el ardid y esfuerço de Tlacaellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacàn, ſupo emboſcarſe con algunos pocos valeroſos ſoldados, y rodeãdo vino a tomar las eſpaldas alos de Cuyoacàn, y cargando ſobre ellos les hizo retirar a ſu ciudad, y viẽdo que pretendian a cogerſe al tẽplo, que era muy fuerte, con otros tres valientes ſoldados rompio

por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el templo, y se lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran riça en los vencidos les fueron siguiẽdo por diez leguas la tierra adẽtro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las manos se rindierõ a los Mexicanos: Y cõ muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimiẽto que auian tenido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos al fin les perdonarõ. Desta victoria boluierõ con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran summa de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dãdo les las diuisas Mexicanas los tuvo siempre a su lado peleando ellos con gran esfuerço. Viose bien, que a estos tres cõ el general se deuia toda la victoria, porq̃ de todos quantos captiuos vuo, se hallò, q̃ de tres partes las dos eran destos quatro. Lo qual se aueriguò facilmente por el ardid que ellos tuvieron, que en prendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello cortado en el excesso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras partes muy auentajadas, como siempre lo vsaron los Mexicanos: por dõde se animauã tanto, los q̃ peleauan a señalarse por las armas.

CAP. 15. De la guerra y victoria que vuieron los Mexicanos de los Suchimilcos.

RENDIDA ya la nacion de los Tepanècas, tuviẽron los Mexicanos ocasiõ de hazer lo proprio de los

Suchimìlcos, que como està ya dicho fuerõ los primeros de aquellas siete cueuas, o linages, que poblarõ la tierra. La ocasion no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de passar adelante, sino los Suchimìlcos escaruaron para su mal, como acaece a hõbres de poco saber, y demasiada diligencia, que por preuenir el daño que ymaginan, dan en el. Pareciòles a los de Suchimìlco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y auiendo quien dixesse, q̃ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcòalt Rey de Mexico embiò su General Tlacaellèl con su gente, y vinieron a darse la batalla en el mismo campo, dõde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fuelo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, porque los Suchimìlcos acometieronles todos juntos de mõton sin orden. Tlacaellèl tuvo a los suyos repartidos por sus esquadrones con gran concierto, y assi presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual depresto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de alli con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellèl con gran triumpho: Saliendole a recebir los Sacerdotes con su musica de flautas, y inciensandole a el, y a los Capitanes principales, y haziendo otras ceremonias y muestras de alegria que vsauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudicioso, de alçarse con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, sino el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoàlt a la ciudad de Suchimìlco, y

se

ſe hizo jurar por Rey de los Suchimìlcos,y por conſolarles prometio hazerles bien, y en ſeñal deſto les dexò mandado hizieſſen vna gran calçada, que atraueſſaſſe deſde Mexico a Suchimìlco que ſon quatro leguas,para que aſſi vuieſſe entre ellos mas trato y cõmunicacion. Lo qual los Suchimìlcos hizieron,y a poco tiẽpo les parecio tambien el gouierno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ ſe tuvieron por muy dichoſos, en auer trocado Rey, y Republica. No eſcarmentaron como era razon algunos comarcanos,lleuados de la invidia, o del temor a ſu perdicion. Cuytlauàca era vna ciudad pueſta en la laguna, cuyo nombre y habitacion aunq̃ diferente oy dura: eran eſtos muy dieſtros en barquear la laguna, y parecioles q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual viſto por el Rey, quiſiera que ſu exercito ſaliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacaellèl teniendo en poco la guerra, y por coſa de afrenta tomarſe tan de propoſito cõ aquellos, ofrecio de vencerlos con ſolos muchachos, y aſsi lo puſo por obra. Fueſſe al templo, y ſacò del recogimiento dellos moços que le parecieron, y tomò deſde diez a diez y ocho años los muchachos que hallò, que ſabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos auiſos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauàca,donde con ſus ardides apreto a ſus enemigos deſuerte,que les hizo huyr, y yendo en ſu alcance, el Señor de Cuytlauàca le ſalio al camino rindiendoſe a ſi, y a ſu ciudad, y gente, y con eſto ceſſò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes deſpojos, y muchos captiuos para ſus ſacrificios, y fueron recibidos ſolemniſsimamente con gran proceſsion y muſicas y perfumes, y fueron a adorar ſu ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y ſacandoſe ſangre de las eſpinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras ſuperſticiones que en coſas deſta qualidad vſauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y beſandoles

el

el Rey, y sus deudos y parientes acõpañãdoles, y en toda la tierra sonò, q̃ Tlacaellèl con muchachos auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nueua de esta victoria y la consideració de las passadas abrio los ojos a los de Tezcùco gente principal y muy sabia para su modo de saber, y assi el primero q̃ fue de parecer se deuian sujetar al Rey de Mexico, y cõbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tezcùco, y con aprobacion de su consejo embiaron Embaxadores muy retoricos cõ señalados presentes, a offrecerse por subditos pidiendole su buena paz y amistad. Esta se aceptò gratamente, aunque por consejo de Tlacaellèl para efectuarse se hizo ceremonia, q̃ los de Tezcùco saliã a campo con los de Mexico, y se cõbatian, y rendiã al fin, que fue vn auto y ceremonia de guerra, sin q̃ vuiesse sangre ni heridas de vna ni otra parte. Cõ esto quedò el Rey de Mexico por supremo Señor de Tezcùco, y no quitandoles su Rey, sino haziẽdole del supremo Consejo suyo, y assi se conseruò siempre hasta el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo reyno entrarõ los Españoles. Cõ auer subjetado la ciudad y tierra de Tezcùco, quedò Mexico por Señora de toda la tierra, y pueblos q̃ estauan en torno de la laguna, donde ella està fundada. Auiendo pues gozado desta prosperidad y reynado doze años, adolecio Iscoàlt, y murio dexando en gran crecimiento el reyno que le auian dado, por el valor y consejo de su sobrino Tlacaellèl (como està referido) el qual tuvo por mejor hazer Reyes, que serlo èl, como agora se dirà.

CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado Moteçuma primero deste nombre.

LA elecion del nueuo Rey tocaua a los quatro Electores principales (como en otra parte se dixo) y juntamẽte por especial preuilegio al Rey de Tezcùco, y al Rey de

de Tacuba. A eſtos ſeys juntò Tlacaellél, como quien tenia ſuprema autoridad, y propueſto el negocio ſalio electo Moteçuma primero deſte nõbre, ſobrino del miſmo Tlacaellèl. Fue ſu elecion muy acepta, y aſsi ſe hizieron ſolẽniſsimas fieſtas cõ mayor aparato que à los paſſados. Luego q̃ lo eligieron le lleuaron con gran acõpañamiẽto al templo, y delante del braſero, que llamauã diuino, en que ſiempre auia fuego de dia y de noche, le puſieron vn trono real, y atauios de Rey: alli con vnas puntas de tygre, y de venado, que para eſto tenian, ſacrificò el Rey a ſu ydolo ſacãdoſe ſangre de las orejas, y delos molledos, y delas eſpinillas, q̃ aſsi guſtaua el demonio de ſer honrado. Hizieron ſus arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y Capitanes, dãdole todos el para bien. Vſauanſe en tales eleciones grãdes banquetes y bayles, y mucha coſa de luminarias. Y introduxoſe en tiempo de eſte Rey, que para la fieſta de ſu coronaciõ fueſſe el miſmo en perſona a mouer guerra a alguna parte, de donde traxeſſe captiuos, cõ q̃ ſe hizieſſen ſolẽnes ſacrificios, y deſde aquel dia quedò eſto por ley. Aſsi fue Moteçuma a la prouincia de Chàlco, que ſe auian declarado por enemigos, donde peleando valeroſamẽte vuo grã ſumma de captiuos, con q̃ ofrecio vn inſigne ſacrificio el dia de ſu coronacion, aunque por entonces no dexò del todo rendida y allanada la prouincia de Chàlco, que era de gente belicoſa. Eſte dia de la coronaciõ acudian de diuerſas tierras cercanas y remotas a ver las fieſtas, y a todos dauan abundantes y principales comidas, y veſtian a todos eſpecialmente a los pobres de ropas nueuas. Para loqual el miſmo dia entrauan por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y aparato, ropa de toda ſuerte, cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes fardos de algodon, axi, pepitas, diuerſidad de legumbres, muchos generos de peſcados de mar y de rios: quantidad de frutas, y caça ſin cuento, ſin los in-

innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nueuo Rey. Venia todo el tributo por sus quadrillas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayordomos y Cobradores con diuersas insignias: todo esto con tanto ordē y con tanta policia q̃ era no menos de ver la entrada delos tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegò de mar a mar, valiendose en todo del consejo y astucia de su General Tlacaellèl, aquien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Chàlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que aviendole captiuado vn hermano suyo, pretendieron los Chàlcas hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̃ si en efecto querian alçarle por Rey, leuātassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto dél le hiziessen vn tabladillo, donde el subiesse. Creyēdo era ceremonia de quererse mas ensalçar, lo qual pusierō assi por obra, y juntādo el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cō vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̃ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos, diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectaculo cobraron tanto horror y enojo los Chàlcas, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas como a gēte fiera y inexorable, diziendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Chàlco tomaron por aguero, que auiā de ser presto destruydos. Y fue assi, que

el Rey

el Rey Moteçuma vino en perſona ſobre ellos con todo ſu poder, y los vencio, y arruyno todo ſu reyno: y paſſando la ſierra neuada fue cõquiſtando haſta la mar del Norte, y dando buelta hazia la del Sur tambien ganò, y ſujetò diuerſas prouincias, de manera que ſe hizo poderoſiſſimo Rey: Todo eſto con el ayuda y conſejo de Tlacaellèl a quien ſe deue quaſi todo el Imperio Mexicano. Cõ todo fue de parecer (y aſsi ſe hizo) que no ſe conquiſtaſſe la prouincia de Tlaſcala, porque tuvieſſen alli los Mexicanos frontera de enemigos, dõde exercitaſſen las armas los mancebos de Mexico: y juntamẽte tuvieſſen copia de captiuos, de que hazer ſacrificios a ſus ydolos, que como ya ſe ha viſto, conſumian gran ſumma de hombres en ellos, y eſtos auian de ſer forçoſo tomados en guerra. A eſte Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a ſu General Tlacaellèl ſe deue todo el orden y policia, que tuvo Mexico de conſejos, y cõſiſtorios, y tribunales para diuerſas cauſas, en que vuo gran orden, y tanto numero de conſejos, y de juezes como en qualquiera Republica de las mas floridas de Europa. Eſte miſmo Rey puſo ſu caſa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuerſos oficiales, y ſeruiaſe con gran ceremonia y aparato. En el culto de ſus ydolos no ſe ſeñalò menos, ampliãdo el numero de miniſtros, y inſtituyendo nueuas ceremonias, y teniendo obſeruancia eſtraña en ſu ley, y vana ſuperſticion. Edificò aquel gran templo a ſu dios Vitzilipùztli, de que en otro libro ſe hizo mencion. En la dedicacion de el tẽplo ofrecio innumerables ſacrificios de hombres, que el en varias victorias auia auido. Finalmente gozando de grande proſperidad de ſu Imperio adolecio, y murio auiendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de ſu ſuceſſor Tiçocìc, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

CAP. 17. Que Tlacaellèl no quiso ser Rey, y de la elecion, y sucessos de Tiçocic.

IVNTARONSE los quatro diputados cõ los Señores de Tezcùco, y Tacuba y presidiendo Tlacaellèl procedierõ a hazer elecion de Rey: y encaminãdo todos sus votos a Tlacaellèl, como quien mejor merecia aquel cargo q̃ otro alguno, el lo rehusò con razones eficaces, q̃ persuadierõ a eligir otro. Porq̃ dezia el, q̃ era mejor para la Republica, q̃ otro fuesse Rey, y el fuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entõces, q̃ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto q̃ auia de trabajar por su Republica, no menos q̃ si lo fuesse. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acaece q̃ el q̃ puede por si manejallo todo, huelgue q̃ otro tẽga la principal mano, atrueque q̃ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo vẽtaja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y sino diganlo Alexãdro, y Iulio Cesar, que al vno se le hizo poco mãdar vn mundo, y alos mas queridos y leales delos suyos sacò la vida a crueles tormẽtos, por liuianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria diziendo q̃ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: tãta es la sed q̃ los hõbres tienen de mãdar. Aunq̃ el hecho de Tlacaellèl tambien pudo nacer de vna demasiada cõfiãça de si, pareciẽdole q̃ sin ser Rey lo era, pues quasi mandaua alos Reyes, y aun ellos le permitiã traer cierta insignia como tyara, q̃ a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabãça este hecho, y mayor su consideraciõ, de tener en mas el poder mejor ayudar ala Republica siẽdo subdito, q̃ siendo supremo señor, pues en efecto es ello asi, q̃ como en vna comedia aquel merece mas gloria, q̃ toma y representa el personaje que

mas

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o capitã a otro q̃ lo sabe hazer: assi en buena philosophia deuẽ los hõbres mirar mas el biẽ cõmun, y aplicarse al oficio y estado q̃ entiendẽ mejor. Pero esta philosophia es mas remõtada, de lo q̃ al presente se platica. Y cõ tanto passemos a nr̃o cuẽto cõ dezir, q̃ en pago de su modestia, y por el respecto q̃ le tenian los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellèl, q̃ pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho por nõbre Tiçocìc, y respõdieronle, q̃ eran muy flacos ombros para tanto peso, respondio, q̃ los suyos estauan alli, para ayudarle a lleuar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiçocìc, y con el se hizierõ las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle alli vna esmeralda, y essa es la causa, q̃ en sus libros de los Mexicanos se denota este Rey por la nariz horada. Este salio muy diferẽte de su padre y antecessor, porq̃ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia, q̃ estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gente, q̃ captivò de sus enemigos, cõ todo esso boluio, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̃ se requeria para los sacrificios de su coronaciõ, y assi se coronò cõ grã solẽnidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero, tratarõ de darle fin cõ ponçoña, y assi no durò enel reyno mas de quatro años. Dõde se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor delos padres, y q̃ quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el desualor y vileza de los q̃ sucedẽ enel mando, y no enel merecimiento. Pero restaurò biẽ esta perdida otro hermano del muerto hijo tãbiẽ del grã Moteçuma, el qual se llamò Axayaca, y por parecer de Tlacaellèl fue electo, acertãdo mas en este, q̃ el passado.

CAP. 18. De la muerte de Tlacaellèl, y hazañas de Axayaca Septimo Rey de Mexico.

YA era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayā en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nueuo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdia en el padre, y padre de su Patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor que auia sido valeroso, en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino vuieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierā contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador quasi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò con su campo a la prouincia de Tegoantepèc, que dista de Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̃ assi de aquella prouincia como de las comarcanas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr, hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a desora, y los q̃ yuan huyendo reboluieron, desuerte que tomarõ en medio a los de Teguantepèc, y dierõ en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dieron castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oy dia muy conocido enla mar del Sur. Desta jornada bolvio Axayàca con grandissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibiã la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcùco, y era esta preeminẽcia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el el primero que guiaua su gẽte, y acometia a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitan. Y no se contentò con rendir alos estraños, sino q̃ alos suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados avian podido, ni osado. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de de Mexico, la qual llamaron Tlatellùlco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alçados hizieron vando por si, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediẽcia. Embiò pues el Rey Axayàca a requerilles, no estuviessen divisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociessen al Rey de Mexico. A este recado respondio el Señor de Tlatellùlco con grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para cõbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

li a los de Mexico, mandoles tomar disfreces de cueruos y ansares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas de la laguna. Axayàca oydo el desafio, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaellèl, mandòle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte cõ el resto de gente por passo no vsado, fue sobre Tlatellùlco, y ante todas cosas llamò al q̃ lo auia desafiado, para que cumpliesse su palabra. Y saliendo a combatirse los dos Señores de Mexico y Tlatellùlco, mãdaron ambos a los suyos se estuviessen quedos, hasta ver quien era vencedor delos dos. Y obedecido el mandato, partieron vno cõtra otro animosamente, donde peleãdo buen rato al fin le fue forçoso al de Tlatellùlco boluer las espaldas, porq̃ el de Mexico cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir. Viendo huyr los de Tlatellùlco a su capitan tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamẽte en ellos. No se le escapò a Axayàca el Señor de Tlatellùlco, porque pensando hazerse fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y cõ fuerça le asio, y despeñò del templo abaxo, y despues mandò poner fuego al templo y a la ciudad. Entre tãto que esto passaua aca, el General Mexicano andaua muy caliente alla en la vengança de los que por engaño les auian pretendido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de cõcederles perdon, sino hiziessen primero los oficios de los disfreces que auian tomado. Por esso que les cumplia cantar como ranas, y graznar como cueruos, cuyas diuisas auian tomado, y q̃ de aquella manera alcançarian perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo todo

do lo enseña presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de vozes que les mandaron atrueco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiẽpo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy dia dura, el darse trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es passo, porque passan muy mal, quando les recuerdan algo destos graznidos, y cantares donosos: Gustò el Rey Axayàca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluierõ a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por successor otro no inferior en esfuerço y virtudes.

CAP. 19. De los hechos de Autzòl octauo Rey de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexico, q̃ como està referido, dauã el reyno cõ sus votos a quiẽ les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzòl: a este dierõ los demas sus votos, y fue su eleciõ en estremo acepta a todo el pueblo, porq̃ demas de ser muy valiẽte, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biẽ, q̃ en los q̃ gouiernã es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciõ, la jornada q̃ le parecio hazer fue, yr a castigar el desacato de los de Quaxutàtlan prouincia muy rica y prospera, q̃ oy dia es de lo principal de nueua España. Auian estos salteado a los Mayordomos y oficiales, q̃ trayã el tributo a Mexico, y alçadose cõ el: tuvo grã dificultad en allanar esta gẽte, porq̃ se auiã puesto donde vn gran braço de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con estraño trabajo è inuencion hizo Autzòl fundar en el agua vna como Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente passar a sus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratò, y vencio, y castigò a su voluntad, y boluio con grã riqueza, y triumpho a Mexico a coronarse segun

ſu coſtumbre. Eſtendio ſu reyno con diuerſas conquiſtas Autzòl, haſta llegarle a Guatimala, que eſtà trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quã do venian ſus tributos (q̃ como eſtà dicho, venian cõ grande aparato y abundancia) ſaliaſe de ſu palacio, y juntando donde le parecia todo el pueblo, mandaua lleuaſſen alli los tributos: a todos los q̃ auia neceſsitados y pobres repartia alli ropa y comida, y todo lo que auian meneſter en gran abundancia. Las coſas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preſeas repartialas entre los capitanes, y ſoldados, y gente que le ſeruia ſegun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal pueſtos, y reedificando de nueuo muchos ſumptuoſos. Pareciole, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna eſtava muy cenagoſa, y determinoſe echar en ella vn braço grueſsiſsimo de agua, de que ſe ſeruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embiò a llamar al principal de aquella ciuciudad, que era vn famoſiſsimo hechizero, y propueſto ſu intento el hechizero le dixo, que miraſſe lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendieſſe, que ſi ſacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran eſcuſas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de alli. Otro dia embiò a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo que venian aquellos miniſtros de el Rey, les mandò entrar, y puſoſe en forma de vna terrible Aguila, de cuya viſta eſpantados ſe boluierõ ſin prenderle. Embiò otros enojado Autzòl, a los quales ſe les puſo en figura de Tygre ferociſsimo, y tampoco eſtos oſaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierõ mucho mas. Amoſtazado el Rey deſtos embuſtes, embiò a amenazar a los de Cuyoacàn, que ſino le trayan atado aquel

quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. Cō el miedo desto, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fuesse el agua a Mexico, en fin salio con su intento echando grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y supersticion yendo vnos Sacerdotes incienſando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntādo con su sangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haziēdo musica al agua, con cuya vestidura (digo dela diosa del agua) yua reuestido el principal, y todos saludādo al agua, y dandole la bien venida. Assi està todo oy dia pintado enlos Anales Mexicanos, cuyo libro tienē en Roma, y està puesto enla sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compañia que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jamas auia podido entender. Finalmente el agua llegò a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynò gran parte della. Mas a todo dio remedio la industria de Autzòl, porque hizo sacar vn desaguadero por donde asseguró la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y biē hecha, y assi dexò su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biē edificada. Durò el reynado deste onze años, parādo en el vltimo y mas poderoso sucessor de todos los Mexicanos.

CAP. 20. De la elecion del gran Moteçuma vltimo Rey de Mexico.

EN el tiempo que entraron los Españoles en la nueua España, que fue el año del Señor de mil y quiniētos y

diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico eligieron otro, y aun en vida de el mismo Moteçuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder de el Marques del Valle, no tuvieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya quasi todo su reyno rendido a los Españoles. Asi que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal asi llegò a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la sazon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de I E S V Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy reposado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponia admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respectado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieça, que tenia para si diputada en el gran templo de Vitzilipùztli, donde dezian, le communicaua mucho su ydolo hablando con el, y asi presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su eleciõ muy facil, y breue, como en persona enquiẽ todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su elecion se fue a esconder al templo a aquella pieça de su recogimiento. Fuesse por consideracion de el negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuesse (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, alli en fin le hallaron, y tomaron, y lleuaron con el acompañamiento y regozijo possible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Mote-

teçu-

teçuma, que quiere dezir, Señor sañudo. Hizieronle gran reuerencia los Electores: dieronle noticia de su elecion: fue de alli al brasero de los dioses a inciensar, y luego ofrecer sus sacrificios sacandose sangre de orejas, molledos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atauios de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima: Vsos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintiessen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la porne aqui, y fue assi. La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimo mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu elecion, y por el alegria tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y lleuar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz, para escoger lo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia inuestigado los nueue doblezes de el cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan viuo sentido no alcançarà las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien dubda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importãcia, no te aya de sobrar agora, dõ de tanto es menester? Quien pensarà que en tanto valor aya de faltar remedio al huerfano, y ala biuda? Quiẽ no se persuadira, q̃ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la

cum-

cumbre de la autoridad,pues te communicò el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones aquien te mira Alegrate o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te serà columna firme en que estribes, serà padre, y amparo de que te socorras, serà mas q̄ hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalarse, y estarse tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobresaltarà su coraçon,y le dexarà desuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentira, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regoziges,y alientes con tal Rey. Y tu o generosissimo mā cebo,y muy poderoso Señor nuestro ten confiāça y buē animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este oficio, tambien te dara su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negarà sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, de el qual gozes por muchos años y buenos. Estuvo el Rey Moteçuma muy atento a este razonamiento,el qual acabado,dizen se enternecio desuerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto suele bien derramar guisando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiēto, con muestra de grande humildad. En fin reportandose dixo breuemente. Harto ciego estuviera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auiendo tantos hōbres tan nobles y generosos en este Reyno,echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q̄ siento tan pocas prēdas en mi para negocio tan arduo, q̄ no se que me hazer, sino

acudir

acudir al Señor delo criado, que me fauorezca, y pedir a todos, que ſe lo ſupliquen por mi. Dichas eſtas palabras ſe tornò a enternecer, y llorar.

C A P. 21. Como ordenò Moteçuma el ſeruicio de ſu caſa, y la guerra que hizo para coronarſe.

ESTE que tales mueſtras de humildad y ternura dio en ſu elecion, luego viendoſe Rey començo a deſcubrir ſus penſamientos altiuos. Lo primero mandò, que ningun plebeyo ſiruieſſe en ſu caſa, ni tuvieſſe oficio real, como haſta alli ſus antepaſſados lo auiã vſado, enlos quales reprehendio mucho auerſe ſeruido de algunos de baxo linage: y quiſo, que todos los Señores y gente iluſtre eſtuvieſſe en ſu Palacio, y exercieſſe oficios de ſu caſa, y Corte. A eſto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo ſuyo que lo auia criado, diziendole que miraſſe que aquello tenia mucho inconueniẽte, porque era enagenar y apartar de ſi todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no oſarian viẽdoſe aſsi deſechados. Replicò el, que eſſo era lo que el queria, y que no auia de cõſentir, que anduvieſſen mezclados plebeyos y nobles como haſta alli, y q̃ el ſeruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauan los Reyes. Finalmente ſe reſoluio de modo, q̃ embiò a mandar a ſu Conſejo, quitaſſen luego todos los aſsientos, y oficios, que tenian los plebeyos en ſu caſa y en ſu Corte, y los dieſſen a caualleros, y aſsi ſe hizo. Tras eſto ſalio en perſona a la empreſa que para ſu coronacion era neceſſaria. Auiaſe reuelado ala corona real vna prouincia muy remota hazia el mar Oceano del Norte: lleuò conſigo a ella la flor de ſu gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y deſtreza, que en

en breue sojuzgò toda la prouincia, y castigò rigurosamẽte los culpados, y boluio con grãdissimo numero de captiuos para los sacrificios, y cõ otros despojos muchos. A la buelta le hizieron todas las ciudades solẽnes recebimiẽtos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos haziẽdo oficios de criados suyos, cosa que con ninguno de los passados auian hecho: tanto era el temor y respecto que le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su coronaciõ, con tanto aparato de dançàs, comedias, entremeses, luminarias, inuẽciones, diuersos juegos, y tanta riqueza de tributos traydos de todos sus reynos, q̃ concurrieron gẽtes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexico, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinierõ dissimulados en grã numero a verlas, como eran los de Tlascala, y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Moteçuma los mandò aposentar, y tratar regaladissimamente como a su misma persona, y les hizo miradores galanos como los suyos, de dõde viessen las fiestas, y de noche assi ellos como el mismo Rey entrauã en ellas, y hazian sus juegos y mascaras. Y porq̃ se ha hecho menciõ destas prouincias, es bien saber, q̃ jamas se quisieron rendir a los Reyes de Mexico Mechoacàn, ni Tlascala, ni Tepeàca, antes pelearõ valerosamẽte, y algunas vezes vencieron los de Mechoacàn a los de Mexico, y lo mismo hizierõ los de Tepeàca. Donde el Marques dõ Fernando Cortès despues q̃ le echarõ a el y a los Españoles de Mexico, pretẽdio fundar la primera ciudad de Españoles, q̃ llamò si bien me acuerdo, Segura de la frontera, aunq̃ permanecio poco aquella poblacion, y con la conquista que despues hizo de Mexico, se passò a ella toda la gẽte Española. En efecto aquellos de Tepeaca, y los de Tlascala, y los de Mechocàn se tuvieron siẽpre en pie cõ los Mexicanos, aunq̃ Moteçuma dixo a Cortès, q̃ de proposito no los auian conquistado, por tener exercicio de guerra, y numero de captiuos.

CAP. 22. De las costumbres, y grandeza de Moteçuma.

DIO este Rey en hazerse respectar, y aun quasi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre lleuado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, le poniã vna alhombra rica dõde pisasse. Quãdo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compaña por vno como parque hecho de proposito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija, o plato mas de vna vez: todo auia de ser siempre nueuo, y de lo que vna vez se auia seruido, daualo luego a sus criados, que con estos percances andauan ricos, y luzidos. Era en estremo amigo de que se guardassen sus leyes: acaeciale quãdo boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfraçarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recebimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su oficio sus ministros, tãbien se disfraçaua muchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cohechos a sus Iuezes, o les prouocasse a cosa mal hecha, y en cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuessen Señores, ni aun deudos, ni aun proprios hermanos suyos, porq̃ sin remissiõ moria el q̃ delinquia: su trato cõ los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estauase encerrado mucho tiẽpo, y pensando en el gouierno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y aun muy vẽturoso, y assi alcãçò grãdes victorias, y llegò a toda aquella grãdeza q̃ por estar ya escrita en historias de España, no me parece refe-

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entẽdido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de põderar, como agora se vera.

CAP. 23. De los presagios, y prodigios estraños que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.

Deut. 18. Hiere. 10. AVNQVE la diuina escritura nos veda el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Porq̃ el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordena semejãtes estrañezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el tẽmor y espanto que ponen. En el segundo libro delos Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbaciõ del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalen grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus lãças y escudos, y cauallos feroces, y cõ las espadas sacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dizen, q̃ viendo esto los de Hierusalen suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

Lib. 9. de demonstrat Euãgel. demõst. 1.

2. Mach. 5.

1. Mach. 1.

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egypto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vistas, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuẽta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalen, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que con tanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cesariense, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orosio cuenta no pocas: sin dubda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas de los hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que serà el dia del Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden ymaginar, assi para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mundo, no dexa de dar algunas marauillosas muestras, que segun la ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entẽder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria cõfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Assi daua vozes en el desierto, y por la boca

Sap. 17.

Euseb. lib. 1. de Eccles. Histor.

Mat. 1. Luc. 4.

de los endemoniados, que IESVS era el Saluador, que auia venido a destruylle. Assi por la Pythonisa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Assi apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por IESVS varon justo. Assi otras historias sin la sagrada refierē diuersos testimonios de los ydolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Lease Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente.

Act. 16.

He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprecie, lo que refierē las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuuieron de acabarse su Reyno, y el Reyno de el demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales assi por aver passado en tiempos muy cercanos, cuya memoria està fresca, como por ser muy conforme a buena razō, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentase, y Dios junto con esto començasse a castigar a ydolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Moteçuma en summa prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia seruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, que los mismos demonios a quien adoraua, le diessen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentassen con pronosticos nunca vistos, de que el quedò tā melancolico, y atonito que no sabia de si. El ydolo de los de Cholòla, que se llama Quezalcòatl, anunciò que venia gente estraña a posseer aquellos Reynos. El Rey de Tezcùco, que era gran Magico, y tenia pacto cō el demonio,

vino

vino a visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, que se le aparejauan a el y a todo su reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y bruxos le yuā a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, q̄ muy en particular le dixo, lo que despues le vino a suceder, y estandole hablando aduirtio, q̄ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia, que no pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casas y haziēdas. Viendose acossado destos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grādissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruessas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̄ no trabajassen en vano, q̄ no podriā lleuarla, porq̄ ya el señor de lo criado no queria q̄ se hiziessen aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mandò q̄ alli hiziessen los sacrificios. Dizen q̄ tornò otra voz: Ya no he dicho, q̄ no es la voluntad del Señor de lo criado, q̄ se haga esso? Para que veays q̄ es assi, yo me daxarè lleuar vn rato, y despues no podreys menearme. Fue assi, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no vuo remedio, hasta q̄ con muchos ruegos se dexò lleuar hasta la entrada de la ciudad de Mexico, donde subito se cayò en vna acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el proprio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este proprio tiempo aparecio en el Cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, la qual

començaua a aparecer ala media noche yendo ſubiendo y al amanecer quando ſalia el Sol, llegaua al pueſto de medio dia, donde deſaparecia. Moſtroſe deſte modo cada noche por eſpacio de vn año, y todas las vezes que ſalia, la gente daua grandes gritos, como acoſtumbran, entendiendo era pronoſtico de grã mal. Tambien vna vez ſin auer lũbre en todo el tẽplo ni fuera del, ſe encẽdio todo ſin auer trueno ni relãpago, y dãdo vozes las guardas acudio muchiſsima gente con agua, y nada baſtò, haſta que ſe conſumio todo: dizen, que parecia que ſalia el fuego de los miſmos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otroſi, ſalir vn Cometa ſiendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era ſu figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que eſtà entre Mexico y Tezcùco, ſin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocaſion alguna, ſubitamente començo a heruir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que eſtauan cerca della, cayeron por el ſuelo. A eſte tiempo dizen, ſe oyeron muchas vozes como de muger anguſtiada, que dezia vnas vezes, o hijos mios que ya ſe ha llegado vueſtra deſtruycion. Otras vezes dezia, o hijos mios, donde os lleuarè, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuerſos monſtruos cõ dos cabeças, que lleuandolos delante de el Rey deſaparecian. A todos eſtos monſtruos vencen dos muy eſtraños: vno fue, q̃ los peſcadores de la laguna tomaron vna aue del tamaño de vna grulla y de ſu color, pero de eſtraña hechura, y no viſta. Lleuaronla a Moteçuma, eſtaua a la ſazõ en los Palacios q̃ llamauã de llãto y luto, todos teñidos de negro, porq̃ como tenia diuerſos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y eſtaua el con muy grande, por las amenazas que ſus dio-

ſes le hazian con tan triſtes anuncios. Llegaron los peſcadores a punto de medio dia, y puſierõle delante aquella aue, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna coſa como luzida y tranſparente a manera de eſpejo, donde vio Moteçuma, que ſe parecian los cielos, y las eſtrellas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al Cielo, y no viendo eſtrellas en el. Tornando a mirar en aquel eſpejo vio, que venia gente de guerra de hazia Oriente, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar ſus agoreros, que tenia muchos, y auiendo viſto lo miſmo, y no ſabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo deſaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò triſtiſsimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que ſucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y eſte lo refirio, que eſtando el dia antes haziendo ſu ſementera vino vna grandiſsima Aguila bolando hazia el, y tomole en peſo, ſin laſtimarle, y lleuole a vna cierta Cueua, donde le metio diziendo el Aguila. Poderoſiſſimo Señor, ya traxe aquien me mandaſte. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en eſto oyo vna voz que le dixo. Conoces a eſſe hombre, que eſtà ay tendido en el ſuelo? y mirando al ſuelo vio vn hombre adormecido, y muy vencido de ſueño, con inſignias reales, y vnas flores en la mano, con vn peuete de olor ardiendo ſegun el vſo de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Reſpondio el labrador luego deſpues de auerle mirado: Gran Señor eſte parece a nueſtro Rey Moteçuma. Tornò a ſonar la voz: Verdad dizes, mirale qual eſtà, tan dormido y deſcuydado de los grandes trabajos y males, que han de venir ſobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofenſas, que ha hecho a

Dios, y las tyranias de su gran soberuia, y està tan descuydado de esto, y tan ciego en sus miserias, que ya no siente. Y para que lo veas, toma esse peuete que tiene ardiendo en la mano, y pegaselo en el muslo, y veràs que no siente. El pobre labrador no osò llegar, ni hazer lo que dezian, por el gran miedo que todos tenian a aquel Rey. Mas tornò a dezir la voz: No temas, que yo soy mas sin comparacion que esse Rey, yo le puedo destruyr y defenderte a ti, por esso haz lo q̃ te mãdo. Con esto el villano tomando el peuete dela mano del Rey pegosselo ardiẽdo al muslo, y no se meneò, ni mostro sentimiento. Hecho esto le dixo la voz, que pues via, quan dormido estaua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le contasse todo lo que auia passado, y que el Aguila por el mismo mãdado le tornò a lleuar en peso, y le puso en el proprio lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplimiento de lo que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se mirò entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia quemado, que hasta entonces no lo auia sentido, de que quedò en estremo triste y congoxado. Pudo ser, que esto que el rustico refirio, le vuiesse a el passado en ymaginaria vision. Y no es increyble, que Dios ordenasse por medio de Angel bueno, o permitiesse por medio de Angel malo, dar aquel auiso al rustico (aunque infiel) para castigo de el Rey. Pues semejantes apariciones leemos en la diuina escritura, auerlas tenido tambien hombres infieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balam, y la
Dan. 2. Pythonisa de Saul. Y quando algo destas cosas no vuies
Num. 22. se acaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, que
1. Reg. 28. Moteçuma tuvo grandes tristezas y congoxas por muchos y varios anuncios, de que su Reyno, y su ley auian de acabarse presto.

CAP.

CAP. 24. De la nueua que tuvo Moteçuma de los Españoles, que auian aportado a su tierra, y dela embaxada que les embiò.

PVES a los catorze años del Reynado de Moteçuma, q̃ fue en los mil y quiniẽtos y diez y siete de nr̃o Saluador, aparecierõ en la mar de el Norte vnos nauios con gẽte, de q̃ los moradores de la costa, que eran vassallos de Moteçuma, recibieron grande admiracion, y queriendo satisfazerse mas quien eran, fuerõ en vnas canoas los Indios a las naos, lleuãdo mucho refresco de comida, y ropa rica, como que yuan a vender. Los Españoles les acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vestidos que les contentaron, les dieron vnos sartales de piedras falsas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las quales creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo se informado los Españoles de quien era su Rey, y de su gran potencia, les despidieron diziendoles, q̃ lleuassen aquellas piedras a su señor, y dixessen q̃ de presente no podiã yr a verle, pero q̃ presto boluerian, y se verian con el. Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con este mensage el Rey Moteçuma muy pensatiuo, y mandò, no dixessen nada a nadie. Otro dia juntò su Consejo, y mostrando los paños, y los sartales, consulto que se haria. Y resoluiosse, en dar orden, a todas las costas de la mar, que estuviessen en vela, y que qualquiera cosa que vuiesse le auisassen. Al año siguiente que fue a la entrada del diez y ocho, vieron assomar por la mar la flota, en que vino el Marques del Valle dõ Fernãdo Cortès con sus cõpañeros, de cuya nueua se turbò mucho Moteçuma, y consultando con los suyos

dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y gran Señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que assi venia de la parte de Oriente, adonde se auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia en tiempos passados dexado, y prometido q̃ bolveria: De cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales con presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que ellos sabiã que su gran Señor Quetzalcòal venia alli, y que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que trayan consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciendole a Hernãdo Cortès q̃ era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo que le adereçassen muy bien su aposento, y puesto el con grã autoridad y ornato, mãdò entrar los Embaxadores, alos quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayã de aquellas ropas, que el solia vestirse quãdo andaua entre ellos, q̃ le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respõdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que deziã, de que quedarõ muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q̃ en esto como en otras cosas fue digno de alabãça este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̃ se auia ofrecido la mejor coyuntura q̃ se podia pensar, para subjetar al Euangelio con paz y amor toda aquella tierra. Pero los pecados de aquellos crueles homicidas, y esclauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,

lo,y los de muchos Españoles no erã pocos: y asi los juyzios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes cortando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apostol, la maldad y ceguera de los vnos fue la saluaciõ de los otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente principal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan poderoso y rico era el Reyno de Moteçuma, parecioles q̃ importaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con aquella gente: y que asi aunque eran pocos, serian temidos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar toda la artilleria delas naos,y como era cosa jamas vista por los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se cayera el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuiendo los Indios los denostaron, y trataron mal mostrandoles sus espadas,lanças,gorguzes, partesanas, y otras armas con que mucho los espantaron. Salieron tan escandalizados y atemorizados los pobres Indios,que mudarõ del todo opinion diziendo, que alli no venia su Rey y Señor Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos. Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa de Audiencia,y antes que le diessen la embaxada,mandò el desuenturado, sacrificar en su presencia numero de hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsauã en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda toda la relacion, è informacion dela forma de nauios, gẽte, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido su cõsejo no hallò otro mejor medio,que procurar estoruar la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas y conjuros. Solianse valer destos medios muchas vezes, porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

Rom. 11.

cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños. Iuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Moteçuma tomarõ a su cargo el hazer boluer aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos puestos, que para inuocar los demonios, y vsar su arte les parecio: Cosa digna de consideracion. Hizieron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa les empecia a los Christianos, boluieron a su Rey diziendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embiò a mandar en todos sus Reynos, que siruiessen a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra: Todo el pueblo estaua en grandissima tristeza y sobresalto: Venian nueuas amenudo, que los Españoles preguntauan mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hazienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejandole los suyos, y otros nigromanticos que se escondiesse, y ofreciẽdole que ellos le pornian, donde criatura no pudiesse hallarle, paeciole baxeza, y determinò aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se passò de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en el a aquellos dioses, como ellos dezian.

CAP. 25. De la entrada de los Españoles en Mexico.

NO pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueua España, ni los successos estraños que tuvieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitan don Fernando Cortès, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo Fernando Cortès escri-

eſcriuio al Emperador Carlos Quinto: aunque con eſtilo llano y ageno de arrogancia, dan ſuficiente noticia de lo que paſſò, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, reſta dezir lo q̃ los Indios refieren deſte caſo, que no anda en letras Eſpañolas haſta el preſente. Sabiendo pues Moteçuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda ſuya, y que ſe auia confederado con los de Tlaſcàla ſus capitales enemigos, y hecho vn duro caſtigo en los de Cholòla ſus amigos, penſo engañarle, o proualle con embiar cõ ſus inſignias y aparato vn principal, que ſe fingieſſe ſer Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlaſcàla que venian en ſu compañia, embiòle con vna prudente reprehenſion por auerle querido engañar, de que quedò confuſo Moteçuma, y con el temor deſto dando bueltas a ſu penſamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Chriſtianos por medio de hechizeros, y encãtadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazãdoles que les quitaria las vidas, ſi le boluian, ſin hazer el efecto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandiſsima deſtos oficiales diabolicos, al camino de Chàlco, que era por donde veniã los Eſpañoles. Subiẽdo por vna cueſta arriba aparecioles Tezcatlipùca vno de ſus principales dioſes, q̃ venia dehazia el real delos Eſpañoles, en habito delos Chàlcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna ſoga de eſparto: venia como fuera de ſi, y como hombre embriagado de coraje y rauia. En llegãdo al eſquadrõ delos nigromãticos y hechizeros paroſe, y dixoles cõ grãdiſsimo enojo: Para q̃ bolueys voſotros aca? q̃ pretende Moteçuma por vueſtro medio? Tarde ha acordado, q̃ ya eſtà determinado, q̃ le quitẽ ſu reyno, y ſu hõra, y quanto tiene, por las tyranias grãdes que ha cometido contra ſus
vaſſa-

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y alli le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por alli auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir diziẽdo: A que venistes aqui traydores? bolueos, bolueos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a mirar a Mexico, y q̃ la vieron arder, y abrasarse toda en viuas llamas. Cõ esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, passado aquel tiempo dixo. Pues que hemos de hazer? si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y determinemonos todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huyr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordo Moteçuma hazer de la necessidad virtud, y saliole a recibir como tres quartos de legua dela ciudad, yendo con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, baxò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmẽte, y don Fernando Cortès le dixo, estuviesse sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuyrle su reyno. Aposentò Moteçuma a Cortès, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se assombrarõ los Indios no hechos a semejante musica.

ca. El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla. Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascala, que eran sus amigos, muy quexosos delos agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quien tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziessen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estarian alli sin hazerles daño, antes les ayudarian, lo que pudiessen: Este razonamiento procurò le entendiessen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percibido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuvieron, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierá con facilidad hazer del Rey y reyno lo que quisieran, y darles la Ley de Christo con gran satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y assi se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vuo ocasiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio, assegurarse cō echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, ygual al otro suyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vēcer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocasion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvaez a la Vera Cruz para alterar la tierra, vuo Cortès de

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Moteçuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

CAP. 26. De la muerte de Moteçuma, y salida de los Españoles de Mexico.

EN la ausencia de Cortès de Mexico parecio al q̃ quedò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn grã mitote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y assi les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuialles de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan cõ piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienẽ quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, q̃ de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cauallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizierõ los Españoles subir a Moteçuma cõ otro principal a lo alto de vna açotea, amparados con las rodelas de dos soldados q̃ yuan con ellos. En viendo a su Señor Moteçuma pararon todos, y tuvieron grãde silencio. Dixoles entonces Moteçuma, por medio de aquel principal a vozes, q̃ se sossegassen, y q̃ no hiziessen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso llama-

mado Quicuxtemoc,aquien ya tratauan de leuantar por ſu Rey, dixo a vozes a Moteçuma, que ſe fueſſe para vellaco,pues auia ſido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, ſino darle el caſtigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con eſto enarcando ſu arco, començo a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y proſſeguir ſu combate: Dizen muchos, que eſta vez le dieron a Moteçuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, ſino que deſpues murio, la muerte que luego dire. Como ſe vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortès auiſo de el gran peligro en que eſtauan. Y el auiendo con marauilloſa deſtreza y valor pueſto recaudo en el Naruaez, y cogidole para ſi la mayor parte de ſu gente, vino a grandes jornadas a ſocorrer a los ſuyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios eſtuvieſſen deſcanſando, porque era ſu vſo en la guerra, cada quatro dias deſcanſar vno: con maña, y esfuerço entrò, haſta ponerſe con el ſocorro en las caſas Reales, donde ſe auian hecho fuertes los Eſpañoles: Por lo qual hizieron muchas alegrias,y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos crecieſſe, ſin auer medio para ſoſſegarlos,y los baſtimentos les fueſſen faltando de el todo, viendo que no auia eſperança de mas defenſa, acordo el Capitan Cortès, ſalirſe vna noche a cencerros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para paſſar dos acequias grandiſsimas, y muy peligroſas, ſalio con muy gran ſilencio a media noche. Y auiendo ya paſſado gran parte de la gente la primera acequia, antes de paſſar la ſegunda, fueron ſentidos de vna India, la qual fue dando grandes vozes, que ſe yuan ſus enemigos, y a las vozes ſe conuocò,y acudio todo el pueblo cõ terrible furia, de modo q̃ al paſſar la ſegunda acequia,
de

de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde està oy vna hermita, que impertinentemente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogello, y traello, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Moteçuma hallarõ los Mexicanos muerto, y passado segun dizen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Moteçuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ aquella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Moteçuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyranias pagò al justo juyzio de el Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder de los Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre commun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vn criado suyo doliendose de tanta desuentura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar harto desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexarles reposar vn momento, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian para comer. Las relaciones de los Españoles, y las de los Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna de el cielo M A R I A, marauillosamente en vn cerrillo donde a tres leguas de Mexico està hasta el dia de oy fun-

oy fundada vna Iglesia en memoria de esto con titulo de nuestra Señora de el Socorro. Fueronse a los amigos de Tlascàla, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortès boluierõ a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echarõ ala laguna, y despues de muchos combates, y mas de sessenta peleas peligrosissimas, vinieron a ganardel todo la ciudad dia de san Hypolito a treze de Agosto de mil y quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiendo porfiadissimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortès. El Reyezuelo con estraño valor arrancando vna daga se llegò a Cortès, y le dixo. Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defensa de los mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cortès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarles, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Sucedieron en esta conquista de Mexico muchas cosas marauillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dizen, los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el fauor del Cielo era impossible, vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la

mudãça que vemos, se pusiessen medios sobrenaturales, y proprios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libertad cõ su sagrado Euangelio. Y porque esto mejor se crea, y entienda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito desta historia.

CAP. 27. De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.

SANCTA CRVZ de la Sierra es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos de el Piru, que tiene vezindad con diuersas naciones de infieles, que aun no tienen luz del Euangelio, si delos años aca que hã ydo padres de nuestra Compañia con esse intento, no se la hã dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha quãtidad. La manera en que entrò alla la Christiandad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facineroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̃ por sus delictos le buscaua, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viẽdo el Español que passauan gran necessidad por falta de agua, y que para que llouiesse, haziã muchas supersticiones, como ellos vsan, dixoles, q̃ si ellos hazian lo que el les diria, que luego lloueria: Ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y pusola en alto, y mãdoles que adorassen alli, y pidiessen agua, y ellos lo hizierõ assi: Cosa marauillosa. Cargò luego tan copiosissima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cõ todas sus necessidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir

dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas marauillas, es bien dezir, como el sobredicho solda do despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le deuia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinació estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouernador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar de el Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que si no lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necessidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vuieron de proseguir el mismo oficio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor marauillosamente, de suerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commum, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn soldado, que no se saben del mas meritos de ser soldado, dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal de la Cruz, y sanauan luego: De dõ de vino a dezirse como por refran, El salmo de Lãcero. Y examinado por los q̃ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y oficio. En la ciudad del Cuzco quan do estuvieron los Españoles cercados, y en tanto aprieto

que ſin ayuda del Cielo fuera impoſsible eſcapar, cuentã perſonas fidedignas, y yo ſe lo oy, que echãdo los Indios fuego arrojadizo ſobre el techo de la morada delos Eſpañoles, que era donde es agora la Igleſia mayor, ſiendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y ſiendo los hachos de Tea muy grandes jamas prẽdio, ni quemò coſa, porque vna Señora que eſtaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y eſto viſiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por hiſtorias que ay, ſe ſabe de cierto, que en diuerſas batallas que los Eſpañoles tuvieron aſsi en la nueua Eſpaña como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn Cauallero con la eſpada enla mano en vn cauallo blãco peleando por los Eſpañoles: De donde ha ſido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tienẽ al glorioſo Apoſtol Sanctiago. Otras vezes vieron en tales conflitos la ymagen de nueſtra Señora, de quiẽ los Chriſtianos en aquellas partes han recibido incõparables beneficios. Y ſi eſtas obras de el Cielo ſe vuieſſen de referir por eſtenſo, como han paſſado, ſeria relacion muy larga. Baſte auer tocado eſto, con ocaſion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nueſtros, quando yuan tan apretados y perſeguidos delos Mexicanos: Lo qual todo ſe ha dicho para que ſe entiẽda, que ha tenido nueſtro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religiõ Chriſtiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciessen por ſus obras ſemejantes regalos, y fauores del Cielo. Iunto con eſto es bien, que no ſe condenẽ tan abſolutamente todas las coſas de los primeros Conquiſtadores de las Indias, como algunos letrados, y religioſos han hecho con buen zelo ſin dubda, pero demaſiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudicioſos, y aſperos, y muy ignorantes del modo de pro-

ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auian ofendido a los Christianos, pero tãpoco se puede negar, que de parte de los infieles vuo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, q̃ les obligarõ a vsar de rigor, y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aunque los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien delos mismos infieles q̃ auian de conuertirse despues por essa ocasion al sancto Euangelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas.

CAP. 28. Y vltimo de la disposicion que la diuina prouidencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.

QVIERO dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escripto podra qualquiera entender, que assi en el Piru como enla nueua España al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo summo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas posseyan en el Piru desde el Reyno de Chile hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tã seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua desde el mar Oceano de el Norte, hasta el mar del Sur siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantò los Dan. 2.

Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien los de estotro mundo nueuo, y asi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, asi tãbien fue en las Indias Occidentales: Y verdaderamente fue summa Prouidencia de el Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse communicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los Señores de Mexico, y de el Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y proprias, pero la lengua Cortesana de el Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conuersion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la summa dificultad, que se ha experimentado en reduzir a Christo los Indios que no reconocen vn Señor. Veanlo en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cincuenta años, como en el Piru y nueua España en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino vuiera Monarchia. Y esso mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores de el E-

van-

vangelio somos tan frios, y faltos de espiritu, que aya Mercaderes, y Soldados que con el calor de la cudicia, y del mando, busquen, y hallen nueuas gentes, donde passemos con nuestra mercaderia. Pues como san Augustin dize, la prophecia de Esayas se cumplio, en dilatarse la Iglesia de Christo, no solo a la diestra sino tambien a la siniestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscan a si que a I E S V Christo. Fue tambien gran prouidencia de el Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien muerto el gran Rey Guaynacàpa su padre, essa dio la entrada al Marques don Francisco Piçarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la nueua España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la prouincia de Tlascàla por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y a los suyos la victoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera impossible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga q̃ con la ventaja q̃ tienen los Españoles de sus personas y cauallos, y armas ofensiuas y defensiuas, podrã cõquistar qualquier tierra, y naciõ de Indios, mucho mucho se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir Arauco, y Tucapèl, q̃ son dos valles q̃ ha mas de veynte y cinco años, q̃ con pelear cada año, y hazer todo su possible, no les hã podido ganar nr̃os Españoles quasi vn pie de tierra, porq̃ perdido vna vez el miedo a los cauallos y arcabuzes, y sabiẽdo q̃ el Español cae tãbiẽ cõ la pedrada, y con la flecha, atreuense los Barbaros y entrãse por las picas, y

Aug. lib. 2. de Conc. Euangel. capit. 36.

hazen su hecho. Quantos años ha que en la nueua España se haze gente, y va contra los Chichimècos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el dia de oy no estan vencidos, antes cada dia mas atreuidos y desuergonçados? Pues los Chùchos, y Chiriguànas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes? No fue la flor del Piru lleuando tan grãde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y cauallos quasi todos. No piense nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria aquien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortès, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuvieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y subjecion al demonio, y a sus tyranias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se aprouecha para bienes, y coge el bien suyo de el mal ageno, que el no sembro. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, q̃ los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga hã lleuado, asi de tributos y seruicios, como de ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que posseyeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadissimo è incõportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximos arriba, que los mismos

In-

Indios estauan ya tan cansados de lleuarlo, que consulta-van entre si, de buscar otra ley, y otros dioses aquien ser-vir. Afsi les parecio, y parece la Ley de Christo justa, sua-ve, limpia, buena, ygual, y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitosse mucho entre estos, cõ auer-les platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, co-mo su modo de communion, y confessión, y adoracion de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo siruierõ para q̃ las recibiessen bien en la verdad, los que en la men tira las auian recibido: En todo es Dios sabio, y marauil-loso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer oluidado dellas, quando llegò la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemi gos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, dies-sen a su pesar testimonio de la venida de la verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y prophecias, y señales, y prodigios ar-riba referidos, y por otros muchos que enel Piru, y en di-uersas partes passaron, certissimamente cõsta. Y los mis mos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confessado: y no se puede negar, porque es euidente y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Igle-sias, y se confiessa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respue stas, y aparencias visibles, que tan ordinarias eran en to-da su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo parti-cipa oy algo desto, es alla enlas cueuas, o simas, y lugares escõdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el summo Señor bendito por sus gran-des misericordias, y por la gloria de su sancto nõbre. Cier

to

to si a esta gẽte como Christo les dio Ley, y yugo suaue, y carga ligera, assi los que les rigen temporal y espiritualmẽte, no les echassen mas peso, del que pueden bien llevar; como las cedulas de el buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen, y mandan: y cõ esto vuiesse siquiera la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos, seria la Christiãdad mas apazible y dichosa del mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a mas bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Euangelio en muchas partes no fue con la sinzeridad y medios Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios sacò bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios, les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que en nuestros siglos se ha de nueuo allegado a la Christiandad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, donde quiera que los nueuamente conuertidos han tenido entera libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios sujetos la Christiandad va sin dubda creciendo y mejorando, y dãdo de cada dia mas fruto, y en otros de otra suerte de principios mas dichosos va descayendo, y amenazãdo ruyna. Y aunq̃ en las Indias Occidentales fueron los principios biẽ trabajosos, no dexò el Señor de embiar luego muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varones sanctos y Apostolicos, como fueron fray Martin de Valencia de san Francisco: fray Domingo de Betãços de Sancto Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con otros sieruos del Señor que viuieron sanctamẽte, y obraron cosas sobre humanas. Perlados tãbien sabios y sanctos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales no solo oymos milagros notables, y hechos proprios d̃ Apostoles, pero aun en nuestro tiẽpo los conocimos y tra-

ta-

tamos en este grado. Mas porq̃ el intento mio no ha sido mas, q̃ tratar lo q̃ toca a la historia propria de los mismos Indios, y llegar hasta el tiẽpo que el Padre de nuestro Señor I E S V Christo tuvo por bien cõmunicalles la luz de su palabra, no passarè adelante, dexãdo para otro tiẽpo, o para mejor ingenio el discurso del Euangelio en las Indias Occidentales, pidiendo al summo Señor de todos y rogando a sus sieruos supliquen ahincadamente a la divina Magestad, que se digne por su bondad visitar a menudo, y acrecentar con dones de el Cielo la nueua Christiandad, que en los vltimos siglos ha plantado en los terminos de la tierra. Sea al Rey de los siglos gloria, y honra, y imperio, por siempre jamas.
Amen.

FIN.

TODO lo que enestos siete libros desta Historia Natural y Moral de Indias està escripto, sujeto al sentido y correcion de la Sancta Iglesia Catholica Romana en todo y por todo. En Madrid 21. de Febrero. 1589.



FVE IMPRESSO EN
*Sevilla en casa de Iuan de Leon, junto
a las Siete Rebueltas.*
1590.

TABLA

DELAS COSAS MAS PRINcipales que se contienen enestos siete libros de la Historia Natural y Moral de las Indias.

Los numeros señalan las paginas.

C

Capo-

D

F

G

K

L

M

O

Pacha-

P

Q

R

Saca-

S

Fue

LAVS DEO.



TABLA

DE ALGVNOS LVGARES de la sagrada escriptura, cuya declaracion se toca de passo enel discurso desta Historia.

TABLA.

LAVS DEO.



HISPALI,

Excudebat Ioannes Leonius.

Ano, 1590.

